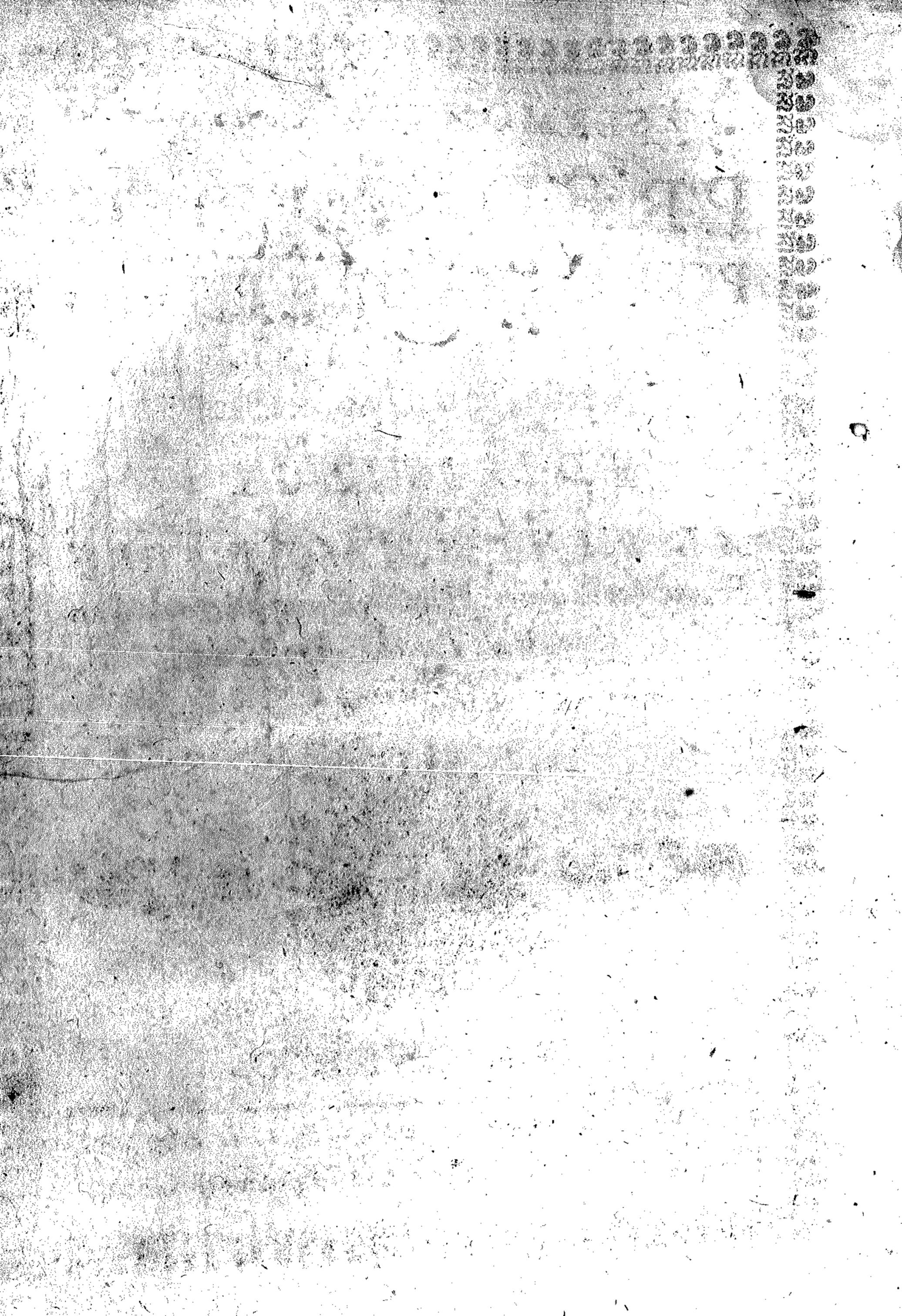




En la librería de A. L. Combeno &
H. P. S. Domingo & S. Calatzi
Extramuros, La Ciudad
de Condocha



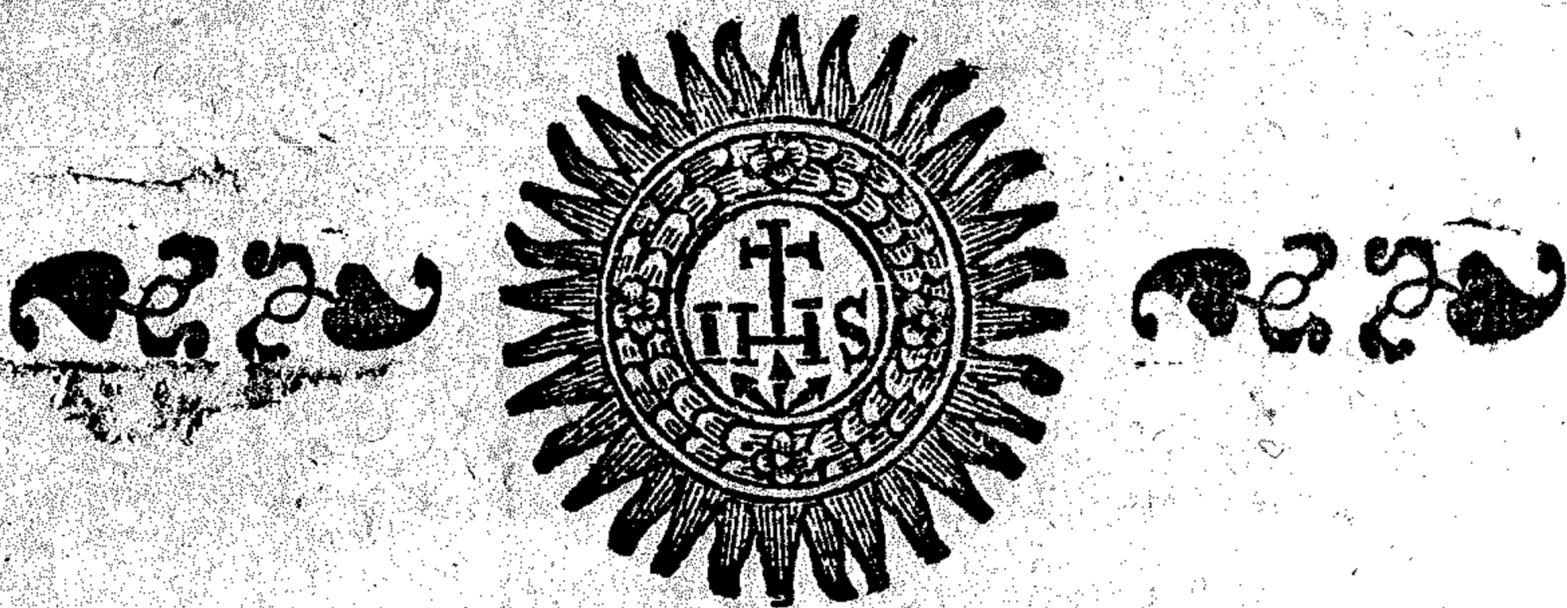
SERMONES VARIOS.

PREDICADOS
POR EL PADRE PEDRO

DE QUIROS, DE LA COMPAÑIA
de Iesus, en el Reyno del Perú.

DIRIGIDOS

AL SANTISSIMO PADRE
*Francisco Xavier, Hijo, y Compañero de San
Ignacio de Loyola, Apostol de
la India.*



CON PRIVILEGIO.

En Madrid. Por Joseph Fernandez de Buendia. Año 1678.

A costa de Iuan Garcia Infançon, Impressor de Libros.

AL BAPTISTICO PEDI...
SOCIETA' DI...
FRANCESCO I...

FRANCESCO I...
FRANCESCO I...
FRANCESCO I...

AL SANTISSIMO PADRE
FRANCISCO

XAVIER,

HIJO, Y COMPAÑERO DEL GRANDE
Patriarca S. Ignacio de Loyola,

ORNAMENTO

DE LA COMPAÑIA DE IESVS,
Honra de Navarra, Gloria de España, Sol del
Oriente, Admiracion del Orbe, Apostol de
nuevas gentes, Doctór de vn Nuevo Mun-
do, segundo Pablo, y Vaso de Eleccion
para llevar el Nombre de Iesvs entre He-
reges, Gentiles, Mahometanos,
Iudios, y Barbaros.



Lijan otros para dedicar sus obras
Principes claros en sangre, ò
Varones excelentes en sabidu-
ria, ò fugetos eminentes en
Dignidad; que yo no tengo eleccion; pues

quien paga ; ofrece ; quien tributa , no
dá. Ofrezco a Xauier lo que es fuyo pro-
prio ; tributa vn Indiano al Sagrado Apof-
tol de las Indias , y Predicador de vno , y
otro Orbe las primicias de fu predica-
cion , que falen a luz a fu sombra , pa-
ra recibir de ella luz. Solo pudiera reti-
rarme de fus Aras la pequenez , y corte-
dad de la ofrenda ; pero la deuda escu-
sa el atreuimiento , quando obliga a la
paga. Y se tambien , que Xauier , muy
humano de muy Diuino , imita la condi-
cion de la Magestad de Dios nuestro Se-
ñor , de quien celebra San Gregorio Na-
ziançeno , que siendo infinitamente ri-
co , no desprecia las cortedades de nue-
tra pobreza , y siendo tan grande , admi-
te con toda aprobacion los dones por pe-
queños que sean : *Nihil earum rerum, quæ
Deo offeruntur tam paruum est, etiam mi-
nimi momenti sit, quamuis longè illius
Dignitate inferius, quod non omnino ac-
cipiat, atque comprobet.* Oratione ad Iu-
lian.

O gran Xauier! A no ser necesidad, fuera eleccion el sacrificio; mas elijo gustoso la necesidad, porque me quita la contingencia de la eleccion. Que calidades buscan en sus Mecenas los que desean ver logrados sus trabajos, bien patrocinaadas sus fatigas, que no se admiren en ti con sagradas ventajas? Si buscan nobleza, tienes por ascendientes a los Reyes de Navarra; mejor dirè, q̄ ellos te tienen por descendiente; pues les dàs mas nobleza que recibes. No quento tus Progenitores, porque como dize S. Basilio: *Turpe est aliunde ornare eum, qui propria ipse virtute illustris est.* Si buscan sabiduria; callando la q̄ adquiriste con el estudio, ò recibiste por el Diuino fauor en la tierra, q̄ se oia en tus Sermones, y se lee en tus cartas: en el Cielo tienes lugar entre los Cherubines, que son los Doctores de la Gloria, por la plenitud de su ciencia; si se puede creer vna verdad al padre de la mentira, que sin duda le obligò a dezir el Señor, para q̄ no aya lengua que no tribute alabança a tu grandeza.

Orat. in
S. Mam-
mant.
Martyrè

Si buscan Dignidad, parece que gozas to-

das las de la Iglesia. Patriarca te juzgo, si mi-
to la multitud de hijos espirituales q̄ te con-
cedió el Señor, cuyo numero excede a las Es-
trellas del Cielo, y a las arenas del mar. Profe-
ta, si contemplo tu vista perspicaz, con q̄ vias lo
oculto, y futuro, como lo presente, y mani-
fiesto. No puedo dexar de llamarte Apostol,
quãdo oygo, q̄ te dà este titulo los Sumos Pō-
tífices, y los pueblōs: no me atreuo a negar, q̄
eres Martyr, quãdo veo los trabajos, golpes,
heridas, padecidos por la predicaciō del Euan-
gelio, y q̄ buscò el deseo a la muerte, aunq̄ hu-
yò la muerte del deseo. Eres Doctor, y Virgē;
sufra tu humildad q̄ te llame Cielo abreuia-
do: *In quo vno* (como escriuiò vn tu deuo to
Prelado, y fauorecido) *omniũ Sanctorũ meri-
ta ex Diuina benignitate veneramur.*

In Lit-
tan. S.
Xavier.

Quiẽ pudiera dezir tu santidad, alabar tus
virtudes, ponderar tus milagros. Aquella ca-
ridad encendida, con q̄ deseauas abrarfar a to-
do el mundo en el Amor Diuino; aquel invē-
cible, è infatigable yelo con q̄ en espacio de
diez años corriste mas de 33j. leguas por la
predicacion del Euangelio, fugetando al Im-

perio de Christo muchos Reynos, y Prouin-
cias, convirtiendo a la Fè mas infieles q̄ per-
virtieron todos los Herefiarcas jutos en mas
de 1500. años. Que dirè de tus prodigios? Si
yo callare, hablaràn mas de setenta muertos
refucitados, fuera de innumerables enfermos
a quien diste salud: hablaràn todos los elemē-
tos, q̄ como dizen los Iuezes de la Rota, fuerõ
testigos, y pregoneros de tu santidad. Por es-
so te llamauan Dios de ls tierra, y de la mar,
porq̄ la mar, y la tierra fueron teatros de tus
marauillas. Hablarà el Sol, q̄ vna, y otra vez a
tu voz, è intercession parò su curso: hablarã
todas las criaturas deste mundo inferior, que
obedecian a tu voluntad, y violentando su in-
clinacion, y naturaleza. Hablen ellas, y calla-
rè yo, para venerar tu grandeza con el silen-
cio, y no agrauiarla con pequeñas alabança;
pues como dezia Phauorino: *Turpius est exi-
gue, atque frigide laudari, quam insectanter
vituperari.*

Th. Boza
de sign.
Eccl. lib.
6. c. 3.

Apud
Angel.
lium.

El menor de tus siervos, y deuotos.

Pedro de Quiros.

Licencia de la Religion.

Ioseph de Villamayor , Prouincial de la
Compañia de Iesus , por la Prouincia de
Toledo. Por particular comission que tengo
de nuestro P. General Iuan Paulo Oliua, doy
licencia para que se impriman nueue Sermo-
nes del P. Pedro Quiros, de dicha Compañia,
los quales han sido vistos, y examinados por
personas graues, y doctas de nuestra Religio.
En testimonio de lo qual di esta , firmada de
mi nombre, y sellada con el sello de mi Ofi-
cio. En Madrid a 10. de Agosto de 1677.

Ioseph de Villamayor.

Apro

Aprobacion del P. Iuan de Palazol, de la Compañia de Iesus, Catedratico de Escritura en los Reales Estudios del Colegio Imperial de Madrid, y Predicador de su Magestad.

POr comission del señor Lic. D. Alonso Rico de Villarroel, Dignidad de la Santa Iglesia Magistral de Alcalá de Henares, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido he visto estos nueue Sermones predicados en la Corte de Lima por el Padre Pedro de Quiros de nuestra Compañia de Iesus, y no auiendo hallado en ellos propoficion alguna que desdiga de la pureza de nuestra Santa Fè Catolica, muchas si, que con ingeniosa piedad promueuen, y alientan al fervor de las costumbres Christianas, con gala en las sentencias, nouedad en los pensamientos, affluencia, y propriedad en el lenguaje Castellano: soy de sentir pueden salir a luz, y darse alabancas al Autor, por auer querido aumentar las Librerias de Europa con nueuas riquezas de las Indias, para que gozen en estampa los

Eu-

Europeos lo que en voz aplaudiò aquel Nue-
uo Mundo. Y aunque dexò bien dicho Sy-
donio l. 9. epist. 11. (lo que ajusta mas a nues-
tros tiempos, tan copiosos de todo genero
de libros) que *Autores in operibus edendis pu-
dor potius, quam constantia decet*; puede salir
a publico esta obra, sin empacharse en el ri-
gor desta feuera censura, por las estimacio-
nes que se merecerà de aquella classe de doc-
tos: *Qui bene scripta laudant, et si laudanda
non scribant.* (Sydon. Apoll. l. 9. ep. 7.) Este
es mi parecer, salvo, &c. En este Colegio Im-
perial de la Compañia de Iesus de Madrid, en
5. de Setiembre de 1677.

Juan de Palazol.

Licencia del Ordinario.

NOs el Lic. Don Alonso Rico Villarroel,
Dignidad en la Santa Iglesia Magis-
tral de Alcalá de Henares, y Vicario de la Vi-
lla de Madrid, y su Partido, en interin sede
vacante. Por la presente, y por lo que a Nos
toca, damos licencia para que se puedan im-
primir, e impriman nueve Sermones del P.
Pedro de Quiros, de la Compañia de Iesus,
atento de nuestra orden, y remission han si-
do vistos, y examinados, y no contienen co-
sas contra nuestra Santa Fè Catolica, y bue-
nas costumbres. Dada en Madrid a cinco dias
del mes de Setiembre de 1677. años.

*Lic. D. Alonso Rico
Villarroel.*

Por su mandado.

Lucas de Cabañas.
Notario.

Suma del Privilegio.

Tiene Privilegio de los Señores del Consejo el P. Pedro de Quiros, de la Compañia de Iesus, por tiempo de diez años para poder imprimir este libro de Sermones varios, predicados en la Ciudad de Lima, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de D. Juan Terán, y Monjaro, Secretario de su Magestad, en 10. de Nouiẽbre de 1677.

Y tiene cesion de dicho Padre por dichos diez años del Privilegio Juan Garcia Infançon, Impresor de Libros de la Villa de Madrid, como consta de dicha cesion.

*Aprobacion del Reverendissimo Padre An-
dres Mendo, de la Compania de iesus, Predi-
cador de las Magestades del Rey Felipe Quar-
to, y Rey Carlos Segundo, Calificador del Con-
sejo de la Inquisicion Suprema, y de su
Junta Secreta, Lector que fue de
Theologia, y de Escritura en
Salamanca.*

M. P. S.

POr mandado de V. A. he visto con toda
atencion estos nueue Sermones, que
el Padre Pedro de Quiros predicò en la
Ciudad de Lima. Nada ay en ellos, que no sea
muy conforme à nuestra Santa Fè, y muy
ajustado à las buenas costumbres, las quales
hallaràn enseñanças para conseruarse, y aliē-
tos para promouerse. No embia solamente
el Reyno del Perù la plata que en riqueza al
Orbe, sino en los escritos de los doctos, y
eruditos varones, que la ilustran, la sabidu-
ria, en cuya comparacion juzgò Salomon
por lodo la plata: *Tanquam lutum estimabi-*

tur.

tur argentum in conspectu illius. (Sap. 7. 9)
Contiene mucha este corto volumen , con
que pueden quedar ricos los entendimien-
tos, y en la agudeza de sus discursos , en lo
sentencioso de sus clausulas , en la pondera-
cion graue de la Escritura Sagrada, descubi-
rán vna India , y en ella vna mina preciosa.
Salen a luz cada dia en nuestra España admi-
rables libros de Sermones nuevos ; pero no
sè que gusto especial traen consigo estas nue-
uas Declamaciones Christianas , que vienen
de lexas tierras : *Nuntius bonus de terra lon-*
ginqua, dize el Sabio, Prouerb. 25. 25. Iba la
pluma a estenderse, diziendo todo lo que siẽ-
to del Autor; pero detieneme el ser de mi Sa-
grada Religion de la Compania de Iesus. Pue-
de seruirse V. A. dar licencia para que se estã-
pe este libro, como de doctrina sana, y de vti-
lidad publica. En este Colegio Imperial de la
Compania de Iesus de Madrid à 19. de Octu-
bre de 1677.

Andres Mendo.

Fee de Erratas.

Pag. 6. col. 1. à Deum, leg. ad eum. p. 15.
c. 1. fona, lege Zona, p. 23. c. 1. statuus, lege
statuam, p. 25. c. 1. invalust, lege valuit, p. 26.
c. 2. continerem, lege contineri, p. 33. c. 2.
barbato, lege barbaro, p. 46. piedra, lege pie-
dra, p. 80. c. 2. Estrelad. lege Estrella.

Este libro de Sermones con estas erratas
corresponde con su original. Madrid, y Enc-
ero 21. de 1678.

Lic. D. Joseph Marin.

Suma de la Tassa.

TAssaron los Señores del Consejo este li-
bro de Sermones a seis maravedis cada
pliego, como mas largamente consta de su
original, a que me remito.

TABLA DE LOS Sermones deste Libro.

Sermon del Admirable Mysterio de la Encarnacion, pag. 1.

Sermon del glorioso Apostol San Andres, Patron del Hospital de los Españoles en el Reyno del Peru, pag. 29.

Sermon del glorioso Patriarca San Bernardo, pag. 45.

Sermon del glorioso Patriarca Santo Domingo, pag. 70.

Sermon en el Miercoles sexto de Quaresma, pag. 87.

Sermon en el Iubileo de las Quarenta Horas, cap. 106.

Sermon de la Dominica in Passione, pag. 124.

Sermon en la Festividad de San Iuan Bautista, pag. 140.

Sermon en el Iubileo de las Quarenta Horas, los tres dias de Carnestolendas, pag. 157.

* * * * *

SERMON

DEL ADMIRABLE MYSTERIO DE LA
Encarnacion, el dia de su Fiesta. Predicado en el
Colegio de San Pablo, de la Compañia de
Iesvs, de la Ciudad de Lima.

Año de 1672.

Missus est Angelus Gabriel à Deo in Ciuitatem Galilee, cui nomen Nazareth ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph de domo David, & nomen Virginis Maria. Lucae cap. i.

SALVTACION.



A Encarnacion del Verbo en las entrañas purísimas de Maria, empeño fue de la Sabiduria, y el amor. Si como sabe Dios no dexarle a su fineza sosiego, inquietando tiernamente el pecho, diésemos a nuestra obligaciõ vn auiso, despertando desde el olvido al cuydado las leyes de la grãtitud, ni le quedara a su generosa nobleza puerta para acusar nuestra descortesia, ni mïno a nuestra lealtad para el desempeño mayor. Y no sè si el golpe de beneficios nos haze çoçobrar en el mar de la deuda, y la inquietud del ahogo alexar el puerto a nuestra esperança para el retorno. El amor de su naturaleza es muy entendido; y aunque el hallarse noblemente oprimido es cargarle de prisiones, señalándole el rostro con la S, y clauo de tanta deuda, como tiene es-

crita en el libro del alma, ha menester valerse de alguna accion illustre, para que en ella haga demonstracion generosa del poder, y tenga desahogada la generosidad su fineza. O mi Dios! por naturaleza sabio, y amor por fortuna nuestra. Si, pues no auia de buscar otra obra mas ajustada al incendio, que le señoreaua el pecho, ni nuestra obligacion auia de mirar otro exemplar que su amor. Parece que impacientemente enamorado soltó arco, y plumas, con que no rindió el Profano vn coracon de diamante, hasta que en la fatiga, y pena con que no acabaua de conseguir, llegó a estrecharse cō el amante ingrato. Flechas de amor llouió Dios desde que descogió el braço el poder; desde aquel, digo, progenitor primero: que infeliz! pues halló la muerte en la fruta. Qué de muertes toca el alma, que no ven los ojos! ó porque el apetito nos ciega, ó porque el amor nos engaña. Qué de sendas nos tiene abiertas la culpa, y qué de muertes esconde en ellas el cuydado con que nos sigue el pecado! Todas las luzes de coracon ha menester encender el alma, y alexar las sombras de error, para no ahogar en ellas el desengaño! Qué enojado estuuó Dios desde el diluuió, al incendio con que abrasó las Ciudades torpes! Y no parando aqui el sentimiento, hizo mayor su justicia en el rigor con que castigó la ofensa. Mas luego que trató el ser hōbre, y anidar en Maria, SS. vniendo su persona Diuina a la naturaleza humana, dexó las armas con que tenia atemorizado el mundo.

2 Estaua esta Señora tan retirada en lo interior de su casa, que huuo menester dar algunos passos el Angel. Si como el recato es la frente en que se dexa ver la honestidad, fuera igual el desvelo en saberse ir a la mano, y no permitirse ver, peligrara menos la honra, y no diera voces de auerse ajado el respeto. Entró Gabriel a saludar a Maria cortès, y lleno de pavor, y miedo le dió a entender aquel tan Diuino, como tierno desempeño de la Sabiduria, y el Amor, con que el Verbo quiso ser Hombre. Como no auia de turbarse aquel Serafin, si el encogimiento, y mesura con que la halló en aquel diuino extasis, fue ponerle en nueva obligaciō al rēdimiēto con q̄ se dexó ver. No queda aqui la suspensió, sino q̄ sobrefaltada

Ma:

de la Encarnación.

María, pasó a su pecho la turbación. Si como el cir sus alabanzas es la Señora, y el excelso en naturaleza, y gracia sobre las criaturas todas fuera exēplar, para que copiándose, no se hiziese desentendida la política vana de algunos, q̄ no sabiéndose ir a la mano, están tan lexos de turbarse a las palabras, con q̄ la lisonja alhaga, q̄ antes llegan a juzgar se les deve lo que aun no les concedió la naturaleza; y en estos llegará el del engaño sin la pena de el sentimiento; pero como esta perfección quedó solo para María, proseguia en la turbación: *Quæ cum audisset, turbata est in sermone eius.* Aseguróla el Angel de la concepción del Verbo: *Ecce concipies, & paries.* Que se llamaria Iesus, Grande en la Casa Real de David su Progenitor glorioso, y su Reyno en su ascendiente Iacob. Mas viēdo María eran empeños del poder las finezas de Dios Hombre, reconoció los riesgos de María Virgē: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Si María aspirara a subir, no temiera atropellar crecidos daños, por hazer la honra mayor: pero como para ser Madre aseguró su pureza, y vió allanada la pena con que propuso al Angel su ahogo, dió rendida consentimiento al Mysterio. Esta es la enseñanza de mas alta imitación. Pretender adelantarse, fixando los ojos en los inconvenientes, con que atropellā las honras; que no se ha de admitir vna, haziendo agrauio a otra; y la possession es merito para no ajarle el respeto. Hallóse esta Señora, Madre, y Virgē, Esposa, y con los candores de armiño, sin tocar en su pureza el Sol Encarnado Dios, acogióle en sus alas esta Paloma Diuina, llena de sabiduria, y amor: *Clibam intellectualis Maria,* que dixo S. Basilio de Seleucia. Paloma, digo, que en los miedos de el diluvio, fue la serenidad de las aguas: *Venit ad vesperā portans ramum oliuæ, virentibus folijs in ore suo.* La oliua fue el amor pacifico entre Dios, y el hombre, que puesto en los labios, se hizo en ellos entendido, dize Berchorio: y si el Angel halló entrada a la gracia, lleguemos con él a la intercessión, con esperanza de conseguirla, diciendo. *Aue Maria.*

Missus est Angelus Gabriel à Deo in Ciuitatè Galilee, &c.

3 **A** Mar sin entender en leyes de amor no es amar: entender, y amar, es el blasõ del amor: pues quedar en la puerta de la fineza sin dar vn passo a la luz del cuydado, ò no es amar, ò es de otrá especie el amor. Quien ama, y no entiende, anda a tientas con el amor: *Et cæco carpitur igne.* Quien entiende, y ama tiene luzido el afecto. Los que aman torpemente, estos en rigor no entienden; pues aunque parece que aman, les dexò sin ojos su amor: y assi todo es noche la mesma luz en que viuen amando, sin entēder lo que aman: *Vulnerasti cor meum, Sponsa mea, vulnerasti cor meum in vno oculo rû tuorum.* Los ojos han herido el coraçon del Esposo. Pues? No son dos, dize Ricardo, vno con que ama, y otro con que entiende? *Duos nēpè oculos, vnum quo intelligit, & alium, quo requirit. horum duorum dexter oculus est amor; qui requirēdo vulnerat?* Assi es. Pues como culpa el Esposo los ojos de el coraçon q̄ le falta? Tan poco zelò la vida, que teniendo en ella el aliento forma

quexa en el olvido de auer guardado mal el pecho cõ que viuia? Parecen voces al ayre, hazer sentida la pena quando està la culpa en el alma. No se quexe el Esposo, ò tenga mas recatada en el amor la fineza: y si son dos los ojos, amāte el vno, y entendido el otro: quien diò la herida al Esposo? Que si entēdido se quexa, no ha de confundir los golpes q̄ le sacan el coraçon: *Excordasti me.* Valgate Dios por Esposo! Si era amante entēdido; pues aun durmiendo estaua en vela el amor: *Cor meum vigilat.* Y los ojos de la Esposa eran vnos con el cabello: *In vno crine.* Que auia de robarle el coraçon con los dos: el vno dellos, dize Ricardo, amaua; el otro entendia; prenderle cõ el vno, fuera acreditarle de amante. Ciega la Esposa, siguiendo los pasos de aqueffe mentido Dios, que tan tyrano cautiuo: asirle con el otro, era esquiuarle la que tan tierna queria; y assi, ni solo queria entender, ni quedar solo en amar. Entender, y amar eran las mas altas finezas de aquellos Diuinos ojos, con-

con que la Esposa flechava como harpones el corazón del Esposo, enlaçados hermosamente al cabello, con que ayrosa se hazia dueño del corazón; mas bizarra que la discreta Semiramis, a quien el peyne, recogido al cabello, toda militar, desmintiendo afe-minados aliños, se hizo señora de los corazones Asirios. Pues rinda esse corazón el Esposo a los ojos encendidos, y amantes de la Esposa; dexele entre el cabello dormido, y sean laços, que dulcemēte aprisionen, sin despedirle de aquel regazo amoroso, en que latia el corazón de el Esposo; porque si aqueste ania de alexarse del pecho del Padre, quedando en él por identidad de naturaleza, de que ojos auia de quedar herido, sino no de los de Maria Santissima? *Oculi tui Columbarum.* Aue purissima, en cuyas alas anidò aquel generoso Verbo, Parto fecundo del entendimiento del Padre: Leon de generosa, y Real sangre en la Casa Real de David; Progenitor glorioso suyo; Cordero manso, que dexando las armas de valor, y fuerza, con que rindiò el Angel soberbio, se hizo

carne, y sangre en el seno de Maria, vistiendo las injurias de nuestra fragil, y quebradiza materia, y haziendo tan vna la carne de esta Diuina Paloma, que parecen vnos por identidad de naturaleza humana, como lo es el Verbo en el Padre: *Caro Christi est caro Mariae sunt*, q̄ dixo Augustino: *Habitat Deus in Virgine, cui qua vni natura habet identitas*, que sintiò San Pedro Damiano: y Ricardo Laurentino con mas ternura: *Erunt duo in carne vna, id est, Christus, & Maria in vna carne virginali, quia Mater, & Filius vna caro.*

4 Y aunque el Verbo Dios Hombre, en Maria no es amor nocional como el Espiritu Sãto, me parece quilo acreditarie siendo entendido de mas amante. El Espiritu Sãto queda-se en el Padre, y el Hijo, que como vn principio producen aqueste Amor, y quedò de puertas adentro sin llegar a medirse con nuestra naturaleza, aunque el amor suele ser animoso, y los riesgos no los escusa quando mas zeloso se empeña. Pero el Verbo Encarnado, como mas entendido, tuuo otro amor, q̄

le sacò de su Padre, y le tenia como estrangero: *Inquilin⁹ paterna sedis*: Hasta dar con èl en tierra, y ponerle la piel de nuestra mortalidad. Solo èl supo entender, y amar, y aun parto de amor parece, como lo es del entèdimiento: *Si Deus dilexit mundū, vt Filiū suū vnigenitū daret*. Fue don de amor, con que siendo el mas entèdido, y el mas amante, el encarnar no fue mas que vn desempeño de la Sabiduria, y el Amor: *Lampades eius, lampades ignis, atque flammarū*: luces de fuego, y luces de llama tiene el amor, decia la Esposa. Y vn Interprete bien entendido en los Cantares, siēte, que es vn amor, que abraça, y hermoſea con la llama, de fuerte, que quien ama con esse amor, queda con perfecciones del mas entendido amante: *Amor hic non solum vrit affectū, sed & mentem illuminat*. No es amor del que ciega, porque el profano, quando mas arde, entorpece mas la razon, y dexa tan bruta la voluntad, que parece vn Sanson en manos de vna ramera: pero las luces de nuestro amor ardē, y hermoſean por en-

tendidas: *Ideò amoris nostri fasces*, prosigue con agudeza: *Non solum incendio vigent, sed & flammis lucenti*. A estos dos amores diò luz Luciano en vn Panegyrico à Demostenes. Vno se cria en las aguas, parto feo de aquella torpe Diosa: otro en el Cielo, que con blanda, y amorosa violencia àprisiona, y al imperio de la hermoſura que busca, queda ayrosamente entendido: *Mitiga pectus ferum innecte amorē*, que dixo Seneca. Aſi; que tales leyes tiene el amor entendido, y el amor ciego, y torpe? Si, arder el vno sin luz, y abraſar el otro luziendo; pues diga la Esposa, que aqueſſas luces de fuego, son luces sabias de llama, acreditando con ellas, que quando quiere al Esposo, le mira como entendida, y quando sigue los paſſos de su fineza ha de entender que le ama.

5 Como amò Iacob à Rachel, el mas entendido amante de su hermoſura, y el menos correspondido en amar. Seruia, porque adoraua; y amaua, porque no entendia la civilidad de de Labàn; era entendido, y amante, mas lo mesmo que queria ignoraua; pues

si entendió ser amante de Rachel, salió con los amores de Lia: *Liam filiam suam introduxit à Deum.* Y en rigor no fue querer entendido, sino amar engañado, y hazer del entendimiento verdugo a la fineza: *Et videbantur illi pauci dies pre amoris magnitudine.* Pues? Si servir Iacob a Rachel tuuo por paga otra prenda que su hermosura; como; O no le dà a entender a Labàn su mal correspondida asistencia, ò no quiebra las leyes, à que injustamente faltò con la dilacion? Eſto no, diria Iacob, que era entendido, y amante, que aunque sirvió por Rachel, no era dilatado el termino de gozar; pues como era la fineza de aquella Zagala, y aunque le dauan à Lia, por lo menos entonces ella, como de poca luz en los ojos, no llegaua à acreditarſe Iacob de tan entendido amante: quedará por blason de mi amor darse mas a desear en los dias que gozo de otra prenda que Rachel: *Et hebdomada transacta, Rachel duxit uxoris;* y así luego que mereció los laços tiernos Iacob, los años de seruidumbre, ni eran de pena al amor,

ni de sentimiento al fofſiego. Siue Iacob entendido, porque el amor conocia, antes, ni entēdia, ni amaua, porque no conocia a Rachel, que el peiaua, y gozando despues en casto talamo su belleza, dixo era toda la gloria de su seruiçio el merecer a Rachel haziendo blason del amor en lo entendido de su fineza: passe por entretenida esta villania de Labàn, q̄ el obra como idolatra, y yo como amante sabio; pues no pudiendo ni en la esperança prometida de merecer a Rachel, hazer menos la constancia, tengo de aguardar el gusto de que llegue a pagar el sufrimiento con que prometió la Esposa, y haziendo mas leal el amor, siendo antes entendido, harè de los dos afectos vn blason noble en mi casa, y darè a entender, que el aguardar, y servir, fue sin desmentir la pena: querer amar, y entender contra Labàn desatento, y poner a sus ojos, no el desprecio con que matò mi amor entendido, sino la ternura de no olvidar a Rachel amante.

6 Dos Principes se amaron tan tiernamente, que no quedò de la fineza

al cuydado que xosa la lealtad. Dauid, y Ionatàs fueron vno en el amor, como entendidos en corresponderse a lo cortesano discretos. Passò a las manos en generoso desempeño el amor, y lo entendido se hizo lugar en sus obras. Que amor que no passa al beneficio, ò es poco, o no es entendido; pues amar, y quedar se a secas en la paga del retorno, ò esta en terminos de grossero, ò de miserable; y es mas sentida la queixa del que ama, quando es mas entendido el que le recibe: y por lo menos, quien no pretende hazer mercantil el amor, le suelta en manos del olvido. Esto es tener entendimiento en las manos: *In intellectibus manuum suarum deduxit ea*: que sien sentir de Augustino, nunca mas acreditadas de sabiduria, y amor, que quando pasan al beneficio. Son manos hechas al torno, y los jacintos lustre de la fineza generosa. *Manus eius tornatiles auree plene Hyacinthis*. Y el oro, en sentir de vn interprete, es lo entendido con que la Esposa haze lifonja a las prendas con que blasona de amante mas liberal. Tenian vn alma los dos; no

era menester el reparo: pues amarse, y ser vnos, era conclusion de fee en leyes de amor: que amar Christo en el Sacramento, quando se queda en comida, es hazerse vno con quien se llega a la Mesa. Passaua la fineza de estos amantes a despojos; que sabe militar el amor, y en las vanderas que tremola, escriue las batallas: *Militat omnis amans*. Mas en que estuuo el empeño de ser vna el alma de dos? En hazer trofeo del arco Ionatàs, quando consagrò las armas a Dauid? No: que aunque hizo prueba del beneficio, quiso examinar su amor. Y sino, diganme: Este amor de Ionatàs, ò la voluntad que queria, no era el entendimiento con que conocia à Dauid? Que aunque el amor se distinga del entender actual, el principio de entender, y amar, vno es. Amaua Principe Ionatàs à Dauid, Pastor de vn rebaño pobre; y aunque el humilde trage con el cayado rustico, no dezian con la decencia de Ionatàs, no tuuo ojos para verle ausente, quando conociò que le amaua. Amarle solo, fineza era; pero amarle conociendo como entendido a Dauid.

vid, generosidad fue. No se contentò con querer; llegó a concierto el amor, y en estrecharse con obligaciõ soberana estuuo mas entendido para con David Ionatàs. Luego no tiene yaq blasonar este Principe, q si cõcertò de amar, y era tan entendido en querer, quiso significar, que amar èl a David, seria quedar en mediania el amor, y que passar a entender amava a vn Pastor, acreditava nõblemẽte la fineza mas entendida: *Inierunt David, & Ionathas foedus, diligebat enim ei cui quasi animam suã.* Mas fineza tiene el misterio.

7 Ardia la zarça, y crecia la llama sin abrasar las espinas, (que el fuego no se encona contra vna humilde planta, y tiene a lisonja no hazer gala de consumirla; no ay fuegos humanos que imitan su naturaleza; que arder sin abrasar solo se queda para la zarça.) Tiene otra perfeccion el amor encendido, que luce sin quemar: y quando Moyfes tiene la mano toda de Dios, en que le constituye Principe sobre todos, solo el fuego le haze estar tan atento à conocer a su dueño, que no

acierta a boluer las espaldas a su Señor. Pues? Tanto espanto en que Moyfes cobra le dexò en manos de la admiracion, sin darse a entender en essa zarça lo que significa? Si, dize Hugo Victorino, que via Moyfes sabio al amor entre espinas, y que retrataua en su llama vn entendido, y amante: *Sapientia amorem significat ignis, quo rubus ardebat, & non comburebatur.* Y en que estuuo esse luzir entendido de la zarça, que se abrasa sin consumirse? Yo lo dirè. Que la zarça no tenia entendimiento, ni amor; pero en la luz, y en el fuego hazia el papel de vn entendido, y amante. La luz de la llama, no era idea del entender? Si. El fuego que ardia no era imagẽ del amor? tambien; pues ya tiene la zarça, segun su naturaleza, las leyes de quien entiende, y quien ama. *Amor enim sapientia, nota con agudeza Hugo, lumen habet, sed non consumptione.* No ardia assi la otra cambronera, en cuya empreña explicò Ioatan el Imperio de Abimelec: *Egrediatur ignis de ramno, & deuoret Cedros Libani.* Luego Moyfes bien tiene en que gastar sin consumir la admiracion, que

que arrebatado le tiene, viendo entendido el amor entre las espigas de vna zarça, que sin abrase luce, y sin acabarse arde: y que no teniendo entendimiento, y amor haze gala de quien ama, luciendo quando mas luce amando. Y haze tambien la zarça el papel de quien entiende, y quien ama; que no ha menester mas idea para la copia, quien supo amar, y entender.

8 Vean aquella amante zelosa, hecha trofeo del amor a los pies de Christo rendida; mil almas tuuo en cada afecto, con que cayò al imperio de la fineza. Era muy entendida, y en los blasones escriuia las batallas; con que se dexò vencer. Cayò herida? No, que fue leuantar mas en el Tèplo de la Fama con triunfos de su amor: *Fortis est, vt mors dilectio*, le glosò a esta pecadora amãte el Serafin de la Iglesia San Buenaventura. Grande imperio del amor! alto poder de la gracia! despojar el pecho de los amores torpes, y consagrarlos en aras del Diuino. Pues? Y que armas lleuò por trofeo del amor, que harpones por señales de la batalla, y que factas

por insignias del triunfo? Qué vnos cabe los. No era amante Madalena? Si. No era entendida? Tambien. Pues que blason auia de tener en las armas de su casa, y en la sangre de su ascendencia gloriosa, sino los cabellos, con que quedò por timbre de la muger mas amorosamente entendida? *Quoniam dilexit multum*. Ya la tenia el amor prisionera, pues quedaua para realce de la fineza, cõ que dexò las esperanças de vn deleyte torpe, sino hazer aquesse amor entendido, dexando a los pies de Christo el cabello. Tomad, Señor, que no quiero solo amar; pues fuera segura executoria el quedar rendida a los pies. Los cabellos son el mas seguro despojo de mi fineza, pues no quedando en amante, como pudiera, he de merecer de vuestra mano el apoyo de que os sigo entendida: allà teneis el amor, y el entendimiento tambien, glorias de vna cierva herida, que no se partir vno de otro, y fuera hazer lisonja de el interès quedarme yo con prenda de las que el corazón os consagra. Luego si Madalena auia de ser vn retrato de la Encarnacion de el

el Verbo, copiando la sabiduria, y amor: ni le basta el ser amante, sino dexa a su Señor lo entendido, haziendo tan segura la bizarría de penitente zelosa, que llegó a poner por despojos los dos afectos de sabiduria, y amor, haziendo lazada de los para irse más dulcemente a su dueño.

9 Exemplares son estos, que dexan confusamente atrassadas las ideas de amor, y sabiduria, que ha seguido con ternura mi amor al Verbo Encarnado Dios en el seno purísimo de Maria. Si, que ni la zarça entre espinas, ni Ionatás a Daud, ni a Rachel Jacob, ni Madalena en Betania hizieron mas que meter colores en la pintura que sacó Dios por blason de tan alto Sacramento. Encarnó Dios en Maria; hizo se Hombre Dios en el entendimiento del Padre: *Ferculum sibi fecit Rex Salomon de lignis Libani, columnas eius fecit aurum, anteas reclinatorium aureum, ascensum purpureum, media charitate constravit propter filias Hierusalem.* Hizo Christo Encarnado en Maria Trono, y Carro triunfal, donde la Sabiduria, y el Amor levantaron los Estandartes, tremolados más

hermosamente en el homenaje vécido de nuestra altiva soberbia, dando Dios en tierra con la torpe Babel, que vanamente engreída hazia de el vicio escala contra el Cielo. Como se desvanecen los muros que forma sin firmeza barbaro el Gentilismo, y nuestra idea levanta sobre arena edificios al ayre: escarnio infame al desprecio! assentaua el trono sobre columnas de plata; el descanso de oro, la subida de purpura, y hermoseandole, puso en él el amor: *Media charitate constravit*, dize Cornelio; aquel que en el reclinatorio de oro hazia labor con la sabiduria: *Reclinatorium aureum, quia radiant charitate & sapientia*: de fuerte, que amor, y sabiduria eran la empresa del trono de Salomón y no que dando en pintura, por ser mayor el Mysterio. No fue la Sabiduria el Verbo Encarnado Dios? Si. Y el Amor, no fue el que tuuo a nuestra naturaleza? Tambien. Que como entendido Dios, quiso acreditarse más, y significar, que su sabiduria quedó en el pecho del Padre quando le engendró entendido: pero que si al encarnar auia de ser idea de la fineza, ni le bast-

bastaua el saber, si le faltaua el amar. Amor, y sabiduria son las armas que viste, porque asegurará en ellas el vencimiento: y así para rendir oy aquella muger de cantaro, la Samaritana, en el pozo, no consulta cō el poder, sino con la razon amante: *Et deducet te mirabiliter dextera tua*; y leyò S. Geronimo: *dextera tua docebit te*, y otros Interpretes: *Illuminabit te*. Desuerte, que quando a otros les ria de el entendimiento, siendo la ruina toda el saber, tiene Christo Encarnado en el vinculado el trofeo. Vean vn Angel sobervio entendido, vn Adan pecador penitente, vn David torpe, y vn Salomon idolatra, entendidos todos, mas fue vn entendimiento sin luz; pues fue vna luz sin amor. Y en que estuo essa sabiduria sin luz? En que afeada con la culpa, tenia ciega la razon; y entender para pecar, no es tener entendimiento: que el ser muy entendidos sin culpa, es credito, aunque la embidia muerda de la estimacion. Dezia yo, que no es lo mismo ser entendido, que tener entendimiento; pues lo vno es dar a entender, que le tisanē; y lo otro es po-

derlo parecer. Entienden vnos que saben; y estos pueden no ser entendidos; que de parecer a serlo, es la distancia mayor. Otros saben porque entienden, y estos hazen la luz del entendimiento sabia; pues no quedan solo en parecer entendidos; pero todo queda en sombras, si la luz no es entendida, y amante. Christo en Samaria, convirtiendo a la muger pecadora, toma la sabiduria por armas: *Et deducet te mirabiliter dextera tua*. *Dextera eius, dextera consilia*, dixo Theodoro; pero Encarnado en Maria, sabiduria, y amor.

10 Y que tenga la Encarnacion este timbre, el Espiritu Santo lo apoya, quando haze sombra a Maria: *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi*. Por el Verbo, es obra de entendimiento; por el Espiritu Santo, no dexa de ser de amor. Què digo de amor? No he probado, que Christo oy es entendido, y amante? Pues ha de quedar tan ajustada en la conclusion la prueba, que si de parte del Verbo en las entrañas de Maria, blasonò sobre el poder la sabiduria, y el amor; han

han de verse igualmente amor, y sabiduria en el Espiritu Santo, que si procede solo por la voluntad, como por entendimiento el Verbo, es esta tan entendida en la Encarnacion, que no solo ha de ser obra de amor, y sabiduria; por lo que toca a Christo Hombre Dios, sino al Espiritu Santo. Atiendanme. No es solo amor esta tercera Persona, a entendida passa quando se desata en beneficios amante, quizà porque al beneficio ha de preceder eleccion; que el dar no ha de ser solo obra de la voluntad, sino consejo de la razon. Venos dan sin conocer, y estos arriesgan el beneficio: pues fiar el amor a quien puede no admitirle, este tener poca estimacion de sufrir. Otros dan conociendo, y estos pueden ser interesados; y suele llegar a tanto el empeño, que no se estiende la mano sin tener asegurado el retorno. Villanias son del amor, no fiar le sin esperanca de paga, haciendole jornalero, quando por si solo està acusando de ingrato al que lo recibe, sino haze a la gratitud lisonja. Amor es el Espiritu Santo, desde el Jordan al Cenaculo; quando se a-

banço a las aguas en accidentes de vna Paloma disfrazado, y aqui entre las voces de vn torvellino: *Factus est repente sonus, tanquam aduenientis Spiritus vehementis.* El amor ciego, es de vo impetu bastardo: no se mueue por razon, que no la tiene, quando se precipita torpe al deleyte; pero el amor, que lo es por naturaleza, arde purissima llama, encendida luz sin humo, que dexee fea mancha en lo entendido, ni turbe la voluntad: y assi Christo no dexara satisfecha la Sabiduria quando encarna, y afiançando el poder, si les pusiera el Amor Diuino sin lo entendido: *Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, qui à Patre procedit, docebit vos omnem veritatem.* El Espiritu Diuino, todo fuego de sabiduria entre ardores, será vuestro Maestro, demoando, que aunque procede por la voluntad, està con Magisterio entendido; y assi las lenguas en que disfraza su amor hazen alto en la cabeza, que es el puesto donde la sabiduria se permire venerar. Luego si el Verbo en su Encarnacion no queda solo en la perfeccion de entendido, sino que haze lisonja tierna al amor, siendo el

el Espíritu Santo lucida sombra de tan alto Sacramento auia de tener amor, y ſabiduria, y aſſi vne hermoſamente aetiuidad de quien arde con deſvelo, de quien alumbra, vehemencia del amor, y ſabiduria prudente, arrojos de voluntad, y viueza de entendido.

11 En los Serafines amantes trocò el amor el myſterio. Llenos de ojos los viò Ezechiel, en ſentir de graues Interpretes: pero tan recatados por entendidos en el Trono a que aſſiftian, que de ſeis alas, las quatro eran cortinas, con que reuerentes cubriã pies, y manos, para hazer mas viuo el amor: las dos tendidas al ayre ſervian de ligeras plumas para templar la llama de aquel puriſſimo incendio. Pues? Si todo fuego en amar eſtos Serafines ſabios, para que eſconden los ojos, quando encendidos con eſſa luz harian liſonja al amor? No ven, que la principal nobleza era acreditar ſu ſer. Ellos por naturaleza, que dizen? Que ſon amor encendido. Luego aũque los ojos eran por dar nuevo luſtre a aqueſta llama, ſolo dan a entender la fineza con que

arden, ſin el blaſon cò que luzen; que ſi el amar, y luzir le tenian entre las alas, ſacramentando en ellas eſtos dos nobles afectos, quieren ſolo con eſſa luz recogida auuiar mas el ardor. No ſe valen de los ojos, y hazen del fuego cuydado: pues ſi ſolo con amar quedauan dulcemente ennoblecidos, aſſiſtiendo al Trono con reſpeto cortefano. Dizen ellos: Eſſa luz quede ſe Sacramentada; vamos al amor, que abraſa, y aſſi la inquietud tierna con que bolauan ſentados: *Stabant, & volabãt*, era para cobrar mas aliente, y no dexar quieto al amor: con que haſiendo hermoſa vnion eſtos Serafines de la ſabiduria, y el amor, quieren ſolo dexar la voluntad encendida, y la ſabiduria encubierta, porque quiſieron amar muy a lo entendido, que luſiendo llegaran a deſayrar el amor. Pero el Espíritu Santo, aunque es Amor por naturaleza, como Entendimiento el Verbo; Oy que toma carne Chriſto en Maria, và avna en ſer entendido, y amante, aſſegurando el myſterio por blaſon de ſabiduria, y amor. Los Serafines ſe eſconden, retirando de los ojos el amor,

por no deshazer envaneci-
dos con ella luz la fineza,
quedanfe con lo amante, y
ceden de lo entendido. Pe-
ro como este riesgo no le
pudo correr el Amor Diui-
no al hazer sombra a Ma-
ria, ama; y entiende con el
Verbo en perfecciõ igual
entendido, y amante; con
que no solo queda probado
fer obra la Encarnacion de
Sabiduria, y Amor, por lo
que toca a Christo Dios
Hombre, sino por lo que
vemos en el Espiritu San-
to el dia q̄ Maria concibió
a Dios en su pecho: *Et vir-
tus Altissimi obumbrabit tibi.*

12. Y para apoyo. No
viò S. Iuan oy a Christo En-
carnado ceñido hasta los
pechos? Si: *Et conuerso
vidi septem candelabra au-
rea, & in medio septem can-
delabrorum aureorum simi-
lem filio hominis prescin-
ctum ad manum illas sona au-
rea.* Cinto, ò ceñidor de
oro tenia. En èl, dize Cor-
nelio, està significado el a-
mor, y en los pechos, sien-
te Pierio, amor, y sabidu-
ria: *Due mammilla si mens,
& voluntas: hac cincta est
auro sapientie illa charita-
tis.* De fuerte, que vna, y o-
tra vez tiene el amor diui-
dido. Pues si como enten-
dido hazia en el cinto de

oro lisonja al amor, vistien-
do su naturaleza, y acredi-
tando mas noblemente su
gloria; para què le pone en
los pechos? *Due mammilla
mens, & voluntas.* Si: q̄ tenia
dulce correspondencia, si
gallarda alusion a los pe-
chos de Maria, quando le
concebe en ellos: *Dilectus
meus mihi inter vbera mea
commorabitur.* Que si encarnó
Christo a lo entendido,
y amante, le recibe Maria
llena de Sabiduria, y A-
mor.

13. Es Maria en la En-
carnacion del Verbo Ma-
dre de Amor, y Sabiduria,
Madre de aquel purissimo
fuego, que dexò sin abrafar
mas limpia su pureza, y del
Entendimiento del Padre
hecho carne en su virginal
retrete: *Ego Mater pulchre
dilectionis, & agnitionis.*
Madre se llama del Amor
hermoso; que no es hermo-
so el amor, quando le pi-
tan sin ojos: y hizo el repa-
ro Maria, dando a enten-
der, que ella sola auia de
lleuarle en la primera esti-
macion la voz segura de
tan glorioso nombre. Son
alma de la hermosura los
ojos, y en ellos està la gra-
cia, que se lleva en el agra-
do el cariño: y las perfec-
ciones del rostro estan co-
mo

mo el color sin la luz, donde por muchas que recoja vnidas la naturaleza toda, quedan muertas sombras sin alma de luz que las informe: y así diga Maria en la concepcion del Verbo, que el Amor que se haze carne, es hermosamente entendido, y amor con entendimiento; pues si era Diuino entre los mas gloriosos blasones, que pudo heredar siendo Madre, ni auia de ser menos, que concebido en resplandores de luz: *In splendoribus Sanctissimo.* Y si este amor que Maria tiene en su pecho auia de afear noblemente esse torpe amor ciego, que el mundo sigue, alistando en sus vanderas el pecho, el que encarna auia de ser sin imperfecciones de sombra, y con destellos de luz: *Ego sum lux.* Por esto quando le corona en su vientre a vista de las Doncellas de Sion, patria dichosa de el mejor Salomon Christo, llama este dia de alegria, dia de Amor: *Egredimini filie Sion, & videte Regem Salomonem in diademate, quo corona vir eum Mater sua in die desponsationis sue, & in die letitie cordis sui.* Dia en que en dulcissimos laços se estrecharon dos naturale-

zas, Diuina, y Humana, y baxò Dios a ser Hombre; que el amor solo sabe vnir extremos tan desiguales, y poner tan alta la fineza de este noble afecto, que no le dexa aliento a nuestra leal correspondencia, que no rinda reuerente a tan sagrado fuego. Estos son los empeños de Dios Hombre; estas las ternuras, que noblemente luze oy esse amor entendido, y nosotros? Qué? Ea, que no ha menester el discurso hablar, quando el pecho sabe sentir. Como miramos tanta llama? Digalo esse mentido Dios, esos deleytes del mundo, en que coçobra el coraçon, esse inquieto desuelo, en que al remo de el deseo, gime infamemente el alma; essa ambicion que nos rinde, essa lisonja que nos arrastra, essa inquietud de subir, que nos oprime; todos afectos que no dizèn con la noble, y generosa fatiga con que Dios Hombreros busca. Que la ley del beneficio, dize Seneca, pide pulsar sin intercaden- cia en nuestro pecho el retorno, y no cabe la queixa quando el que le recibe escruuiò en la frente el ha de auer a pagarle, ni ha megester Politico cursar las Es-

cuc-

cuélas del mas entendido Filósofo, quando la ley de la sãgre, no dà lugar a la villania de tan infame sombra como el olvido. Y assi Maria en esse amor que recibe, y en el beneficio de que queda noblemẽte deudora, pone el ruego en manos de Christo Dios Encarnado su amor: *Ego Mater pulchræ dilectionis*. Yo si he de pagar esse amor humano con otro amor, a mi me toca por derecho Real de la sangre este nobilissimo timbre, rendir el mas noble afecto del alma a otro, con que enlace de ambos, tendrè de parte de el Hijo execucion del favor, y de parte mia desempeño de la vida. Dios pone en mi pecho las armas, en que conozco la bizzarria de su amor: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum*. Y yo ennoblecida con el mas alto blason de Madre he de dexarle otro amor, y cantar con ternura, pues soy ya mas entendida: *Ego Mater pulchræ dilectionis, & agitationis*. O finezas de Dios Hombre! encarnar amante en Maria; que alli pudierõ llegar del empeño al poder la mas gallarda nobleza, con que no

quiso dexar por executar su sabiduria amante, dando Maria el amor con que retorna, la sabiduria con que le engendra en su pecho.

14 Es Christo Verbo de el Padre, Hijo de aquel endimimiento fecundo; y quando Encarna en Maria, es tã parecida aquella generacion eterna à la generacion tẽporal, que no solo es Hijo del Padre entendido, sino tambien de Maria, engendrandole con conocimiento purissimo. Y que tenga aqueste influxo en el parto lo dizen aquellas varas descortezadas, que puso Iacob al concebir las ovejas, para que formada la idea de lo que los ojos vieron, pasasse aquesta a manchar la piel de los corderillos. Y asì Maria Santissima al imperio cortès con que saludandola el Angel, le asegura del mysterio; dize no tiene conocimiento con su purissimo Esposo: *Quomodo fiet istud quoniam virum non cognosco*? Por esto mesmo, porque no conocia a Ioseph, pudo llamarse Madre del Verbo; porque si el conocimiento que auia de tener al concebir, era sin vnirse a su Esposo, y solo fue acto de entendimiento

purissimo, este ni auia de llegar à tocar en imperfecion, ni podia ser menos, que teniendo en èl la sucefsion prometida: y afsi el Verbo, que en la mente de el Padre se engendra, auia de nacer con mayor semejança a aquella pureza, que pudo caber en criatura entendida, y amante, dize S. Ambrosio: *Sicut illam ex Patre generationem intelligimus, ita ad consumationem fidei generationem Mariae intelligimus: de quo partu dicit Dominus per Hieremiã: priusquam reformarem in utero nouite.* Luego Maria Santissima pone al concebir el Verbo el conocimiento, como el Padre al engendrarle ab eterno; y tan parecidos Dios, y Maria en esta Real, y Diuina generacion, que ni pudo menos Maria, assintiendo al Myfterio, que admitir la sucefsion por acto de entendimiento purissimo, quedando con integridad de Virgen, y perfecciones de Madre. Y afsi el conocimiento, que Interpretes, y Theologos dan al parto de la mente de el Padre en la generacion del Verbo, dà Sao Ambrosio à su generacion temporal, para que vna, y otra tengan la seme-

jança perfecta: *Ideo enim, proligue el docto Padre, secunda natiuitas per immaculatam Mariam, quia prior per Diuinitatem constiterat illibata.* Y està tan assegurada esta verdad, que si el Verbo, segun la Theologia mas seguida, procede del conocimiento de la essencia, y las Personas Diuinas; y Maria en la Encarnacion de Christo se hal.õ eleuada à estar en gloria, tocando el conocimiento de la essencia, y las Personas Diuinas, que no auia de limitarse el objeto, a quien se diò la plenitud de la gracia. Este conocimiento en tan alta perfeccion, como le tuuo Maria, auia de hazer la generacion temporal de Christo Encarnado propria, y cantar por trofeo de su pureza Diuina, que si no tuuo en aquel parto glorioso lugar la naturaleza, su entendimiento entre sagradas luzes de honestidad, y recato, auia de merecer al concebirse ella en gloria, hazerse vna con el entendimiento del Padre; y dezir, que era Hijo suyo, y que si como acto puro tenia su origen de aquella Diuina Fuente, auia tambien de ser ella causa de Christo Dios Encarnado; pues no

podia de otra suerte dar lugar a la puerza, y quedar con la nobleza de Madre, siendo la virtud del Altissimo nube, donde en sentir de Chrysolomo, se hazia sombra, para que dulce mente eleuada, no tocasse en la tierra su amor, oy mas entendido siendo Madre del Verbo Dios Encarnado; pues auiedo de concebirle por conocimiento puro, a el solo auia de mirar, como a Diuino Norte, la que como Estrella, es luz al nauegante.

15 Mas si el Verbo se concibe en resplandores de luz: *In splendoribus Sanctorum ex utero ante luciferum genuisse*, y solo tiene Maria sombras, dōde asegura los riesgos de Madre Virgen, como pudo engendrarse Diuino el Verbo? Quando luz, y sombra no se auia de hallar en su Encarnacion? No, que si esta sombra que sigue a Maria es luz increada, como dize Bernardo, en que esta como en suma recogida del resplandor la hermosura, ni auia de ser estorvo al Verbo al concebirse en ella, como se concibe en la luz increada de aquel entendimiento fecundo. Y assi, Maria como Pedro, que en la sombra hallò

generoso desempeño a la virtud de Christo, en que le prometio por vinculo, y mayorazgo en su Iglesia estender el brazo de su poder infinito, y executar noblemente lo que diò afiançado en su Real palabra: *Maiores me facietis*, como interpretò el Cartuxano. Tiene esta Reyna Maria adelantadas las promessas, y se asegura en esta sombra tan altamente el nombre de Madre Virgen en la generacion temporal, solo a la voz de su entendimiento: *Quomodo fiet istud?* que no llegò a dudar en la mas leve sospecha la hidalgua de su Real, y Nobilissima sangre; y assi en esta sombra luzida, o entendimiento sagrado, con vn amor todo fuego, descansò el Verbo Dios Encarnado: *Et requiescet super eam Spiritus Domini, Spiritus Sapientie, & Intellectus, Spiritus Consilij, & Fortitudinis, Spiritus Scientie, & Pietatis*. Luego mas parece que se acredita el Verbo en la sombra, que en el cuerpo, y en la luz, dize Santo Thomas: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi, id est, corpus in te humanitatis accipiet, in corporeum lumen Diuinitatis; umbra enim à lu-*

lumine formatur, & corpore. Y así de la semejança que el vientre de Maria Santissima tuvo con el entendimiento del Padre al concebir esse Verbo, quando ennoblecida la sombra, dize San Agustín: *Obvmbratio in Virginem, hæc est, ut de immensitate Divinitatis aliquid esset in utero Virginis, quantum posset capere natura humana, quod quasi ex splendore obvmbratio diceretur.* Sino es que diga, que en esta sombra puso la mano delante à Maria, como a Moyses, para que recogida la vista viesse mejor la luz increada en su Encarnacion: y segun sintió Bernardo, dulce Capellan de Maria, siendo tan alto el Myfterio, otros ojos no pudieran llevar tanto resplandor, dandose à esta purissima Virgen valor, para q̄ como Aguila mas caudal, viesse frente à frente el Sol Encarnado, en cuyo examen flaqueará el espíritu mas alto. Y así aquellos Serafines, que vió Isaias, se hazian sombra con las alas, ò fue para auivar mas la vista, ò lo que parece mas ajustado, pues auia de ceder en honra de Maria Santissima: cubrian los rostros, di-

zicudo, no podian con tanta luz, que solo Maria tenia esta perfeccion; pues vnia el priuilegio de Virgen con la nobleza de Madre. Luego si queda probado ser Madre Maria Santissima de aquel amor, y entendimiento, siendo humano el Verbo de aquel amor, y sabiduria, ni pudo quedar con menos gloria Maria, ni menos parecida la generacion temporal a la generaciõ eterna: *Ego Mater pulchra dilectionis, & cognitionis.*

16 De esta semejança, y perfeccion singular, que consiguió Maria al concebir al Verbo Dios Encarnado, tuvo tal eficacia, y leuantó à tan Diuina gloria la dignidad de Madre Virgen dichosa, que siendo por naturaleza infinito, y no poder estenderse a mayor aumento su ser, solo en Maria haze generoso blason de mayor, pareciendo à nuestros ojos cõ mas caudales de perfeccion, que solo tenia Sacramentados à nuestra vista antes que tomasse carne en su pecho. Otro, y profundo pensamiento, dulce timbre, que puso en la Real sangre heredada de sus nobres.

Progenitores, querer Dios
 ladearse tanto a esta purif-
 sima Virgen, que sin atende-
 der al reparo, en que pudie-
 ra tropezar nuestra adverte-
 tencia, quede dulcemente
 pagado, dando por tributo
 hermoso esta generosa de-
 mostracion de Hijo à Ma-
 ria Santissima su Madre.
 Adonde llegan, Señor, los
 empeños de vuestro amor?
 Quien cortò la medida a
 la fineza; pues llega el po-
 der adonde no buela el dis-
 curso, y de formar idea
 queda latièdo en la inquie-
 tud el fosiègo. Pues? Por
 què no, si San Iuan al poner
 los ojos en su generacion
 eterna, y beber rayo a ra-
 yo las luzes del Verbo Dios
 Encarnado, no quedò Agui-
 la caudal, y generosamen-
 te eleuada, trasladando de
 el extasis a la pluma sus Sa-
 cramentos, hasta que le viò
 dar en tierra, y leuantar
 por trofeo el lleno todo de
 gloria en su Encarnacion:
*Et vidimus gloriam eius, glo-
 riam quasi unigeniti à Patre.*
 Gloria, y gloria dos vezes
 repitiò Dios. Pues? En la
 primera voz no quedò tan
 altamente explicada, que
 sin dexarle a la segunda lu-
 gar, hallaua desempeño en
 la primera su amor? Esto
 no: que si la primera fue

credito a su poder, la se-
 gunda fue lisonja tierna a
 Maria, que ya miraua con
 cariño aquel sagrado pe-
 cho, donde descogió las
 vanderas de su fineza, que
 auia de estender, hasta po-
 nerlas por trofeo en la
 Cruz, donde le dexò el a-
 mor, y así dize gloria, y
 gloria, vna por lo que me
 toca, y otra, porque con-
 templo a Maria de mas al-
 to respeto, con que reue-
 rente miro su carne vnida
 a mi persona Diuina; y esta
 es oy la gloria mia en la En-
 carnacion, dia de mi ensal-
 çamiento, quando me la-
 deo con la persona del Pa-
 dre, mas grano caido en
 Maria, se repara descollar
 sobre mas alto Trono: *Nisi
 granum frumenti cadens in
 terram mortuum fuerit, ip-
 sum solum manet, si autem
 mortuum fuerit, multum fru-
 ctum affert.* Y así de grano
 en la tierra, y carne purif-
 sima de Maria, aunque aba-
 tida a los ojos humanos, ha-
 de leuantarse dorada espi-
 ga en su seno, y del encogi-
 do campo que ciñe al Ver-
 bo a las luzes de Primoge-
 nito: *Venit hora vt clarifi-
 cetur filius hominis.* Esta fue
 la empresa de Christo, y
 esta su executoria mayor,
 tomar de esse humilde aba-

timiento esperanças de coronarse dorada espiga en la mies, y levantarse a mas lucida pompa en el grano. Alta, y mysteriosa doctrina, aspirar a subir sin desdeñar las medianias del nacer, y guiar por las ramas de la ascendencia la vida que nace de su tronco, poniendo por timbre de la sangre la sucesion heredada, y no mendigar de otros veneros el lustre, que quando mas ennoblece, descubre con mas viveza la mancha; que si se diò desigualdad al nacer, las acciones illustres son nueva cuna, donde se hazē olvidar los principios de la sangre. Y assi Christo Encarnado, se levanta de caido grano a mas honor entre las Estrellas: *Excelsior Cœli factus*: y el baxar es merito a subir: *Exercuit in rationalem spicam*, que dixo el de Seleucia; y la espiga, que engreida se desfeuella, se envanece entre las aistas, mas oprimida encogidamente del grano, el peso mesmo que la rinde, le dà nueva perfeccion, tomando de aquel humilde regazo su mas lucida pompa. No haze lucido empeño de esta verdad Elias, quando al medirse con el rapaz estendiò

mas su virtud? Si: *Extendit se, atque mensus est super puerum*. Aun la lisonja humana, quando mas aspira al valimiento, hizo cierta esta politica: *Te ad sidera tollit humus*, dixo el Consul Plinio a Trajano; el polvo se levanta a las Estrellas; a los demàs Principes levantò la corona a mirar vassallos los hombres; a ti tu humanidad cortès, dulce hechizo del amor. Luego si Christo tuuo en la tierra Virgen mejorado el grano en la espiga, haze gala de esta honra, no desdeñando su mas crecida gloria, quando de Maria la toma, y mira el crecer por blason de su amor, y credito de su Madre.

17 Aquella piedra que soñò Nabuco se desgajò del monte sin manos, es Christo, como sienten Interpretes, y Padres, de Maria monte, que se coronò de Estrellas: *Et in capite eius corona Stellarum*. Baxò la piedra, y pareciò menor quando se alexò del monte; que si dexaua a Maria, no auia de tener todo el lleno con que se vencrò en su cumbre; pero en esta Real descendencia levantò al Cielo su dicha, y haziendo en el polvo hierro, y bronco,

idea

idea de las Coronas, que lleuò por trofeo del impulso al vayben con que diò en ellas su fuerça, formò de su mediania el mas lucido monte: *Lapis autem, qui percussit statuas factus est mōs magnus, et impleuit vniversam terram.* Sin manos saliò del monte, porque la diò a Maria tan crecida, que quiso hazer esta lisonja a su Madre, poniendo en ella todo su poder Diuino. Mas si Christo, sin la virtud de manos, hizo tal estrago, desde el amago al golpe en las Monarquias, dize vn Interprete, que de ruinas no se prometen los mas altos montes quando descoja las de su valor al encono de la culpa? Que si es Cordero manso, sin passar al rigor su braço, sabe jugar las armas Leon, y llevar por despojo de la ita sus agravios. Sea el temor freno, que blandamente gobierne nuestros passos, si aspiran a la ruina, y no dando lugar a nuestro facil, y apacible trato, armemos de azero el pecho cōtra el vicio; descojamos las manos contra la culpa, y la leal condicion nuestra; no dè puerta a los alhagos del deleyte torpe, a la lisonja alagueña, a la ambi-

cion altiva, a la presumpcion sin esperança de valer. Para què tanto cuydado? Porque tanto desvelo, trayendo el coraçon entre los ahogos, que no dizen con su hidalguia? Veamos, que las Coronas, Cetros, Purpuras, Togas, altos mōtes de soberania humana quedan cenizas al vayben del golpe, con que la piedra se precipita. Hagamos mas allà de la memoria los ojos, veamos lo que fue el lustre, lo que es su hechizo lisonjero, y lo que serà al despojar la muerte su mas lucida pompa. Dadnos, Señor, luz para seguir verdad tan segura.

18 Cotejemos el trofeo de la Estatua, en que se viò Nabuco, con otro que David cantò del Gigante. Desde la honda al cayado no dexò arma que no jugasse contra aquel torpe espurio. Cinco piedras diò al curron animoso, y ajustando vna, tuuo tan feliz el golpe, que diò en tierra cō su enemigo: cayò sobre el rostro muerto: *Cecidit in faciem suam;* que no tuuo cara para parecer despojo de vn Pastor humilde: *Præuulit David in funda est lapide, percussit que Philistæo, in fronte percussit.* Y si en Da-

uid está figurado Christo, porquè contra vn Gigante sobervio vsò tan preuenido las armas, sin assegurar por otro lado el triunfo? Quatro Monarquias dexò caidas al desprenderse menuda piedra del monte, y con todo no tomò mas valor para sugar tanto imperio? Tuuo menos que hazer en las Coronas, y Centros, pues no ha menester manos, honda, y piedra, armas que vsò contra el Gigante? No, dize vn Interprete; y sino vean, quiẽ diò ayroso impulso a la piedra contra el Gigante? Quien? David. Quien desgajò la piedra cõtra Nabuco? Maria en el monte, que de alli se empecò a coronar de trofeos contra la culpa. Pues si Maria dà de su mano impulso a la piedra, y ella sale tan assegurada en su gracia, ni ha menester manos para oponerse a la Estatua, ni nuevas armas para el trofeo. Salga de Maria la piedra, que quando llegare a examinar nuestra vida menor, su forma en el monte estaua entonces mas crecida: *Impleuit vniuersam terram: Diuinus quoque Daniel, dize S. Basilio de Seleucia, Nabucodonosoris somnum exponens ortum Dei ex*

Virgine adumbat, & videbat, donec abscissus est lapis sine manibus. Y si esta piedra es Dios Hombre en su Encarnacion Diuina, la Estatua el mundo, cuya grãdeza soñada, al golpe se desvaneciò en cenizas su atiuua pompa, y creciò a mayor cuerpo la piedra, que bolteando del monte, de alli tuuo su lustre; y el mundo tocado desaparecì. No es mucho; pues como cosa de sueño, al golpe que nos despierta se acaba; mas que la piedra, siendo Dios, crezca, es admiracion sagrada: como puede Dios crecer? Aun en quanto Hombre no le faltò perfeccion: desde su concepcion temporal tocò el termino su gloria. Bien: pero a nuestros ojos, quando encarna en Maria, sabio de amor, rodando a los pies del mundo, se levanta mas que el Cielo; y estando a sus pies sin manos, tuuo la diestra del Padre. Aprenda el mundo a subir, baxando por los desprecios de vna caida; y el respeto de vna Corona tuuo algunas vezes su origen en lo humilde de vna esteua: y Iacob nunca de mas brios en la lucha, que quando mas caido; porque como en la batalla es el

de:

derribar vencer, nunca mas levantado, q̄ a los pies de Dios rendido: *Directus est cum Angelo, & in valustad Angelum.* Y quanto baxò en la estimacion propria despreciado, tanto subió en los brazos de Dios favorecido, dize Eusebio Emiseno: *Sic directio pro nati occasio fiebat triumphali, dabat enim quodammodo infirmitas fortitudinem, lapsas palmam ruinam victoriam.* O fortunas humanas! si para subir no solo olvidais la cuna de vuestro ser, mas sin meritos aspirais al mas alto valimiento, y por gozar de menos honra, que la que se hallò en la sangre noblemente heredada, toca en villana adoraciõ vuestra lisonja, tãto, que la pretension violenta lleva en el sobrefalto de conseguir la pena de no alcançar, y desdora el proceder, quien le defautoriza, adelantando el fruto de gozar a la esperanza de merecer.

19 La piedra se permitió ver pequeña en el monte. No quiso el Verbo avista de Maria, que señorea ua la cumbre descoger toda su latitud infinita, ceñida de amor, y sabiduria su persona. Como? Christo que piedra descollò capaz

de abrafar el Orbe: *Implevit uniuersam terram,* se estrechò tanto en Maria? Si, que alli hazia su inmensidad Diuina nuevas posesiones que ennoblecer. Biẽ està: no tenga Dios fuera de si campo, sin que se mire dueño, y señor: pero si buelve tierno, y amante a Maria los ojos, aunque en su Encarnacion diò todo el lleno a la gracia, con que excediò esta Señora desde la menor Estrella, hasta el Serafin mas alto. Cada Persona Diuina se diò lugar, haziendose cortesia, por levantar a Maria; y assi no ay que estrañar passasse en la Encarnacion a concebirse ella en gloria, como sintiò vn grande Orador de su siglo, y Christiano Politico; Por esso el Verbo la llenò de gracia: *Gratia plena,* y le assegurò, quedar en ella entendido: *Dominus tecum.* El Espiritu Santo se dexa ver en su Esposa: *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Y el Padre haze lucida sombra a su Hija: *Et virtus Altissimi obumbravit tibi.* Con que siendo la Trinidad el lleno de esta Purissima Aue, fue tan capaz en recibir esta gracia, que las Personas Diuinas hazen se diuida esta honra, queriendo parezca

menor el Verbo; pues si es hermoso Templo en que habitan, ni podian negarse a respeto tanto en su Espoſa, ni Maria dexar de leuanteſe a coronar la cſtrelia de ſu fortuna; dize S. Pedro Chryſologo: *Verè benedicta, que fuit maior cælo, ſerior terra orbe latior, namque Deum quem mundus non capit, ſola cepit, portauit eñ qui portat orbem genuit genitorem ſuum nutriuit omnium viuentium nutritorem.* Luego aunque el Verbo tenga crecimiento en Maria, con todo, quando ſe cõsidera en el monte, donde las demás Perſonas aſſiſtẽ, haze que encoge ſu gloria, y dexa entrada, para que partida la gracia, tenga eſta Diuina Reyna de todas manos ſu aumento. Y aſſi Chriſto ſe halla tan bien en Maria, que dà la quexa por que ſe apartò de ſu Madre: *Tu es, qui extraxiſti me de ventre;* y ſegun Tertuliano: *Tu es, qui auulſiſti me de ventre.* No era ſu pecho lugar donde ſe hallò la Immenſidad oprimida, ſaliò de ella, y ſe ſintió tan eſtrecho, que fue el mundo carcel, corto teatro el Cielo, villania infame el hombre, y el amor ſolo hizo rendir el cuello a ſu guſto? *Tu es,*

qui auulſiſti me de ventre.

20 Generoſa, y noble naturaleza ſer vno de ſi meſmo dueño, y hazer dicha la ſuerte que le cupo: *Magni animi eſt intra ſe continerem,* dezia Seneca. Vnos por no caber en ſi meſmos, deſaprenden el acoger a otros. Ya entiendo: es la diferencia grande, porque preſumen mayor la ſuerte que la naturaleza les puſo, y engreidos con parecer lo que no ſon, buſcan lugar donde hazer mas lucida ſu altieſ. Otros ſon por naturaleza grandes; pero hazen tan vana la pompa de ſu fortuna, que buſcan fuera de ſi teatro en que dilatar ſu grandeza, mas vnos, y otros hazen el error culpable; porque los primeros ſe ſueñan lugar ſin merito, y aſſi caẽ ſin reparo; los ſegundos, de lo meſmo que tienen por adelantar ſu dicha, buſcan ſu deſhonra. El Verbo Dios Encarnado, que aunque pareció mayor (ſiendolo por naturaleza) fue ſolo a expenſas de Maria, donde baxò deſatado en lluias de oro: *Descendit ſicut pluuia in vellus;* ò como cantò ſu P. ri mogenitor glorioſo Dauid: *Sicut ſtillicidia ſtillantia ſuper terram.* En gotas de

de rocío se dexò llover amante la Sabiduria, y blandamente aiagueño Dios, destellos de gracia fueron quantos neuo sobre el Vellocino puro. Toca aqui el Profeta en alusion gallarda el successo de Gedeon, quando pareciendole debia assegurar la elecció de Principe sobre todos, pidió señales al Cielo; salió con la pretension, y puso para conocer el mudo por primer señal el Vellocino en el campo; tendiole con esperança de que recogido en él el rocío, quedasse sin humedad la campaña; así sucedió: *Facium est ita*: mas viendo engañada la idea que auia formado entendido, se haze atrás en el empeño. Que de el deseo al gusto en poseer, es la distancia mayor, y las que formó el pecho esperanças de conseguir, son enemigos, que siguen en el cuydado amatar: *Quidquid optabam, inimicorum execratione perit*, dezia Seneca, *quidquid timui, quantum minus est quam concupiui*. Pienfa mejor Gedeon, que si puso en el Vellocino la empresa de su gouierno, no auia de recoger en él toda el agua: *Pro ut solum vellus siccum sit, & omnis terra rore madens*. Por

estremos anda turbado: quede seco el Vellocino, y humedecida la tierra. Con todo fue aqui el reparo mayor, y muchas ocupar el campo el rocío, quedando enjuto el arriño, que no recogerse en él, y sin agua la campaña. Mas si la Encarnacion del Verbo auia de dar luz a enigma tan profundo, fue dar a entender en esta lluvia, que cae al descogerse del Cielo, hazerse Dios Hombre en Maria: *Sicut pluuia in vellus*. Baxa a humedecer los Arriños Purísimos de su Madre, mas dulce, y amorosamente gustoso, que el agua al Vellocino en el campo. Siendo, pues, el Verbo Dios el Rocío, y el Vellocino Maria, creció tanto esta Puríssima Virgē, y a nuestros ojos Christo Encarnado, que no hallando capacidad en Cielo, y tierra su ser, solo en su Madre halla a su grandeza medida. Crezca Maria, y crezca el Verbo: Maria, porque la Trinidad se haze lugar a la gracia: y el Verbo, por nuevo credito suyo. No ay capacidad en el Orbe; pues entiendan todos, que halló en esse Diuino Monte donde dilatar Omnipotente el poder; y que han de ver nuef-

nuestros ojos el lleno de beneficios, con que creciendo el Verbo, correspondió entendido, y amante a su Purissima Madre: *Cælestis ergo imber, dize San Pedro Chrysologo, Virgineum invellus, placido se fudit illapsu, & tota Divinitatis unda; bibulose nostra carnis celavit invillere.*

21 Creced, pues, Maria SS. quando haze gala de parecer mayor el Verbo Dios en vuestro Diuino pecho; y crezca nuestra confiança. leuando del polvo del olvido las finezas con q̄ deue corresponder a vuestro amor. Dexad, Señora, en vuestros queridos hijos, y quede latiendo tiernamēte en el alma la herida q̄ diò el golpe de vuestro amparo. Sabe por ventura pasar de el pecho al labio la voz sin sentirse dulcemēte acogida a vuestra sombra? No. La gracia, Señora, no ha de andar oy por los Cielos, quando baxa de mas al Trono, sino que la auéis de dar con esperança de dilatada hasta el mas duro golpe, en que llegaria a çoçobrar el alma sin vos, Diuina Estrella, en el mar desta vida. El tiempo pide de justicia vn desengaño, quando tiene a las puertas tan cer-

ca el arrepentimiento, en que no vâ menos q̄ vna vida eterna. Llegue a vuestra poderosa intercession, en braços de mas alta confiança, vn coraçon rendido a vuestros pies, que haze oy su generosa nobleza mas illustre en las glorias de vuestro Verbo Encarnado. Que de blasones en la piedad Christiana no pudiera leuãtar vn Cauallero tan calificado en la sangre, como en las acciones heroycas con que te aclaman todos, desde el rico, hasta el pobre, desde el necesitado, hasta el mas humilde, en quien la necesidad dexò despojos al dolor. Leuantad Señora, su casa, adelantad a nuevas obras su zelo, crezca la hacienda; quando tiene asegurado en ella el vinculo la piedad, y vn mayorazgo eterno la virtud. Què semblante afligido llegó a sus puertas, que no lleuasse aliuio a la pena, con que le atormentò la fortuna? Lloved, Señora, en su casa, como en todos los que gozamos de vuestro amparo, dulces bendiciones de gracia, prendas de gloria.

Ad quam nos

perducat,

&c.

SERMON

29

PREDICADO EN LA FIESTA DEL
Glorioso Apostol San Andres, Patron del Hof-
pital de los Españoles, asistiendo el Excelentis-
simo Señor Conde de Lemos, Virrey del
Perù, en dicho Hospital.

Año de 1672.

*Ambulans Iesus iuxta mare Galilee vidit duos fra-
tres, Simonem, qui vocatur Petrus, & Andream
fratrem eius mittentes rete in mare. Matth.
cap. 4.*

SALVACION.

EL Amor, y el desvelo lleuan dulcemente los
passos de Christo a las riberas de Galilea.
El amor le ofrece à las manos en la pesca al-
hajas de oro, para redes de su aficion. El
desvelo le rinde hombres a su Corona. Poderosos los
dos afectos en la conquista del Orbe: pues quien no triu-
fa con el cariño, no tiene que prometerse vasallos; y
quien no vive, despierta el alma a dar alivio a vaos po-
bres. No alcanço la politica de Reynar. Amor digo, y
desvelo, si, que leyes son de vn gouerno pacifico, que se
colocò en la tierra. Passeaua Christo la playa, y fixando
amante de enamorado los ojos en vnos pescadores hu-
mildes, a vna voz de confianza segura, los acoge a su ge-
neroso amparo. Bendito seais mi Dios, que assi dais la
mano, a quien mendigò el remedio. Passauan con gusto
Andres, y Pedro la vida en remendar vnas redes; que no
se leuantò a mayor fortuna su dicha. El auer nacido po-
bres bien pudo calçarles alas para dexar su miseria, mas
como hallaron sosiego en su suerte humilde, no mira-
uan.

uan adelantamiento en su casa. Yo juzgo viuieran mucho menos penados, si quebrassen las ondas del deseo en las arenas de vna pobreza, y no que por violentar la estrella de su suerte, passan los años en tarea penosa. Viuamos, Señores, de modo, que cada qual no olvide los ayres de su cuna, y sentirà a mi ver, sin sobresalto, la marca del sosiego. Ya auia reconocido Andres, y Pedro el afecto de su Maestro Diuino; y aunque dexauan barcos, y redes donde tenia que hazer bateria el interes, llegan rendidos a adorar en la playa las plâtas de su amor, con que olvidando lo poco que les diò la fortuna, conflagraron las esperanças al valimiento. Y reparaua yo, que al buscar hombres Christo, no ronda azia las Cortes zeloso, fuera de los muros se auezinda liberal. O que no busca sino pobres, a quien dar la mano de su amoroso desvelo; y la candidez cortesana de su trato, no se anda gustosa entre dissimulados afectos: que si la Corte no admite a su trato a quien lleva el coraçon en las manos, mal segura podia quedar la verdad a su sombra. Busca en fin a quien amparar, como Sol benigno, en las alas de su fauor, que abiertas desde el Oriente al Ocaso, malos, y buenos recibian el calor de su abrigo. Hallaron Andres, y Pedro la felicidad mas allà de la esperança; pues aquesta no podia merecer mayor premio. Ya rendidos a sus plantas, adoran la Magestad de sus luzes, tan dulcemente templadas al ayre de su benignidad, que bastaron a serenar el mas encogido miedo. Prometiòles su gracia, hizolos tan allà de la confiança, que merecieron la llauue del secreto. Què meritos, Señor, para tanta gloria? Ea, que es muy discreto Dios, y por vn dia de seruido, paga con eternidad de Cielo. Disputan los Interpretes la eleccion de Andres, y Pedro al valimiento de Christo, y venerando el peso de sus razones, dixera yo, fue su estrella el amparar desvalidos. A mas puertas se pone Pedro à dar salud con su sombra; y no quedando aqui el beneficio, pues rebofaua el incendio, haze gala de viuir por puertas glorioso: los pobres allà se van sin empaço: *Beati pauperes, quia vestrum est Regnum Dei*; y como en la eleccion de los dos, sienten Interpretes, y Padres, ay vn amor que los vne, no puede ver Andres a su her-

mano a vnas puertas, para recibir a los pobres, sin que con emulacion, mas que grande, siga a su exemplo los passos. Ampara Pedro; pues yo tengo de amparar; y veã todos por blason de mi casa, ponerme a essas puertas a patrocinar desvalidos. Aqui leuanta mi Apostol a mayor amparo su zelo. Digalo la Augustissima Casa de Austria cuyo blason mas illustre, es tener a Andres por Tutelar de sus Armas: no coronan sus Estandartes victoriosas las Aguilas del Imperio sin su proteccion segura. O viua eterno su Trono; y sin bastardear el menor Astro de su Cielo, arrastren Naciones emulas de su Solio, tristes Vanderas de vencidas. Viua Carlos, nuestro Dueño, y Señor, que teniendo al pecho el Cordero, en cuyas candidas pieles se oculta en aquella Mesa su Carne, ha de eternizar su nombre en la voz de la Fama. Goze pacifico el Trono; sugete valerosamente el orgullo de quien profana el respeto de su Corona; y le dè el Cielo tantos años, como pide el amor de sus Vassallos rendidos; que viuiendo Carlos, tiene la Monarquia firmeza, seguridad el Orbe, amparo el mundo, su Magestad gracia; que si es por medio de Maria, ha de pedirla el Angel, invocarla nosotros. *Aue Maria.*

Ambulans Iesus iuxta mare Galilee vidit duos fratres, Symonem, qui vocatur Petrus, & Andream fratrem eius, mittentes rete in mare, Matth. vbi supr.

23 **D**Exar con vanidad por las riquezas, es huir con tiempo su esclauitud. Aqui adora el Templo del desengaño, quien pone a los ojos este padron que le eterniza, como si cortara a su fama lauro que le corone. O quien supiera dexar; pues

en la valentia con que renuncia, forma la voz que le celebra! Desahogar el pecho de vn deseo que atormenta, es dar puerto al descanso de vna felicidad que aliuia, porque erigiendo en las ruinas del polvo la fantasia sus torres, se las derriba con desprecio el vayne de

de vna fortuna mudable. Gime al remo del deleyte, quien solo viue para aumentar su incendio; y fino le dà luz la noche de su engaño, se pisa en su tormento: con que quien dexa triunfa, formando en el trono de su generoso desprecio, la magestad de su dicha. Mas si al dexar sigue los passos el no pedir, avrà de ser sobre animo grande, desinterès venturoso, pues dexar para pedir, es cobardia, y afecto tan seruil de quien dexa, que no escapa de la uota, por mas que escuse el desayre. Luego en dexar, y en no pedir està la felicidad? Es assi. Pedro dexa las redes, mas pide premio de auer dexado: *Quid ergo erit nobis.* Andres dexò sin pedir; con que a mi ver, fue mayor; pues sin ojos en lo que auia dexado, no via con aliento para pedir lo que auia poseido. No pequeña desigualdad en los dos, que si vnos a la voz de su Señor adoraron diuina-mente sus huellas, los hallò oy muy distintos en esta Casa de Pobres. Pedro dexa, pero pide. Miraua con aficion las riquezas; pues prisionero el coraçon al carro del interès, si se animò a dexar, atendia de nue-

uo a poseer, hallando en el premio que espèraua, mejorados los bienes que poseia: en fin para gozar dexò Pedro, Andres dexò sin esperança de gozar, para pedir por los pobres; que açota el mar en el vaxel de vna desdicha, arrojados a la playa muerta de vna lastima; y juzgo fue la accion mas valiente que celebra en nuestro Apostol su fama. Dexen vnos, para tener sin çocobra el alma: no esperen otros, por no viuir asidos a la cadena; pero dexario todo por pedir el sustento de vn Hospital, solo fue blason de mi Apostol, siendo tan dificultoso el pedir, aunque execute la necesidad penosa, que ay quien se dexe en manos de vna desgracia gustosa, por no llegar a las puertas de vn nuevo mendigo.

24 En dia de mayor pòpa confagrò Caleb, General del Exercito, a su primogenita, y teniendo lo festiuo voces para el apiauso, dize el Texto, se anegaua la niña en mares de pena, llegando a rebofar por los ojos las olas. Como es esto? En dia de tanta gloria, que cortadas las palmas para el triunfo, hazian propria la felicidad sus

sus vezinos vierte Axa, hija de Caleb, la grimas? Pues la hermosura, las riquezas, la gala, el respeto, la cortesania, y discrecion, no fueron aclamacion de su dicha? No ay duda: pero tanto caudal de prendas, que dixen, no hallò sosiego; y desmesurado el seblate, ofendia ya la felicidad de su casa que discreta muger, dice el Obispo de Auila, y siete muy biẽ, que la tenia para morir la obligacion de vna suplica: *Monuit vir suus, vt peteret à patre suum agrum.* Vialse obligada a pedir; y es tan executiuo el golpe de su cuchilla, que ni la hermosura recaba, ni la discrecion puede, ni el donayre, y aclamaciones sosiegan el pecho en el desmayo de vn ruego. El padre la facilita el despacho, el esposo la anima a la possession, y teniendo tantos arrimos para despertar vn deseo, no consigue el padre, no merece el esposo, siendo en ella todo menos, que el llegar à pedir. No pesò tanto para el gusto la suerte de bien casada, como el rigor de vna suplica. Y lo que mas reparo, que siendo muger, y la primera a mi ver, que dificultò el pedir, quiso mas

dexar la possession de su dicha, que mantener el puesto a las puertas de vna intercession penosa: *Vt suspiria profundissima mitteret*, dize con agudeza vn Interprete de los mios, *Et animum non sine graui tormento diuexatum ostenderet.*

25. Gemia Faroan al remo de su desdicha: conjurados los elementos en su ruina, triunfaua la tyrania. O barbato! que al golpe de la Diuina Iusticia, no te enternece su enojo. Pudo ser viuiesse al parecer afortunado, por mas que le rompiesse la embidia. Y no busca su remedio! Ay tal dezir! No, que ha de llegar a pedir, y tuuo callando por felicidad el penar. Lloraua el pueblo a sus ojos, no vè piedad en su pecho, siempre fixo, sin humanarse de la soberania de su trono. Y què remedio? Què? Pida. Eſto no, dice el barbaro. Valgate Dios por mudança! Ea, vaya Moyses en su alcance; desnude los filos de su cuchilla, rinda la cerviz al amago, descarguè el golpe sangriento, padezca ruinas Egipto, vermegeen sus rios en sangre, que bolteando en ellas lastimas a su opresion

tyra, buscaràn puerto en su folio. Que es lo que veo? aun dura el barbaro en su silencio cõ padecer el castigo? Si, que luzia mejor su vengança. Valese Moyfes de otro medio. Y qual? Que brotando las hondas feos animales, dielsẽ assalto sangrientamente a su pecho: ya parece, que se enternece el barbaro; ya rinde la cerviz t rana. Llama a Palacio los dos hermanos Moyfes, y Aaron, y temeroso, promete libertad de la seruidumbre a su Pueblo: *Vocabit Faraõ Moysen, & Aaron, & dixit eis: Orate Dominum, ut auferat ranas à me, & à populo meo.* ¡sus! tanto aparato escusado cõ llegar a pedir, quando daua voces su obstinaciõ? Ea, que todo fue menos en Faraon, que sugetarse a rogar. Pensamiẽto fue de vn moderno de los mios: *Quã grauis hæc plaga fuerit, petitio Faraonis ostẽdit, coactus est petere, qui proposuerat hucusque pati.* Y quãto deshecho el Cielo, herian las puertas las voces de los cauiuos, solo quando ruega rinde vassallage contra su voluntad: y lo que me admira mas es, q̃ lo que no llegò a recabar vna tormẽta deshecha contra su vida, cõ

sigue vna intercessiõ rendida; y por no llegar a pedir a dos vassallos de su corona, moria con gusto a manos de su miseria.

26 Mas empeno hallo en mi assumpto. Què dize Saul quando Samuel le quita del Trono? Què? sentir solo su desdicha. Mueran, dize, los hijos, rompassẽ el Reyno, no quede en pie el edificio para eternizar mi memoria. No reparan, que no haze mas que temer? *Statim Saul cecidit porrectus in tetram, extimuerat verba Samuelis.* Ni vna lagrima da el sentimiento: y es, que le aguarda mas duro golpe. Vayan al c. 24 de el primero de los Reyes, y veràn desatados en auenidas los ojos: *Leuabit Saul vocem suam, & fleuit.* Rara nouedad! Fue acaso ver en manos de su enemigo Dauid por trofeo el girõn de su mato? no, parece. Pues q̃a ea, ya lo digo. Auer de pedir su remedio llegando a las puertas necesitado: *Iura mihi in Domino, ne deleas semen meum post te, neque auferas nomen meum de domo patris mei.* No llora Saul, dize vn Interprete, quando vè lastimado el trono, quando se arruinan los muros de su palacio, quando

do flaqueava su maquina. Pues de que tanto vayven? Solo de llegar a su enemigo rogando. Ya mi ver, fue la mas afrentosa muerte de su grandeza: *Fleuit Saul dñ demisso vultu poposcit.* Con que murio de rogar: y quando no mereció tanta desdicha vna lagrima, brotan crecidas ázia los ojos, pidiendo necesitado.

27 El Chryfologo llega a adelantarme la duda. Oyganle, q̄ siente cō agudeza. Buelve el Prodigio a su Padre, y lisongeado de mas fortuna q̄ le prometian sus años en la discrecion mas florida, pide la parte q̄ por herencia le toca: obedece el Padre a sus ruegos, sale con el despacho a su gusto, y quando auia rendido al vicio con el deleyte el alma, se recoge a casa perdido: recibele el piadosissimo Padre entre sus brazos gustoso, celebra con aclamaciones festiuas su entrada; y reparo yo, q̄ solo siente el hermano agassajo tã deuido; da quejas de su desgracia; pues sin dexar el cariño no llegó a merecer su agassajo. O injusta queja! dize el Chryfologo, q̄ assi le argumenta, diziendo: Vē acá de que te sientes? De ver, le dize, ami hermano hōrado.

Ay pensamiento mas barbaro! no me diras q̄ hizo para merecer esta dicha? Mira, yo sē q̄ llegó pidiendo rēdido; siguele tu los passos, y conseguirás de tu Padre el agrado. Esto no. Pues quē te quejas, y no pides? Mira q̄ no cōseguirás ni vn fauor; y te digo fue tan superior este acto de tu hermano, q̄ ruega a otra acciō tuya la mas illustre: q̄ sino huviere títulos para honrarle, este solo bastar para corona; pues quien llegó, aunque fuese a su padre a pedir mēdigo, tiene tanto q̄ vencer, q̄ tu cō todo su amor no has llegado a sugetarte a rogar. *Mitte Lazarū,* dize a Abraham el auariento rico. Estrañō modo de buscar en vn infierno el aliuio! Quē bueno! dize S. Pedro Chryfologo, no fue sino doblarle las penas, q̄ obligarle a pedir fue su tormento mayor. Pida el rico, q̄ en todo lo q̄ pena no llega a padecer quanto experimenta rogando. Desuerte, q̄ ni las llamas le acaban, ni las voces tristes le afligen tanto como mēdigar pidiēdo a las puertas de Lazaro pobre: y está tan lexos de conseguir por este lado el remedio, q̄ no fue sino para auuar el incendio, hallado su desdicha tã sutil

genero de cōgoja. Vna vez q̄ se viò Acaz a vnas puer-
tas para pedir, lo tuuo por
tentaciō. Eñõ no, no lo p̄ie
do acabar cōmigo, por mas
q̄ la cōfiāça me anime: *Nō
petā, & non tentabo*. Venga
otro tormento, otra deshe-
cha fortuna, pierdase la ha-
zienda, padezca la honra,
caygase encima mi casa, co-
mo no llegue a pedir, q̄ ten-
drè tanto q̄ vencer, viendo
me obligado a necessitar,
q̄ solo para morirme podrè
tomar este medio. Y en
Christo S. N. reparaua yo, q̄
al llamar a los dos herma-
nos, no les manda le sigā, si-
no les pide, como quiē rue-
ga, *venite*; y fue a mi ver, fi-
neza la mas notable, pues
pudiendo valerse de su do-
minio en vna voz de Magef-
tad imperiosa, tomò otro
medio al parecer mas be-
nigno, siendo en rigor dōde
el poder se acredita mas va-
liere. Luego si mi Apostol,
siēdo Patrō desta Casa, se ve
necessitado a pedir el sustē-
to de los pobres q̄ en ella
viuen, mas hizo q̄ Pedro en
dexar; pues sin pedir para si
se dedicò a rogar para o-
tros; y viene a ser tan grāde
este empeño en la fineza
mas segura de vn amparo,
que avrà quien se dexen mo-
rir antes q̄ llegar a rogar.

28 Gozò Egipto de for-
tuna estable siete años,
guardado aqueſta otros sie-
te para affigir su desdicha.
Igualmēte se pesan bienes
y males; si fuera para sacar
vn defengaño, menos que-
xosos huuiera, y mas arrepe-
tidos sobrarian: mas como
fingimos en el deleyte esta-
bilidad, no hazemos los o-
jos mas allà del sucesso, la-
brandonos la suerte en la
cadena del gusto el eslabō
de la pena. En vn auiso de
mucha luz a los ojos, dixo
Ioseph la ruina que amena-
zaua a aquel Pueblo. A tor-
menta en fin el hambre a
los pobres; dan voces a Fa-
raon para mejorarse de di-
cha; solo Ioseph tenia la lla-
ue del trigo, imagen de a-
queſta Diuina Mesa. Supo
Iacob la buena suerte pa-
ra salir de miseria; dà luego
parte a sus hijos de lo que a
las puertas se hallauan. O
buē padre! Sin duda no co-
nociò la dificultad de pe-
dir, pues le obliga a rogar.
Y reparo yo, que si fuera
valerse de vn amigo, mas
confiança dexara en sus pe-
chos, però obligarles a pe-
dir a Ioseph su hermano el
pan para sustentar la vida,
fue la mas dura obedien-
cia que les intimò su respe-
to. Ay algunos q̄ padecen
in-

injustamente, debiendo gozar mas colmados: y se yo llega a ser hecho la voz de vn affigido hermano en el pecho de vn amigo, no hallado acogida en la obligaciõ de vna sangre. Yo aseguro passen dichosos mas tiempo los hermanos de Ioseph a no instarles su padre con el remedio: *Quare negligitis?* Pues la muerte a los ojos, y la necesidad a la boca, no leuanta su encogimiento? Este penoso viuir les ata las manos para el ruego, y no les congoja la infelicidad de la hambre? Puede mas padecer vna muerte, que alcançar pidiendo vna vida? Romper aquel se empacho no es menos duro, que no sacar de seruidumbre infame la necesidad mas triste; Eso no, que han de llegar a pedir; ha de costar vn ruego el sustento para la vida, han de tocar las puertas de la suplica; y siendo mas viuir aquejados de la hambre, que ir en busca deste remedio, viuen gustosos a manos de su desdicha, por no explicar con vn ruego su desgracia: y gustan quedar al remomuriendo, por no pedir, que con esperança de mejorar de vida pidiendo. Si les ha de costar ponerse a los ojos de

quien teniã ofendido, por auerle puesto en prisiones, doblando la rodilla a la Magestad de su Trono, no ay que tratar, que no han de buscar por esse medio el aliuio, rindiendo adoraciõ a la necesidad gustosos, siendo el mas cruel enemigo contra la vida. Luego mas sienten quedar con Ioseph su hermano, por auer de solicitar pidiendo despacho de su desdicha, que mantener el puesto de su desgracia: y es mas executiua la muerte de vna intercession vergonçosa, que vna eterna seruidumbre de la fortuna mas abatida. Luego si nuestro Apostol, sobre auer dexado con la possession la esperança, se pone oy a essas puertas a pedir limosna para estos pobres, fue no solo morir vna vez, como admirò el Orbe en el Trono de la Cruz, sino eternizar pidiendo su muerte, por socorrer estos desdichados.

29 Dã Christo en vna Cruz a manos de la embidia la vida, y sin çoçobrar el pecho vn mar de penas, en que nauegò constante, solo admiro, que no acaba de espirar. Pues las injurias de vn Leño no fueron bastante muerte para acabar-

le vna vida? No, que a mi ver aguardaua a que pidiese, y entōces hallò la muerte la entrada tan facil, que al dezir, *Sitio*, sed tengo, dà con èl en tierra, *consumatum est*. Las penas, los rigores, el desprecio, el desayre no fueron bastantes para vna muerte, quando al parecer vn ruego fue poderoso para quitarle vna vida; y como deseò morir, y aquesta muerte solo la asseguraua pidiendo, dixo a voces: Sed tengo, para que todo lo que no pudo acabar la passion, lo hallasse en vna suplica, pudiendo mas (digamoslo assi) para acabarle verse necesitado a pedir, que sugetarse al rigor de tanto golpe como sufrió por salvar, *vt consumaretur dixit sitio*. Esto pudo su amor para rendir el cuello a la muerte; pues haciendo mas peso, al parecer, llega a rogar, que auer recibido agrauios de vna passion, fue tan poderosa aquella, que quitándole la vida, fue medio para llegar à gozar: con que aunque en el campo de sus triunfos tuuo siempre que admirar nuestra fineza, como su amor no le acabò de vencer, buscò vna traza tan al talle de la ocasion, que dis-

curriendo amante, como entendido, formò assi la conclusion. (passe por encarrecimiento) Las penas no me han quitado la vida, yo deseo morir por salvar. Què remedio para cortar esta palma en dia de mi mayor triunfo? Què? Pedir a mis enemigos. Y llegó tanto a vencer este ruego para conmigo, por lo dificultoso que oculta, que solo en èl he de conseguir la victoria; y en ponerme à sus puertas he de encontrar con la muerte, que no hallaua en mi passion. Luego si Christo inventò con sutileza esta traza muriendo, porque pedia: *Vt consumaretur dixit sitio*. Andes, que sigue los passos de su exemplo, se ha quedado por puertas en esta Casa, a repetir esta muerte, por pedir para vnos Pobres. Què lastimas no padece este Hospital? Què voces en estas camas? donde tiene tanto que admirar la virtud, como copiar el exemplo. Y se lastima tanto el Apostol de ver su triste miseria, que no pudiendolas remediar, le fuera mejor recauar con la vida el amparo, que viuir siempre muriendo.

Jo. Formò Dios a Iob
al

al torno de la paciencia, donde de justos labra estatuas para la Fama, levantando a mayores vencimientos la constancia. En vno, y otro golpe apuraua a su fiero el valor al fuego de su enojo; que no solo padecē los pobres: los mas afortunados hallan en su grandeza el açote de su ruina, y al passo que los levanta la Corona, los precipita a mas la desgracia. Enojada, pues, la fortuna contra su casa, despertò el incendio mas viuuo el fuego para abrafar sus tesoros. Ya numeroso ganado fue pasto de su llama, y à pastores de sus rediles davan la vida en manos de su enemigo; ya burla de su prosperidad segura el Caldeo, y no auiendo mas al parecer en que encender sus iras la calamidad; pues del cimiento à la Corona flaqueò el edificio, guardò a lastimarle el pecho, ofreciendole à los ojos vnos tristes criados de su casa, por ver si en el semblante de Iob tuuo el sosiego mas que ofrecer al sufrimiento. O mi Dios! quando tomais en la mano el açote, què seueros descargais el golpe de la justicia aun sobre la inocencia! que oy tanto olvido,

deue de esperar en vuestro Tribunal la vengança. Castigadnos aqui con la pena desde la hõra à la vida, que como sea en vuestra gracia, baxará con gusto la espalda al golpe de vuestra mano. Veamos, pues, en que auian estos tristes hõbres à Iob la llaga del sentimiento, renouando la herida del açote. Ya lo dizē: *Ego fugi, vt nuntiarem tibi solus.* Cierro que son descorteses, pues dan mas que padecer, à quien rebofaua el penar. Tenia mucho de pesadumbre la nueua, y no faltò gusto humano, que con referirla à vn afligido, no luciese su necesidad, matando con vn sobrefalto indiscreto, vn sosiego dichoso. Gran coraçon el de Iob! que à tanto mal no cobró su firmeza; pues huiera quien à la primera resaca bolteara el sufrimiento en las hondas, quando èl por los Cielos las aguas furcaua en su firmeza. Ay tal hombre! Què pretendes con esta vista? Con està amargura, què intentas? Si rebofando los margenes passò a inundar los senos. Ay en el pecho campo a mas despojos como recoges? Ay Templos donde consagrar trofeos a tu me-

moria ilustre? Si, dize Iob, que tengo de morir de nuevo à vista de otra pena. Pues no vaciles, que te eternizarà tu nombre, por mas que te sepulte esse vayben en sus ruynas. Si te arma nuevos laços la embidia, combates en el puesto mas firme, y sin mouerte, dexas vencido à tu contrario en su enojo; y temo, que cobarde ha de dar con las espaldas la vida. En mucha dificultad me ha puesto Origines; voyme con él, y Dios me guie. No veremos que intenta el demonio dexando en tan sinestas memorias aquellas reliquias de su miseria en vnos pobres, y desdichados? No fuera bien mariesen esos criados; pues parece no tenia, que abollar en su pecho el golpe? Que bueno. Aun no ha empezado à padecer, inuicto siempre à las mayores desdichas: viuan aquellos criados, y acabando de matar; pues viendose Iob, que no podia remediar à quien denia socorrer, fue para echarse à morir, acabando de vna vez, viendose obligado à buscar el sustento de vnos pobres: y digo yo, que sino tuuiera esse golpe, de todos el mas sensible, leuan-

tara los sentimientos de su fortuna primera, despertara eladas las esperanças de su prosperidad dichosa; mas viendo no podia remediar, teniendo à quien socorrer, fue poner muchas muertes en vna vida, y dedicarse de nuevo à solicitar su amparo. No muere Iob quando se acaba su casa, y llega solo a terminos de morir quando busca para sustentarse: y le afflige mas, dize Origines, a ley de tener compassiuo el pecho, no dar aliuio a vnos pobres, que toda su Magestad caida; llegando a tener aliuio la pena, si huiera muerto con los demás sus criados. Luego si mi Apostol se ha dedicado en esta Casa de Pobres a pedir el sustento de cada dia, no llegando la renta à lo que pide la necesidad de su aliuio. Miren si no es ponerle a morir las vezes que pide en essas puertitas limosna, y solo entendiendo a mas esferar la caridad, puede prometerse la vida; que bien se està el cuydado oy sobre ombros muy firmes, que con generoso aliento, y con piedad mas que humana, mantienen, à espensas de su desyelo, la grandeza que ad-

admira esta Ciudad en su Casa, sin negarse a ninguno la benignidad de su amparo.

31 De aqui inferia yo mas parecida la semejança de mi Apostol al original de Christo Sacramentado. Ya vimos rendir el alma en la Cruz; alli pide la salud de los hombres, y muere. San Andies, viuo en la Cruz, ruega por los que le acaban; y aunque durò mas tiempo en su pena; entregò cõ mucho valor el alma: con que ya van iguales Christo, y Andres: Christo muere pidiendo: Andres acaba rogando. No es esto lo que reparo. Què mucho fue dar la vida en vna Cruz; aunque su Maestro la tenia ofrecida en sus aras? Pues donde estubo la semejança mas viua? Donde; en ponerse en su Hospital, a estas puertas, a mendigar su limosna. Oyanme ya el mysterio. Diganme, Señores, quantas vezes pide Christo en la Cruz nuestro remedio? Quantas? Vna sola: *Pater, dimitte illis.* Y en el Sacramento? Siempre: *In remissionem peccatorum.* El Sacramento, que dize? Vna memoria de su Passion: *Mortem Domini annuntiabit.* Así? que en el Sa-

cramento muere pidiendo por los hombres, y renueua mas fino las memorias de su Cruz? Pues aguarden. Què haze Andres? Què? No quiere eternizar su muerte? Si. No quiere parecerse à Christo Sacramentado? Tambien. Pues yo le darè vna traza. Y qual es? Que se ponga a las puertas de este Hospital; porque si pidiendo ha de renouar su muerte; y Christo en el Sacramento no acaba de morir, porque està siempre rogando; siendo mi Apostol copia mas ajustada al original de Christo, ha de que darse a pedir, por eternizar su muerte: con que si el estarse Christo en el Sacramento fue la mayor fineza que pudo inventar su amor, por renouar memorias de su Passion, pidiendo el remedio de los hombres: quien se queda por puertas, como mi Apostol, a mendigar el sustento de los suyos; llegò a executar el acto mas heroico de piedad. Viua, pues, en esta Casa, tome su amparo pidiendo, y renouarà su Cruz, para asemejarle mas a su Dueño Sacramentado, que no executò en vn leño, lo que ofrece en esta Mesa en accidentes de Pan. Dios

diferencias hallo yo en padecer. Ay vnos que padecen; pero viuen, porque su vida halla aliuio en el tormento. Los que quieren con firmeza han leido ya esta Catedra: y a mi ver, sin mas rēta que sufrir; porque como està su dicha en penar, y no les queda cuerpo para sentir (llamarlos almas en pena, que yo juzgo se corto el adagio al talle de su dicha) aquellos viuen gustosos, pues no acaban de morir, por mas que lleguen a padecer, y es la vida gustosa, al passo que el sufrimiento es crecido. Ay otros, que padecen, pero tan sin aliuio, que sin interès proprio, como los primeros, en cada ruego renueuan vna muerte, y no acabando de morir, viuen en vn continuo penar: y como la necesidad de verse obligados a rogar crece al passo de la miseria, no encuentran cō la muerte, por mas que la busquen de limosna. Dixo lo Seneca muy discreto: *Cum homini probo ad rogandum hos concurrat, & suffundatur rubor, qui hoc tormentum remittit, multiplicat finis suum.*

32 Llega vn amigo a deshora, a pedir vnos panes

para sustentat vn pobre: *Amice accommoda mihi tres panes, quoniam amicus meus venit ad me deuia, & non habeo quod ponam ante eum.* Aquí sienta el Padre San Ambrosio fue Christo este amigo, que buscò remedio para aliuar aquel triste: *Qui amicior nobis, quam qui pro nobis corpus suum tradidit.* El que buscò los panes fue Christo; y alude a darnos en el Sacramento. Pensamiento digno de Ambrosio. Ya me explico. Diganme, Señores, no es el Sacramento vna idea de la Passion? No ay duda. San Pablo lo dize: *Mortem Domini annuntiabitis.* Y que haze Christo para sustentat esse pobre? Pedir de limosna vnos panes. Pues para que se entienda, que el pedir es renouarle su muerte, llegue a buscar esse Pan, figura del Sacramento, que sin el se representa difunto, ha de verse necesitado a pedir el remedio de los pobres; y digase, que el mendigar es renouar su Passion, y que para eternizar su muerte, no hallò otro medio, que estar pidiendo en el Sacramento: pues aunque le sigan rigores de vna passion mas acerba, serán muerte, que llegue a

acabar vna vida; pero viendose necesitado a rogar, fera vna vida, que no supo hallar mil muertes: *Propter improbitatem eius surgit, & dabit illi quodquod habet.* Leuantase de la cama el amigo; fcorrele a la puerta con priessa, que llega a compadecerse, si le ve morir de hambre: *Propter improbitatem.* No puedo ver tantas muertes. Tome, acabe de penar, que menos es quitarme de la boca, que obligarle a estar crucificado pidiendo. Y reparaua yo en los tres panes: porque no son menos? Tres, y no mas? Si: que a mi ver, fue circunstancia mas ajustada en dia del Apostol. Ya saben todos, que si al primero, y segundo ruego no se consigue despacho, dezimos con seguridad al tercero, a las tres va la vencida. Pues vean. Christo entonces dexaua de morir, si acabado de rogar, no auia mas que padecer: pero como se ve en este Hospital Sacramentado, y que su Apostol esta continuamente muriendo, si esta siempre rogando, dice, esto no, no tengo de morir vna vez, he de eternizar mi muerte; padezca yo, quando padece mi Apostol; y si con poner-

se a estas puertas al amparo de los Pobres, haze de la vida muerte, y no acaba de morir, por estar siempre pidiendo: yo, dice Christo, en aquesta Mesa, que salgo a celebrar sus victorias, no he de dar a entender, que muero aora, sino que pidiendo con el limosna, ha de durar mi muerte lo que la necesidad alcanzare: alla disfrazado en vn amigo pidio solos tres panes; no seria mucha la falta: pero aqui viendose obligado a pedir infinitos, vea que muertes no padece su caridad. Luego si el salir en aquel Trono Christo sacramentado fue dar mayores luzes al dia en que mi Apostol ampara, y quedar Andres a las puertas deste Hospital pidiendo, y renouando en vna vida mil muertes, fue copia mas viva suya; pues en esta Mesa haze vn diseno de su Pasion afrentosa. Bien ajustadas quedan de su amparo las atenciones. Quede Andres a estas puertas: colouesse aquel Pan en la Mesa, que no pudo hallarse Andres solo amparando pobres, sin que su Dueño se fuesse a buscar de invalidos, dandoles en su carne el Pan para el sustenten-

tento. Quien ay que teniendo a los ojos estos Pobres no ofrezca con liberal afecto su hacienda? Levantense ya las esperanças mas firmes, de ver en mas favorable proteccion su desdicha. Las voces que claman mudamente de estos lechos dicen no alcançan los gastos a lo que la piedad se ofrece. Se están bien asistidos en su mayor desamparo; pero las limosnas no llegan a levantar su miseria. Yo aseguro, que teniendo a aquellas puertas por mas firmeza a mi Apostol, viendole morir tantas vezes, quando solicita el remedio, no faltarán a dar la mano a su necesidad mas caída, a pagar las finezas con que se ha hecho Padre de Pobres, Sol mas benigno entre las tristes penas que lloran; pues de la mayor grandeza con que le respeta Austria en el blason de su Imperio, se ha venido a quedar en esta Ca-

sa por puertas. O viua Andrés en sus memorias eterno! Viua, para que tanto pobre halle acogida a su sombra, para que quien autoriza su fiesta, sienta el fauor en su muerte. Como veo, Señor, en V. Exc. estápadas las huellas de mi Apostol, heredando por blason de su Augustissima Casa la piedad: ya lo dicen estos Templos de Pobres, solo al amparo de V. Exc. seguros: como entiendo se ha de ver numerosa la sucesion, para empleo de la fama, para seguridad de la Monarquia Catolica, para que en tantos descendientes, generosas ramas de el arbol de su profapia, vea V. Exc. que se coronan de felicissimos frutos, que suben de plantas de vn tronco a ser astros de su cielo, dando Dios a V. Exc. colmados tesoros de gracia, que aseguran la gloria. *Ad quam,*

Ec.

SERMON

45

DE EL GLORIOSO PATRIARCA
San Bernardo, predicado en el Monasterio de
Monjas de la Santissima Trinidad de
la Ciudad de Lima. Año
de 1672.

Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te,
Matth. 19. cap.

SALVACION.

33 **A** Bernardo consagra luzes el dia, quando las
luzes del Sol sirven de triunfo a la gloria
de Bernardo. Si se ha venido a la tierra el
Cielo? Si que se ha hecho la tierra Cielo, y las Estrellas,
que matizan esse campo de luz, son flores, que adornan
este Templo: los Astros de luz mayores han hecho cam-
po de luz el Templo, consagrado a la Trinidad Santissi-
ma, siendo destellos de Cielo, y gloria quantos primores
adornan. No cabe en los ojos la admiracion, ni en los la-
bios el aplauso; porque aplauso, y admiracion son cor-
tas plumas a la Fama de San Bernardo, leuantando tan-
to el buelo esta Aguila Real, que sola habita entre las lu-
zes del Sol. Adonde subes, Bernardo, que no te encuen-
tran los ojos? Huyes porque no te vean, y humilde enco-
ges el lucimiento porque no te admiren? Dexale ver,
pues naces hijo de la admiraciõ, encanto del linage hu-
mano, hechizo a los afectos, idea de la virtud, alma de el
espíritu, luz de la prudencia, gloria de tu patria, honor
del Cielo, hermano de los Angeles, Cortesano de la glo-
ria, Aueja dulcissima de Claraual, que labrando oy de
las flores de purissimas Virgines panales de miel, es tu
nombre dulçura, y la voz de esse nombre destello de la
gloria, por esse lado hijo enamorado de Maria, y herma-

no de Christo, sangre bebiendo de aqui, y de alli colgado a los pechos; cuya boca de açucenas està vertiendo miel, y leche; miel, que exprimio aquella piedra, herida al bote de vna lança: *Suxerunt mel de petra*; leche, que nació en sus labios el Cielo del Cielo de Maria, que dixo David, y explicó Lorino: *Caelum Caeli Domino*, haziendo de su lengua mejor que la que miramos en este inferior firmamente la via Láctea de Estrellas. Que este es Bernardo, el blanco, y encarnado, preuenido en los Cantares. cap. 20. *Candidus, & rubicundus*. Blanco, por la nieue de su trage, respirando aromas de pureza los labios: y encarnado, por la sangre que manchó la piel en la espalda; ó encarnado, porque bebió la sangre del costado de Christo, embriagado dulcemente de aquel licor de gloria, que por ella robó los ojos à Maria, y a Christo, pues le dize en los Cantares, cap. 20. *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia*. Para mi es Bernardo, y mi amor es todo suyo. Notable entáto el de Bernardo! pues quando mas le atiengo, me enamora mas la luz, que descogiendo se hermosamente en el voton de su niñez, desde la cuna respira destellos de claridad lucida en su Oriente, hasta poner al Medio dia de su gloria el dosel de la Magestad. Aqui vé los ojos de la estimacion; aqui a porfia los cultos, aqui a competencia, en reuerente adoracion los coraçones; corto teatro la aclamacion a las virtudes que le componen; porque Bernardo, sobran para el respeto las luzas. Bien surcará este pielago; pero siendo su Estrella el Norte de Maria, he de hazer vn reparo, quando veo a Bernardo tiernamente regalado a los pechos de esta Señora, tan grande, que parece llega a ladearse con los mayores. No digo que fue mayor que el Bautista, pero vean de donde tuuo el Precursor la gloria de grande entre los nacidos; y de donde Bernardo la dicha de mayor entre todos. Si el Bautista fue la voz de la Palabra Encarnada, fue el Verbo la voz de la grandeza de Iuan: reparen en las palabras: *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista*. Matth. 11. que entre los nacidos de las mugeres, ninguno mayor que Iuan. No dizen las palabras, que Iuan nació superior a todos, que su nacimiento fue grande, sino que entre todos

dos ninguno se via levantado mayor: *Non surrexit*. Pues Iuan estuuo caido? que aquesto significa aquella voz, *Surrexit*. Si por la culpa estuuo en tierra, y quien levantò a Iuan, para que diga Christo que ninguno se ha levantado mayor. Quien le levantò? La voz de Maria: *Et factum est, ut nudiuit salutationem Mariae Elisabeth, exultauit infans in utero meo*. Lucæ cap. i. Que al saludar Maria a Isabel, se alegrò el niño en el vientre: *Exultauit infans in utero*. Luego la voz de esta Reyna fue quien causò esta alegría? No tiene duda. Luego la grãdeza de la resurrección de Iuan nació de los labios desta Señora? Quien puede dudar de la claridad de el texto; pues inmediatamente a la salutacion da Maria, y a los regozijos de Iuan, gradua Christo al Bautista de mayor entre los nacidos. Pues agora conmigo, que tiene mucho espiritu el pensamiento. Si la voz de Maria fue bastante para q̄ Christo graduasse al Bautista de mayor entre los nacidos; los pechos de esta Señora, cuyo liquor bebieron los labios, como graduaron los meritos de Bernardo, juzgad allà entre el Bautista, y Bernardo, que Guarrico, cap. Titelm. me haze sombra al pensamiento: *Verè flumina de ventre Mariae fluebant aque viue, & fons vite, & gratia oriebatur de medio Paradisi à dirriganda ligna Paradisi, proxima erat fonti cedrus ista nobilis, idque minimum uberius irrigata in tantum excreuit, ut inter natos mulierum nihil posset illo sublimius inueniri*. Porque la voz de Maria la oyò Iuan; los labios de Bernardo bebieron la leche de Maria: la voz de Maria le hizo saltar en el vientre: los pechos de Maria fueron causa de la filiacion de Bernardo: Iuan en las entrañas no viò a Maria: Bernardo a los pechos gozò de su vista: Iuan encerrado estuuo ausente: Bernardo regalado estuuo a los ojos. Pues mirad la diferencia de vno, y la diferencia de otro. El fauor fue grãde: mirad si seria mayor. No lo digo, que es muy humilde Bernardo, para ladearse a Iuan: no tiene ojos para verse, que su modestia es muy mirada. Alentad, dulcissimo Padre mio, el desmayo: delante las alas mi Oraciõ, pues estais sobre todos. Vna luz he menester de esse Sol, vn destello de essa luz, vn rayo de esse fuego; y pues

Maria os saluda, diciendo: Dios te salve Bernardo: saludela yo por vos con el Angel, diciendo: Dios te Salve Maria. *Ave Maria.*

Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te. Mat. th. cap. vbi supr.

34 **H**onroso cuyda do mio seguir los pasos a Bernardo: si Bernardo sigue los pasos a Christo: *Ecce nos reliquimus omnia sequuti sumus te.* No es solo es solo atencion, cuydado es de estas Virgines galantear a mi dulce Abad las luzes, que morir abrasado en ellas fuera discreta porfia, por hazer de las cenizas plumas a su fama; que a mi me palpitan assi al pecho enamorado suyo las glorias, quando parece asloman de assi al semblante los miedos: cobarde no, temeroso si; que si reuerente el afecto me guia a examinar luzes de mi dulcissimo Bernardo, el de grande causara desmayos a mi aliento. No es mi Abad melifluo el assumpto de mi Oracion, el Norte de mi estudio, el blanco deste dia, tan asistido de gala, que siendo dulce cariño el asseo, el nom-

bre suyo es a los afectos a amorosa prision que los detiene a no apartar los ojos de su Imagen? Quien lo duda? Luego entrar al examen de tantas luzes, sera para que palpiten en la reuerberacion los ojos; no, que si Bernardo es la luz que miran, es muy cortés esta luz, y templados los reflexos, esperando de este honroso atreuimiento el desayre, quedarán sin sobresalto mirando la luz que buscan. A Christo sigue Bernardo: *Et sequuti sumus te.* Generosa resolucion, dexarlo todo desde el afecto a la obra, quando hollando noblemente las esperanças, lisongeras alas con que buela el coraçon humano a pretender hasta conseguir los bienes, no fosiiega en la inquietud de su rueda: hasta asegurar con la mano el clauo de la dicha; que esperar solo es baxeza; lograr la esperança, es fortu-

tuna, y los que al Trono de la ambicion boltean, les fuera pena no passar al honor q̄ buscan, por los desayres que encueñtran. Cuydado de Cortesanos humanos no dexar su esperança; pero Bernardo dexa las esperanças por su Señor, discreto, como entendido desnudar a la primera luz del desengaño, es coraçon destas alas, y dexar caer las prisiones para bolar a las luzes del mejor Sol. Que passos son los tuyos, Bernardo? A donde vas quando así buelas, esse despreciar los alagos de tu fortuna? quando te mecian en dorada cuna tus esperanças, no fue pisar con ayrosa planta el mundo? Si, que dexas la sangre, la riqueza, la gala, la discrecion, la cortesania, el valimiento, la honra, quedando con la esperança de no gozar estos bienes; pues los ojos no se van a lo que dexas, quando dexando mucho, pudo el deseo buscar mas que poner a los pies del olvido; y olvidando lo que auias sido, passas a ser lo que no eras. Fuiste grande antes de dexar; pero a los ojos del mundo, pequeño a los de Dios: naciste heredando en la sangre los timbres de la honra, ra-

ma ilustre del arbol de tu casa, prenda para viuir a lo humano con estimaciõ de noble: pero nobles aque xãdola el tiempo, ò marchita su verdor el olvido, ò lacia su hermosura el desprecio, y los nobles fueron de su nobleza afrenta, pues no conservando el lustre q̄ heredaron, descaecen del honor que tuuierõ: y el aplauso que les ganó su fama, es desayre que les dió su fortuna: pero Bernardo, dexãdo al mundo esta honra, no temió que el mundo le dexasse sin ella, porque si olvidò para tener, fue conservando sin los desdenes de la fortuna mudable, los alagos de su Señor, estimando mas lo que dexò por èl, que lo que tuuo heredado de sus mayores: pues heredar para tener, es ambicion; heredar para dexar, es nobleza; dexar auiendo heredado, es valor, escriñiendo la mano la hazaña que señalò el coraçon. Aqui te atiẽdo, Bernardo: dexas por seguir, y sigues por auer dexado; q̄ seguir, y no dexar, en ti fuera cortedad: seguir dexando, es desinterès, dando señales ilustres de mayor, porque a los primeros passos de tu niñez supiste seguir a tu Señor dexado, matizãdo

con estas luzes el oriēte de tu cuna; pues te admirā los ojos, y en las acciones veneran vn pronóstico de tu grandeza, siēdo premio de auer dexado esta honra, quādo en otros fue blason anticipado el premio por lo q̄ esperauan dexar. Sean para Bernardo de oro las palabras de Teodorico, *Cassiod. lib. 3. var. 5. De maturitate multa deberit venire meliora, qui in etate tenerate non uimus fecis septe dicanda.* Que no celebrò la fama mas heroycos blasones a su Hercules en la cuna, de los q̄ aplauden en Bernardo la pluma de su fama. De aquel noble principio le mirò la fortuna grāde, y en el oriēte feliz de su nacimiēto mirò a Bernardo mayor su gloria, siendo en Hercules el brio empeño a sus hazañas; y en Bernardo, el aliēto trofeo de sus proezas: q̄ si aquel vestia la piel, despojo suyo, vestia Bernardo el desprecio por timbre de su esfuercio: y leuantandole a Hercules templo el valor, erige a Bernardo aras la virtud, para q̄ ni aquel descaeciese de su fortuna, ni Bernardo viesse sin aplauso su gloria. A vn Interpretete discreto le lleuò los ojos Sanson, porq̄ su niñez traia en la frente

las glorias del valor, y en la gracia de sus acciones miraua el pueblo trofeos de la libertad. Aquel bello Nazareo, aquel hermoso infante, aquel hechizo de la fama, aquel assombro al Filisteo, aquel, ya lo digo, despues juguete de la fortuna, lleva en sus años caracteres de dichoso, aunq̄ el amor le trocò en escarnio, siado en los cabellos las glorias de su braço, q̄ siendo empleo a la admiraciō, gozò desde la cuna aplausos de gloria, y en su oriente dixo lo que executò despues, y sin mentir la esperāça, fue dichosa la fortuna: *Nazareus ab infantia futura iam libertatis clara prodebat indicia, ita ut quisquis illum nouerit, ab eo magna sperarit, in dubioque futura crediderit: que vn Angel fue la voz de su fama, y el Cielo clarin a los aplausos de su nōbre: Erit Nazareus Dei ab infantia sui, & ex matris utero, & ipse incipiet liberare Israel de manu Philistinorum.* Escriuiò la pluma Sagrada.

35 Milagro de la gracia, y gloria de su patria nació el Bautista, a quien si con aplausos celebran sus Montañeses cō afectos, y voces q̄ ofrecia la esperança, festejan el nacimiēto. Que es

esto, vezinos de estos mōtes? al Bautista cōponeis esta armonia festiua, esta risa de los labios, esse cariño en los ojos, esta apacible sencillez en el trato, esse aliño pobre en el trage, estos coraçones q̄ arden consagrarse a algun Heroe grande, ò a este niño? Mirad q̄ parece ha errado la admiraciō. Si no le conocéis, como palla despecho a los labios el regozijo? Mirad q̄ es vn niño el q̄ veis: *Factus est timor super omnes vicinos eorum, & super omnia montana Iudæa.* Como es esto? Nunca mas entēdidos los Montañeses; porque si es infante niño el Bautista, es grāde en las acciones quien nace, Iuan pequeño es en la edad, pero esta edad en la cuna, esta luz en su oriente, esta estrella en las faxas dizē las proezas q̄ ha de executar mayor, notò vn Interprete: *Conspicati Diuinā manū, futurū ipsa interrogatiōne, virtutis attestabantur prodigiū, nec enim locus erat dubio erga eximij pueri excellētiam; quando prætergredi videbatur oris grauitate pueritiam.* Y de donde tanto aplauso al Bautista? De donde buela matizādo el ayre de voces la fama? De donde vozean con alborozo triū-

fal las lenguas mudamente eloquentes de la Montaña? De donde de aqueſta ſeñal, q̄ el Bautista tiene en la mano, de aqueſta mano que Christo le dà naciendo, de aqueſta mano de ſu mayor amigo, para tener mano con ſu Señor, de aqueſta mano de Christo: *Etenim manus Dñi erat eū illo;* de aqueſta mano dōde tuuo ſu valimiēto, de aqueſta mano q̄ le leuantò caido en la culpa, de aqueſta mano, q̄ fue la palma de ſus triunfos, de aqueſta mano, q̄ le diò briſos alientos, para q̄ executando lo que no cabia en la edad infante, fueſſen los ecos de ſu nōbre iguales a las voces de ſu fama? *Etenim manus Dñi.* Pues eſta mano fue premio de ſu virtud? No auia dexado el mūdo el Bautista, no auia piſado las eſperanças, no auia leuātado en el deſprecio las glorias de ſu libertad, lo q̄ executò deſpues ſe le premia con eſta mano? Por lo q̄ auia de obrar goza el laurel de ſu virtud, y en la flor de ſus mēritos ſeñala el fruto q̄ goza? Dexe el mūdo el Bautista, rompa las priſiones de oro con que cautiuo, deſhaga los laços con que prēde, y entōnces tenga por premio la mano de ſu Señor:

ñor: *Etenim manus Dñi* Effo-
no, que premia Dios al Bau-
tista por lo que esperaua
dexar, y así deshaze, rom-
pe, atropella, y con las alas
que le dió el amor buela al
desierto a gozar la palma
de esta mano, q̄ es la palma
triumfal de sus proezas. O
bizarro espíritu del Bautis-
ta! O Bautista, primer luz, q̄
rayò en los montes para
dorar los valles O Bautista!
Sol que al oriente de tu ni-
ñ: z corres cō tarea de luz
hasta el Cenit de tu gloria
para mirar el ocafo, dando
el cuello por la virtud ven-
cedora, dexas para seguir,
y gozas porque has dexa-
do; pero ni has dexado por
seguir, ni figues porque la
edad infante te tiene ata-
do en las faxas; pero gozas
en estas festiuas voces de
el monte, aplausos de la
resolucion mas valiente, y
en conocer lo que auias
de dexar, mereces la dicha
de quien dexa, y por enfa-
yarte para el campo de la
virtud, te lleuas la palma
de la gloria: *Quis putas pue-
ri iste erit, etenim manus Dñi
erat cū illo.* No le ajusta biẽ
a Bernardo este original? O
Bernardo! No fue la copia
del original del Bautista?
Quien lo duda. Digamos:
Quis putas puen iste erit, ete-

*nim manus Domini erat cum
illo.* Hazed los ojos à Ber-
nardo, que es dulce hechizo
de los ojos. Mirad, y ad-
mirad, que admiraciones
pide el Abad Melifluo. Pre-
guntemos, como en la mō-
taña aquellos aldeanos ruf-
ticos: *Quis putas puer iste
erit?* Preguntemos a este
discreto concurso de no-
bles, a este coro de purissi-
mas Virgines, a esta nobi-
lissima corona de Corte-
sanos quien es Bernardo?
*Quis putas puer iste erit, ete-
nim manus Domini.* Que ni
le falta a mi Bernardo la
mano, como no faltò la de
su Señor al Bautista. Mirad
aquel amoroso engace de
Christo con este Padre, a-
quel desprender de la Cruz
la mano, para darla a Ber-
nardo: *Etenim manus Domi-
ni.* Aquel buscarle desde la
Cruz; pues quando pendia,
todo el credito de la fee de
que desprendiessse del ma-
dero el braço: *Descēdat nūc
de Cruce, & credimus ei.* Oy
se dexa arrastrar dulcemē-
te de los braços de Bernar-
do: *Etenim manus Domini.*
Y abraçado tiernamente
con el, le regala con el
licor de su sangre, Sacramē-
tada en el Altar, hasta tocar
los labios el pecho. Qué es
esto, Bernardo? Tãto fauor

cabe en esse noble abatimiento, en esse desprecio generoso, en esse olvido de la esperanza: *Ecce nos reliquimus omnia*: en esse huir de la carne, rompiendo amorosos laços del apetito, en esse dexaros hasta crucificar en carne por las delicias de la gloria? Si, tanto cabe en esse desprecio; y así mirad que Bernardo dexa: *Ecce nos reliquimus*. Olvida, rompe, desata estas cadenas de oro de el mundo, siendo premio de auer dexado la mano de su Señor: *Etenim manus Domini*. Luego si el Bautista tiene anticipada la mano por premio de lo que esperaua dexar, sin que la luz del conocimiento fuesse el norte de accion tan illustre; Bernardo, que al conocimiento de aquella luz supo dexar, y seguir la mano de su Señor, por quien se animò a dexar fue el premio de su valiente resolucion: *Etenim manus Domini: Quis putas pueri iste erit: Ecce nos reliquimus omnia*.

36 A la primera luz, que humanada en el disfraz de la carne, depositò en las pajas el Cielo, es precursora vna Estrella: *Vidimus Stellam eius in Oriente, vbi est qui natus est Rex*

Iudeorum. Matth. c. 2. 22. Ya sea de estas que matizã el firmamento, como las flores el cãpo; ya otra que sacò a luz el poder Diuino, para conducir de Oriente tres Reyes a la cortedad de Belen. Pero vna Estrella al Niño que nace, porquè? Porque auia dexado el Tro no de su gloria por buscar la baxeza; porque auia depuesto la Magestad por la humilde sarga; porque se auia abatido deshecho al fuego de su amor, que baxò a buscar el blanco de sus amores: poco era esso, para que encendiesse el Cielo fuegos de alegria; poco para que no Estrella, sino el Sol baxasse, no ocultando en el campo de vna nube los rayos, que le coronan, sino descogiendo las flores de su luz diessse noticia de el nacimiento. No fuera mucho premio, antes corto desempeño a la fineza de vn amor. Pues porquè sale essa Estrella a las glorias del reciennacido Dios? Porquè? Miren, Herodes era cabeça suya acuadillado el exercito del infierno, temia, que aquel Niño auia de ser rayo fatal a sus huestes enemigas, que auia de arruinar su Imperio, q̄ aquel tierno Infante en las

pajas auia de desbaratar sus ardidés, deshazer la maquina engañosa que formò su idea, sellado con sangre sus decretos, y poniendo puertas de diamante, porque no padeciese vayven su Iglesia. Y de donde conoce essas señales el barbaro, para que al temor que concibe el pecho le sigan asustados los de la Corte? *Audiens aurem Herodes Rex turbatus est, & omnis Hierosolyma cum illo.* De dōde? de la Estrella que nace, de esse farol de luz a las puertas de Belen, de essa lumbrera encendida en el ayre; pues concibiendo por ella, que vn Niño auia de despojarle de la Corona, porque no padeciese vayuen el Trono de su gloria, embia los Magos le auisen adonde nace, porque no pudo entender, sino que nacia algun prodigio, quando estaua el Cielo empeñado en sus glorias. Dexo las palabras del Chrysologo, dire las de vn moderno, que con gala ajusta el pensamiento: *In ipsa infancia erat faelix futurorum augurium, & hostile daemone fatum, & optimo pollet diabolus acumine cum in ipso infantia flore perfecta etatis metus praevidebat vberimos, pra-*

sentiebat iam, quot Christus doctrinis, virtutibus, miraculi, de tenebris transferret ad lucem, dum spectat Magos de erroribus translantos aduersitatem. Pues vean agora, que si a Bernardo ajusto el original del Bautista se le corta gala de Chritto, cuya copia fue el Precursor. Pues a Bernardo enciende faroles de luz el Cielo? Baxa algun Astro mayor a los aplausos del Nacimientto? Matizase el ayre de voces de alegría? Componese armonia en la gloria, cuyos Maestros, los Angeles, Cisnes de su Real Capilla, dexan la Corte por asistir a su Dios, que nace: *Facta est multitudo Militiae Coelestis?* No, no enciende faroles de luz el Cielo, ni se matiza el ayre de voces, que son señales de gloria, porque la señal de gloria la trae Bernardo consigo. Esse farol de luz en el ayre es pronostico del Rey de gloria, que nace; y essa Estrella, que bermejea en la espalda, es señal de Bernardo, que ha nacido. Ni huuo menester Estrellas, quando galantea a Bernardo, antes de nacer las luzes, antes de nacer, por lo que auia de dexar, antes de nacer, por lo que auia de pisar, antes de nacer,

cer, por lo que esperaua dexar. Miradle con la hacha de luz en los labios: blanco, y generoso cachorro, manchada la piel de sangre, generosamente encendido, zeloso entre enamorado, por dezir las glorias de Dios. Luego no solo premia Dios a Bernardo, por lo que dexò, dandole la mano de amigo desde la Cruz: *Etenim manus Domini*; sino por lo que esperaua dexar: *Quis putas puer iste erit?* Luego el señalar el Cielo los Heroes en su nacimiento, ya sea el del Bautista cõ aplausos de montaña; ya el de Christo, con la Estrella sobre Belen; ya el de Bernardo, con la piel manchada de sangre, y con la luz en la boca, fue porque aduinando pronosticos de su grandeza, ò les dà el premio anticipado, por lo que han de dexar, ò les premia por lo que generosamente han dexado: *Ecce nos reliquimus omnia.*

37 Y si por auer dexado Bernardo el mundo, ò porque prometió dexar las esperanças humanas le señala el Cielo con caracteres de Estrellas, con aplausos del Orbe, con admiraciones de Principes, hasta ponerle en sus Augu-

tos brazos el Emperador Conrado, caido el manto Imperial, nunca mas glorioso que hecho triunfante carro de Bernardo, passando de aqui a los ojos de el Principe de la gloria: *Dixit Petrus ad Iesum.* Que solo los ojos deste Diuino Principe buscò Bernardo, por quedar bien visto de su Principe, y mirandole cõ ojos de amor su Dueño, le robò los ojos Bernardo, para tenerle a su lado: siendo deste Rey de gloria Valido, diè Cortesano de su Palacio; pues mereció el cariño de su Magestad, quien supo dexar por la Magestad el mundo: *Ecce nos reliquimus omnia.* Y quedòse así San Bernardo? La gloria de auer dexado trocòse en premio de gloria? De la Diuina no hablo, quando goza Bernardo vn cielo de gloria. Que solo le miro en la tierra! Aqui le contemplo noblemente cargado de meritos, dulces trofeos de su virtud. Y essa gloria, q Bernardo tuuo, ò esse aplauso que le haze el mundo a sus glorias, dexa Bernardo tambien; porque segun le veo defassido de la tierra, no parece que tiene por honra la gloria de la tierra. Aun esto no quiere San

Bernardo; pues siendo tan grande al mundo, no solo dexas el mundo, sino que escondes en tu humildad el aplauso de gloria cō que te busca; pues determinaste dexar por tu Señor la dicha de parecer grande, quando la grandeza de tus meritos pedia publicarte mayor. Quando dexas, no te pareces al mundo, pues él tiene en el aplauso su gloria, y tu escondes en el abatimiento tu aplauso.

28. Dos vezes diò buelto al pensamiento Moyses instruye como Maestro su pueblo; sube al monte, atenuado con la maceracion de su carne, y ardiendo en purissimo fuego de amor, pidiendo perdon a Dios del delito, pide para sí la gloria: *Ostendi mihi faciem tuam*. Exod. 33. No veo tratar Moyses con desinterès la gloria; sirve a su Señor por gozar, y busca en el premio la paga de su servir? Si juzgara a lo humano la peticion, no hazia dificultad la pregunta: pues en estilo de Corte se sirve con interès, y la esparança del premio haze lisonjera la fervidumbre; y no es Moyses tan humano, que solicite de Dios el premio, quando su Magestad le fue

siempre tan galante. Moyses me ha de dar la soluciō. Baxa del monte con la ley Escrita en las tablas, y reuerberado luzes el rostro, no conoce la claridad, y entonces trata de correr vn velo al semblante. Què nouedad es esta, Moyses? Antes pedis por premio la gloria, y agora que la traes en el rostro correis a la claridad los velos? Antes, què le dize Dios? *Cam transibit gloria, ponam te in foramine petrae*. Exod. 33. Quando te diere la gloria, te harè en la piedra vn retiro. Pues no queria Dios tuuiesse gloria Moyses? Què deuia hazer con esta gloria candida? Que bien entienden a Dios. Conociòle el genio a Moyses. El no corre vna cortina a la gloria quando baxa del monte? Si. Pues Dios, que auia entendido a Moyses, le haze en la piedra vn retiro: *Ponam te in foramine petrae*. Para que vean; que quando Moyses tiene el premio de ver a Dios en el monte, èl corre vn velo a su rostro para encubrirse su gloria, porque si le dãn la gloria en premio de su servicio, èl dispone con el velo dissimularse su gloria estando tan desfassido de sí, ò tan discreto

to en no darse a conocer; que se esconde en vna piedra, porque no le vean la claridad; y por mas que le vean lucir en el monte, ò no conoce el lucimiento que tiene, ò corre a toda priessa vna cortina a su gloria. Las Estrellas que viò Ioseph le adorauan, son los hermanos que le aborrecen: *Vidi per somnium quasi Solem, & Lunam, & Stellas undecim adorare me.* Pero Estrellas, que en la luz de su claridad, ò en la claridad lucida de su brillar disfrazan vn feo color de la embidia. Eran Estrellas, que lucian con claridad a los ojos, pero Estrellas de vn feissimo lucimiento, dando la luz a gozarse entre humor de imperfeccion, ò luz, que por mas que buscò su lucimiento, nunca dexò de padecer sombra. A justa do viene a mi Bernardo, no el lucimiento de las Estrellas, que viò Ioseph le adorauan, sino la luz que recató Moyses con el velo; hasta ponerle Dios en la concabidad de vna piedra. No se lleuò Bernardo los ojos de todos? Pues veanle los ojos de los que admiran en èl vn bellissimo retrato de Christo, vna copia de aquel purissimo original; vna luz

clarissima de aquel Sol, vn rayo encendido de aquel fuego. Pues esta es la gloria de Bernardo. Si le aplauden los hombres, como huye Bernardo? Si los ojos le miran, como no tiene ojos para verse? Si le admiran los Principes, como en sus ojos no es admiracion de todos? Qual es la gloria de Bernardo? Qual? Esconder la gloria que le dan, y tener por gloria esconderse en su lucimiento. Trátase Bernardo como hombre, ò como Angel? Compone de alma, y cuerpo, ò solo es espiritu? Si dexò Bernardo el mundo, como el mundo sigue a Bernardo? Por que el mundo ofrece a Bernardo glorias, y Bernardo quiere dexar esta gloria al mundo. Qué aplausos, qué admiraciones, que honras no galantea a mi dulcissimo Abad? Pero èl q̄ haze? Se retira, se esconde: *Ponam te in foramine petrae.* Teniendo solo por gloria, esconder la gloria en su gloria, quiero dezir; despojarse de la gloria que le dà el mundo, porque no quiere mas gloria Bernardo, que seguir a Christo huyendo la gloria de los aplausos: *Ecce nos reliquimus omnia.*

39 *Expoliavit me gloria mea, dezia Iob, & abstulit corona de capite meo.* Quejas parecen de este trofeo de la paciencia: pues no se ha de quejar el pacientísimo Iob, porque si su gloria consistia en padecer, y le quitauan a su paciencia esta gloria, con mucha razón se queja: Iob con los trabajos era desprecio de el del mundo; Iob con las penas era escarnio del mundo; Iob con los dolores era injuriado. Y que trataua Iob? Que el mundo no le estimasse, y estar a los pies del mundo, ser hollado de su gloria. Pues quando Iob haze tantos esfuerços por huir la gloria del mundo, y ve, que el mundo quiere quitarle esta corona de gloria, entonces dize: Ha, Señor! que me veo sin la gloria: *Expoliavit me gloria mea.* Porque siendo para mi gloria el padecer, y huir la gloria del mundo, vea que me quitan esta diadema de la cabeça: *Et abstulit coronam de capite meo.* Pues la gloria que yo tengo es mi trabajo, y la gloria que me da el mundo es la vanidad, y con la vanidad desta gloria mūdana empearā a soplar los ayres de mi fortuna primera; no quiero, Señor,

aplausos, bolvedme la gloria de mi paciencia, y esconda yo en la desgracia de mi fortuna la dicha de gozar nuevos trofeos de mi sufrimiento: *Gloria mea semper innovabitur.* Luego Bernardo bien se halla cō olvidar esta gloria, y esta fue su mayor gloria: *Omnis gloria eius abiit.* De puertas adentro del coraçō sentia su felicidad Bernardo: *Ego non quero gloriam meā,* dezia Christo. Yo no busco mi gloria. Y Bernardo, que dize? Yo dexo la gloria que me dà el mundo, pero con vna diferencia, que Christo no busca su gloria, quando tratan de quitarseia, y Bernardo dexa la gloria quando el mundo se la ofrece: *Ecce nos reliquimus omnia.* Que es esto, Bernardo mio? Dulcissima Aveja de la Iglesia, que excessos son estos de amor? Tanto desprecio en vuestros ojos, y tanto aplauso en los ojos del mundo? Tanto abatimiento a solas, y tanto buscaros de fuera todos? No sois la admiracion del Orbe, la idea de la Santidad, el espejo purissimo donde tantos ojos se miran? Y que mirais ojos en Bernardo? Vn hombre grande, pero pequeño a los ojos de Bernardo:

do: vn Serafin en carne, pero vna carne marchita cō la penitencia; vna flor hermosissima en la Iglesia, pero vna flor de sangre a golpes de la disciplina; vn arbol cargado de bellissimos frutos, pero frutos que cō seruan la amargura, pues comiendo no comia, y bebiendo, apenas gustauā los labios el agua para templar el fuego de su pecho. Hale quedado cuerpo a Bernardo? Si, cuerpo tiene; pero tan ajustado a la ley del espiritu, tan bien humorado a la razon, que Bernardo podia dudar, si era todo alma, ò si la carne se auia mudado en espiritu.

40 Dize San Pablo a los Corintios, 1. cap. 12. *Scio hominem in Christo ante annos quatuordecim, siue in corpore nescio, siue extra corpus nescio Deus scit, raptum huiusmodi usque ad terminum coetum.* Y os è, les dize Pablo, que aqueste hombre que veis avrà poco mas de catorze años que fue arrebatado al tercer Cielo. Esto sè, pero ignoro, si acompañò en este rapto el cuerpo al alma, no si fue solo arrebatado el espiritu. En el verso tercero

buelve a poner con mas expresion el sentimiento mismo: *Scio huiusmodi hominem, siue in corpore, siue extra corpus, nescio Deus scit, quia raptus est in Paradisum, & audiuit arcana verba, quae non licet homini loqui.* Bien peregrina Filosofia contienen las palabras de Pablo. Dize el Apostol, señalandose a si, que sabe, que aquel hombre fue llevado al tercer Cielo. Luego es fuerça, que sepa lo que dize que ignora? Porque hombre sobre el cuerpo dize el alma, y juntamente el caso que los vne. Pues si sabe Pablo que fue arrebatado el hombre, como puede ignorar, que fue arrebatado el cuerpo? Y si repite dos vezes, que le consta, que el hombre fue el fauorecido, como puede dudar otras dos, que el cuerpo entrò a la parte en los fauores? No he visto en los Interpretes la duda, y así tampoco puedo valerme de sus noticias para la solucion. Vn moderno ingenioso, como agudo, dize, que Pablo fue comentario de si mismo. En la epistola primera a los Corintios en el cap. 15. conuenció Pablo de la Resu-

reccion de Christo la vniuersal resurreccion de todos los hombres; porq̄ fuera monstruosidad de vna cabeça resucitada, el resto del cuerpo cadauer. Passò despues a señalar las calidades con que auian de resucitar los cuerpos de las almas bienanenturadas, y se explicó con profundissima sutileza: *Seminatur in corruptionem, surget in incorruptione, seminatur in inuenibilitate, surget in gloria, seminatur in infirmitate surget in virtute, seminatur corpus animale, surget corpus spiritale.* Quando se dà tierra al cuerpo, llega a ella capaz de corrupcion; pero la resurreccion le haze incorruptible; la tierra le recibe como a villano, la resurreccion le hará noble; la tierra le recibe fragil, la resurreccion le bolverà glorioso. Finalmente, dize Pablo: A la tierra llega el cuerpo con gresseras materialidades, y saldrà de la tierra con prerrogatiuas de espíritu: *seminatur corpus animale, surget corpus spiritale.* Estas excelencias gozará vn cuerpo bienauenturado en grado tan perfecto, que aunque no sea en su essencia espíritu, lo parecerà en sus efectos, en

la sutileza, en la penetrabilidad, en lo agil, en lo lucido, en lo obediente a la razon, y en lo bien inclinado al bien; esto si: *Seminatur animale, surget corpus spiritale.* Pues oy gana S. Pablo, que se comenta a si mismo. Fue arrebatado al tercer Cielo en cuerpo, y alma, porque de otra suerte no fuera arrebatado el hombre. Gozò aquel tiempo su cuerpo las calamidades de los cuerpos gloriosos; y viendo San Pablo quan poco embarazaua el cuerpo al alma, y que no le servia de peso, ni de carga al espíritu, viendole tan bien humorado a lo santo, y tan obediente a lo perfecto, se le hizo de mal llamar cuerpo al que via con tan notables calidades de espíritu, que suspendió con la duda su voto: *Sive in corpore, sive extra corpus nescio.* Yo bien sè, que este hombre estuuó en el Cielo: pero que este hombre constasse de cuerpo material no lo conoci por los efectos, porque yo le experimentè de tan hidalgos alientos, y de acciones tan parecidas a las del espíritu, que me hallo embarazado en juzgar, si este hombre se componia de al-

alma, y alma; ò de alma, y cuerpo: *Sive in corpore, sive extra corpus, nescio, Deus scit: seminatur corpus animale, surget corpus spirituale.* Es verdad que el cuerpo no es de espíritu castizo como el alma, espíritu es de privilegio; pero como ay hidalgos de privilegio, que favorecidos de los bienes de la fortuna, quieren ombrear con los de sangre; así los cuerpos, que son hidalgos de merced pueden, a fuerza de favorecidos, confundirse con las almas, que son spiritus solariegos. Apacible sombra hazen a este discurso las alas del Aguila de la Iglesia Augustino: *Spirituale dicitur corpus, non quasi in spiritum vertatur, sed quia spiritui subditum, ut caelesti habitationi conveniat, omni fragilitate, ac labe terrena in caelestem stabilitatem mutata, atque conuersa.* Hasta aqui Augustino, muy favorable a mi deseo, adornando con tanto decoro el cuerpo formado de la tierra, que pueda ser digno morador del Cielo, y paisano de los Angeles, que son por naturaleza spiritus. Esta excelencia consiguió el cuerpo de Pablo, por favorecido,

esta el de Bernardo, por favorecido de Christo; pues aunque le tenia como compuesto de carne, no servia de peso al alma; y así se remontava el cuerpo en dulces extasis, como si el cuerpo fuera tambien de casta de espíritu; tan obediente le tenia a la razon, tan hallado con el bien, tan familiar con los Angeles, tan paisano de la gloria, que podia dezir con Pablo, que ignorava si este hombre consistia de cuerpo, y alma, puese avia metido el cuerpo a privilegios de espíritu.

41 Y si Bernardo tuvo el cuerpo tan conforme a la razon del espíritu, tã hecho a sus propiedades, que pudo ignorar, si era hombre compuesto de cuerpo, y alma, ò todo espíritu, sin la pesadumbre del cuerpo, como le maltrata tanto? En la inocencia de su carne hallò culpa para tratar la carne con el rigor de penitente? Dexe de atormentar el cuerpo Bernardo: esso no; pues aviédolo dexado todo por Christo, no quiso dexar por Christo esta gloria de atormentarse; y fue necesario, que acompañasse el cuerpo al espíritu.

ritu: pues si padece el espíritu de Bernardo, quando haze memoria de los tormentos de Christo, padezca tambien el cuerpo, aunque no tuuo porque pagar; aqui verán la sutileza rara del espíritu de Bernardo; pues para que le vean mejor, se queda con esse cuerpo, y dispone Dios, que quando mas se maltrata, quando mas huye los ojos de la estimacion humana, recatandose tanto de que le viesse, vean los ojos en essa sombra que haze su cuerpo la luz de sus virtudes heroycas, y conozcan, que solo se ve Bernardo quando oculta en su carne las luzes que brillan en su espíritu, tomando cuerpo la luz para que la vean mejor. Cria el primer dia el poder Diuino la luz, para distinguir el dia de la noche: *Dixitque Deus: Fecit lux, & facta est lux, & diuisit lucem à tenebris, appellauitque lucem diem, & tenebram noctem factumque est vespere, & manè dies vnus.* Y el Sol, quando le criaró? Al quarto dia: *Fecitque Deus duo luminaria magna luminare maius, vt præesset diei.* Pregunto, si aquella primera luz distinguia el dia de la noche, para que fue el

cuerpo del Sol? Pues la claridad primera hazia lo que auia de hazer el Sol? Al Synaita le parece, que aquella primera luz tenia tassa da la claridad, corridos los velos al lucimiento, esperando a que puesto el cuerpo del Sol pareciesse mas lucido: *Donec lux solari corpori indita.* Sigue los passos del Synaita vn agudo Interprete: *Radios suos amplissimè diffunderet.* Así? Pues vean agora. Era la primera luz recatada, encogida, temerosa, temia que la viesse, pues ni del todo lucia, ni del todo tenia apagado el lucimiento: pues entre el cuerpo del Sol, dize el Synaita, y verán, que los recatos de aquella primera luz son ya destellos del Sol; y quando no permitió verse, porque encogia el resplandor, en la sombra que le haze el cuerpo del Sol, es mayor su claridad. Agora con viua luz al pensamiento el Synaita: *Quomodo lux post eius in caelo posituram, quatuor die adest vbi que per totam terram expanditur, ita lux etiam diuinitatis post incarnationem nõ est circumscriptam, & contracta.*

42 Tomó carne el Verbo Diuino, y dize el Euan-

gelista Amado, c. 1. v. 14. *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis, & vidimus gloriam eius, gloriam quasi Unigeniti à Patre.* Grande profundidad encierran estas palabras. Que tomase carne el Verbo, está biẽ; pues fue fineza de su amor; hasta dexarla en la Mesa del Altar Sacramentada, pero que diga el Euangelista, vieron entonces su gloria: *Vidimus gloriam eius,* me haze gran dificultad. Moyfes quando baxava del monte, fue necesario corriesse vn velo a su rostro, porque el pueblo pudiesse tratar con el: *Ita ut non possent, filij Israel intendere in faciem Moysi propter gloriam vultus eius,* dize San Pablo, 2. Corint. v. 3. Desuerte, que ya que no podian verle la cara a Moyfes, oian lo que les hablava? Bien. Agora mi duda. No es el Verbo vna luz inaccesible increada, cuyo examen no se permite a la flaqueza de nuestros ojos? No tiene duda. Pues como dize el Euangelista, que essa luz inaccesible la vieron quando toma carne el Verbo? *Vidimus gloriam eius: Verbum caro factum est.* Agora respondo yo con Guarrico. Porque essa luz tomò cuer-

po en nuestra carne? *Verbum caro factum est.* Y luz a quien nuestra carne haze sombra, ò luz que a la sombra de nuestra carne se humana, luz es que se ve mejor. Luz es increada, no ayuda; luz inaccesible, tambien: pero luz, que no dexandose ver a nuestros ojos humanos, puesta a la sombra del cuerpo, se haze patente a los ojos: *Vidimus.* Incomparabiliter, dize Guarrico, *amplius nunc concessum est visui, quam unquam fuerat auditui.* Boluamos a esta luz en el Misterio de la Encarnacion a los temores de Maria Santissima, dize el Angel: *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbravit tibi.* Luc. 1. v. 35. Que el Espiritu Santo estè en Maria, bien lo entiendo: pero que la virtud del Altissimo, que es todo luz haga sombra, no lo puedo componer. A la sombra remite el Angel la duda, dize con gracia vn moderno, sin duda que le ha turbado la luz. Pues què quiso dezir el Angel con que el Espiritu Santo hazia sombra a la concepcion de el Verbo? Què? Miren, el Verbo, que se haze Hombre, es vn pielago de luz,

es vna auenida incompre-
hensible de claridad, sino
le haze sombra el cuerpo,
ni pudiera verle Maria, ni
comprender el Angel;
pues haga sombra el Altis-
simo, tome cuerpo aquella
luz, quedesse en la humani-
dad, que la sombra del Altis-
simo, y el cuerpo de
nuestra carne haràn, que
siendo inaccesible esta luz
la vean los ojos con clari-
dad, dize mi Bernardo: *Vir-
tus Altissimi obumbrabit ti-
bi, vt quod impossibile erat
mortali femina, obiectu ta-
men involucri viuifici corpo-
ris ferret presentiam Maie-
statis, & lucem sustineret
inaccessibilem.*

43 Y que responde Ber-
nardo? Responda agora a
vn Texto de los Cantares
cap. 1. v. 6. al intento singu-
lar. Dize la Esposa: *Indica
mihi quem diligit anima mea
vbi pascas vbi cubes in meri-
die.* Dezidme, adonde viue
mi Esposo, que le ha salido
a buscar mi amor? Ea, de-
zidme, adonde passa la fiesta?
Pareceme que la Esposa
media con los ojos de la a-
ficion las distancias de su
Esposo: si estaua ausente el
Esposo, como quiso verle
a los ojos, quando retira-
do a la gloria gozaua lu-
zes del Sol? Estando en esta

inquietud, que le dizen a la
Esposa? *Si ignoras te, o pul-
cherrima inter mulieres, egre-
dere, & abi post vestigia gre-
gum.* Mucho has pedido, no
te debes de conocer, que
eres vna Pastora ferrana;
anda, sigue tu ganado, apa-
cienta estas ouejas, que es-
ta sencillez humilde no sa-
be de cortesia. Pero veo,
que al hazerle este desay-
re, quando corrida se aparta,
oye la voz del Esposo:
Vox dilecti mei. Y como
viene el Esposo? A toda
priessa, pisando por la coro-
na del monte hasta baxar a
la llanura del valle: *Ecce iste
venit, saliens in montibus
transiliens colles.* Pues? Y
ha de quedarse en el valle?
No, que en la pared se ha
ocultado, alli se esta de re-
bozo mirando por la ven-
tana. Sin duda quiere ron-
dar a la Esposa, o darse a
desear a su amor. Quien no
advierde la oposicion de
sucessos. Busca la Esposa al
Esposo: *Indica mihi.* Dizen-
zenle pascas el ganado: *E-
gredere, & abi.* Oye la voz
de la Esposa: *Vox dilecti
mei.* Y vltimamente viene
a quedarse el Esposo en el
retiro de la pared: *En ipse
stat post parietem.* Que es es-
to? Antes deseaua ver al
Esposo a la luz del medio
dia

dia, y agora le mira escondido tras la pared. En la luz se esconde el Esposo, y en la pared se dexa ver a las Esposas: Esto fue correr vna cortina a la luz, porque no le conociessen: dexese ver el Esposo en la claridad de el dia, y no se este en la ventana escondido. Que bueno! dize Bernardo, agora es quando ha de ver al Esposo, la sombra de essa pared fue necesaria a essa luz; y assi para que le vea la Esposa, se queda entre essa sombra: *Venientem vides, sed cubantem videre non poteris.* San Bern. serm. 1. de Advent. Dom. O invencion rara de la luz, que en la carne de este cuerpo hallò sombra para verse! Esta fue la metafica que usò el Esposo de el Cielo; esta la idea de el Altissimo: *Et virtus Altissimi;* que tuviessse sombra la luz de el Verbo Encarnado, Christo en el Sacramento, *obumbrabit tibi,* para que haziendose Hombre: *Verbum caro factum est,* viesssemos su claridad: *Vidimus gloriam eius.* Y esto tuvo Bernardo con espíritu excelente, que ha-

ziendo el por ocultarse, como es proprio de la luz verse mejor en la sombra, siguiendo el cuerpo al espíritu, huviessse sombra, para que viesssen con mas claridad la luz.

44 Y si hemos visto este espíritu de Bernardo, que solo trata de que no le vean los ojos, porque el conocimiento de su humildad le auia dexado solo con vista para los ojos de Christo: *Dixit Petrus ad Iesum: ecce nos reliquimus omnia.* Será premio de auer dexado hazer Dios que le vean entonces mejor? Quando mas se esconde en su abatimiento? Si; pero otro premio tiene Bernardo mayor: *Quid ergo erit nobis?* El no pide premio de auer dexado como Pedro; pero la Magestad de Dios quiere premiar a Bernardo, por el de interés con que dexò por él. Y que premio fue el de Christo? El ya se diò en premio a Bernardo, quando le abraça tiernamente desde la Santa Cruz, hechandole el collar de oro de su amor. Pero si estubo a los pechos de Ma-

E rias,

ria Santissima, no auia de fer Maria premio de sus amores? Que si, y entonces pagò Christo Señor nuestro a Bernardo las finezas de su amor; pues ni pudo esperar más Bernardo, ni Dios dandole à Maria quedar corto en el empeño. Atiendan. Después de repetidas preguntas con que prueba Christo el amor de Pedro, y se laborea en que le repita lo que conoce, ó para crecerle en los méritos, le haze multiplicar actos de su amor. Al fin después de bien examinada la fineza de su voluntad, deposita en él la Iglesia: *Pasce oues meas.* Pedro en viendose elegido por Ministro de su Rey, le haze consulta por el mayor hombre del mundo, y mas querido de Christo, que le fió el pecho, quando sonaban dentro sus mayores cuydados: *Hic autem quid?* Señor, y que dignidad ha de auer para nuestro gran Valido? Hase de quedar tan gran talento sin premio? Respondele la Magestad de Christo: *sic volo eum manere donec veniam, qui dat te?* Qué cuydado te dà a ti, si yo

quiero dexarle así hasta que vuelva? Tan mal queda? Quien te mete en hazer por Iuan suplicas, ni follicitar medras? Parece rigor de Christo; pues quando no fuera obligacion de el puesto proponer Pedro para los cargos los mayores sugeridos, podia sonar bien a Christo su propuesta, por ser en estimacion de su Amado Iuan. Es lisonja al Principe proponerle lo mesmo que quiere; y suele hazerse olvidado del sujeto mas querido por dar lugar a que le recuerden los del lado, y que parezca comun ser uimiento, y voz de la razon ser el elegido. Porque después en esta ocasion es Pedro mal oido? Yo lo diré. A Iuan no le auia dado Christo en testamento a su Madre, quando le dixo en la Cruz: *Ecce Mater tua: restabantur de Cruce Dominus, & inter Matrem, ac Discipulum dividebat pietatis officina?* que dixo San Ambrosio. Pues que acuerdo es pedirme para vn hombre a quien he dado a mi Madre? Tengo mas que dar yo, ni mas que desear él. Pueden los Angeles, des-

pef.

pestañandose , mirar por el tanto, como auer puesto yo en el mis ojos dándole a mi Madre ? Quieres alumbrar el Sol con vna pauesa , socorrer con vna gota el mar , y mostrarte prouido con la prouidencia misma ? Pedir para vn hombre que està a quentade mi Madre Santissima , es agrauiar a los dos ; a ella agrauias , porque anticipandose su cuydado a la necesidad de los que viuen , mas al descuydo querer otro mostrarse prouido con el que es tan propriamente suyo , es ofensa ; a el agrauias , porque parece mañosa diligencia de vn amigo la que le dà la mano , y quiẽ es de Maria , solo medra ; pero llega de suerte a los faouores , que no le cuesta pedir , y pretender : tal Madre , no solo le haze fauorecido , sino con exceso premiado . Y si al desinterès de Bernardo corresponde en premio Maria , el premio excediò al desinterès ; pues ni pudo Christo dar mas , ni Bernardo desear mayor bien . Pero aun en esto hallo con Augustino vna sutileza , digna de su ingenio ; dize esta Agui-

la Real , que Iuan no recibe en testamento a Maria , como que esta Señora sea todo suya , sino tambien para todos : *Accepit eam Discipulus in suam , sino in sua* . Pues que diferencia tiene dezir , que la recibì por suya , ò que la recibè entre sus bienes ? Què grande : porque la pobreza Apostolica no admitia propiedad en nada : y este tesoro Diuino le admitiò Iuan , perficionando su pobreza con hazer su profesion comun a todos , dize el Sol de la Iglesia Augustino : *Quomodo Matrem Domini , es Magistri , Discipulus , & seruus accipit in sunt , ubi aliquid suum nemo dicebat ? Responde : Quia in eodem Libro legitur , quot quot autem professores predonum , ac domo numerant , uendentes precia eorum , ponebant ad pedes Apostolorum ut distribueretur unicuique , prout cuique opus erat .* Y dirè yo , que Bernardo no recibì a Maria Santissima por Madre , como a la particular , sino como tesoro comun a todos ; Bien puedo dezirlo sin quitarle vn rayo de fineza al fuego de su amor : porque era Apostolico el espiritu

de Bernardo : pero dire tambien, q e fue esta alaja comun, y particular : comun, porque queria Bernardo fuesse Maria Madre de todos, y que todos tuuiesse a Maria por Madre, sin apropiarse a si aquel tesoro Diuino ; particular fue, porque fue Bernardo vnico en el fauor de gustar aquel rocio del Cielo, y aquel nectar sagrado que baño sus labios, y assi diga, que la recibio *in suam, & in sua: in suam*, como Madre suya; *& in sua*, como Madre de todos; *in sua*, para ser deuoto Capellan suyo; *& in sua*, para que a su exemplo fuesse todos Capellanes de esta Señora; *in suam*, para ser la pluma mas bien cortada en sus glorias; *& in sua*, para que a la fama desta pluma bolasse a dezir a todos su gloria: *in suam*, para tenerla por Norte: *& in sua*, para que fuesse la Estrella al Norte desta vida: *in suam*, para depositar en ella el alma: *& in sua*, para que fuesse deposito de purissimas almas, tanto como el tuuo Bernardo en Maria, y tanto premio a Bernardo Christo, dandole a su Madre.

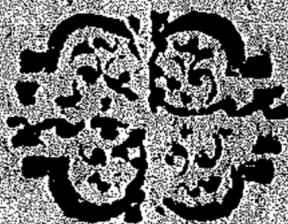
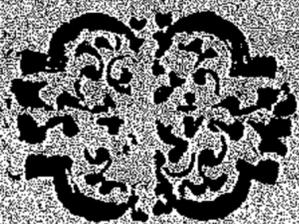
45 Que por esto, siendo Bernardo hijo de Maria, criado a sus pechos, sustentado de su leche, dexò en Bernardo vn retrato suyo, y de Christo: el Hijo di-ze semejança, y Bernardo fue semejança de Christo, y Maria: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Quede oy señalado en el coraçon, dezia el Esposo, y Bernardo tuuo en el coraçon esta señal: el sello dexa impressa la Imagen, y Christo, y Maria dexaron su Imagen impressa en Bernardo, para que siendo el original Dios, y Maria, fuesse la copia parecida al original, y fuesse Bernardo la semejança de aquel exemplar Diuino. Por esto al nacer Bernardo, cantan los Angeles al nacimiento: *Puer natus est nobis*, *& filius datus est nobis*; porque si los hombres, naciendo Christo nuestro bien, hallaron en tierra vn Cielo, naciendo Bernardo, tuuiesse los Angeles otro Cielo en la tierra; cantenle, pues, a Bernardo los Angeles, y cantente los Angeles de esse Coro, estos Cisnes del Cielo, esta Capilla

lla Real de la gloria, cantete con voces de amor, porque el amor sea la voz de su fineza, cantenle esas purissimas Aves, entonando aquella dulce voz de Maria Santissima: Dios te Salve, Bernardo; no sea el silencio voz de el aplauso, pase el aplauso a ser voz de Bernardo; el amor no este en pecho, pase el amor a los labios; el fuego no arda en el alma, pase el fuego a la boca; el respeto no haga señor el pecho, pase el respeto a servir a nuestro dulcissimo Patriarca Bernardo; desate se el alma de las prisiones, vuele a las luzes de el Sol, que esse Sol de Bernardo haze sombra, amanezca en su luz,

porque su luz es dia, claridad sin eclipse, resplandor sin llama, destello sin humo, oriente sin ocaso: y vuele tu, Bernardo, al dosel de la Magestad Suprema, a viuir entre las luzes de el Sol. Sea el carro de tu triunfo la virtud que te honra, coronada va de laureles, y palmas, que no temen ajar se, flores, que no lacia el tiempo, ojas, que no derriba el rayo, verdor, que no haze pálido el olvido, que no es mustia la hermosura que llevas. Pues es luz la hermosura que te corona, sea la palma deste triunfo con gracia, que se lleua a la gloria. *Ad quam*

nos perducatur,

&c.



SERMON

DEL GLORIOSO PATRIARCA
Santo Domingo, predicado en el Monasterio
de Monjas de Santa Catalina de Sena,
en la Ciudad de Lima.

Año de 1673.

Vox estis lux mundi. Matth. 5. cap.

SALVACION.

46 **V**IVIR oy enamorado de la luz, es sobre cor-
tesia obligacion, si ya no buen gusto. Seguir
los pasos al Sol, no es temeridad, ni presump-
cion examinarle rayo a rayo su luz, si ay Aguilas gene-
rosas, que andan a verle el semblante, siendo honroso pe-
ligro abrafarse en su llama. Perderse de animoso, nunca
fue cobardia, como ni bolver la espalda valor. El Sol
que se ve en su Oriente, templados con manf edumbre
los rayos, no sufre examē al medio dia; propiedad muy
villana, estar menos humano, quando mas señor, y me-
nos benigno quando mas alto. No se que tiene el subir,
que así muda el natural, sacudiendo con enojo el Sol la
menor atencion nuestra, que palpitando, con sentimien-
to se aparta de su luz: ya caido, o para morir en su oca-
so, se lleva tras si los ojos mirandole difunto, porque de-
xa de lucir, escondiendo en las aguas la luz que le coro-
na. Por esto dezia era su propiedad muy villana, y que es
muy humano el Sol que así luce, no ser el mesmo en lo
humilde del valle, y en la eminencia de el monte. En el
Sol material, que preside al dia, acusamos tan fea man-
cha, no en los que levanta Dios en su Iglesia, mayores
luzes que enciende el Cielo en el monte, Soles todos
benignos, hermosas, y sagradas luzes, que componen vn
que-

nuevo Cielo en la tierra, vna Primavera de flores, como
 de Estrellas, tan artificiosamente dispuestas, que todas
 arden, y luzen, cada vna como lumbrera mayor, y cada
 qual tan lucida, como si ella solo fuesse la luz. Ya se me
 viene a los ojos mi Patriarca, el Guzman digo de la Igle-
 sia, Domingo, mi dulce Padre: ya le veo en este Sagrado
 Templo, entre luzes que le coronan, como el Sol entre
 las Estrellas, encendidas con mas vistosos matizes al re-
 tocarse en su resplandor, vestidas de primavera, copian-
 do gala desta lucida flor, ò flor de luz de Domingo: *Sic
 luceat lux vestra*. Que es perfeccion del Cielo vestir Este-
 llas, como de hojas la vid; dezia Chrysostomo: *Tenebit
 Caelo Stellae, sicut vitis folia*. Que no es mas la luz, que
 vna hermosa flor, discurre Tertuliano: *Quis flo. em huius
 lucis super iustos, & iniustos equaliter spargit*. Y el Poeta
 lo cantò con gracia: *Lumina floruisse: Florentia lumina
 flammis: Arcano florentes lumine*. Si ya no lo tenia dicho el
 Chrysostomo: *Astrorum varij flores*. Esta, pues, mejor luz
 de la Iglesia, se abre en este Templo, dando a manos lle-
 nas el fruto, dize vn Interprete de los mios: *Ergo lux-
 que pulchritudine flos est, sic etiam utilitate flos, qui partu-
 riat proficuos fructus: Flores mei fructus honoris, & hone-
 statis: non splendore*, dezia el Padre San Ambrosio, *tan-
 tummodo, sed in omni utilitate gratia lucis probatur*. A esta
 flor de luz, ò a esta luz en flor, se consagra este culto, se
 dedica esta pompa, se encienden estos aromas, se com-
 pone esta hermosa primavera de flores; se ven brillar es-
 tos Astros, en cada floron de luz vna Estrella, en cada es-
 malte vn Sol, y en todo el Teatro de discretos, y enten-
 didos vn Cielo de flores, y Estrellas que le ilustran. Que
 si Domingo es a quien se dedica este culto, como nació
 con Estrella, Estrellas le aplauden en dia de su mayor
 triunfo. Ya lo cantan essas Estrellas de la mañana: *Cum
 me laudarent Astra matutina*. Estos racionales Astros, que
 en esse Coro, a voces celebran a su Padre, Aues musicas
 de la Iglesia, ò Estrellas eloquentes, que en dulce armo-
 nia cantan, porque nace vna Estrella, porque Domingo
 les compone la musica: *Et est eis quasi carmen musicum
 quod suavi dulcique sono canitur*. A mi por lo menos no
 me podrá faltar Estrella oy, aunque es dicha tener Este-

lla para el aplauso, la de Maria he menester, que en la navegacion del discurso me conduzga con seguridad al Puerto de la Gracia, si la invoco con la Salutacion de el Angel. *Ave Maria.*

Vos estis lux mundi. Matth. 5. cap.

47 **G**Rande empeño, la obligacion mucha, y la cortedad no menor, me hazen lugar en este pulpito oy. O valgame Dios! tanto riesgo? No le bastava a mi insuficiencia vn peligro, y no que se encuentran atropelladamente vnos en otros los sobrefaltos? Vn coracon humilde no espera de la cuchilla el golpe, que el amago solo le assusta. Vna obligacion honrada mira solo obedecer a su dueño, siendo su mayor premio el mesmo rendimiento, y saber dar gusto a quiẽ su amor hizo esclauo. No es nuevo empeño, sino obligacion primera, como primero atencion de este dia celebrar a Domingo este Coro de Virgenes, si en sagradas veneraciones consagran esta pompa, tributandole de flores, como de Estrellas el mayor culto, que pudo ofrecer vn asseo honroso. Es assi. Que hijas son deste Padre, desde la

mayor que le hõra, a la menor que le le ofrece, haziendo oy en casto, y hermoso talamo el mayor sacrificio de su amor, como victima incruenta en las aras de su Esposo. O generoso desprecio! O bienlograda hermosura! que no se aja por encerrada en esta clausura, de spide de si dulces olores para Dios. Viue, sagrada Au eja, retirada en la celda, labra panales de miel, y cera, de gracia digo, y de vn generoso desassimiento de lo cauduco, que assi haras en la carne vna vida de Angel; deshaste mariposa, no lisongeada de tu hermosura, sino abrafada en el fuego del Esposo mas casto, que otro amor le ofende, si ya no le aparta de sus Esposas Basta de circunstancia, que no debio passar en silencio oy, que ya el Euangelio, y en el Christo a sus Apostoles, dicen que son luz de el mundo: *Vos estis lux.* Es la luz de su naturaleza her-

mosa, tan cabal, y agraciada de perfecciones, que apenas fue generoso rompimiento del poder Divino, quando mereció el aplauso, la primacia, la aprobacion de bien vista, era imagen de aquella luz increada del Verbo, que nace del Padre, como de fuente, ó manantial purísimo de la luz, el qual entendiéndose perfectísimamente, como explica el Theologo, la produce sustancial, y Divina, tan perfecta como él, y así teniendo vna imagen suya, fue su enamorado, qui en cō la lengua en vn mundo, y eloquente silencio dixo a voces: O que hermosa que es la luz: *Dixitque Deus, fiat lux, & facta est lux, & vidit Deus lucem, quod esset bona.* Tenia lindo gusto Dios, y así se pagó de lo mejor, dize San Basilio: *Quas laudes non dixerimus ipsa luce dignas, que testem suae pulchritudinis ipsum iam suum habuit creatorem.* Que si esta luz nació para mandar presidiendo al dia, y a la noche: *Luminare maius, vt praesseret diei, & luminare minus, vt praesseret nocti,* debia ser la criatura mas noble, la mas perfecta, porque examinandola

los ojos, y notándole la menor mancha en el rostro, auian de acusar su imperfeccion, auian de censurar su hidalguia, auian de manchar su origen, y sacudiendo con impaciencia el respeto, desdenarian la sugesion; que esta debe ser la propiedad de la luz, subir al trono tan acabada de prendas que la adornē, que los que la miren con atencion no se ofendan de venerarla, contemplandola defectuosa. Por esto Dios luego que crió la luz, le dió silla, y mando, porque la vio perfecta: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona, vt praesseret diei.* Luz en fin, que puso Dios por su mano, luz que nació para mandar, que tomar sillas, querer dominar a otros, sin propiedades de luz, no es luz que coloca Dios en el Trono, luz es, q̄ quiere subirse a mayores, para lucir a costa agena, para lucir apagando a otros, vsurpando feamente aplausos de quien con desprecio la tacha. Yo humillaré a Israel, dize Dios por Osee: *Et humiliabitur superbia Israel.* Esta engreida Ciudad, este Pueblo mio altiuo, yo le baxaré del follio, y haré que humille la frente, y sugete la cerviz.

Y porqué? dize Geronimo. Porque viue lucido apagando mejores luzes: *Pro superbia septuaginta Interpretes more suo iniuriam transfulerunt.* Puss no quede en pie esse Reyno, cayga en tierra la hermosa fabrica de sus muros, que viuir para lucir de lo ageno, será ruyna fatal.

48 Aun estallaua el incendio, aun el fuego mas enojado en Sodoma, por castigar Dios con el lasciuos sus moradores, quiere el poder Diuino libertar a Lot de la llama. Llega vn Angel a sus puertas, da voces al Patriarca: Ha Lot, dexa tu casa al instante, corre presuroso al escape, que prende ya en tus ymbrales el fuego. Sale Lot, y conducido con seguridad de vn Angel, le guía a la eminencia de vn monte. Quien duda asseguraua en él con su familia la vida. Vió de lexos hechas cenizas de su Ciudad hermosa las torres, consumirse tristemente en su voracidad los vezinos. Ea Lot, que aqui estás seguro, descansa vn poco en el monte. No, dize Lot: *Quaeso Domine mi, nec possum in monte saluari, nec fortè apprehendat me malum, et moriar.* Notable amor de la

vida! singular recelo en la seguridad mas constantel. Si se halla Lot en el monte, a quien cõduxo cortès, y benigno vn Angel, que temes, pues no pudo correr peligro la vida? Lyra discurre muy a nuestro intento el mysterio: *Non possum in monte saluari, in monte, id est, propè Abraham, qui tunc manebat in monte, ne si veniret, iuxta Abraham, qui erat sanctus, eius imperfectio magis appareret, et à Deo puniretur, qui tamen de Sodomis saluabatur, in quorum cõparatione iustus erat.* Era Lot muy auisado, dize con dulçura Lyra. En esse monte eminente està Abraham hospedado, el Patriarca mayor, que veneraron los siglos; yo he de parecer en su presencia menor; ha de lucir a costa de mi Abraham, pues esso no, no he de quedar en el monte, porque es tan natural en los hombres lucir con menguas agenas, que lo mesmo será quedar huesped en el monte en compañía de Abraham, que quedar obscurecido: *Sanctus erat Lot, dize vn Interprete, et tamen sibi tamen à prestantiori Abrahami sanctimonia ne habeat, utpote præcellenti dehonestetur.* En el Sol, Prin-

cipe de la luz, se ve con claridad este lucimiento, a quien acusando con ceño, y sentimiento los Astros, porque se les apagaua aquel hermoso brillar de sus luces, aquel centellear fogoso de sus reflexos, aquel hablar mudo de sus lenguas, que en vn parlero silencio, bien que muda armonia, dan los buenos dias a su Señor *Cum me laudarent Astro matutina*. Quando mas agradecidas hazian la salva las Estrellas de la mañana, ya sean Estrellas los Angeles, como quieren muchos Interpretes; ya estos Luzeros, que al abrir de la noche hazen vistosa primavera de flores en el Cielo, como sienten otros, el Sol no les dexa lucir. *Sole exortato*, dize Philon, *tot stelle, que apperebant, non obscurantur solum, sed euanescent, etiam præ splendore diffuso*, porque es Señor, y Principe, que les preside: *Ecce Luna etiam non splendet, & stelle non sunt mundo in conspectu eius, id est, Solis*, dize con agudeza vn Interprete. Pues el Sol que nace entre luces, que haze al medio dia su mas lucida estacion en medio del firmamento, sin mendigar resplandores, que tiene con

las Estrellas, que las apaga luego que nace; Que ha de ser, sino verse mayor, y lucido: *Luminare maius*. Y es tan natural en el lucir obfureciendo los Astros, arrollando en feas sombras sus luces, que lo mesmo es presidir luciendo en el Cielo, que apagar los astros menores, luces de el firmamento: *Verum ea est natura præclarioris, ut minus claros obtenebret sua luce*. Que solo en su Principe Trajano, notaua el Consul Plinio, aqui mas discreto, lucir lumbrera mayor, sin mengua de sus vasallos: *Tu tamen maior omnibus quidem eras, sed sine ullis diminutione maior*.

49. O ambicion humana! O lucimiento villano de Astros mayores! brillar porque dexan otros de lucir, dize Plinio: *Et hæc est natura syderibus, ut parua, & exilia validiorum exortus obscuret*. Subirà al puesto, aspirar a la comodidad, pretender la honra, gran gear el puesto, solicitar el valimiento, buscar entrada en los Principes, hazerse dueños de les afectos, alagar blandamente con la honja, luces todas, que se encienden, porque se apagan otras. Des hazese el pobre,

bre, porque triunfe el poderoso; ajase el benemérito, porque suada el indigno; atropellase la justicia, porque se autorice quien menos la respeta, viue en lugar soberano, quien nació para servir, porque leuanto la ambicion a costa de otros deshechos. Trasfigurase Christo en el Tabor; bañate el monte de luces, asisten a su Maestro de vna, y otra Ley los Profetas, Moyses, y Elias le acompañan: descogió el Señor en su sagrado cuerpo las luces, todo el Sol le sirue de gala, quedando tan hermoso el monte, que desea Pedro hazer en él su morada, disponer para su Señor hospedage, para los Profetas asiento, para si nada. Solo quedarse en el monte! poca ambicion la de Pedro: a quien solo pudo parecer bien ver a los Profetas lucidos, sin embidiarles el puesto, sin pretender quitarlos del lado de su Principe, sin poner medios para ladearse a ellos, abaxo quiere quedarse? O Pedro! el mejor vasallo de Christo. Tu, que no embidias a otro; tu, que no quieres lucir, apagando luces menores, si irás al Trono mayor. Estando, pues, en

tan lucida pompa el Tabor, descoge el Cielo vna nube: *Ecce nubes lucida obumbravit eos.* Sombra les haze vna nube, lucida siempre en el monte; mysteriosa esta la clausula. Si es nube lucida aquesta, como les haze sombra en la cumbre? *Quantum lucidum corpus vultum fecit?* Nunca mas agudo Hugo Carense: *Ex luciditate obumbratur.* Es achaque de esta luz hazer luciendo sombra: lucir digo, porque se enciende quando se obscurecen otras; siendo tan proprio en su lucimiento este achaque, que lo mesmo es descogerla el Cielo en el monte, que empear causando sombras su eminencia: *Quasi vitium sit lucidioris luminis lucendo obumbrare, obumbraret, ut magis luceat.*

50 Y si esta luz que vió el Tabor luce porque haze sombra, no permitiendo a menores Astros que luzgan: quien solo luce porque se deshacen otros, mas que villanamente vozea su infamia. Bendice Isaac a Iacob, y regalándose amorosamente con él, le dice: *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni.* Mira Iacob, tu bendicion ha de ser en los olores del campo; esta exa-

la.

lacion de flores será en la herencia tu parte. Que lindo gulto el de Isaac, hazer a Jacob su hijo aficionado a las flores. O bien entretenido en el campo! donde vive el animo mas sencillo con menos doblez el pecho, mas candidas las costumbres, menos altiuos brios, mas humilde el tratamiento, si ya en lo rustico del valle se sienten menos las penas, se oyen con menos ruido pesares, vive-se mas a lo humano, donde a vn mal formado el estylo, son las palabras mas dulces; y assi bendice Isaac a Jacob: *Ecce odor filij mei sicut odor agri pleni*. No hago el reparo en lo dicho. Que tienen aquellas flores del Campo, essas que brotan sin violencia alguna en las selvas, essas que rinde como tributo hermoso el desierto? Con mas primor exala olores el balfamo, hazen al fuego mayor lisonja al sentido otros aromas preciosos; digale Isaac a Jacob, será otra la bendicion, que para vngirse le sirvan como a otros Príncipes flores, en que lisonjea el artificio. Que no ha de ser sino esta la bendicion, de flores, que ofrece el campo, será de Jacob la

herencia, dize muy entendidado Silveira. Cotejad vna, y otra exalacion, la que despide rustico el campo en las flores, y la que a fuego manso el arte humano de aromas: *Pondera discrimen inter vtrumque*, dize Silveira. Pues los aromas mas finos dexan de ser lo que son por deshazerse en la llama, quando abraçados al fuego, de la sustancia de flor, se haze mas delicado el liquor, se coge el agua mas fina? Otros sudan con violencia mucha en sus cortecas el arbol, otros que tributa el mar de su seno, salen a violencia de la refaca a la orilla, con que todos ya sean los que ofrece el mar, ya los que ofrece la tierra, se deshazen de lo que son por servir al hombre, que assi los busca sediento; pero el campo, que viste hermosamente las flores, que aliñan sin artificio sus vegas, que componen con mas primor sus matices, despide el olor sin esta estraña violencia, quedando la flor mas bella, sin que llegue a ajarla la mano, ni abrasar su verde pompa la llama: *At ager plenus odoris mittit ex floribus fructibus quos in se creat, alit, & continet, benè ergo Isaac filiñ suum assis*

assimilat, non illis ad ornamentis, sed agro pleno, palabras son de Sylveira. Luego si la bendición de Isaac fue en flores que brota el cãpo; luego porque aquellas en su candor mas lucido, no visten de ageno esmalte su pompa, no desahacen, para lucir, de otros despojos su gala. Bien inferido el discurso, se retrata en lo natural el mysterio, y queda tambien probado, que el lucimiento mas noble no necessita mendigar de agenas luzes deshechas, o ajar a violentos golpes, prendas que se vieron siempre brillar lucidas en su eminencia.

Si solo Christo, a quiẽ con passos de luz siguiò en su curso Domingo: *Vos estis lux,* lució sin este achaque de obscurecer otros Astros, de apagar menores luces. Aqui mayor siendo Dios, primera luz, siendo eterna, y solo vistiendo de humano el trage de nuestra humilde naturaleza los ajes, nos diò a entender, no le eximian aun de la nota sus glorias. Hazed los ojos con nouedad singular a vn texto de Iob, muy mysterioso al intẽto, y al Tabor, donde no ha mucho le vimos transfigurado. Dize

Iob: *Luna etiam non splendet, & Stella non sunt mundæ in conspectu eius.* El de el Tabor: *Resplenduit facies eius sicut Sol ecce nubes lucida obumbravit eos.* Preguntan en el primero los Interpretetes (luego proseguirè con el segundo) porque el Diuino Sol de Iusticia, de quien medianas luces como de Estrellas, reciben su lucimiento, y visten lucida pōpa de sus reflexos, les apagò aquel brillar siempre hermoso, sin dexarles ningun aliño, y solo al Sol le conseruò esse respeto, sin empañarle la luz, pues si se obscureciò en el Caluario, se obscureciò tambien en la Cruz otro mejor Sol, respecto que deuìò guardar, viendo difunto a su Dueño, muerto por nuestro amor en vn palo. Que diga Iob se obscurecen en su presencia los Astros, y no se acuerde de esta lumbrera mayor, de aqueſse Sol material, que a las Estrellas preside? Si. Santo Thomas responde por mi al intento, que contemplando a Christo Diuino le viò lucir, nada humano, obscureciendose esse luminar mayor: *Vbi considerandum, quod de Sole mentionem non facit, quia non apparet sensibilibus*

ter, quod ad presentium maioris luminis, lumen eius ob-
tenebretur. Como quien di-
ze, explica muy de la oca-
sion vn Interprete, de los
mayores de mi Instituto.
Christo, como Dios, no fa-
be obscurecer otras luces,
y està la Diuinidad a gena
de padecer esta mancha,
porque es passion muy ha-
mana copiar de luces muer-
tas reflexos: *At Solis fulgo-
res annullo creato lumine of-
ficiscantur, & ita neque à di-
uinatori Deitatis lumine of-
fuscabuntur.* Que si esse Sol
material apaga en su pre-
sencia otras luces, es pas-
sion, que le acredita de
humano; y assi quando se
transfigura en el monte
Christo, bañada de hermosas
luces ia cumbre, reuerbe-
ran en el Tabor resplan-
dores; entonces haze que
se descoja vna nube, que
haga sombra a sus refle-
jos: *Resplenduit facies eius
sicut Sol: ecce nubes lucida ob-
umbravit eos: vt est humana
affectione,* dize muy agudo
vn Interprete, *vel eius na-
xa expertè seuerè hominem
probaret, quasi proprius sit
hominis character de aliorum
obscuritate clarescere, de alie-
na crescere exiguitate; & so-
lius Diuinitatis laus sit,
grandescere absque alienius*

diminutione. Y assi repita
el Veronense al intento:
*Christus totum sua luce res-
plendens, corpus sine umbra
gestabat.* Perfeccion, que le
acreditò Diuino. Lucir sin
mengua de humano, passio
que le acreditò de huma-
no, lucir porque otras lu-
ces se apagan.

52 O Domingo! Tarde
se me haze ya, dar vna, y o-
tra buelta, como mariposa
enamorada de las luces q̄
en ti brillan, hermoseadas
todas, ò retocadas del me-
jor luminar, digo de la ma-
yor luz Christo: *Ego sum lux
vos estis lux.* Vosotros sois
luz del mundo, les repite a
todos, como si aquesta luz
fuera de cada vno. No le
amaneciò a Domingo la
luz, que encendida en los
labios, desde que se conci-
biò tierno infante, fue su
lengua vna Estrella, que li-
songera, ò preuenida, ha-
ziendo de la frente de el
piño Cielo, hablaua cõ vna
voz muda, sino ya la mas e-
loquente, que pudo encen-
der el Cielo para su cele-
bridad? Si: *Cum me laudarēt
Astramaturina, & collauda-
rent Filij Dei.* Estrella di-
go de nueuo encendida, ex-
plicò el Angel Thomas:
*id est, de nouo creata; ò Estre-
lla de luz, como interpre-*

ta Geronimo: *Astra matutina, aut stella luminis*. Estrellas que hazen la salva al Sol quando nace, siente cō dulçura el Padre Gaspar Sanchez: *Stellas, nempè Astra, que ideò matutina dicuntur, quia manent apparent, ante videlicet quam oriatur Sol*. Estrellas mas retóricas, y eloquentes, que viò la mañana, puestas por su primero Dueño, para dezir a voces las maravillas de Dios: Y de otra matutina, repite el Venerable P. Gaspar Sanchez: *Quia simul & atque esse ceperunt, quo potuerunt modo, Diuinam Sapienciam celebrarunt. Nec minus in eas se matutinus agebāt; pudo dezir, & Matutanos*. Estrella fue aquesta de Domingo, que coronándole la frente, era el pronostico mas feliz que admirò el mundo, salia a dar voces, jurandolo ya por Principe, cuyo Imperio auia de señorear la tierra, Ya de Ascanio lo cantò el Poeta a su Mecenas. Claud. de 4. Consul. Honorij.

Visa etiam medio populis mirantibus audax

Stella die, dubitanda nihil, nec crine retrusso

Apparet quid signa ferant: ventura potestas

Claruit Ascanio subita cum luce comarum

Sinuocuus flagrar, & apex phrygio que volutus

Vertice, fatalis redimeret tempora candor.

Lisouja fue aquesta, que a lo humano pronostico en la mejor Estrela ad muy proferos los successos, dize Augustino: *Veneres vates decepti, & decipere volentes in eorum adulationem, qui tibi aliquid secundum amorem seculi prestitissent, sydera ostendebant in celo, dicentes, quod illius essent illud sydus, & illud illius*. Del Principe era la Estrella, ò la empresa del Principe, cuya luz de vno, y otro participada, seruia de lucidissimo adorno; embidioso este de aquella, y aquella alegre, porque nacia para servir a su dueño.

Nace Christo en vn portal, y a la voz de vna Estrella baxan de Oriente tres Reyes: *Vidimus Stellā eius in Oriente, & venimus adorare eum*. Vna Estrella sola enciende el Cielo quando nace su Dios. El Sol, y Luna bañarian de mejores luces la choza. El albergue pobre no quedaria hecho vn Cielo baxandose a la tierra estos Astros? No ha de ser sino vna Estrella la que

que conduzga a los Magos, la que se dize, es de Christo: *Stellam eius. Lingua christi est, dize Flores, splendida, & nitida.* Assi que aquesta Estrella es lengua de Christo Niño, que nace? Pues ella ha de ser mas que el Sol, feliz pronóstico de su luz, dize San Pedro Damiano: *Sic loquitur lingua, siue Stella Cælorum,* el Predicador mas docto, dize, Crisostomo: *Christum in Orientis regione Stella prædicabat;* porque si auia de ser luz del mundo: *Ego sum lux.* Vna Estrella auia de encender el Cielo, que dixesse a voces quien era: *Lingua Christum, dize mi Flores, fait Solis lingua recens nati, lingua penata, & lucida, cuius perspicuo sermone gentilitas illuminata ad Christus volat.*

53 Sin salir de la Estrella que se viò en Domingo: *Dabo illi Stellam matutinam,* he de tomar luz para el discurso. Con vna Estrella le señalò el Cielo. De la Aueja, me dize Plinio, que nace con no se que mancha en la frente: *In fronte maculam quodam diademate candicans, multo etiam nitore à vulgo differunt,* como notò Basilio, y Ambrosio. Sin que

rer me encuentro con las auejas, que hizieron dulce colmena en sus labios: *Et ecce examen apum in ore leonum erat, & fauus mellis.* Aquel dulcísimo enxambre, que empecò a labrar en la boca miel, formando ya sabrosos destellos de sabiduria, que admiraron los siglos: O Aueja racional! tu señalada de vna misteriosa Estrella en la frente, y las auejas que te celebran señaladas tambien: tu que amanece, como Estrella de la mañana, y las auejas despiertas, ya al reir de el Alva en tus labios a hazerte compañía: *Flauus distillans labia tua, mel, & lac sub lingua tua.* Las auejas, digo, te buscan en la cuna, corriendo a ligeros buelos por celebrarte: *Brenis in volatibus apis,* dezia el Espiritu Santo, *& initium dulcoris habet fructus illius.* Si ya no a darte musica, no a despertarte, que nació la luz muy temprano, te amaneciò muy niño la Estrella: *Stelle autem dederrunt in custodians suis, & latatem sunt, & dixerunt, ad sumus, & iuxerunt eam iucunditate, qui fecit illas.*

illas. Tu en pie, apenas concebido como Estrella, y como luz, ya lleno de respladores en la obscuridad del yentre: *Quasi Stella matutina in medio nebula, & quasi Luna plena in diebus suis lucet.* Estrella, y luz sin sombra, que busca ajenas luzes, sombra, y luz, a cuyo dulce, y apacible retiro se acogia otros, desde el menor al mayor, del mas humilde al mas alto: Estrella, y sombra; Estrella, que amaneciò para todos, y luz, que se encendiò para dar vida a todos: *Species cœli gloria Stellarum, mundum illuminans in excelsis.* Ya lo diga Christo en el Euãgelio: *Vos estis lux. Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrum vestrum, qui in Cœlis est.* Ya lo exorte Pablo: *In medio nationis prave, & perverse lucentis sicut luminaria in mundo.* Ya el Espiritu Diuino por su Profeta: *Qui autem docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti, & qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi Stella in perpetuas æternitates.* Que de todo se pudo se pudo copiar para Domingo el mayor blason de Estrellas, y luz de la Igle

sia, con que gradua Christo a sus Maestros: *Vos estis lux.*

54 Esta Estrella, y luz de Domingo no encendiò Dios en el monte, en arboládola por Estandarte Real en su Iglesia contra el Infierno? Quando mas sangriento ponía en campo su enemigo? Quien lo duda? Quien mas valeroso que Domingo? Quien mas zeloso por deshazer las sombras de la noche en medio de la herencia? *Qui dat Solem in lumine diei, ordinem Lunæ, & Stellans in lumine noctis.* Quien mas firme en romper sus contrarios, y hallar con valerosa mano, y valor invencible sus huestes? Y este Barac Diuino no fue la columna mas firme de la Fè, el Caudillo mas zeloso de la honra de Dios, a quien preuino el Cielo, como aquel, ò por vn Angel Profeta, ò por vna Estrella lucida en su primer Aurora, como interpreteta Serario, el fuerte, el prudente, el mas fiel vasallo de su Señor, dandole a Deuora este Caudillo, para gloria de sus triunfos, por blason de sus trofeos, por hermoso lustre de los laureles, que como a invicto siempre le aclamaron glo

rioso? Fue Barac de la Tribu de Neptali. Y su nombre, que significa? Que tiene escrito en la frente? Que señal le puso el Cielo en su rostro? Que? vn rayo, vna Estrella, vna exalación lucida: *Barac, id est, fulgur, coruscatio splendor.* Así? que Barac tiene por timbre vna Estrella, vna exalación por gloria, y vn Astro por trofeo? Pues esse es Domingo, essa la Estrella de la Iglesia; y así al ponerse en arma contra la culpa, al abraçar el escudo de la Fè contra Sisara, le han de servir en su esquadron las Estrellas, le han de formar hermosamente la esquadra, se han de repartir en hermosas hileras los Astros: *De Cælo dimicatum est contra eos, Stella manentes in ordine suo aduersus Sisaram pugnauerunt.* Del Cielo se aplaude el triunfo, de allá le cantan la gala, Astros festejan a Deuora, Estrellas componen la pompa, no como a Iosué en su triunfo, que aya de pararle el Sol para la victoria, aqui quietas las Estrellas, sin ademán que les desayre la luz, dize la Purpura de Cayetano? *Et Cælis pugnauerunt Stella de gradibus suis pugna-*

uerunt contra Sisaram, de gradibus suis, hoc est absque mutatione cursus sui, ne intelligeretur, quod Stelle passæ fuerint simile aliquid fixationi Solis, & Lunæ tempore Iosué. Compuestas todas de Magestad, sin desamparar el puesto: *Nempe Stelle dum nihil passæ sunt contra suum cursum, nec turbatur earum ordo.* Son sus armas los rayos, sus factas luzes. *Tam lucide fulgent, dize vn Interprete de los mios, pugnant lucis radijs, fugant, & de triumphant hostes, sic fulgoribus micant, dimicant, ouant, triumphant.* Y si esta Estrella de Domingo puso Dios en la Iglesia para sus mayores triunfos, para Maestra del mundo, con Estrellas quiso graduar su luz, con lenguas dezir a voces quien era.

55 *Et apparuerunt dispersite lingue tanquam ignis seditque supra singulos eorum.* Lenguas de luz graduan a los Apostoles; Estrellas baxan a coronarles las frentes: *Et in capite coronæ Stellarum: Veniebat ille, vt Apostolorum linguas excitaret, inde linguarum speciem in se exhibet, dize la gloria de el Carmelo.* Y porque no si eran luz?

Vos estis lux: si en ellos de-
positò el Cielo la sabi-
duria mas diuina, los ma-
yores blasones de su po-
der, los mas encendidos
Astros, con que se her-
mosè la Iglesia, son Macf-
tros, enseñan, luzen, ar-
den, centellean viuas lu-
zes de soberana doctri-
na: pues haze el Cielo
por ellos, pongan en sus
cabeças la diuina, han de
encender el mundo, ha
de pegar fuego Domin-
go al Orbe; pues vease
coronado de Estrellas, que
son las lenguas de luz: luz-
ga como quien enseña, ar-
da como quien luce: *Lam-
pades eius, lampades ignis
atque flammarum.* Que assi
ferà Domingo la luz en la
eminencia del monte: *Su-
pra mōtem posita: vbi enim
nititur hominum linguas il-
lustraretur, repite la flor de
el Carmelo, illas in proxi-
morum inflammationem, ac
lucem informare, nil prius
ipse facit, quam se sublucen-
tibus linguis ostentare, co-
mo apoyò el Nazianzeno,
Ecce sermonis radios, ecce
dispertitas linguas tanquam
ignis.* Busquemos nueuo
mysterio en estas lenguas
de luz, sin perder de vis-
ta la Estrella de mi gran
Patriarca: que si aquesta

se viò al nacer, admiro
tambièn en la boca mas en-
cendida la luz. De la ca-
beça baxa a los labios a en-
señar, a darse a cono-
cer, no fue su sabiduria
para si solo, para acre-
ditarse de sabio, para en-
señar al mundo nació: *Et
apparuerunt dispertite lin-
gue.* Las lenguas se van
luego a las cabeças. Y a
què? A descomponer el
cabello? No: a abrafar-
las, quedando deshechas
al fuego de su llama? Me-
nos, que les lamiò blanda-
mente, haziendo hermoso
assiento en sus frentes, tro-
no de sus nueuas luzes: *Hæc
flamma non urit, dize cō mu-
cho ingenio vn Interpre-
te, hic ignis licet luceat in
flammas, non consumit, il-
lustrat capita, sed non am-
burit, vt splendeat capil-
li, sed non illos consumit.*
Pues esse Diuino fuego,
què haze? Estos brillan-
tes Astros, que intea-
tan, quando aspiran a
ser lucidissimo trono en
sus sienes? Essa Estrella,
que viò en mi Patriar-
ca el mundo, que dize,
quando en muda voz ha-
bla por esse niño ence-
rrado, y a penas conce-
bido en el vientre? Què
ha de dezir, sino que Do-
mi-

mingo, fue luz que no cōfume, quādo mas arde, que no deshaze, quando mas resplandece; no fue luz que busca agenas luces para vestirse, nuevas si regiones digo nuevos mundos, para ilustrarlos: nacer para consumir, fuera ser luz muy humana; pero nacer, y comunicar destellos de sabiduria Diuina, fue credito de soberana influencia, de exalaciō prodigiosa de astro mayor puesto en la eminencia del mōte: *Vt luceat omnibus, qui in domo sunt; sic luceat lux vestra coram hominibus.* Luz con priuilegios de grande, fuego con señales maravillosas: *Venit specie ignis, repite vn Interprete, non absumentibus, sed illustrantibus.* Fuego, y luz mi Patriarca Domingo sin deshazer la menor hoja, sin marchitar la menor rama, ya lo diga a voces la çarça: *Videbar quod rubus arderet, & non consumeretur.* Fuego auia de ser para quemar: quien tal dize? Estrella, que apagasse otras luces, exalacion, que descompusiese el menor asseo, no a la çarça, a quien no viste flor, ni hermosa pimpollo, sino en la mas verde pōpa, a vista de muchos otros al examen de nuevas lu-

ces, que copian de aqueste lucidissimo Astro reflexos.

56 *Et apparuerunt dispersititæ lingua.* Lenguas de fuego sobre las cabeças, mysteriosa invencion del Amor Diuino, sagrada idea de su fineza. La cabeça no habla, concibe solo para explicar por los labios el pensamiento: pues no queden en la cabeça las lēguas, passen a la boca su fuego, que las palabras de vn Ministro Apostolico, de vn Maestro graduado del Cielo, han de ir vestidas de fuego. Es assi, que la lengua no ha de estar en la cabeça, assi a los labios ha de ponerse; pero como esta lengua fue del amor, estaua como impaciente en los labios, viuia como aprisionada en ellos; y assi para hablar a todos, ò para que la viesesen, ardia muy amante, pasaba de los labios a la cabeça. El amor en el pecho vive muy enamorado de si, sustentase de si mesmo, no se dà a conocer; esto tiene de humano, querer de puertas adentro, querer digo a si proprio, al interès que le arrastra; pero el Amor Diuino en estas lenguas de fuego, no quiere ser tan escaso, fuera quiere vivir pa-

ra que le vean, quiere ponerse muy alto para darse a conocer: *Flamma amoris*, dize discreto vn moderno, *que in corde ardet spicula suo caput amantis, tãquã sibi superius aspicit, ast que in capite amantis ardet, non se, sed Deum sibi superiorem aspicit.* Como veo a Domingo mi Padre, Estrella, y lengua de fuego, Maestro sobetano, impaciente a lo Diuino, passar ya la luz de los labios a la cabeça, a lo muy entendido, quando Thomas la tiene en el pecho, ò repetir diuinamente las luces, ya en la cabeça, en vna luciente Estrella, como Maestro; ya en los labios, como el mas eloquente Ministro del Euangelio, la voz mas sonora de la Iglesia, el clarin mas suauemente de la Sabiduria Diuina, el trueno mas espantoso de la heregia, el Caudillo mas zeloso de Dios, el valeroso guerrero contra el infierno, la cuchilla de fuego contra el vicio: *Et flammeum gladium in manu eius.* El Cherubin mas labio, como dize la Estrella, el siervo mas Señor, el humilde mas alto, el pobre mas rico, la luz mas ardiente, la Estrella mas lucida en la mañana de su niñez, el Sol mas

hermoso en su cenit, el farol mas lucido en la Naue de Pedro. Que afectos no se arrebatara Domingo? En que coracon no prende la llama de su amor? En que animo leal no viue la afición deste Patriarca Diuino? No fue Maria su Estrella, si ya no tuuo Estrella en querer a Maria, siendo su finissimo Capellan, su enamorado el mas dulce? Si. Celebrele, pues, este dia su Casa, cantele a competencia este Coro en sus hijas, broten del pecho a los labios los afectos, consagrese este culto a su Padre, enciendanse estos aromas a su Estrella, brillen estas luces a su luz, arda sagradamente en los Altares esta pompa a su Dueño, dedíquese a su amparo vna Esposa: ya me lo dize quien se ofrece; ya oygo en los Cantares al Esposo que la llama: *Veni de Libano sponsa mea: veni coronaberis de capite sanna, de vertice Sannir, & Hermon.* Ven, Esposamia, del monte Libano, del monte de la hermosura, de essa cumbre florida de Sannir, y Hermon, toda llena de flores, de gala, y bizarría: pero que gala, que la marchita el tiempo, y la repela el ayre? acá dentro está

està la gala: *Omnia gloria filiæ Regis abintus*: en esta clausura la felicidad: y quando la llama? Ya lo leen los Setenta: *In die novitatis, & consecrationis.* Ya que? A coronarse. *Veni co-*

ronaueris, id est, leyò el Hebreo: Veni beaberis, a ser Bienaventurado, a gozar en la flor de la gracia, el fruto de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON

EN EL MIERCOLES SEXTO DE QV A:
 resma: Predicado en la Capilla Real
 de la Ciudad de Lima.

Año de 1673.

Si tu es Christus, dic nobis palam? Ioann. 10. cap.

SALVACION.

57 **L**A Renouacion del Templo de Ierusalen es el argumento del Euangelio. En ella celebrauã los Hebreos la memoria de aquel Magestoso, y Sagrado Templo, que Salomon leuantò a Dios para memoria eterna de su culto, para sacrificios ofrecidos en sus aras: que los Hebreos (cuya era la solemnidad) a esto solo atendian, eternizandose con esta ceremonia, que repetian cada año el nombre de su Templo, no olvidando la fabrica que dexò para veneracion de su nombre Salomon, como quiere S. Cyrilo; ò la q celebrò Zorobabel en la restauracion del Templo despues del cautiuero que padeciò en Persia el Pueblo de Dios, como fienten Chrysofomo, y Teofilato: ò la que solemnizò en festiuas aclamaciones Iudas Machabeo, Capitan, en quien las armas no excedieron a la piedad, auiendo sido tantos los despojos, tantos los triunfos, que le hizierõ

entre famosos tan grande despues de las batallas, y victorias que alcançò de Antioco, como juzgan Maidonado, y Ruperto. A esta festiuidad assitia Christo: que en los Principes, como en los mayores Ministres, no solo es piedad, obligacion es autorizar los Templos con su presencia, siendo oy a la deuocion el mayor blason que les corona, como la reuerencia en ellos el mayor credito que les ilustra. Fiesta era esta, segun Iosepho, de las luzes; fiesta tambien del fuego, dado milagrosamente del Cielo; respetos todos que observaua tan puntual el Hebreo, que no faltaba a los ritos que professaua su ley. Si assi fuesse en nosotros, què de otra suerte serian las fiestas; y el culto que se dà a Dios, mas reuerente seria. Passeauase Christo en el portico de Salomon, para ver adorado a Dios desde alli: tan eternas se hazen acciones de poderosos, que no teniendo en ellas jurisdiccion el tiempo, en llega el olvido a ofèder sus aras, ni haze estragos en sus piedras. la ruina q̄ las deshaze. Passeauase Christo fuera, digo en el portico: que suelen passar a tal desahogo concursos de los Templos, que por no indignarse su Magestad aparta los ojos de su indecencia; y ya no se teme hazer de lo Sagrado plaza de mercancia, como si se tratassen materias de Religion, y el hablar suele ser con tallisura, que mas parece ser sala de negociantes, que lugar señalado para sagrados cultos. Saliò Christo del Templo por la decencia, y entròse a passear en el portico de Salomon, sumptuoso, y Real edificio; tanto, escribe Villalpando, que la sobervia casa de Neron, con ocupar toda Roma: *Roma domus fiet*, que dixo el Poeta, la via muy holgada en èl: y si esta por sus riquezas se llamò de oro, aquel merecia llamarse de piedras preciosas por las muchas que en èl lucian: *Si illa aurea dicta est, hæc gemmea dici possit*. Tal en fin, que siendo todo pequeño, uada en los ojos de Dios, le llama en el Paralipomenon a boca llena, *Basilicam grandem: est autem Basilica*, interpreta el Abulen^{se} *proprie domus Regis*. Palacio grande, Palacio, ò Capilla Real. Pues ya con solo esto, sin otra diligencia, sin dar passeio ninguno, estàn concordados los de Christo con auer dicho no mas, que el portico era Palacio: porque quien sale del Templo, y entra en Palacio, aun

no ha salido del Templo, ò saliò de vn Templo, y entrò en otro. Por esso Christo passeandose en el portico, que q̄ era Palacio grande, se passaua a vn mesmo tiẽpo en el Tẽplo, y en Palacio, porq̄ el Palacio era Tẽplo, ò el Tẽplo era Palacio, y como tal le miraua aquel Principe Sabio, dedicandole por lugar de su oracion, que advirtiò la Glosa Interlineal: y quien assi trata el Palacio, en Palacio tiene el Templo: *Et ambulabat Iesus in Templo, in portitu, scilicet, ubi Salomon stare solebat ad orandum.* Porque ay Palacios tan Religiosos, tan confagrados a Dios, que en nada se diferencian del Templo. Trate-se como debe el Palacio, serà el Palacio Templo, y passeandose Christo en el Palacio, se passará en Templo: *Et ambulabat in Templo.* Y las cenizas, ò renouacion de el Templo, lo seran tambien de el Palacio, si alli se ofrecen a Dios cultos. Atencion, respeto, señores, mirad que aqui en Palacio se confagran aras a la justicia, Altares de refugio a la inocencia, nichos al desinterès, a la misericordia asylo. Veneracion, pues, nos causa este Real, y grauissimo Senado, luezes grandes, Ministros mayores de la Magestad Catolica, en quienes con la autoridad de el puesto se compone sagradamente la integridad de la justicia, se admira lo sabio, y Religioso, como lo benigno, y afable, en quienes cargando oy el peso todo de las causas publicas, se reconoce el desinterès, como se admira en todos la verdad. O viua su zelo! para amparo de los pobres: florezca su piedad, para sagrado asylo de quienes buscan con seguridad las puertas de el amparo, y conservandose en su emnencia soberana con verdor la vara de la justicia, no me puede faltar a mi agora la de la gracia por intercession de Maria Santissima, saludandola con el Angel.

Ave Maria.

Si tu es Christus, dic nobis palam. Ioann. vbi sup.

58 **Y**A sea afectada malicia, ya obstinacion de la calumnia (muy Poderoso Señor) Ya sea afectada malicia; ya obstinacion de la calumnia, que vno, y otro pudo ser, con ella llegan à Christo los Fariseos. Que en todos tiempos tuuo enemigos la inocencia; y seguir los pasos a la verdad para manchar su decoro, no es desvelo acertado, curiosidad humana, diràn aun los menos Politicos, que fue, si ya no digamos fue embidia de aquellos presumidos Sabios de la ley, doctos en materia de conveniencia propria, y tan graduados en el derecho de leyes particulares, que mirauan solo a autorizar el proprio juyzio para dar cuerpo a sus barbaras resoluciones. O mundo! y como atiendes a tu ruyna, aun quando mas pretendes tus aciertos, y por los deseos vas a dar cõtra ti mesmo en las sombras del precipicio. Daua vno, y otro passeo Christo. Cuydados son de vn Principe despierro, de vn Ministro grande,

a quien no embarazando el rigor del tiempo, por ser Invierno: *Et hiems erat,* Ioann. 100. cap. Estaua en pie, atento a remediar causas publicas. Que la obligacion de la Corona en los Reyes, como tambien el desvelo en sus Ministros miran solo a intereses de la Republica, a conveniencias del gouierno; y en estos, como personas soberanas, no basta el obrar bien, para que los mas no formen quexa malcontentos, por viuir satisfechos de su parecer errado. No basta, digo, obrar bien, siendo obligacion obrar con razon, siendo justicia; y obrar desinteresados, siendo decoro, que siempre ha de llevar adelante la calumnia su presumpcion. Ponẽse manchas en el Sol, y el defecto no està en esse Principe de la luz: achaque es de los ojos no mirarle, sin hallar culpa en su resplandor; debe de ser dolencia de poderosos, querer todos dar a entender pueden curar sus defectos, y no mirando el vulgo daños propios, viue despierro para

censurar barbaro el proce-
 der de su dueño. Siguió esta
 canalla infame a Christo, a
 quien dissimulando la pas-
 sion el zelo, hazian los ti-
 ros con mas cautela. Ellos
 Escribas, y Fariseos, gente
 en lo exterior afectada, y
 hipocrita, y en lo interior
 llena de sobrada malicia:
 Christo, Maestro Diuino,
 ya en obras, ya en pala-
 bras, les daua con la luz de
 su doctrina en los ojos, que
 ciegos a tanta llama, ò no
 podian verle, ò dissimula-
 uan los golpes de su enga-
 ño, por hazer mas sangriē-
 ta la bateria; que cercar a
 Christo, adentán fue de quiē
 toma las armas para seguir
 exercitos enemigos; y mi-
 rando con este semblante
 a Christo, deseauan saber, si
 era aquel Rey prometido,
 el deseado de las gētes, el
 aclamado, en plumas de los
 Profetas. Y para qué? Ellos
 lo dirán, que no le buscan
 como a Principe, como a
 enemigo le tratan. Buen
 testimonio eran sus obras,
 no bastaron para sus inten-
 tos torcidos, para sus afec-
 tos siniestros, para su trato
 engañoso, para su doblez
 sobrado, para su lisonja
 mentida, para su descorre-
 sia infame, y para otras
 propiedades, que como a

gente sin veneracion se-
 guian, para mas autorizar
 sus personas. Desta calidad
 era aquel vulgo torpe, aque-
 llos Escribas, y Fariseos
 atreuidos, aquella Republi-
 ca tan apasionada por la
 ley de las ceremonias, que
 eran hombres, y no lo pa-
 recian; eran en lo exterior
 Iuezes, en cuyos ombros
 cargaua la obligacion de
 las causas publicas, y en lo
 interior, astuto, y cabiloso
 reinaua el engaño, y alti-
 uez; tan pagados de su juy-
 zio, que solo atendian a sa-
 tisfacer su presumpcion.
 Pues las obras heroycas
 de vn Dios Hombre no les
 confunden? Los milagros
 no les mueuen? La fama
 de sus acciones illustres no
 les lleua? La hermosa, y dul-
 ce afabilidad de sus labios
 no los atrane? Mas quierē?
 Todo vn Sol de lleno no
 les dà luz? Y andan torpe-
 mente en las sombras? *Si-
 tu es Christus dic nobis palā.*
 Hà señores! que no juz-
 gauan con los ojos, q̄ aque-
 las marauillas muchas viā,
 la intencion venenosa de
 sus pechos juzgaua, y viuia
 tan ciega a la luz, que no
 les quedaua accion huma-
 na para venerar con acier-
 to los prodigios grandes
 de Christo nuestro bien.

Era el examen de los ojos flaco, poco firme, inconstante, menos fiel, falto de razon; el examen de la voluntad ciego, sin juyzio, sin acierto, sin atencion a los daños que podian lastimar les el honor, falta de conocimiento, y sobre todo, tan señora de si misma, que su resolucion no era verdad, su blanco no salir vn punto de sus ordenes. Mirad como no podrian machar en la inocencia, como no calumniarian la mayor justicia? como no armarian laços a la verdad? como no traerian entre los ojos a Christo, viendo no dezia su trato dellos cō las acciones de aquel Divino Maestro, y que sus pasos no eran conforme al original.

Lucerna corporis tui oculus tuus est: si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit, si autem nequam fuerit, etiam corpus suum tenebrosum erit. Lucę I. N. C. Mirad, dize Christo (parece que hablaua cō Escribas, y Fariseos) los ojos de vuestro cuerpo son antorchas: hasta aqui bien v. la semejança, que ellos no solo sirven de adorno, necessarios son para obrar con acierto, y mantener

con seguridad las acciones: pero dezirles, que han de ser los ojos simples, para que todo el cuerpo este lucido, mysterio fue, dixo San Iuan Chrysofomo, no pudo hablar de los ojos materiales. Algo singular tiene Christo, porque singularidad, ò sencillez, no son propiedades que siguen aquesta vista sensible, que adolece de otro achaque: de la intencion sin duda quiso tratar el Señor. Así sigue a Chrysofomo vn Interprete de los mios: *Non de oculis materialibus, sed de intentione loqui ex eo probat Chrysofomus, quod nõ dicat sanus, aut infirmus, quod oculis conuenit, sed simplex, & nequam, quod non nisi intentionis adaptatur.* *Lucerna ergo est oculus, & cur simplex? Pregūta este Doctor, ex modo indicādi.* Ya entiendo a Chrysofomo, que de la intencion se explica. Vean agora singular mysterio al intento. He leido en vn Politico, se vñan vñas antorchas de noche cō tal arte, y recato en quien las lleva, que valiendose de su luz para seguridad, entre las sombras de vna obicura lobreguez, vñ con ellas tan defendido, que conociendo todo lo que permiti-

te la vista, no se dà a conocer su dueño. Estas antorchas en estratagemas, ó ardidés de guerra se fixan en los escudos, para que a la voz de la batalla queden vencidos los exercitos enemigos, sin recibir daño los vencedores. Con ellos, y las antorchas se ñorean el campo, dan vna vista a las tropas, tantean cabylofamente los puestos, aseguran cõ preuencion los assaltos, y dandose la vitima batalla, hazen los vnos sangriento estrago en los otros. Pues vean agora que de aqui infiero yo el animo cabyloso de Escribas, y Fariseos, cuya vista se ofendia tanto de las marauillas de Christo, que siendo sus ojos como aquellas maliciosas antorchas, al seguirle los passos, al cercarle como a enemigo: *Circundederunt eum*; al poner manchas en su inocencia; al batir el muro firmissimo de su respeto no se valian de la luz para verse, toda ella se consumia en maliciosos ardidés contra aquella dulcissima benignidad; y assi se ve en

la Condicional: *Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit; si autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosum erit.* Esta intencion que significan los ojos fuera estava de si mismos, en vela siẽpre para nueuas calumnias, para descomponer aquel semblante de Christo, que hablandoles mas con obras que con palabras, no dauan en el blanco de la verdad, no entrauan por la puerta de la razon, no atinauan cõ los medios de la salvacion eterna; que bien claro les proponia la doctrina, les explicaua la conveniencia. Y ellos quẽ? En su perdicion obstinados, en su malicia protervos, en sus resoluciones barbares. Luego no fue achaque de Christo, dolencia fue suya muy profunda, que no habló el Señor por metáforas, bien claro les proponia su obligacion: y està por demás la verdad, sino se dà por entendida la mentira. Ellos obstinadamẽte a no darse por entendidos; Dios a darles auxilios de su gracia. Quereis mas?

Dios

Dios buenas luzes reparte, seguros caminos abre, dilatadas sendas propone, medios convenientes asegura para la salvacion eterna; pero todos; no sea asi: algunos; poco es esto: muchos; ya lo vemos parece heredaron aquel espiritu Farisaico. O infelicidad! O desgracia!

60 Miren, señores, ay vnos hombres, que ni siguen la virtud, ni el vicio, ni son de Dios, ni del mundo; parecen en lo exterior con semblantes tan varios, que con figuras de perspectiva, ya vistos por vn lado, se ve en ellos vn Machario, por su afectado retiro. Y en essa soledad, que hazen? Que? No dexar honra con lustre, no perdonar la doncella horada, no dissimular defectos del ptoximo, hazer materia de conversacion las mas inocentes vidas, para calumniar su limpieza, para lastimar su honor, para censurar tan agriamente al que professa, o no professa amistad, que en lo publico veras hablan con mysterio, en lo secreto cō desahogo. Pie-

gunto, este es amigo, o enemigo? Ello dize con las obras. Enemigo es en la realidad. De esto mucho se vfa. Otros ay, que vistos por otro lado se muestra en ellos vna hypocresia tan cabylosa, vna alucia tan perjudicial, que en la verdad no conocen la virtud; pero la afectan con tal industria, que a su sobra executan mayores escandalos. Es fulano virtuoso, porque lo estimen; parece ajustado, porque no le tengan en menos; por hazer lisonja al Principe, por alcanzar la comodidad, por no quedar sin la conveniencia; por subirse sobre las cabeças de todos, por adelantar su casa, quedandose con la hacienda agena, por decir vna verdad a titulo de contemplativo, por parecer puede dar el consejo en materias de Estado, y de Politica, y sera vn pobre ignorante; por hallar cabida en las Cortes, por ganar la gracia de los Ministros, por viuir con mas lisura en sus costumbres, pues juzgan, que corrija la cortina de su respeto,

tienen ciencia para estas monstruosidades. O espíritu de Fariseos! Ara, sigamos esto, y veamos con mas viuo reparo este linage de Fariseos, que todo mira a cōueniencia nuestra.

62 *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine.* Misericordia, y juyzio le dize el Profeta Rey en el Psalmo 100. a Dios, ha de ser la musica de mis labios. Misericordia, y juyzio, dize vn Interprete de los mios: mas mysterio sin duda tiene la clausula. Si dà justicia a Dios este Principe, en cuyo Tribunal sacò Reyna, como dize por San Iuan, que el que cree no serà juzgado; y el que no cree, y a passò el juyzio, razones, que al parecer traen alguna oposiciõ: porque si vnos, y otros estàn fuera de este examen, los premios, y castigos por meritos, y de meritos, como se han de distribuir? Pues aqui solo señala aquel Diuino Iuez la pena con la gloria. Atiendanme a las palabras, y diràn con el Veronense en el Psalmo 110. vna agudeza, digna de este gran Padre. Diganme, el juyzio de què se compone? De què? De causas dudosas, que vistas por sus

Ministros, dan la sentencia en fauor de la verdad, y faltando aqueste, no tiene que hazer el examen de donde sale, que el infiel no tiene causa que veã; el que cree, ya tiene en su fauor la sentencia? Pues agora con el Veronense, y vn Interprete de los mios: Dize Christo, que los que creen no ser juzgados, y los que no creen, passaron el Tribunal, fue dar a entender, que ay hombres en quienes no tiene que hazer el juyzio, porque no saben su causa, si siguen el vando de la virtud para el premio, ò el de la culpa para la pena, y faltando pena, y merito, se dà a entender falta tambien al parecer el delito, no porq̃ en la verdad no le tengan, sino porque no alcanza, ò no haze juyzio de su miserable estado, de su natural mudable, de sus semblantes, tan repetidamente vistos al cotejo de sus acciones, q̃ viene a dudarse, si son hombres, ò no, segun los accidentes, que mudan: Ergo (faca aqui la consequencia vn grande Interprete, Celladin Gobian. c. 14. pag. 723.) *formidabiles diuinae minae eos presentim territēt, qui promiscue in re virtutis,*

Et vitij versantur, qui nec vitij sidi sunt, nec virtutibus securi, qui in confinio virtutis, ac vitij lubrico gre su incedentes, inter pios, impiosque sunt medij nullam partem venentes ad pierum, cum vtrumque tenere non desuunt. Teman, pues, los que viuen de esse achaque; teman, repite el de Verona, que en su siglo debió de reprehender lo que en los nuestros se llora. Porque son, dice este gran Padre, vnos hombres de profesion dudosa, inconstantes, que hazen gala de ser como el medio entre justos, y pecadores, sin inclinarse a vna parte, ni a otra: no son fieles, porque tienen algo de infidelidad, no son infieles, porque tienen gravada la imagen de la Fè, y esculpida en la frente, como blason, que les corona, sirven a Dios con la palabra, con las acciones al mundo, quieren conocer la ley, no quieren guardar sus preceptos, veneran con reuerente culto la virtud, y no dexan el comercio del vicio. A muchos detiene el temor de la justicia; pero les lleva lo blando del deleyte: no son impios, porque escriuió Dios en sus frentes su nombre, y

con letras de diamante dexò esculpida su imagen; ni son justos, porque ofenden descortelmente a su padre, y afean con ingratitude sus leyes; oran porque temen, pecan porque quieren: *Vnde non est, concludit San Zenon, ad solutus reatus vbi de amoris comparatione duarum contrariarum sibi met partium iudicium flagitatur ambiguitas enim fuerit discussa iure non potest mereri sententiam.* Y leyendo este Santo, me pareció crã estos que se dexan llevar del impetu de las aguas, no siguen blandamente sus ondas, de quienes à vnos conduce dulcemente su impulso, como si mansamente los meciera en su cuna, à otros los arrebatã con tal enojo, y vayben estãn alterados, que quisieran fuesse su seno tumulto al triste navegante, à vnos con sereno, y sossegado movimiento los deposita en la arena, à otros con nueva inquietud los saca de la orilla, alejandolos para anegarlos mas en su llanto, que en su pielago. Que es esto, dice vn Politico, y de donde nace tanto golpe encontrado en vn mar de hondas, que hazen triste la vida? De don-

donde? En vnos de la buena conciencia, de los consejos justos, de las acciones atentas, del desprecio de los successos, de la firmeza en el ajustamiento de las costumbres, caminos seguros para la saluacion; pero en otros de la inconstancia de su vida, y mudan al parecer tantas formas, como colores con pinceles de aficcion, *Secus incertus*, dize este Sabio, *anceps, ambiguus, vt mutari formas, quod coloribus affectum penicillo pingitur.* Celad. in Tob. p. 7. 3.

62 Oid Principes, les dize el Profeta Rey, que el desprecio ha tocado vuestro trono: *Effusa est cōtemp- tio super Principes, & errare eos fecit in inuio, & non inuia.* Psalm. 106. vers. 40. Esse alexaros de Dios es vuestra ruina, y llegará a flaquear la Magestad. Y este desprecio, en quien carga? Sobre que ombros estriua el sentimiento? Ya lo explica el Rey, ya lo dize David, *errare eos fecit in inuio, & non inuia.* Hizo que anduiesen errados en descaminos; y que metidos en la selua de la culpa, no diese en ellos la luz de l' desengaño. O desdichados Principes! O Se-

ñores, y como nos dexa Dios, porque le dexamos! Como se ausenta, porque hazemos gala de no ser de su Escuela! Y de aqui, que se sigue? Qué? no dar con el camino de la verdad, andar montaraces en el bosque del vicio; y es poco? Mucha lastima lleua tanta ruina. Y porque les dexa Dios? Porque ellos siguen su apetito, no tienen pie fixo en la virtud, ya quieren, ya no quieren; y assi es su campo abierto su pecho, sin seguridad el alma. Digalo Bernardo, ferm. 1. de diuersis, con espíritu, y agudeza, que sutilizó: *Errauerunt in inuio, & non inuia: vbi nulla est via; totum est via, sic est via expasita vitijs latissimos habens hinc inde terminos, quia nullos terminos habet.* O Bernardo! con que lastima lloras la perdida de aquestos: con que voces leuantas al Cielo su infelicidad! con que ardor enciendes el coraçon para gemir sin desgracia! como se dexa oír el clarín de tu zelo, para amedrentar estas fieras, que viuen para escandalo de vna Republica, para laço de candidas, y inocentes palomas, que a orillas del mar

de la penitencia se anidan para viuir en la gloria, para suspirar por aquella eterna patria, para desnu- dar la piel antigua de las manchas, y vestir la hermo- sa ropa de la inmortalidad.

63 Ya hemos visto, que siguen el espíritu Fariseo los que ni son de la virtud, ni del vicio; gente sin Dios, que no conoce su ley, que no sigue los pasos de su heroyca perfeccion, gente infame, que quando llega a inclinarse a vno de dos extremos, ò a la virtud, ò al vicio, viste la culpa con tal artificio, afeita el pecado con tal arte, pone tal reboço a lo honesto, que dudamos, si es en ellos vicio la virtud, ò la virtud vicio: traen en fin en cuestion la profesion de sus costumbres: y de aquí notaua yo, que aquellos seruian solo de amedrentar a los que professan la virtud verdadera. de poner temor a la inocencia. Si tus ojos se escandalizan, sacalos, dize Christo, apartalos de ti, no viuas con ellos, alexate de esse ruin comercio. A muchos, sino a todos, no les estuiera mal este retiro, que las ruinas mayores del alma por aquí empie-

can; las caidas peligrosas, de aquí tienen su origen, y escala por ellos el enemigo al coraçon el tesoro, y le dexa en vn eterno llanto. Son los ojos la puerta falsa, por donde todo genero de pensamientos comercia: aquí halla entrada el objeto torpe, el deseo desordenado, la ruin correspondencia, la comunicacion con escandalo, la embidia del puesto, no solo para acomodarse, sino para quitar con afrenta al que lo posee, haziendo por este lado injusticia a su honor, y defautorizando la persona, manchando el buen lustre de sus acciones. Adelante; que mas? Parò Christo? No señores, prosigue acusando seueramente este daño. No solo dà tràs los ojos, a las manos passa la acusacion, y asidize: Si tu diestra te escandaliza, cortala, arrojala como miembro podrido, cuyo venenoso cancer ha de comunicarse hasta el coraçon: *Si oculus dexter scandalizat te abscide eam, & proijce abste.* Matth. 5. c. Oye con agudeza S. Laurencio Nouariense a Christo, y dize, no acaba de componer este texto, porque el escandalo no nace de los

los ojos, y de la mano derecha, de la sinistra nace. *Quia omne quod bonum est dextrum dicitur, dextera suos retinet probatos sinistra suos a que reprobatos.* Luego el escandalo de la sinistra nace no de la derecha? Sino es que digamos, ha llegado el hōbre a tãta flaqueza, y locura de cabeça, que el escandalo le tenga del bien, no del mal, de la virtud, no del vicio, lo qual es temeridad. Luego algun mysterio tiene la clausula. Bueno, dize el Nouariense, es no auerlo entendido, ni penetrar la engañosa disposicion de la derecha, porque aquesta se dispone con tal arte, se dissimula con tal engaño, que para atraer a los hombres usa de esse artificio, y aquella bondad que tiene la encubre con la mentira, para que siendo todo artificio, cautive mas el hechizo, y tenga menos que trabajar en su intento: *Mentira prohibitas, & specie renus sanctitas nos propellit ad verum vitium, dexteram, & que virtutes prefeferunt, iam cavenda sunt ob scandalum potius quam sinistra, & prava.* El pecado no ha menester mucho para huirse; el por su naturaleza a

medrenta, acobarda, no se dexa ver sin que cause algun horror a los ojos; pero la virtud mentirosa, aquella mano derecha; se dissimula con esse afeite, haze facil la entrada, se dexa tocar en lo aparente de nuestra leue curiosidad, y llevados de ella los ojos, y los afectos, quedan tristemente cogidos en su prision. Los que no professan la virtud verdadera, los que no saben que es espiritu, y no han gustado de las delicias eternas, se dexan llevar, sin hazer diferencia entre lo bueno, y lo malo; pero los que han dado en el punto de la perfeccion heroyca, reconocen la malicia, huyē la sombra, no vā a ligeros passos en su alcance, porque conocen engaña, y miente, quando mas cubre con el rebozo el semblante van con mas tiento, se detienen, no la imitan, y quedando entre sobresaltos el animo, se retira medroso, escapando el peligro.

64 *In iustitias manus vestre concinnant.* Vuestras manos, dize David en el Psalmo 57. aliñan, componen las injusticias. Quiso dezir el Profeta, dize vn

Moderno, se componia el vicio de mentira, o la virtud de artificio, para que al afeite de su semblante contiguiese con seguridad efecto: *Vitium mendacio, & fucopolituum facili, illicitet dicitur in cantos.* Al *concinnant*, de la Escritura leyò otra letra *librant*; que se ponía en balança la virtud mentirosa; otra letra, *ad regulam dirigunt*, que se media, y ajustaba con regla: queriendo dezir David, dize este Interprete, que se aliña con tal embuste la culpa, que el vicio se afeita con tal afeite, se desfigura de la verdad con tal arte, que parece artificiofamente compuesto de virtud, y vicio, quien usa de tal engaño; y que para poner el precipicio dorado, la caída con recato al que viue fuera de estos ardidés, fue la invención mas diabolica, el espíritu de Fausto mas verdadero. Guardense, Señores, de esta vil canalla; miren, que no es virtud la fuya. Atiendanme a los Cantares al cap. 5. v. 3. y verán vn texto singular al intento. Dize la Esposa: *Vox dilecti mei pulsantis. Aperi mihi sonor mea, amica mea, columba mea, immaculata mea, quia caput*

meum plenum est rore, & cincinni mei guttis nocturni. Habla el Esposo a la Esposa, y entre dulces razones, con que se regala amorosamente con ella, le dize es su hermana, su amante, su paloma; mas pura, y candida que el armiño; mira que el rocío ha caído en el cabello, y el yelo me dá pena: dexate ver, Esposa Santa. Assi que oyò la Esposa al Esposo, conociò la voz, mas se quedò tan aprisionada en la cama, tan vencida de la pereza, tan sorda al parecer en obedecer al Esposo, que le dize se auia quitado la tunica, que no se compone con el recato salir sin la decencia que su honestidad pedia, no la halló, no se como vestirla, a los pies no ha tocado el polvo, como tengo de marcharlos. No tiene duda, amava la Esposa Santa al Esposo; pues si el amor reynaua con afición en la Esposa, como le trata con el rigor que las palabras explican? En vn pecho enamorado se vne el yelo del retiro, con la ansia de gozarse? Tiempo tuuo la Esposa para salir a su Esposo, quando la noche le trata con desagrado. Que tienes, Esposa Santa? que te

acobarda los passos, que te amedrenta los brios, la honestidad, y el recato, no q̄ no podia haber menos decencia entre virginal pureza. Sabes quien te aguarda? Has conocido quiē galantea diuinamente las puertas? Tu Esposo es, esse finissimo amante tuyo; ea, figuele, corre ligeramente en su busca, que no podrás llevar se te ausente de los ojos: mira que es la santidad por essencia, la perfeccion, y gloria de los Cielos. O gran Sacramento! dize Agustino. O mysterio dulcissimo de la Esposa! *O admirabile Sacramentum! O grande mysterium: Ergo ne timet inquinare pedes veniendo à Deum, qui lauit pedes Discipulorum?* Pregunta Agustino. Es el caso, que al salir a recibir al Esposo, al levantarse de la cama, al tomar la tunica para ver con mas decencia al Esposo auia de poner las plantas en tierra: *Timet certo, quia per terram venit à Deum;* y añade: *Inquinare pedes suos timet, cum placere omnibus sub repente amore humanae laudis affectat.* Ya estoy, dize vn Moderno, en la decencia de la Esposa, ya en la explicacion de Agustino, porque siendo la mas

discreta la Esposa, no dudaua que abrir la puerta al Esposo era el acto de perfeccion mas heroyco. Pues que teme? Qué? que essa virtud ha de tocar en la tierra, ha de tomar otro color, y semblante, ha de vestirse otra gala: *Quid ergo à virtute timet? Plane timet à virtute, quae in terra per agitur, timet cesse, quia per terram venit à Deum respice Agustino timet ne quid vitij subrepsit virtuti.* Celad. in Iud. p. 44. §. 32. Y obra con tal ingenio la Esposa, estudiò con tal cuidado la accion de buscar galante a su Esposo, q̄ porque no se entendiese auia en ella algun resabio de tierra, alguna virtud sin su natural semblante, quiso mas euitarse, que permitir se presumiese era la virtud en ella de otro color, y estar a los ojos humanos con algun rebozo de engaño, juzgando como entendida, era mejor detener entonces el passo, que dar que dezir de su persona los hombres. Luego biē haze en no salir de su retiro la Esposa, que aunque su Esposo la aguarde, quiere cautelar el riesgo, no dando nota de su virtud peregrina.

s. c. v. 35. hemos de oír; y que dize? *Quis nos separabit a charitate Christi?* Quien será poderoso para apartarme de la caridad de Christo? O espíritu grande de Pablo! Quien ha de atreverse a esse zelo, a esse valor, quien podrá combatir? Ninguno. Oygan al Apostol: *Certus sum, quia neque mors, neque vita, neque Angeli, neque Principatus, neque Virtutes, neque instantia, neque futura, neque fortitudo, neque altitudo poterit nos separare a charitate Christi.* Cierito estoy, dize Pablo, q̄ ni la muerte, ni la vida, los Angeles, Principados, y Virtudes, lo presente, ni lo futuro, la fortaleza, y la altura podrán desviarme del amor, y caridad de mi Señor. O valor sin exēplar! O zelo sin segundo! O valētia con admiracion! Muy a lo valeroso reta el Apostol, dize vn Interprete. Aquí pasó el fuego de su amor generoso rompimiēto, viniendo tan seguro de lo q̄ vna vez auia grauado en el alma, q̄ le parecia podia tenerle cō todo el Cielo, y gozar de triunfador los aplausos. Pregunto: La muerte podia apartarle de Dios? No, que aquesta diuide solo el alma del cuer-

po, corta, rompe el laço cō que se estrechan: la vida? Menos, aunque los riesgos q̄ en ella nos amenazā nos quitan tanto biē. Por aquí bien pudo temer Pablo. Los Angeles? Tápoco, que hablando aquí de los buenos, como explican los Interpretetes, no tenia q̄ recelar la altura, q̄ es la gloria: quien lo podrá dezir? Ninguno como Teodoreto siēte. Las virtudes? No passa por ello Terruliano. Pues q̄ teme Pablo? Que miedos le traen sobrefaltado el pecho? Es el caso, dize vn Doctor de los mios, q̄ el reto, y desafío del Apostol no es a los vicios, a las virtudes es. Quien dize tal? Yo me afirmo en ello, dize este Padre, porque el vicio se vale ya de tal arte, v̄sa de tal engaño, q̄ con capa de virtud podia seguir al Apostol. Y así tema Pablo, q̄ a la culpa si la viera la cara, dicra luego con ella en tierra; pero, a la virtud mentirosa, como ha de conocer su malicia, si ha de quedar entre seguridad, y recelo, como no ha de estar inquieto? *Vsque ad eò vitium tegitur specie virtutis, vt valde timeat Paulus vel a virtute ipsa, ne forè fucata sit, nõ vera, & solida, quasi plus noce-*

re possit personata ab hypocrisi virtus, quam merum vitium. Luego justamente teme Pablo, q̄ conociendo el engaño con que la culpa se viste, se recela no llegue a ser de este linage la suya, y sea vicio lo q̄ parece llega a tocar en la perfeccion mas heroyca.

66. Luego si siguen este genero de virtud los Escribas, y Fariseos, si el vicio en ellos es mentiroso, que a los ojos mas sencillos pudiera parecer virtud lo que en la realidad es delito, todo en ellos engaño, y falsedad: como auian de seguir la doctrina de Christo? la verdad de sus palabras, como auia de hallar obediencia en sus oidos? *Dic nobis palam.* Las obras heroycas de su exēplo, los milagros illustres de su vida no dauan voces por entrarse en los coraçones, sin que en ellos se viesse mudança en las costumbres? Ciegos, y mas ciegos, pues viendo, no vian, y oyendo, no entendian aquella purissima verdad q̄ predicaua: *Loquor vobis, & non creditis opera, que ego facio in nomine Patris mei testimonium perhibent de me.* Mirad mis obras, poned delante de los ojos mi proceder, y al cotejo de

las acciones conocera el mundo, que mi vida es verdadera, que vuestra virtud fingida, que mis pasos conducen con seguridad a la gloria, que los vuestros lleuan a la perdicion. Luego para que crean los Fariseos no se les ha de proponer la verdad como ella es, q̄ no se daràn por entendidos; con capa de mentira se les ha de proponer, para conuencerlos de ceguedad darles las luzes entre tinieblas, q̄ assi podrà seguir la sin temor, porque està el mundo tan estragado, que si no es valiendose deste engaño, no se conseguirà del mudança. No son mentirosos? Pues digaseles la verdad en trage de mentira, y traídos deste artificio, llegaràn a dexar su ceguedad, llegaràn a creer las maravillas grandes de Christo. Vean el caso a la letra en la Samaritana, quando despues de auer comunicado dulcemente con su Maestro, tratadole con amor, y recibido auenidas de gracia de aquellos diuinos labios, salió dando voces, que el coraçon no le cabia en el pecho. O finissima amante de Christo! O discreta muger! que supiste lograr la doctrina del Cielo.

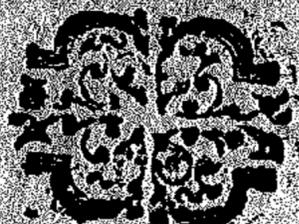
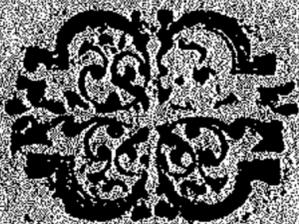
Sale por las plazas, entra en lo mas secreto de la Ciudad. Que busca esta muger? Que nouedad la trae a significar por los labios aquel fuego Diuino que la abraza, aquellas luzes que auian bañado el alma, hasta perderse de enamorada por Christo? Preguntemosle, que quiere? Samaritana, que buscas? Ya lo dize, con todos habla, Nobles, Cortesanos, Señores, a todos quiere dezir, que vean vn hombre prodigioso, que me ha dicho secretos de mi vida. Mas si es este el Messias prometido? *Nunquid ipse est Christus?* Pues, agora sale con esso? Mugger, Samaritana, no te lo dixo biẽ claro? No le creiste? Si. Pues como lo pones agora en duda? Dexenla, dize Chrysofomo, que obra como discreta, conoce sus Ciudadanos, como quien los ha tratado. (no es mio el pensamiento, de vn Moderno es el reparo) si claramente les dixera, que es Christo, ellos como Escribas, y Fariseos, que no pueden sufrir claridades, ni oir verdades desnudas, quando menos hizieran burla de ella; que remedio? ponerlo en duda, que con la duda recibe la verdad vi-

los de mentira, y assi sera bien oida de essa gente vil. *Nec omnino siluit, nec omnino confessa est*, dize San Iuan Chrysofomo, *sed dubitanter dixit: Nunquid ipse est Christus? Et ideò sermonem receperunt.* Ni del todo calla, ni claramente confiesa, sino sagazmente duda, y por esso la creyeron: *Et ideò sermonem receperunt.* Por esso, porque lo pone en duda. Hombres, que hazeis? A vna ramera creeis, y no en lo que afirma, sino en lo que dize dudosa? Y aun por esso, mugeres tales nunca dicen dudosa la mentira, afirmanla con tanta seguridad, como si uiesen los Euangelistas en la boca. La verdad es la que dudan, y titubean si alguna vez la dicen, como en cosa desusada; porque la duda la creen, porque es muger de sacreditada la dafec; muchos visos de mentira tiene essa verdad, creamos a ojos cerrados: *Ex Ciuitate autem illa multi crediderunt in eam propter verbum mulieris.* Bien salio la industria de dudar para sacarlos de duda. Este artificio adelantan mormuradores de arte mayor, entran con suauidad, y lastima, diciendo: Esto di-

zen.

Sen de fulano, no parece creible, no se, no sera verdad. Y quien lo dize? Vna persona de autoridad, vn sugeto constituido en dignidad: no se, el bien lo debe de saber, yo no digo nada, no hago mas que referirlo; yo buen concepto tengo de la persona, asistente a los Templos, oye Misa, da limosna, pero no se lo que diga, quisiera depouer el juyzio, pero: y deste modo insinuan blandamente en los coracones el descredito, que si claramente afirmaran, no se creyera, porque los tienen por apasionados, y poniendolo en duda, disimulan la sospecha. O Señor, y Principe nuestro, Maestro Diuino de las almas, Supremo, y Soberano Ministro del gran Consejo, en cuyo Tribunal reyna la verdad, y no viue la mentira, dadnos luz para ver con acierto las causas de nuestra salvacion eterna, que con

la proteccion de vuestro amparo conoceremos, que no es virtud la que artificialmente sigue el mundo errado desviandose de vuestra Diuina Ley, que no es senda segura la que professa el torpe infame vulgo de Escribas, y Fariseos, gente de el todo ciega a la luz de vuestra Diuina ensenanza. De alla, Señor, de vuestro Consejo ha de venir el acierto: vuestro fauor invocan todos, vuestra benignidad ha de hazer asiento en los coracones. Dad, Señor, pacificamente la gracia, que la justicia esta segura en este Real Consejo, cuyos Ministros, como tan grandes, tratan como quereis vuestras causas: dadles, Señor, para el acierto vuestra proteccion, vida para amparo de los pobres, a todos gracia, que es prenda de la gloria. *Ad quam nos, &c.*



SERMON

PREDICADO EN EL IVBILEO DE LAS
 Quarenta Horas, los tres dias de Carnestolen-
 das en la Iglesia del Colegio de San Pablo de
 la Compañia de Iesus de la Ciudad de
 Lima. Año de 1674.

*Ecce ascendimus Ierusalymam, & consumabuntur om-
 nia, quæ scripta sunt per Prophetas de filio homi-
 nis. Lucæ cap. 18.*

SALVACION.

67 **E**straño encuentro de mysterios el de oy ! la su-
 bida de Christo a Ierusalen a padecer, y el que-
 darse Sacramentado en el Altar, despiertan a-
 morosamente nuestra deuocion, quando alentando el a-
 mor sus finezas, nos pide a la atencion los ojos para el su-
 cesso, y la voluntad para el cariño. Què en contrados los
 afectos! què llenos los beneficios, y que encendido su
 amor, pues pulsandole generosamente el alma nuestro
 remedio, sale al monte a repassar en marea dulce las me-
 morias de su passion! No parecen estas voces de la oca-
 sion, ni lo funesto, y amargo del suplicio de la Cruz, para
 la festiua aclamacion con que le vemos en el Altar, sino
 es que en vno, y en otro puesto se vea renouada la Cruz de
 sus tormetos: *Mortem Domini annunciabitis donec veniat.*
 No tiene duda, que es aquel cuerpo Sacramentado vn
 memorial de su Cruz, como lo fue Ierusalẽ de sus penas
 queriendo antes que executasse ei golpe la ingratitude,
 cõtra el mas dulce Esposo suyo, copiarlas en la cumbre,
 y darnos vn retrato en el Altar, y en la Cruz, para aficio-
 narnos a sus finezas: *Ecce ascendimus.* Subiò el Señor a Ie-
 rusalen, dexando a las espaldas a Iericò, las delicias de
 aquel

aquel pai florido, lo bien dispuesto de aquel retiro, don-
 de la naturaleza auia recogido los asleos de su hermosu-
 ra, dandole en lo ameno de sus jardines quanto pudo la
 gracia esmerarle, y el primor exceder sus prodigios; pe-
 ro tan achacosa Iericò en su mesma hermosura, tan de-
 licada en su belleza, que se quedò con el nombre de Lu-
 na, teniendo en su admiracion el desayre de inconstãte.
 De menos fiel, fundando en su firmeza los achaques trif-
 tes de mudable, dize Cornelio, que aquesto significa Ieri-
 cò, retrato el mas perfeçto, de las bellezas humanas, las
 q̄ mas celebra el mundo, y q̄ con imperio afable señoreã
 las volûtades. Miraos, pues, en Iericò, armaos a este espe-
 jo, cõponed a esta Luna vuestros asleos, passad los ojos
 por este noble desengaño: quereis saber q̄ lleua Iericò? leua
 consigo en esse verde alago de sus flores, en el tesoro de
 sus balsamos, y aromas la desgracia mudable, y q̄ en la Lu-
 na q̄ significa, representa menguãte su belleza, O gustos
 del mundo! O entretenimiẽtos del apetito! O apacibles
 cariños del deleyte! q̄ inconstãtes q̄ sois, flores oy, y ma-
 ñana heno, gala oy, y mañana horror, oy admiracion, y
 mañana desengaño, prisiones de oro las mas fragiles; pues
 quebrais al mejor tiẽpo, cantos de Sirenas, q̄ engañais cõ
 la armonia de la voz para vna miserable esclauitud, mu-
 sicas aues, q̄ regalais blandamente el oido, disfrazãdo el
 engaño; cocodrilos humanos, en cuyas pieles, cõ el ma-
 tiz de vuestras flores despertais los ojos, y dissimulais la
 muerte; cadenas en lo aparente de oro, y en el alma de
 hierro; mariposas, q̄ a la llama de vuestra hermosura ba-
 tis las alas, y dexais la vida. Todo esto representa Iericò,
 cõ todo le lleua a Christo los ojos su fabrica. Pero q̄ tie-
 ne esta Ciudad mas q̄ otras? Yo lo dirẽ. El olor, y fragran-
 cia, q̄ denota el nõbre de Iericò, aunq̄ nacia de sus aro-
 mas, y balsamo; pero de tal suerte auia penerrado sus vi-
 ñas, q̄ casi se alcan con el titulo de balsamo las vbas: y
 assi lo mismo es en los Cantarẽs *botrus cypri*, racimo de
 vbas, q̄ racimo de balsamo, ò alguna otra especie aroma-
 tica en pluma de Martin Delriõ. Pues veis aqui el Sacra-
 mẽto; de las salidas, y entradas de Christo en Iericò, sale,
 y sube a Ierusalen para remedio del hõbre, y restituye le
 otra vez a Iericò el amor del hõbre, y el desseo de que-
 dar:

se con él. Lleuanle a Ierusalen las ansias de padecer, y bueluele a Iericò la fragrancia, y olor de sus vides, la suauidad de sus vbas, en cuyo licor se queda quãdo se parte. Por esto llamó la Esposa a este Sacramẽto (como quiere Cornelio) Racimo de Engadi, q̄ es viña plãtada en el valle de Iericò: *Botrus cypri*, escriue esta pluma, *Christus est anima in Eucharistia*, encontrandose aqui vn achacoso, ò vn pobre ciego, q̄ daua voces por su remedio, sin q̄ la turba inquieta del vulgò detuuiesse los passos a buscarle. Ya sale de Iericò, y ofrece cõ liberal afecto la vista a otros ciegos, en quienes con el primero q̄ son tres, en pluma del escritor sagrado, se me vienen a los ojos los tres dias del Carnaual, dõde no tres ciegos como los del Euãgelio, sino muchos, q̄ solicitan remedio en las aras de la Cruz, y en la Mesa del Sacramento, ciegos ellos, ò casi todos los q̄ en infames sacrificios tributã a Baco, y Venus en sus tẽplos, los q̄ llevados del apetito en los manjares, de la dulçura en la musica, del regalo en los entretenimientos, traen como esclauos del deleyte señales de su seruidũbre: contra estos sale Christo a Ierusalẽ, y a la Mesa del Altar, dandoles en vn plato, saçonado al fuego de su amor, la Cruz, y el Pan Sacramentado, para q̄ embriagados dulcemẽte de aquel vino, y regalados de aquel suscento de la gloria, triunfe de la carne el espiritu, debiendo tan glorioso triunfo la Iglesia a Iesus Sacramentado, y a la Cõpañia en su nõbre, como blason de su Casa, y premio de sus desvelos, empleada toda en holocaustos pacíficos con q̄ assiste a su Señor. Mas no por esto se nos oluide Iericò, y la Luna q̄ representa, no mēguãte, sino llena de gracia, siendo la Luna, ò cristal mas puro, dõde viendose el Verbo, se enamorò de su hermosura, bolviendo vna, y otra vez a Iericò, sin apartarse de su fabrica, que aqui buscan remedio los ciegos, y todos hallan salud, entonando en alegres voces el *Iesu Fili David*, al Hijo de Maria, como notò Ambrosio, ò al Hijo de David, como progenitor glorioso de Maria, dize la gloria del Carmelo: *Non ingeminat nomen Iesus, sed nomen Fili David per Virginẽ nẽpẽ Mariã cuius Filiũ sub illa stirpe nuncupat, de cuius patroeinio, ac succidio multũ confidebat, vt salutẽ, ac sanctitatẽ haberet.* Y pues su fauor es para todos, invoque mosla con el Angel. *Aue Maria.* Ecce

Ecce ascendimus Ierosolymam, & consumabantur omnia, que scripta sunt Prophetas de filio hominis. Lucae vbi supra.

68. **Q**uando se pone en arma la culpa, quando haze campo de la batalla el apetito, quando se oyen voces de Sirenas, que cantan, y encantan entre amorosas consonancias del deleyte, quando desmelurado el respeto, siguiendo la voluntad los alagos del gusto, acaudillados feamente mundo, demonio, y carne en el templo de la lasciuia, y holladas las aras de la virtud, sube Christo a Ierusalen a padecer: *Ecce ascendimus Ierosolymam*; mejor dixera a llorar su perdida: memorias dulces de su passion le enternecen, y amorosas finezas de la Cruz repassa gustoso el pecho; si arrasados tiernamente los ojos del alma, arrojan a los labios, como a la orilla los sentimientos. Qué olas no leuantò el amor en el pecho? Como se alterò aquel pielago, que quieto, y pacifico no se le atreuian ayres de turbacion? Ya por los Cielos, no sino

por la tierra, dando al coraçon la pena, y al alma el desconsuelo: *Tradetur enim gentibus, & illudetur, & flagelabitur, & conspuetur.* Como es esto, Señor? Aun no ha llegado el termino de vuestra vida, que haze eis los ojos al tormento? *Et flagellabitur.* Tan finamente amais al hombre, que no dexando sossegar el animo, pulsando generosamente los golpes, que en vna Cruz han de ser trofeo de vuestro amor, os dexais llevar de aqueſta amorosa auenida de penas? Como, que no està el mundo para esto, quando mas desahogado en profanidades no alcãca mysterios vuestros: *& ipsi nihil eorum intellexerunt.* El desahogo nunca mas libre, ni el apetito nunca mas desembuelto, que consonancia Diuina hazen penas, y gustos, y deleytes, y tormentos, Cruz, y gloria. En estos dias, qué se oye? Que ven los ojos, sino entretenimientos, que suelen adormecer los sentidos, para que ni vean, ni oy-

oygan, ni gusten, ni entiēdan la mūtica suaue, la armonia con que en el mōte de Ierusalen triunfa el mas Diuino Amante del Cielo. Todo es assi; y este Señor, que sube a la cumbre, y se queda Sacramentado a la Mesa, haziendo no menos alarde de su Passion, porque aquella Ostia es memoria de sus penas, como Ierusalen teatro de sus triunfos, *in memoriam faciētis, mortem Domini annūciabitis donec veniat*. Parece no se cortò el Evangelio al talle de la ocasiō, y que tan festinas demonstraciones de regocijo hiziesen hecho las penas de la Mesa donde Sacramentado assiste, a la cumbre del monte donde padece. Ea, que es todo mysterio el caso; porque para corregir las delicias del carnaual, y triunfar Christo de el apetito, las armas que su valor le ofrece son memorias de la passion en el monte, y finezas de su amor en la Mesa, porque los triunfos, las victorias, las coronas, los lauros, las voces de alegria, que oy consigue la Compania de Iesus, los debe todos a Christo, ya en Ierusalen, en donde padece, ya en las aras

de aquella Mesa, donde Sacramentado assiste.

69 Enojado Dios contra su Pueblo, porque las culpas crecian, sin que a su misericordia se ablandasse, ni escarmentasse con el castigo, diò con ellos en manos de Labin Rey de Canaan. Seguia sus vanderas, como General de las Armas Sicara, valeroso Caudillo de sus Exercitos, tan dichoso en el logro de sus triunfos, que contaua prospero el numero de sus victorias. Aqui assistia Debora, tan entendida, y discreta por sus acciones, que mereciò por eleccion de su pueblo la Iudicatura. Mucha seria su capacidad, clara està la prudencia en los dictámenes conocida, el acierto en las resoluciones politicas del Gobierno varoni; pues muger, y con la vara de la justicia en la mano, bien podria la passion inclinar el animo al desacierto. Governaua en fin aquella Republica esta sabia, como discreta Señora, prudente, auisada; prendas que le merecian con el agrado la estimacion. A la sombra de vna paima daua audiencia, despachando con sus Consejeros las causas, siendo el puesto en-
tre

te Rama, y Bethel, en el monte de Efraim. Aquí venían pobres, y ricos, muchos por el remedio, y no pocos picados de la curiosidad, que de todo tiene el vulgo. Hizo traer a su presencia a Barac de la Tribu de Neptali, a quien por disposición diuina en comendò el Exercito para que le conduxesse al Tabor, llevando en su defensa diez mil combatientes de la Tribu, prometiendole con feliz pronóstico de la victoria el vencimiento de Sisara, Principe del Exercito; pero que advirtiesse, que la victoria no se la auia de atribuir a si; que a otro Señor auia de reconocer para el triunfo. Salieron Barac, y Debora a la batalla. Supo Sisara la determinacion de los dos, y disponiendo con preuencion el exercito, esperaua tan poderosos contrarios. Ea, Barac, dixo Debora, este es el dia de tu mayor triunfo, este el dia de la mayor gloria para tus armas, este el dia de mayor lustre a tus hienes; pues nunca se verán ceñidas de mas verde laureo; dia en que tu aliento te corta para el trofeo las palmas; tu esfuerço te hara grande los Templos de

la Fama; dia en fin el mas señalado que verán los siglos, quando teñidos con sangre enemiga los campos, se escriuirà con ella la victoria; aqui se verán huir afrentosamente tus contrarios, desbaratar con ruido las tropas, arruinar con desprecio los muros, y las almenas, que coronauan las torres, al enojo de tu valor caidas en tierra con ignominia. Ea; buen animo, acomete, sigue, rompe, porq̃ Sisara queda cautiuo en tus Reales. A estas voces de Debora, encendido el animo, si arrestado el pecho con la esperanza del triunfo, diò el assalto a Sisara, que sin desnudar el azero, a la vista de su enemigo solicitaua el escape, vencido mas del miedo de sus tropas, que del resplandor guerrero de sus armas. Guia por el exercito este Caudillo, y siguiendole hasta dexarle despojo de su cuchilla el invicto Barac; Sisara a la tienda de Iael (aqui mi pensamiento.) Recibiòle con cortesía, tratole con respeto, y fatigado Sisara con la vida, deseò templar el ardor cō el agua. Ofreciòle Iael no agua, sino leche, en cuyo licor assegurò la victoria.

ria, adormeciòse con ella, y sollegado con los alagos del sueño, dandole el último assalto, le dexò muerto, atrauessadas las sienes con vn clauo. O bizzarria de Iael! O cobardia de Sisara!

70 En este suceso, biẽ que repetido con las circunstancias que la ocasion pide, por celebrar la Compañia de Iesus a Christo Sacramentado en aquella Mesa, y renouar las memorias tristes de su passion en el muerte, hallo que la victoria la consiguiò Iael con la leche, sombra de aquel Diuino Sacramento, y con el clauo, instrumento sagrado de su Passion, dize el Abad Ruperto: *Rarus tabernaculi ipsum stigmma passionis Christi.* Así? que el vaso de leche, y el clauo fueron las armas contra Sisara, sin que escapasse su orgullo, bien que victorioso, antes el poder de Christo, ya en la sombra de aquel mysterioso Pan, ya en los horrores de vna Cruz? Si: Luego si la Compañia de Iesus se vale oy de estas armas, colocando en las aras de aquel Altar el cuerpo de Christo, y trayendo a la memoria su muerte, solo fue porque

en ellas esperaua triunfar del Sisara de la culpa, ò de la profanidad con que estos dias le haze guerra al apetito en las fiestas que ofrece, que esto significa Sisara, dize Origines: *Sysara interpretatur vitio equi, iste est enim animalis sunt.* Este bruto de la concupiscencia, este animal de el apetito, este enemigo de la virtud, este Caudillo de la lasciuia, que sale a conquistar las almas, abandonados ciegamente en sus estandartes los sentidos, sin que la luz de la razon leuante vandera, y se vean en sus estandartes gloriosos señales de la victoria, ha de quedar oy vencido a vista de la leche de aquel Pan Sacramentado, y del clauo, memoria afrentosa de su Cruz. Y quando se consiguiò esta victoria, quando se diò principio a esta armada ruina de la torpeza, que tan señora se leuantaua viendo ya su omge vencido, el que se juzgò vencedor? Quando? quando Debora sale al campo, quando se invoca el nombre de Iesus, a cuya virtud debiò el triunfo, quando Barac sale por General del exercito, quando acaudilla en sus estandartes.

dartes los de su Casa, señalados todos con su nombre. Así? que a Barac, y a Debora debe tan gloriosos triunfos la virtud, tan invictos lauros la pureza, que tan hollada mirava con desprecio el Carnual, porque no se oían sino voces alegres, que el desahogo entonaua en los templos de la profanidad? Si: Pues quien es Debora? que celebra la fama de esta hermosissima Matrona? que? digalo mi Cornelio: Debora es la Aueja de la Iglesia, la Casta, la llena de Pureza, la que trabaja con desvelo sagrados cultos, la que ofrece en encendidos afectos el corazón, la que arde en fuego de finezas, por asistir aquel Señor Sacramentado: *Debora, id est, apix, quia ipsa vn apix erat casta, industria, operosa diuina.* Debora, la que toda apacible, tiene de miel los labios en la doctrina del Cielo; la que enseña como Maestra al mundo, y dà leyes de sabiduria Diuina, que aquesta es la Compañia de Iesus: pero tambien la que obtenta valor, y aliento contra los enemigos de la Iglesia, contra los que en estos dias profanan las aras de

la virtud: *Debora fuit apix mellea, profigue Cornelio, sed hostibus acculata, et fulminea, quia per Barac quasi men in eos incilliens occidit.* Y sus valerosos Hijos, que le siguen, con las puntas de vn zelo santo contra el honor de su Señor profanado, hazen oy campo de batalla para pelear, y vencer: *Apex enim irritate in furorem aguntur, et instar fulminis in hostes inuolant.* Teniendo a Debora por Maestra: *Ita hic Debora fulmineo belli ardore indidit Barac, quia ipse fulminaret in Sycaram.* Si cantò el Poeta: *Accendit faculas amula Solis apix.* Así? que por Barac consigue Debora el triunfo? Pues este es Ignacio mi Padre, el rayo de la Iglesia: *Ignem iaciens: Barac, id est, fulmen.* Rayo es Ignacio, como lo dize su nombre, que si Barac se apellidò el rayo, por resplandecer glorioso en su pueblo antes que Israel triunfasse del Cananeo, ya despues de vencido mereció tan illustre nombre, dize Ruperto. Pues cante gloriosos triunfos la Compañia a esta Debora, acaudillada de su General invicto Ignacio, rayo espantoso contra el vicio:

deshaga las sombras de la noche en los horrores de la torpeza: cuente por suyas las victorias como crecidas, que todas las debe a la Leche de aquel Pan Sacramentado, y a las memorias dulces de la Pasion en el monte; que de vencido Syfara, enemigo de la virtud, y Iael, que se interpreta, *fermina fulgurum*, la que juega rayos por armas, como siente el Alexandrino, no se valga de otras para el trofeo que de la leche, y el clauo, instrumentos sagrados de la victoria, como sombras de este mysterio, dice Origines: *Palo ergo interfecit id est, Ligni Crucis acumine, & virtute cum praesternit, idque in maxilla, quia illud os quod de carnibus loquebatur Ligno Crucis confoditur, & terebratur.*

71. Que ya este licor Diuino da fuerças, ea, fortalece el pecho, y engendra generosos brios en el animo a ilustres vencimientos; cō el hemos de pelear, y vencer, que no ay valerse de otras armas, si las mas seguras estàn en este Diuino Pan Sacramentado, si llegamos a el con pureza, con temor, con respeto, limpio el coraçon de

las heces que causa el vicio, llegandonos a esta Mesa con amor de hijos, no cō temor de siervos, purificando el alma con vna confesion bien hecha, y llorando las ofensas passadas, para vestir la ropa candida de vna sencillez inocente, sin el doblez de vna hypocresia engañosa. Por esto dize S. Pedro en su Canonica: *Quasi modo geniti infantes lac cōcupicite.* Como niños desde la cuna fortaleccos con este Diuino Pan, que alli, mejores Hercules de la Iglesia, hareis pedazos los monstruos de la torpeza; y S. Pablo dezia: *Lac potum dedi*, la leche os di por sustento: *Lac, id est, adipe*, leyeron los Setēta. Lo mas fertil, y abundante teneis ya para fortaleza. Si cantò David: *Adipe frumenti sasciat te, linavit eos adipe frumenti.* Donde reconoce el Venerable Gaspar Sanchez este Diuino Sacramento, con autoridad de Cyrilo, y Geronimo: *Quia illo roborantur, & adolefcunt.* Y así nos pide a todos este Señor que le comamos de valde: *Venite, emite, comedite, absque argento vinum, & lac, venite, & audite,* interpreta el Caldeo, *absque pretio, absque pecunia doctrinam melior-*

liorum vino, & lacte. Venid todos en dia del Sacramento a la doctrina que os enseña la Compañia de Iesus en estos dias, viendo conuertido el Carnaual en castos desposorios con el alma, y Christo Sacramentado, vnidos por virtud sagrada a los coraçones, siẽdo ya vnos los que antes viuiã ausentes: *In me manet, & ego in illo: Facti estis,* de zia S. Pablo, *quibus lacte opus sit non solido cibo.* Porq̃ es tan poderoso el mantenimiento deste Pan del Cielo, que con èl solo se vee por mas poderoso que sea el contrario, apelidando para la victoria el sagrado nombre de Iesus, grauadas de primoroso arte las letras en las armas del vencedor,

72 Dostextos singulares me ofrece Dauid al primero de los Reyes; el vno, quando se hallò en la Corte a la presencia del Rey Saul; y el otro en la campaña lidiando animoso con el Gigante; en vno, y otro veremos no se vale de otras armas, que las que representan el mysterio de la Cruz, y este Pan Sacramentado. Afligia a Saul el espiritu no sè que achaque melancolico; questiõ es entre los

Interpretes el achaque, solo sè que padecia el Rey tristes, y desabridos los dias, que la Purpura, y la Corona no viuẽ sin estos ajes, si ya no padecen mas los q̃ son mayores; pues quisieran los mas diuinos no sentir los accidentes de humanos. Triste el Rey, buscaba vn honesto entretenimiento, vna cytara, ò viguela, que le desahogasse el pecho; danle noticia tenia esta gracia Dauid: aquí està Señor, le dizen, vn pastorcillo, criado entre los çagales, sin mas aliño que vn pellico, y vnas abarcas, pobre, y bien hallado en apacentar vnas ouejas de su padre. Picò la curiosidad al Rey; hizole traer a Palacio, recibiole con demonstraciones de amigo, sin el ceño de la Magestad, con que disfrazã los Principes el semblante. Llegò a sus plantas el çagal hermoso, sonroseado de verguença el rostro, alegre el semblante a la vista de su señor, desgreñado el pelo, y mal compuestos los cabellos de la cabeça, señaes todas, dize Cornelio, del mejor Dauid Christo crucificado, cuya imagen era. Ea, que ya siente el Rey el accidente, ya le aflige el achaque; pues a

las armas, David, a la cytara çagal hermoso, que a la armonia de sus voces paufara la inquietud de la Magestad turbada: *David tollebat cytharam, & percutiebat manu sua, & refocilabatur Saul, & leuius habebat.* Dexemosle aqui en Palacio, y veamosle en la campaña con el Gigante, tan altiuo, y sobervio, tan confiado en las armas, q̄ causara pavor, y miedo al mas diestro; hizole rostro el çagal, y preuenido el çurron de cinco piedras, con vna dellas, bien ajustada en la honda, diò en tierra con su enemigo. Ya tenemos a David triunfante, ya que le cantan la gala las señoras de Ierusalen, porque a sus pocos años eran devidos los aplausos de la victoria.

73. Pues no veremos de donde le nació tanto brio, de donde tomó alas para tan gloriosas acciones, de donde supo pelear, y vencer, ya en la Corte de Saul, cuyo enemigo fue declarado, ya en la campaña, cō el expurio Gigante, viendole a sus plantas muerto, por trofeo de su valor? De donde yo lo diré, que encierran grandes mysterios vno, y otro texto. David, no fue imagen de Christo?

Quien lo duda? ya lo dixo mi Cornelio, y Gregorio el Grande no lo explicó, lleuado de la hermosura de su semblante? Tambien en esse color de sangre, que sobrefalia en sus mexillas no veo aquel roxo tinte, que brotó de sus heridas crueles? No ay duda, y Gregorio el Pontifice lo explica: *Rafus quia laesa vulneratas, rafus quia ex patione rubicundus, rafus quippe extitit, quia candorem tanta innocentie pretiosi sanguinis rubore colorauit.* Pues agora señala David en sombra señales de la passion en el rostro, como no auia de foflegar inquieto el espiritu de Saul, como no auia de amansar su enojo, como no auia de fufgetarle quando mas impaciente con la pena si traia en las manos la cytara, que es aquel Pan Sacramentado: *Exurge gloria mea exurge, salterium, & cythara?* El demonio, que segun grandes Interpretes, atormentaua a Saul, luego al herir de la cytara, al pulsar de las euerdas, no quedaua con brios, porque le vécia la suauidad del instrumento, siendo a queste no solo representació viua del

del cuerpo Sacramentado, y sino tambien en del cuerpo puesto en el madero de la Santa Cruz, dize Cornelio: *Cythara representat Crucem Christi, sicut enim chorda in cythara distenduntur, sic Christus distinctus fuit in Cruce.* Luego si David falló glorioso vencedor de la presencia de Saul, porque sus armas fueron sombra de la Cruz de el Sacramento, que mucho triunfasse del Gigante, quien se fortaleció para la batalla llevando consigo cinco piedras, ó cinco llagas en el curron, donde depositó la leche, que es aquel Pan Sacramentado, grañado mysteriosamente en el nombre de Iesus, como sienten muchos; siendo aqueste glorioso nombre, quien le alentó para la victoria: y el baculo, representacion de la Cruz. Luego ya seguro vá el Pastorcillo, que si trae para el triunfo la sangre, la cytara, el baculo, las piedras, y en ellas escritas las letras de el nombre de Iesus, seguro vá contra sus enemigos, alentado contra sus contrarios, sin que el miedo le turbe, ni el sobresalto le altere. Luego si la Compañia de Iesus, cuyo timbre son los ca-

rafteres de aqueste sagrado nombre, grauados como en laminas de oro en los pechos, y en los labios, para enseñar al mundo esgrime en cada letra vna cuchilla contra los desahogos de la lasciuia; no ay que admirar se valga oy de las armas de aquel Pan Sacramentado, y del Madero de la Cruz; pues en ellas en este tiempo del Carnaua no pudo alentar nuestra cobardia con mas esfuercio, que combidandonos cō la Mesa de la Eucharistia; pues ella es el escudo, la cuchilla, y a zero mas fino, templado en el fuego de aquel Leño Sagrado, nunca mas triunfante, que quãdo mas padece.

74 Demos vna vista a aquel pan, que rodó victorioso por los Reales de Madian, y en él veremos atẽtas las circunstancias, y ideado el mysterio: *Et videbatur mihi quasi subcinericius panis ex hordeo volui, & in castra Madian descendere cumque peruenisset ad tabernaculum percussit illud, arque subvertit, & terram funditus coequauit.* Pareciame, dize Gedeon, que vn pan ceniciento rodaua por las tiendas de Madian, y que al estruendo suyo

caian en tierra los Reales. Bien, que al pan se le atribuyò la victoria, quando tocando con inquietud belicosa las tiendas del Madianita enemigo, se deshizieron los exercitos militares? Que sea este Pan el del Sacramento, lo dizen Interpretetes, y Padres; Cornelio siente con ellos en la exposicion del Texto, y en el veremos, que la victoria no solo fue de Christo, en aquellos candidos accidentes, sino tambien en las aras de la Cruz. Como? que el pan solo fue la espada de Gedeon: *Non est hoc aliud nisi gladius Gedeonis;* y el ser subinericico, como expone Cornelio, fue porq̄ era, *militar subinericicus, id est, strepitum, l. sinuitũ edens,* no que vno, y otro mysterio encierra el caso: pues si Gedeon lleva para la victoria la cuchilla en el Pan del Sacramento: *Gladius Gedeonis,* en seguimiento de Madian, tambien sigue sus estandartes, gloriosos Phara: *Descendat tecum Phara puer tuus.* Y Phara, que significa? Ya lo dize Leocastrio: *Phara, id est, frugifer, & rami ficatus, hoc est,* dize Cornelio, *exaltatus in arbore Crucis;* Phara el crucificado, el que tremolò

victorioso el madero de la Cruz: pues si lleva Gedeon en su defensa la cuchilla de aquel Divino Pan Sacramento, y a Christo, ò Phara, sombra suya, pendiente en las aras de la Cruz, como no conseguirà la victoria, siendo aqueste Sacramento no solo el azero triunfante contra el Madianita enemigo, sino el escudo tambien, que les defendia. Esto representa aquella càrvida Ostia, y esto tenia el pan ceniciento de Gedeon, dize vno de los mios, docto Lusitano, con exposicion de Caietano: *Non pretermittenda similitudo, qua inter utriusque panis figuram interfecit, nam panis Eucharisticus orbicularis est figura, ita panis ille Gedeonis orbis, seu rotula ex alto sese volentis speciem referebat.* Este fue el triunfo glorioso de Gedeon, esta la fortaleza de sus invictas armas. *Erit firmamentum in terra, in summis montium,* que leyò otra letra; ò como dixo Galatino: *Erit placenta tritici, seu placentula rotunda,* y otros explicaron: *Erit orbiculus panis, seu panis orbicularis.* Porque tan illustre trofeo de el Madian de la culpa se la podia cõseguirse a la sombra de aquel Sacramento.

ramento, y a las memorias de la Cruz sangrienta; y a questo en Casa de Iesus, en esta Sagrada Milicia, que fortalece aquel Trigo Sacramentado; pues al Pan, a la Cruz, y a este invicto nombre, que Gedeon articulò en los labios, digo, a la sombra de tantos mysterios como concurren oy, cayeron las tiendas de campaña de el enemigo, dize Cornelio. Luego no ha menester mas armas la Compañia de Iesus contra el Carnual estos dias, sino desnudar esta cuchilla en las aras de aquella Mesa, y representar a Christo en el madero de la Cruz, que a la sombra de vno, y otro mysterio verà caidas en tierra las huestes enemigas, rotos los exercitos de la lasciuia, arruinados los muros de la sensualidad, holladas las aras del vicio, erigiendo trofeos a la virtud, y poniendo sobre las ruinas de la carne vencedoras las banderas de la Religion.

75 Sale huyendo Elias de la rabia de Iezabel, porque su zelo santo hazia rostro a sus delitos, mas ella picada como muger, y rabiosa como ofendida, de que vn hombre se le atreviese, le sigue hasta quitar:

le la vida. Tente, Iezabel, que hazes? que no ha de poder tu ira detener el animo del Profeta, dexale, que va huyendo hasta hallar reposo a la sombra de vn arbol, que aqui descansa, aqui duerme: *Proiecit se, & obdormuit in umbra iuniperi.* Mas apenas diò con el sueño aliuio a su fatiga, quando le despierta vn Angel, le dà voces a Elias, tu duermes, tu aqui, levanta, y come, aqui tienes pan para el camino, aliento, y valor hallaràs en el para seguir tu viage: *Etece Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi, surge, & comede, respexit, & ecce ad caput sub cineribus panis, & vas aqua.* A estas voces del Angel despierta Elias, coge el pan, comele, y queda con tal aliento, que sigue la derrota hasta el monte de Dios, donde en vn retrete, o concabidad, que hazia el monte, se pone a orar reverente. Pues alli, a que se detiene Elias? pregunta vn Interprete de los mios, obligando a Dios a que reprehenda su zelo, y le dà voces salga a executar sus decretos: *Et ecce sermo Domini a Deum dixitque illi, quid hic agis Elias? Separamos la causa, dize este Pa-*

dre. Pues si le despierta el Angel, y le da el pan cuydoso para seguir el viaje, Dios se uero le reprehēde, porque se detiene en la cueua sin permitirle en la oracion vn instante? No es Elias el Profeta mas zeloso de la honra de Dios, el que castigò sus ofensas, el que hizo rostro al impio Acab, el que quitò la vida a los Profetas idolatras, el que arruinò el Idolo de Baal, torpemente erigido en su templo, el que desnudando la cuchilla, no dexò en pie a los que profanan el culto de Dios? Todo es assi. Pues que, faltaronle brios para atropellar vna muger, para estrellarle su desahogo en la cara, para pisar infamemente alrua su soberuia, hasta quitarle la vida? No, no faltò animo al Profeta de el Señor; y esto es lo que siente Dios; pues viendole su Magestad fortalecido en el monte con el pan que el Angel le ofrece, y a la sombra de el Arbol de la Cruz, dize Cornelio: *Iuniperum accipit sanctam, & viuificam Dei Crucem*, entòces le dize Dios: pues agora, agora es tiempo de detenerte; agora estás en el monte, agora huyes de es-

la torpe Reyna, llevando armas para la victoria? A Elias, esto es lo que enciende mi enojo, esto lo que despierta mi ira, sal de este monte, acomete, y sigue, rompe, y echa en tierra los que profanan las aras de la virtud: que ocasion mas segura sino huieras quitado la vida a los Profetas idolatras, arruinado a Baal, despreciado al impio Achab, muerto a los Sacerdotes de la torpeza, que acometer a tanto enemigo, llevando en tu defensa el Pan Sacramentado, y la sombra de la Cruz victoriosa, como blason de sus trofeos, dize con ingenio el Moderno: *At postquam Cœlestis fuerat cibo recreatus, quia desertare non audeat, quemadmodum reprehenditur.* Luego Elias no tiene que acobardarse, ni oy la Compañia de Iesus que temer de sayre en la victoria, pues se guarnece su Milicia de tan poderosas armas, valiendose para el triunfo del nombre de Iesus, de el Pan en las aras de aquella Mesa, y de la Cruz gloriosa en el monte: *Ecce ascendimus.*

76 Demos otro golpe al Mysterio, que Isaias me ofrece alegres, y triunfantes.

tes vnos segadores al recoger las espigas en el campo: *Latabuntur coram te sicut qui letantur in messe, sicut exultant victores capta preda quando diuidunt spolia.* Como victoriosos los segadores, en festiuas aclamaciones, en voces de alegría, en arcos triunfales de regozijo figuen a los que entre militares estruendos salen de la batalla gloriosos. Vnos, y otros se compiten oy, se encuentran este dia, se aclaman, ya en voces de la fama; vnos, porque siegan, y otros porque vencen, hontando hermoamente palmas, y frentes de lauros, como trofeos, dize Gaspar Sanchez: *Letari poterunt, & debebunt non secus, atque hi, qui fructum ex messe copiosum referunt, aut qui stratibus copijs hostum opima diuidunt spolia.* Así, que la victoria es de segadores, como de belicosos guerreros en la campaña? Si. Pues adelante con el Texto: *Populus qui habitabat in tenebris vidit lucem magnam, habitantibus in regione umbræ mortis lux orta eis.* El pueblo que vivia en tinieblas vió vna luz grande, a los que habitauan en la sombra de la muerte les

nació la luz: *Quia omnis (aqui está lo singular de el mysterio) quia omnis violenta predatio cum tumultu, & vestimentum mixtum sanguine erit in combustionem, & cibus ignis, iugum enim oneris eius, & virgam humeri eius, & sceptrum ex saluatoris eius superasti sicut in die Madian.* Sepase, dize Isaias, y yo con él, que la alegría de los segadores, que las aclamaciones del triunfo fueron por la Sangre, y el Pan Sacramentado, por aquel manjar de fuego: *Cibus ignis consumens est, por el tinte roxo de la passion en la Cruz, y entonces, sicut in die Madian, dize Gaspar Sanchez, ubi ea per passionem colisa, atque confracta est, diuinas enim in resurrectione, atque etiam in ipsa morte obscurat Sole, concussa terra, & petrarum crepitu fractæ sunt vires.* *Madian, id est, dæmonis, qui diu dureque populum Dei tyranide premebat.* Porque la sangre de Christo, y memorias de su passion salieron con la victoria: *Et vestimentum mixtum sanguine erit in combustionem. Vestimenta, scilicet, Christi, prosigue Gaspar San-*

Sanchez, que mixta sanguine cum tumultu milites diuiserunt. Que aquesta fue la alegria, y a quien se encaminò la victoria? Cõtra quien se jugaron las armas de la vestidura de sangre, y de el fuego? Contra que tyrano se dispuso este victorioso campo? Contra quien? contra el demonio, que poseia tyramente la corona; contra la culpa, que auia leuantado vandera sobre el omcage del deleyte; contra la culpa, que apostadamente seguia a todo rompimiento las tropas de la virtud; contra las quadrillas del vicio, hasta aqui gloriosamente victoriosas; contra la carne, nunca mas rebelde, y finalmente, contra el infierno, cuya seruidumbre cargaua infamemente sobre las cervicces Catolicas, tributando a sus aras feos sacrificios; esto dize Isaias: *Et sceptrum ex saltatoris eius, id est, interpreta Gaspar Sanchez: Dæmonis qui cotidie quasi durus exactor, & imponebat, & exigebat inequissima, atque grauissima tributa. Pues agora quando tanto ene-*

migo acecha nuestros Reales, quando tan vil canalla se atreue al respeto de la virtud, quando desnuda sus azeros el carnal, entonces ponga el pie la virtud sobre su cuello, embrace el Escudo de el Sacramento, tienda el Estandarte roxo de aquella vestidura sagrada: *Et vestimentum mixtum sanguinem*: ponga en aquellas aras el fuego de el amor en estas candidas cenizas, & *cibus ignis*, que hollados victoriosamente los Templos, donde a Venus, y a Baco se sacrificaba, solo reynará pacificamente en los Altares Catolicos la virtud, oyendose en dulces armonias el nombre de Iesus, que vence. *Parvulus enim datus est nobis, & Filius datus est nobis, & fructus est principatus super humerum eius, & vocabitur nomen eius admirabilis, consiliarius Deus, fortis, Pater futuri seculi Princeps pacis.* Entonces se oirá el invicto nombre de Iesus, y la Compañia en su nombre, como timbre de sus Armas, dirá que las victorias las debe a la vestidura de sangre

gre, al Pan Sacramenta-
do, y a su dulcissimo
nombre, como cantò el
Profeta Rey: *Dicite in
gentibus, quia Dominus reg-
navit à Ligno, regnavit à
Ligno Deus.* Que si a Ge-
deon le diò la victoria cõ-
tra el Madianita enemi-
go el pan ceniciento, ò
el pan escondido en la
humanidad de su cuerpo,
cocido al fuego de su a-
mor, como explica Corne-
lio, oy al mesmo fuego Sa-
cramentado con la sangre
vertida en las aras de la
Cruz, sugetará el or-
gullo inquieto de la lasciu-
ia hasta aqui victoriosa:
Ecce ascendimus.

77 Levanta la Sagra-
da Compañia los Estandar-
tes gloriosos de tus victo-
rias; tremola en el omena-
ge vencido de los Vacana-
les las vanderas pacificas
de tus triunfos: suenẽ dul-
cemente las voces de tu
vencimiento en los Tem-

plos de la virtud, que tu
tienes gran parte en los
lauros, y palmas destas cõ-
quistas gloriosas, pues en
nombre del mejor Capitan
Iesus, sales al campo a pe-
lear, y vencer, llevando la
vestidura de sangre por
Vandera, el Pan Sacramen-
tado por Escudo, y el nom-
bre de Iesus por diuisa de
tus trofeos, por blason de
tu zelo, por corona de tus
meritos, por señal de tus
desvelos gloriosos, siendo
Ignacio el Alferrez Real de
esta Milicia, guarnecida de
invictos Heroes, que la de-
fienden, Segadores de a-
quellas Espigas Sacramen-
tadas, Hijos de esta sagra-
da Deuora, de esta Santissi-
ma Compañia, deste Exer-
cito bien ordenado contra
los enemigos de la virtud.
Y pues a Iesus debe la hõ-
ra, de Iesus le ha de venir la
gracia, que es prenda
de la gloria. *Ad*

quoniam, &c.



S E R M O N

PREDICADO LA DOMINICA IN
 Passione en la Iglesia Catedral de Lima al Ilus-
 trisimo Señor Arçobispo, y Cabildo
 Eclesiastico. Año
 de 1674.

*Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem
 dico vobis, quare non creditis mihi? Ioan.c.8.*

SALVTACION.

78 **E**L mayor credito del poder, y la mas honrosa
 satisfacion del amor con que pudo entregarse
 Christo a la muerte, veo oy en quanto dize el Texto Sa-
 grado; dia en que la verdad empieza a apadecer, y dia
 tambieñ, en que la mentira dexò de triunfar. Que alguna
 vez triuñe la verdad, es milagro; que este siempre victo-
 riosa la mentira, aun no parece nouedad: pues apenas ay
 quien oyga la verdad sin peligro, si todos gustan de oir
 vna mentira sin riesgo. La mētura no padece calumnias;
 la verdad recibio siempre anuncios; pues no ay quien no
 le haga el tiro, por poder logra la intencion: en question
 pone la verdad, el que es Verdad por essencia, llevando
 al juicio de los hombres su inocencia; claro està que ferà
 mal oida; que mal vitta muchos siglos ha que lo està por-
 esso deue de llamar la Iglesia Domingo de Passion este
 quinto de la verdad, porque sepa el que la dize, que ha
 padecer, y que ponerla en question, es para que cargen
 los hombres sobre ella el juicio calumniando su inocen-
 cia. Desde ayer descogio la verdad negros estandartes,
 no vanderas blancas, que son señales de paz, que vā de
 ven-

vencida su inocencia, y dan todos en calumniarla. A esta candidissima Paloma, no ay aue, por alta que sea, desde la mayor a la mas humilde, que no quiera ensangrentar en ella sus filos; que no se contentan con perseguirla, deshazer pretenden su candidez. O verdad, y lo que padeces! Los Principes no te oyen, porque les está mal, y les haze ruido la lisonja, bien oida en las Cortes, mejor seguida en los Palacios; por esso no gustan de este plato los mas soberanos, porque les amarga el paladar, y les ha estragado el gusto la mentira. El vassallo, y plebeyo no gustan de ella, porque no quieren conocer lo que les está bien, bien hallado al parecer con el engaño que le forma su fantasia, con que todos, Principes, señores, vassallos, y plebeyos huyen el rostro a la verdad. Pues entrad mi Dios a batallar con los hombres, y vereis, que a los primeros passos de vuestra inocencia dirán, que vuestra verdad es mentira, vuestro proceder engaño, vuestra virtud fingimiento, vuestros milagros sueños, vuestras acciones desvarios, y vos que sois verdad por esencia, que sois vn Samaritano. Quiere Christo dar a entender al mundo quien es, que no basta viuir como Christo, parecerlo es menester, y el mundo no juzga tanto por lo que oye, quanto por lo que ve con los ojos, que no vale por satisfacion el credito de la virtud, sino es notorio a todos el proceder. Esto toca mas a personas mayores, en quienes carga mas la calumnia, quanto es mayor el poder. Todos han menester viuir bien, y quiere la Magestad de Dios parezcamos bien a los hombres; pues entonces apenas darán credito a nuestro proceder. Preguntá Christo a los Fariseos, quien le arguirá de pecado, y cargán sobre la pregunta necias acusaciones. Preguntad vosotros, que dizen los hombres de vuestro proceder, y vereis las calumnias que leuantan sobre vuestro obrar. Así es, y así ha sido siempre desde que los hombres dan en juzgar con la voluntad, que al ver las acciones con la razon, distinto juyzio formaran a vuestra inocente vida. Que ciego Tribunal el de la passion! por esso ay tantas calumnias, y se re-

duce a opinion la virtud mas perfecta: a algunos no ay necesidad de hazerles esta pregunta, pues sin oír darán la sentencia, no porque no os conocen, sino porque os aborrecen, y pudiendo mas en ellos el conocimiento de la verdad, les haze sentir en contra la passion. Para herir, visten de doblez el coraçon, y para juzgar en fauor de vuestra opinion, desnudan el pecho de sencillez, batallan poderosamente en el alma los afectos de el amor, y de el odio, por esso vâ de vencida el amor, porque ha dado en vencer el odio; faltan ojos para ver la razon, por esso sobran luzes para lograr sus tiros la passion, y hallandose entre tanto enemigo la verdad, ensangrentada esta purissima Ave de tanto sacre como le sigue, apenas halla vna rama donde assentar el pie su inocencia. O Señor! que verdad es la vuestra, y que verdad es la de el mundo: mas quando tuuo el mundo verdad? Y quando vuestra verdad fue bien oida; pues a ella van las calumnias, las acusaciones, las afrentas, los oprobrios, los desprecios, las injurias; conjurados en tropel cabiloso vuestros crueles, y atreuidos enemigos, hasta levantar el braço para heriros, con las piedras en la mano, y los baldones en la boca; pues desde las obras a la intencion os han dado en perseguir. Achaque es este de que han enfermado todos. Preuenid, Señor, de vuestra mano el remedio, pues sois verdad infalible: sea, pues, la facion de él por manos de Maria Santissima Señora nuestra, que no le podra faltar Gracia, ni a nosotros, si la pedimos con el Angel.

Ave Maria.



Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Loco, & cap. &c.

79 **P**oderosamente perseguida se halla la verdad oy de los Escribas, y Fariseos; pero quando la verdad pareció bien a gente ruin. O mi Dios! como empiegan ya las acusaciones contra vuestra inocencia; y como os veo de Tribunal en Tribunal seguido de vuestros enemigos! Escribas, y Fariseos son los que presentan la acusación. No sabremos, en que Tribunal anda la verdad? porque segun dan en perseguirla, muy apasionados estarán de su inocencia: nada menos, que es gente vil la que sigue esta causa, y sus ojos debian mirar mas sencillamente para sentenciar en su fauor. Si están ciegos los ojos, mal podrán juzgar de ella; y si la voluntad arde rabiosamente con la pasión de la embidia, mal llegará a penetrar la intencion que professa la verdad. Mas que Tribunales son estos, donde se examina esta causa? Tribunales son de Escribas, y Fari-

seos. En sus juyzios, y afectos, buelvo a dezir, anda esta causa. O inocencia de la verdad! y que acusacion te espera; condenada saldrá a muerte, pues te fias de Iuezes tan apasionados. Si los Escribas, y Fariseos no juzgan en el Tribunal de la razon, sino en el de la voluntad, que sentencia puede esperar la verdad, si no sentencia de muerte; pues faltandole a esta ojos para la justicia, se inclinará facilmente al parecer o puesto, y debiendo salir aprobada, porque assi lo pedia su inocencia, sale de su Tribunal condenada, porque lo quiere la voluntad, que este es el juyzio errado de los Escribas, y Fariseos, no valerse de la razon para juzgar, sino de pasión para la sentencia. Quien juzga con la voluntad, no tiene razon para juzgar; y quien juzga con el afecto, le ciega para la sentencia pasión; pues si va errado aqueste, no tiene sobre que assentar su firmeza la

verdad : muy errado va quien se fia del afecto para el juyzio, y desampara la razon para la sentencia, por esto juzgan mal en causas ajenas, porque lleuandonos de la mano la passion, hazemos al afecto juez de la causa, que debian mirar la razon : ponemos en otros los ojos para la calumnia, porque el afecto nos guia facilmente a la acusacion: pues hasta desnudar el pecho deste afecto, viuirà ciega la voluntad para el acierto del juyzio. O las vezes que se detiene el pensamiento al conocimiento de la razon! y las que se precipita al impulso del afecto, si acusamos en todos conociendo la razon! porque sentenciamos vencidos del afecto, porque la voluntad apasionada juzga, quando debia la razon hazer propria la sentencia. Es poderosa la voluntad, mas que ciega: precipitasse sin temor, por esso yerra : inclinase al peso del afecto, por esso juzga tan mal, que a no viuir tan apasionados los Escribas, y Fariseos, juzgaran mejor de la verdad, por esto la persiguen, la calumnian, y pretenden desautorizar cō acusaciones falsas, que

hazen a Christo, porque deuiendo de vsar de la passion para el juyzio, se valen de la voluntad para la sentencia. En esse Tribunal se halla oy la verdad por essencia, Christo nuestro bien anda entre tales ministros acusado, y perseguido: quien pudo llamarle Samaritano sino vna voluntad ciega con la passion, que desnudandose del conocimiento de la verdad, juzga tan mal de la inocencia? Mirad que tal es el juyzio de los hombres, y que bien conocen de la verdad, desamparando la razon.

80 Que fuesse acusado Ioseph, aquel gran Virrey de Egypto : successo pudo ser de fortuna: pero que le condenen sus hermanos, violencia fue de la passion: que mas pudiera hazer la embidia contra la inocencia, de lo que hizo la sangre contra la obligacion? Acusado se halla Ioseph de sus hermanos: que rigor! poner las manos en su sangre, y vender por esclauo a quien estauo con ellos en la cuna! Mas no veremos, que hizo Ioseph, y que hizieron ellos? que delitos tuuo Ioseph, y que acusacion con-

tra él sus hermanos, que agraviados le hizo vn inocente, y que calumnias forman contra la inocencia de Ioseph los suyos, que assi se encienden contra él sus hermanos, que assi le tratan los de su casa, que assi le injurian los suyos, que assi persiguen tan rabiamente su inocencia, pues no pudiera prender el fuego de la embidia en vn pecho extraño, como prendió en sus pechos la llama, por quitarle injustamente la vida? Ya lo digo: Que causa pudo auer en Ioseph sino la inocencia, y que causa pudo auer en sus hermanos sino la voluntad, y para perdonarle la vida no bastò la inocencia, y sobró la voluntad para entregarlo a la muerte, los meritos de Ioseph no bastaron para la piedad, y sobró la voluntad para la calumnia: la inocencia de Ioseph no bastò para el perdón, y sobró la voluntad para el suplicio: la verdad de Ioseph no bastò para sossegarlos, y sobró la voluntad para encenderlos: la reuerencia de Ioseph no bastò para el respeto, y sobró la voluntad para el desprecio: la obligacion de hermano no bastò para la ter-

nura, y sobró la voluntad para disponerle la muerte: mirad la razon que tuuieron para condenarle, y la causa que diò Ioseph para la acusacion. Tanto puede la voluntad apasionada contra la verdad; y tanto vale el mal afecto contra la inocencia, que lo que no llegara a hazer vn extraño còtra Ioseph, hizieron la voluntad, y la sangre con la passion. Tanto pudo contra Ioseph inocente la rabia, y tanto el mal afecto de sus hermanos, que los meritos fueron culpas, las prendas delitos, que le adoren Sol, Luna, y Estrellas, fue causa de disponerle la muerte; pues entrando en juyzio la razon, la verdad, la obligacion, y la voluntad apasionada, juzga tan mal aquesta con la passion, que sentenciando el afecto, sale còdenado a muerte Ioseph y no siendo poderosos para quitarle la vida sus enemigos, hallan causa para condenarle a muerte sus hermanos apasionados.

81 Tal impaciencia la de el hijo Prodigio contra su hermano menor! quien no llegará a enternecer amorosamente, viendo en su casa vna prenda del coraçon? Peores son los

hermanos desvnidos, que los hermanos agraviados; pues estos dicen cara a cara su sentimiento; pero aquellos cubriendo la pasión, van poco disponiendo el agrauio: yo mas temiera vn hermano ofendido, que vn enemigo agraviado; pues mi enemigo tendrá razon para el sentimiento; pero a vn hermano solo la pasión puede encenderlo para la vengança. Llegò perdido el hijo menor a casa de su padre, y olvidando la vida passada, los desperdicios de la hazienda, los desprecios de la honra, y todos aquellos titulos que pudieran obligar a no boluerle a su casa, dà voces: ha criados, mirad que està en casa mi hijo, recebidle como a mi propria persona, dispongase el combate, venga la estola para recibirle: *Cito proferru stolam primam, & induite illum,* Bizarrías son de vn padre amoroso, y ternuras de vn pecho amante con vna preda del coraçon: *Et accurre's cecidit super collum eius:* todas estas demonstraciones de amor estauan encendiendo el fuego de la embidia; rabioso estaua su hermano, y quisiera no auer teni-

do noticia del suceso, por no ver con los ojos el agassajo. Mas que tiene el Prodigio contra su hermano? Recibele el padre con amor, y el haze demonstraciones de sentimiento: la hazienda igualmente se auia partido en los dos, y quizà llevaria mas el mas que xoso: sino auia de darle nada para su remedio, que tenia que mostrarse ofendido con su llegada? Mas digo yo, respondiendo, que todo estuuò en juzgar biẽ el padre de su hijo, y en juzgar mal el Prodigio de su hermano: juzga bien el padre, porque le halla verdaderamente arrepentido: juzga mal el Prodigio, porque le contempla apasionado; condenò a su padre porque le recibe, y dà quejas porque le hospeda: condena a su hermano, porque se entra por las puertas, y no teniendo mas razon sus sentimiento, que el mal afecto que le tenia, quando el padre juzga biẽ de la verdad de su hijo, siẽte mal el Prodigio de los agassajos a su hermano, y hallandose la verdad en el tribunal de la razon, y del afecto, juzga bien el padre de vna preda del alma, siẽdo su hijo, y queda impacien-

ciente el Prodigio, por consejo de la passion, siendo su hermano. De S. Ambrosio es el pensamiento: *Et cum adhuc longè sis, vidit & accurrit: videt in pectore suo, accurrit ne quis impediatur, complectitur quoque, in occur su præscientia est, in complexu clementia.*

82 Mirad de aquí el poder de la passion, y que mal juzgan los apasionados: maltratan la causa de la verdad los que se hazen de el afecto, y sentencia contra la razon los que assientan en la voluntad del juyzio. Para sentir bien la razon, no se vale de las acusaciones que haze la passion para juzgar. No veremos el juyzio que hizieron los Escribas, y Fariseos de aquella muger adúltera, que prevenidos de acusaciones, testigos, papeles, calumnias, voces, y exageraciones contra vna pobre muger, no les lleuaua el zelo, la passion si, no les lleuò al tribunal la razon, sino el desafecto: fuera delito de vn amigo, y verias las escusas prevenidas, deshechos los cargos, y aun sobornados los testigos, que para defender el amor proprio su causa, no se embaraza en que los medios seã licitos,

como se configa el interés. Señor, le dizen a Christo, a qui està esta pecadora, muger es q̄ ha de cargar la ley al peso del delito; adúltera es, la sentencia bien la fabricis, despachad luego la causa, porque se disponga el suplicio. Valgaos Dios por Escribas, y Fariseos! y que enojados q̄ estais: fuera de alguno dellos la adúltera, y veriais solapado el delito, sin fuerça la acusaciõ, y dada en su fauor la sentença. Oyòles Christo, preguntò a la muger de la culpa que le imponian, y inclinado su Magestad en la tierra, escriuiò en el polvo su pecado: que las ofensas que contra su Magestad se hazen, en el polvo solo se escriuen, no duran mas tiempo de lo que el arrepentimiento nuestro se detiene; pero ofensas humanas, cometidas contra vn hombre, duran eternamente. O que mal que perdonamos al enemigo! que bien perdona Dios sus agrauios! Pues? y los que acusauan la adúltera, donde estàn? que al inclinarse Christo en la tierra, se vãn huyèdo de su presencia. Reparo fue de de vn Interprete grande. Pues muger, y los Escribas, y Fariseos, assi se des-

hizo la acusacion? Assi se borro el delito? Os traen al juyzio de la verdad, y os dexan sin aguardar la sentēcia? *Vbi sunt qui te accusabant, nemo te condemnabit? que dixit: Nemo Domine; dixit autem Iesus: Nec ego te condemnabo vade etiā amplius noli peccare.* Que auian de hazer alli los Escribas, y Fariseos, auian de acusarla a vista de Christo, auian de esperar en su Tribunal la sentēcia, su juyzio dellos auia de ser como el juyzio de Christo, q̄ querian acusarla como adúltera, y que no se conocieffe su afecto; acusenla no era buena, pero como mal intencionados, muestren su mala intenciō: pafse la adúltera del tribunal de su voluntad al tribunal de la verdad; vean ellos el delito, y renueuen la acusacion, q̄ aunq̄ en su tribunal sea cōdenada por la pasiō, faldrà libre en el de Christo, porq̄ juzgala razō: Dios para juzgar no hizo aueriguacion del delito; ellos para acusarla enciēden el fuego de la pasiō, y hallado: se la adúltera en tribunal, quando Christo la perdona la culpa sin acusarla, se valen de la voluntad los Fariseos para la condenacion, y fue en ellos tan poderoso

el afecto, q̄ hallandose conuencidos de la razon, y descubierta el animo q̄ lleuauan, no teniendo cara parecer, se retiran de la acusacion, y a no llegar a tribunal tan justo como el de Christo, pudiera mas en ellos el odio, y mal afecto cō que llegaron, que la buena intencion del juez para excusar a la muger del delito; pues el odio para cōdenar, y el mal afecto para la acusacion, tiene ojos para ver en la mitad de la noche, y faltan luzes a la verdad para conocer en medio de la luz.

83 Siēpre me ha hecho nouedad, q̄ Judas entregasse a Christo en el silencio de la noche, dispone entrar al huerto cō sus ministros, muy preuenidos de soldados para el prendimiento; como si la inocencia de aquel Corde ro auia de huir el suplicio, entregandose con voluntad a la muerte. Llegan todos con estruēdo al Señor, y Judas le saluda: *Accedens ad Iesum dixit: Aue Rabbi, & osculatus est eum.* A quien siguiendo de tropel aquel vil sequito, assiendo de su mãsedūbre, le prēden como a delinquēte: *Tūc accesserunt, & manus in iecerunt in Iesum, & tenuerunt eum.*

cotejemos este suceso cō otro de la Madalena, quando sin apartar de su pecho memorias dulces de su Maestro, no desamparò el sepulcro; allí reposaua su amor las penas q̄ auia recogido el alma en la passion ausentanse los Discipulos, mira los Angeles, contempla el sepulcro, pues no creyendo auia resucitado, juzgò le auian quitado de allí los suyos. A estas congojas del coraçon, triste con la pena, y no sossegando el animo, porque amaua con fineza a su dueño, daua voces por su Maestro. Guarda Madalena, que aqui està Christo, no le conoces? Mirale delante; hablale su Magestad con cariño, escucha las voces su amor, y no le acaba de conocer. Muy ciega està Madalena, pues no vè a su dueño, teniendole a los ojos en la mitad de la luz, ni le conoce por la voz quando le habla: *Vidit Iesum stantem, & non sciebat, quia Iesus esset.* Gran mysterio encierra este caso cotejado cō el suceso que dixè. Que no le embarace a Judas para prender a Christo la noche, y no le baste a Madalena para conocer a su Maestro la luz? Al medio

dia no conoce la Madalena a Iesus, y en las tinieblas dà luego con Christo Judas, qual puede ser la causa de este suceso? Miren, yo lo he pensado assi. Amaua mucho a Christo la Madalena; aborrecia por estremo Judas a Christo; la passion de Judas fue mayor para entregarlo a la muerte, que fue el amor de Madalena para verle resucitado, y pudiendo mas el odio que el amor, el afecto que la razon, la voluntad que el entendimiento, ni le estorua a Judas la noche para prender a Christo en el Huerto, ni le basta a la Madalena el amor para conocer a Christo resucitado: en las tinieblas tiene ojos Judas para entregarlo al suplicio, y en medio de la luz le faltan ojos a Madalena para conocer a Iesus: *Vidit Iesum stantem, & non sciebat, quia Iesus esset.* El odio de Judas tuuo vista, y la passion tuuo ojos; ni el amor de Madalena, ni tiene vista, ni ojos. Tanto pudo la voluntad con la passion, quanto no pudo la obligacion con el amor; pues hallandose Judas con todo el peso de la noche en los ojos, tuuo vista para entregar a Christo a la

muerte, y Madalena con todo el Sol en los ojos le faltò vista para conocer a su Señor resucitado. S. Gregorio el Magno me diò el pensamiento: *Amabat, & dubitabat, videbat, & non agnocebat, cuius adhuc ignorantia exprimitur, cum refertur, & ne sciebat, quia Iesus esset, qui dixit ei: Mulier quod ploras?*

84. De aqui veràn lo que puede la voluntad con la passion, y el juyzio que haze la voluntad contra la razon. Tanto puede para condenar el afecto, quanto no alcança para defender la razon; pues ni Ioseph hallò piedad en sus hermanos, conociendo la verdad de su inocencia, ni la adúltera compassion en los Escribas para la acusacion de la culpa, ni Iudas en el silencio de la noche temor para no prender a la verdad inocente: y conjurados todos contra la verdad, dalo sentencia la voluntad contra la razon. Sacad de aqui como oirian a Christo los Escribas, y Fariseos, pues traídos a su tribunal, no se dan por entendidos de la verdad de su doctrina, y hallan causa en su tribunal para llamarle Samaritano, endemoniado, amontonã-

do tantas calumnias la passion, sin que hallasse que notar la verdad. De juzgar la voluntad apassionada a juzgar el entendimiento con razon ay esta diferencia. Quien juzga con el entendimiento, puede juzgar bien, y puede juzgar mal; quien juzga con la voluntad, nunca puede juzgar bien: la razon es, porque quien juzga con el entendimiento, siente mal, juzga mal, y si entiende bien, juzga bien: quien juzga con la voluntad, ò quiera mal, ò quiera bien, siempre juzga mal: si quiere bien, juzga como ciego: si quiere mal, juzga como enojado: si quiere bien, vencele el amor: si quiere mal, vencele la ira, ceguedad, y passion. Mirad el juyzio de la voluntad apassionada contra el juyzio del entendimiento con razon.

85. Hombre, que juzgas apassionado, que razón tienes para juzgar? Si censuras el proceder de otros que ojos te quedan para ver su nocencia? Si das en seguir los passos, a tu enemigo, como no atiendes a que tu passion te ciega? Juzgas bien, ò juzgas mal? Si no tienes razon para juzgar, que juyzio ha de ser el

tuyo, y si le miras con pasión, que tal será la sentencia? Tienes ojos para mirarle, y quieres juzgarle no teniendo vista para conocerle? Si te falta la razón para el juyzio, como no has de errar apasionado con el afecto? Entenderás que es achaque ageno lo que es culpa de tu mala intencion. Ponese con discrecion, y gracia Seneca a besar vna muger, que daua en dezir, que via, y estaua ciega. El achaque, dize, no esta en los ojos, sino en las tinieblas. Tan ciegamente empeñada en que via, que faltandole los ojos, acusaua a las tinieblas, porque la tenian sin vista. Hasta alli pudo llegar la ceguedad, que estando ciega en la verdad, queria entendiessen podia ver. Si las tinieblas dexassen de assistir, y estando al medio dia con luz, no le acabò de desengañar su ceguedad. A las tinieblas acusa, ella se queda sin vista, y porfia neciamente en su ceguedad, teniendo por complices las tinieblas, sin conocer, que el defecto de la dolencia le tenia en los ojos. Engaño de muchos ciegos, que estando cõ vista, en la mitad de la luz dã a entender tienen ojos pa-

ra ver, mas como son ojos de la pasión, y vista que nace de la voluntad para juzgar, la sentencia que llegã a dar contra la verdad, es sentēcia apasionada, pues teniendo ojos para ver, juzgaràn con razón: y faltando ojos para juzgar, juzga la pasión contra la verdad: y las acciones, que vistas en el juyzio de la razón fueran buenas, vistas en el tribunal de la voluntad, se califica por malas, y queda condenado en el juyzio de la pasión, quien merecia viuir en el tribunal de la justicia, siendo cõplice la verdad, porque està mal vista de la voluntad, desuerte, que confusos entendimiento, y voluntad, el conocimiento del bien con el conocimiento del mal, las tinieblas cõ la luz, nos quedamos con el achaque, y la salud agena la tenemos por dolencia.

86 Sabeis lo que he llegado a entender? que en este juyzio que hazen los hombres con la voluntad juzgando mal de la verdad, aquellos que son juzgados, porque sus acciones fueron mal vistas, no son mas que vnas imagines effas que llamais de perspectiua; lienços pintados

dos con hermosa variedad de colores; pero imagenes de muchas caras vistas de lleno: admirais vna primavera de flores, vistas de lado os causa miedo vn leõ, allà os rueue a reuerencia alguna copia de santo; pero reparad, que siendo vn lienço solo el que ay, ven los ojos, que se repiten las copias como distintas, y todo nace de la disposiciõ de las luzes, no pudiendo hallarse a vn mesmo tiempo en vn lugar flores, leon, ni santo; pero como a la luz echase el juyzio, quierẽ los ojos se vnã aqueßas formas en el espacio breue de vn lienço, y que el defecto no estè en las luzes, que representan essa contrariedad. Dezidme agora, vna accion, q̃ vista en quiẽ os agrada, la calificais por buena, como puesta en quien no gustais, la calificais por mala? la mesma es en vno que en otro, verdadera en ambos, digna del agrado de vuestros ojos; pero como la juzgais con la voluntad en vno, y con el entendimiento en otro, vista en el amigo, la teneis por verdadera, y puesta en quien no lo es, la teneis por mentirosa, confundiendo con la voluntad el juyzio

del entendimiento, debiẽdo juzgar igualmente de essa accion, calificais como ciego, y assi sale el juyzio como apasionado. Fualano, si es amigo, es vna primavera de flores, entendido, discreto, bien hablado, digno de los mayores puestos en la Republica, y casi le calificais de santo; pero si le mirais con defecto las prendas, y os preguntan, que juzgais de sus acciones, direis, que ya os parece vn leon, que tiene mal natural, que es ambicioso, altiuo, hypocrita, y haziendo distinto juyzio de aquel que os representò el entendimiento, si a esse le calificais de santo, a este le teneis por vn demonio, y por seguir vuestro parecer errado, la sentencia que nace de la voluntad, la teneis por verdadera, y la que nace de la razón con el juyzio, la juzgais por mentirosa, y siendo a cadaque de vuestro mal juyzio, ò de la luz encontrada el parecer, dais a entender nace todo del conocimiento de la verdad.

87. Que juyzio hizo Adan del arbol del Paraiso? Juzga bien, ò juzga mal? Juzgais bien, porque teme la muerte que le amenaza,

za, y juzgais mal, porque se fia de la muger, y oyendo a Dios que le manda, no toque de aquella fruta, obedece luego al precepto, y escuchando a la muger incurre en la indignacion; pero Eua quiso juzgar de la fruta; y juzgando Adan era bien obedecer a la ley, empieza Eua a aficionarse con la passion. Entendida era Eua; pues lo que menos firme es el entendimiento para el juyzio, como ay voluntad para el parecer. Aficionose estrañamente a la fruta, y califica de hermoso el arbol. Por hermosa auia de perderse Eua. Quito Eua no huiesse daño en la fruta, y assi passò la voluntad a buscarla: *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum es pulcrum oculis, aspectuque delectabile.* Aqui estubo errado el juybio, dize San Basilio de Seleucia, y mudò Eua el parecer. Como miren; antes de aficionarse la voluntad a la fruta, estubo Eua por la razon, pues juzgò bien del precepto, que le puso Dios al formarla: no tratò de examinar la razon, inclinòse el entendimiento al peso de la verdad: conformòse con el dictamen Diuino; pero luego que hallò inte-

rès con los ojos de la aficion, la muerte que amenazaua en la fruta, la juzgò la voluntad por conveniècia en el arbol, y passando de el conocimiento de la verdad en la ley, que les prohibe tocarla, da en poder de la voluntad para aficionarse a ella; pues no juzgàdo solo de hermoso el arbol, ya le parece serà al paladar de gusto: *Pulcrum oculis, lignum ad vescendum;* y debiendo juzgar el entendimiento del arbol, se entra la voluntad a calificar la fruta. San Basilio lo dize con agudeza: *Prius equidè videbat, sed aspectum expurgauerat affectibus, & propter puritatem, ratio in seruitutum minimè duci poterat; anima verò passionum vinculis impedita, cum oculo malum communicat.* Essa fue la calidad que dà Eua, pues sin auer gustado la fruta, le parece al gusto sabrosa, y de vna ley quebrantada sin razon, passò la voluntad a ser lisonja del apetito. Ha juyzio errado de Eua! Porque te ofrece sabrosos frutos el arbol, se te van los ojos a el? No le miraras con aficion, y le dexaras con todo el fruto hecho vn tronco. Ay arboles de el mundo! coronados desde

la raiz a la copa de verdes esperanças, asseados de hermosas flores, cargados de dulces frutos, lasseados de nobles ramas: pero como os miran los hombres, que juyzio haze de vuestra pōpa el afecto, como mira la voluntad vuestra gala? Arboles sois racionales, que lleuais por frutos meritos, por esperanças flores; pero seràn meritos, y esperanças sin fruto, si la voluntad se apasiona, si juzga el afecto mal de aquesse asseo que os corona. El que nació tronco humilde, subirá al trono si la afición quiere, y el que se viò coronado de meritos, como trofeos de la honra, viuirà olvidado, si la voluntad no quiere; esto es remitir a la voluntad el juyzio, y aquesso serà para juzgar mal de vuestras prendas; pero serà juyzio de Escribas, y Fariseos; juyzio que nace de la voluntad, y juyzio que califica el afecto: de otra suerte estuiera el mundo gobernando las causas el conocimiento de la verdad; por esso viue errada la eleccion, porque haze juyzio la voluntad: y si la passion juzga, errado irà el parecer, si el odio sentencia, perdida irà la verdad; pues

aun a la verdad por esencia Christo, se atreuen los que assi juzgan, como serà la sentencia?

88 Haze generosa demonstracion Christo de su poder en el milagro de los panes, cargando su amor de beneficios al hombre. Aqui se mostrò el hombre agradecido con Christo, pues hallandose a las manos con el fauor, quiso retornarle con la corona: quiere aclamar a Christo por Rey, porque se mostrò con el liberal: que bien parece beneficiar; y que bien mostrarse agradecido quiere recibe! La gratitud, si es prenda que honra, es obligacion que executa. Vamos al suceso. Oye Christo las voces del pueblo, que le apellida Señor, y retirandose de sus ojos, se queda en el monte solo: *Cum cognouisset, quia venturi essent, ut raperent eum, & facerent eum Regem, fugit iterum in montem ipse solus.* En otra ocasion me acuerdo, que queriendo tomar possessiõ de la corona, que merecia por muchos titulos, los mesmos que le apellidauan Rey, le desconocen Señor: *Miserunt legationem post illum dicentes nolumus hunc regnare super nos;* notable con-

contrariedad ! Antes le quieren coronar a imperio del beneficio, y agora rehusan la honra a violencia de la passion ! Pues mirad la razon que dan: *Nolumus hunc regnare super nos, oderant eum.* Juzgò la voluntad de sus meritos, antes conociò el entendimiento de la verdad; y el mesmo Christo que viò el entendimiento capaz del Reyno, juzgò la voluntad por indigno de la corona: *Oderunt eum, nolumus hunc regnare super nos.* Las mesmas prendas, como Diuinas en Christo, se grangearon los agrados del pueblo, al conocimiento de la verdad; y essas mesmas en el juyzio de la voluntad fueron tenidas por incapaces del trono, dize Cyrillo: *Renuerunt regnum eius, non habemus Regem nisi laesa rem.* Mudò el juyzio el parecer, el entendimiento le conoce por Señor, la razon sentencia por la verdad, la voluntad se desaficiona a los impulsos de el odio en poder de la voluntad, que teniendole el entendimiento por Rey, niega la voluntad que es su

dueño, y tienen al Cesar por Rey, y dexan a Christo por Señor. De aqui infiero, que las calumnias que padeciò la verdad de Christo, nacia de la voluntad ciega de los Escribas, y Fariseos, y no del entendimiento al conocimiento de la razon: ellos a perseguir a Christo apasionados, Christo a deshazer la ceguedad de sus ojos: los Escribas a manchar la candidez de su inocencia, Christo a darles luz para que dexen su ceguedad; pero quedan ellos con sus tinieblas, y Christo padece las calumnias con que le sigue la passion. Pues mi Dios, deshazed este juybio de la voluntad; juzgue de aqui adelante de la verdad el entendimiento, al conocimiento de su inocencia: veanse a la luz de la razon, no se examinen a las tinieblas del odio: triunfe ya vuestra verdad inocente: de vuestro entendimiento venga la luz, de vuestra voluntad el fuego, de vuestro amor la gracia, que es prenda de gloria.

Ad quam, &c.



S E R M O N

PREDICADO EN LA FESTIVIDAD DE
San Juan Baptista, en el Colegio de San Pa-
blo de la Compañia de Iesus, de la
Ciudad de Lima. Año
de 1675.

*Et posuerunt omnes, qui audierant in corde suo dicen-
tes: quis putas puer iste erit? Et enim manus Do-
mini erat cum illo. Luc. i. cap.*

SALVACION.

89 **N**unca necessita mas vn Predicador de la voz,
y de la pluma, que quando nace el Bautista;
pero al Bautista que nace, solo su voz puede ser su plu-
ma: *Lingua mea calamus*. Yo, que no tengo voz para de-
zir, como dire de vna voz, que cupo en los labios de
Christo: *Ecce ego mitto Angelum meum*. Tan balbucientes
traygo los labios, tan atadas las palabras, tan encogida
la lengua, tan humilde la voz, el aliento tan caido, que
dandome voces la voz de Iuan: *Vox clamantis*, me hallo
como en vn desierto, segun me desamparan labios, pa-
labras, lengua, y voz. Valgame Dios! vna voz, que se hizo
oir en las montañas: *Super omnia montana divulgabantur
verba hac*; vna voz que hizo passo a la admiracion: *Mira-
ti sunt*; vna voz, que hizo hablar vn mudo: *Apertione illi-
co os eius, & loquebantur*; vna voz, que hiriendo dulcemen-
te el oido hizo eco en el coracon: *Posuerunt in corde*; vna
voz, que mas? No, que aqui quiebra la voz del mas valie-
te Orador. Voz ha de auer que diga, quando es voz de
Iuan

Iuan la que habla? A aquella voz que habla, ha de auer voz que sigá, aquella voz organizada en manos de la gracia: *Manus Domini tui vocabis nomen eius Ioannem*; ha de auer voz cortada de los asleos de la eloquencia, que acompañe, quãdo por no hallarse voz que le ajuste, queda su padre sin voz: *Ecce eris tacens, & non poteris loqui*. Cierro que el callar en esta ocasion, era mas deuda, que temor, que si ay miedos que acobardan; empeños ay que lleuan sobre el temor la obligacion de no seguirlos, que si en las palabras faltan asleos, es mucha gana de dezir, hablar con menos decoro, que ay sujetos a quienes no ajustando lo que se quiere dezir, quedará de mas ayre el que detenido en los vmbrales de la modestia, se confesará encogido, por no faltar confiado, que confianças presumidas las lleva de cosecha el amor proprio, no el encogimiento de quien mira al acierto, y las acciones para acertarlas, no se han de llevar al examen de la voluntad, sino de la razon. Por esso yo, que entro con vn pavor reuerente, ni acierto a dezir, ni puedo callar: *Domine audiui auditionem tuam, & timui*. Oí, Señor, la voz, diré con el Profeta, y temi: y leyeron los Setenta: *Consideraui opera tua, & ex pavi*. Que voz es esta, dize vn discreto Orador, del Bautista? Que voz tan sagrada, llena de vn miedo reuerente? La voz del Verbo, dize Geronimo: *Ignorat ratio, mens humana non concipit, pax, & Caelum, stupet terra, creatura etiam coelestis mittatur, hoc totum est, quod per Gabrielem Mariae pio mittatur, & per Spiritum Sanctum adimpleretur*. Así: que la voz del Verbo causò esse sagrado temor? Pues que voz, por parecida, mas digna de pavor, y miedo, que la del Bautista? Voz como la del Verbo? Voz concebida, como se concibió aquella? *Verbum caro factum est: Factum est Verbum Domini super Ioannem*. Allí baxa Gabriel a Maria, que ha de concebir al Verbo, aquí baxa Gabriel a Zacarias anunciando en Isabel la concepcion del Bautista. Allí fue Gabriel el Parainfo de la Encarnacion, aquí fue Gabriel Angel, prometiendo al Precursor de Christo. Allí la voz hizo temer a Maria: *Ne timeas Maria*; aquí la voz hallò lleno de miedo a Zacarias. Allí concibió Maria, quedando Virgen; aquí concibió Isabel siendo esteril: *Et uxor mea processit*

in diebus suis. Allí se obrò el Myfterio mas alto de la Encarnacion: aqui se dispuso la voz de esse myfterio; allí el Verbo tomò carne en las entrañas de Maria: aqui el Bautista tuuo la mano del Señor, (señalando el Verbo: *Etenim manus Domini: Ecce Agnus Dei.* Myfterios, que con Diuina correspondencia llegaron a causar este sagrado temor; pero aunque el miedo le causò lo desmedido del sugeto (que sugetos grandes no se dan sin admiracion, y la admiracion es su empleo) templò el sobresalto el Bautista naciendo, siendo su voz su aplauso, sus labios risa, su semblante vn Angel: *Ecce ego mitto Angelum.* Su nōbre Iuan, nombre de gracia, porque le diò el Cielo: *Et vocabit nomen eius Ioannem.* Y cayò muy en gracia de todos el nōbre, porque fue nombre de alegria: *Et erit gaudium, & exultatio, & multi in natiuitate eius gaudebunt.* Mas dize el Angel, que seria grande delante del Señor: *Erit magnus coram Domino:* pero si tuuo toda la mano, que le faltò para ser grande? *Manus Domini, magnus coram Domino.* Estas voces que dixo el Angel a Zacarias se cumplierõ. Hablò su padre, y empegaron a preguntar, con afectos, mas que con voces, ò con voces no conoeidas del afecto: *Et posuerunt in corde suo dicentes: Quis putas puer iste erit?* Quien ha de ser este niño? Que mano es esta, ò que Estrella con que ha nacido? Mano mas preciosa que la que ceñian siete Estrellas: *Tradet in dextera sua stella septem.* Mano es del Señor: *Manus Domini.* Tan grande parece que ha nacido, que quiere tener mano con el Dios: *Manus Dominicum illo.* Quien es este Niño? *Puer:* No es niño, es vn varon prodioso, que ha nacido para llenar las esperanças de Isracl: *Quis?* Quien? Tropezando en los labios las palabras vnas en otras, no aciertan a explicarse. Rudos Montañeses, quien ha de ser; mirad esta mano: *Manus Domini:* que estrella mas dichosa, que fortuna mas segura, que pronostico mayor para conocer en esta mano la mano de Dios: *Manus Domini.* No, no aciertan a dezir los Montañeses lo que conciben; hablan con el coraçon: *Posuerunt in corde;* porque no ay voces para dezirlo. Iuan solo puede ser su voz. Pues a vos toca, Precursor Diuino, la voz de vuestras glorias: *A, a, a, nescio loqui,* no sè hablar: allí no pudieron hablar los paisanos,

aquí no podrè yo hablar sin vos; pero la voz de vuestro nombre tiene mucha gracia, yo desco hablar con ella, y assi la busco, para dezir a Maria voy en vuestro nombre, diziendo con el Angel. *Aue Maria, gratia plena.*

Et posuerunt omnes, qui audierant in corde suo dicentes: Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo. Loc. vbi supra.

90. **S**I naciendo el Bautista naciò la voz, naciò con el Bautista la mano: *Ego vox, manu Domini.* La voz sin la mano fue voz de Iuan; la mano con la voz, fue voz de Christo: *Vox clamantis.* Por esso no dize Iuan, que es voz, que dize: *Vox clamans,* sino voz de quien habla: *Vox clamantis.* Quien habla es Iuã, quien le dà la mano para hablar es Christo: *Manus Domini.* Iuan hablò con la voz, que eloquente Christo le hizo hablar cõ la mano: que prodigio! No es lo mas hablar con la voz, mas es hablar cõ la mano. Las voces dizen, pero las manos hazen; y la diferencia que ay de dezir a hazer, ay de hablar con la voz, a dezir con la mano. Las palabras tocan al oido, porque se oyen, las manos a los ojos, por lo que hazen: la voz por si sola no persuade: la

voz, y la mano llegã a persuadir: la voz deleyta, la mano hierre: *Infer manuum tuam.* La voz es musica al ayre; la mano persuade cõ la musica, la voz mueue a eloquencia: la mano con la voz, es eloquencia mas viua. A Mercurio le dieron estatua por eloquente, y quedò muda la estatua; pues no le dieron manos, atrahia con las voces; pero voces sin manos no bastaron: tuuo sciencia de voces: *Scientiam habet vocis.* Faltòle para persuadir la mano con que auia de dezir; y sobròle la voz con que se hazia venerar. Son las palabras las cadenas de oro de Hercules, que atrañen con el oro, y no tienen peso: plumas que rompen el ayre, y no hierren: musica discreta para hazer se oir, no persuasiva para llegar a rendir. El Cie lo habla; pero es musica, que

que se haze, no que se di-
ze: *Non sunt loquela neque
sermones, quorum non audiā-
tur voces eorum*, y nota muy
agudo Philon: *Ex se ipsis
naturaliter vocem emittunt,
etiamsi sileant*, que aunque
callen los Cielos, no dexan
de hablar; pero aquel ha-
zer con influir, dize Basilio,
es su voz, porque tiene vo-
zes como que se hazen, no
vozes como que se dizen:
*Neque sermonem emittunt,
neque verbum aliquod profe-
runt, sed sola ordinis sui ostē-
tatione, & terram vniuer-
sam, & mare ad laudandum
Deum vocant*. Que errado
pincel el que copió a Her-
mas, y Iano con sola la ca-
beça, sin acompañar las ma-
nos a la cabeça; y solo pue-
de ser encarecimiento O-
ratorio, en pluma de Plu-
taro, dezir Pyrro, auia cō-
quistado Cineas Embaxa-
dor mas Exercitos con las
vozes, que con las armas:
mas Coronas Philipo Rey
de Macedonia con la len-
gua, q̄ con la espada: auer
hecho Phenix a Achilles,
sabio para hablar, y no gue-
rrero para acometer: que
no es del aplauso encare-
cido la elegancia de Aga-
mennon, la breuedad arti-
ficiosa de Menelao, la sua-
uidad dulce de Nestor, la

copia de Vlises, el ingenio
so artificio de Paris, sino
les diera esmalte el acero
en la mano para eregir es-
tatua a sus trofeos, que ni
se auassallan Coronas con
la voz, ni bastarã vozes pa-
ra hazer eterno el aplauso
de sus triunfos. Que Ale-
xandro, Constantino, y Tra-
jano esmaltaron el valor
de eloquencia, enlaçadas
las vozes con las manos,
siendo la voz el clarin que
les encendia, y el braço el
valor con q̄ se executauan.
Esta discreta persuassiua
hallaua yo en la cytara de
Amphion, que herida con
la mano al compàs de la
voz enternecia los riscos;
si cantara, solo le oyeran,
pulsando la mano, atraia
dos vezes, vna con la voz
de su canto, otra con la
mano que heria, haziendo
las cuerdas que pulsaua la
mano eficaz la persuassi-
ua, que intentaua la voz.

91 De David se dize,
que: *Sp̄salebat manu*, que cā-
taua con la mano, y el ver-
bo en significacion riguro-
sa significa cantar con la
voz, y con la mano no se
canta, sino se toca: pero co-
mo quiso significar la efi-
cacia de la voz, la explicò
por la mano, no por la len-
gua, auia de quitar el espi-

ritu a Saul : *Recedebat à Saul;* y juzgò que el espíritu se resistiria a la voz, no a la mano, y así dize, que la voz de su canto era de la mano, auiedo de dezir, que su canto era de la voz : *Exurge gloria mea, exurge psalterium, & cythara:* cantò David del Verbo Encarnado: Leuanta, gloria mia, leuanta salterio, y cytara. Cierro que es nuevo el do de hablar de el Profeta, cytara llama a la voz del Verbo? No dixera como la Esposa: *Suene la voz: Sonet vox,* y no suene la cytara? *Psalterium, & cythara;* otros leyeron : *Exurge carymen meum, seu canticum meum.* Si, que siendo musica se hizo para el oido : pero cytara la voz, no lo entiendo; el Verbo, que es vna voz: *Ego exore,* si, que dixo bien el Profeta. Miren, la voz del Verbo se hizo: *Verbum caro factum est,* vino a persuadir; y voz que persuade, ha de ser voz con manos, voz que se haga, no voz que se diga: la voz por si sola no mueue, la voz hecha mueue, y persuade; y como la voz del Verbo fue para dezir haziendo, por ello dize que se hizo, y no que se dixo. Pues agora entenderàn a David. Dezir q

la voz fue cytara, fue dezir, que tuuo mano la voz, que la voz se explicò por la mano de la cytara, que heridas de el impulso las cuerdas, llegò la voz por la mano a ser hecha, antes que oyessen se dezia : *Verbum factum, psalterium, & cythara.*

92 Vean agora vn modo singular de hazer diziendo, no con la voz, sino con la mano; dixera mucho la voz, pero mas dixò la mano con lo que hizo. Absalon, aquel bizarto mancebo, tan conocido por su cabello, como por su nombre, quiso quitar a su padre la Corona, y no valiendose de la voz, hablaua con la mano; la Escritura lo dize: *Sed & cum accederet ad eum homo, extendebat manum.* Pues Absalon, si os hablan los vassallos, no prometeis de palabra vuestro fauor? A vna voz con que os saludan estendeis la mano agradecido : *Extendebat manum;* que vna voz de agrado en vn Principe es el mayor agassajo a vn vassallo. Fiad de las voces que haràn diziendo, lo que pretendéis con el agrado. No, dize Absalon, no ha de ser la voz la que diga, ha de ser

la mano la que hable. Lo que pretendia Absalon fue ganar los coraçones: *Furabatur corda*, y dize, yo a coraçones que hablan por la mano, tengo de valerme de la mano para hablarles al coraçon. La mano con que hablaua hazia diziendo que le siguiessen, no con las voces de la lengua, sino con las voces de la espada: *Regnavit Absalon in Hebron*. Con aquella mano que les diò animò las manos de sus Exercitos, su coraçon les passò a la mano, su mano se fue al coraçon: *Furabatur corda*. Por esso Ioab, que le mata, le busca el coraçon para herirle: *Tulit tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde*. Porque siendo el coraçon el que habla por la mano, siendo Absalon el que se vale de la mano para hablarles al coraçon, y siendo sus vassallos los que se rinden, hasta poner el coraçon en sus manos; sin dezir palabra Ioab, con la mano le mata el coraçon, que hazia sin voces lo que intentaua la mano sin palabras. Por esto la mano que leuantò Absalon no tenia voz;

pero dezia el hecho: *Vocabiturque titulum nomine suo, & appellatur manus Absalonis*. Fue la mano, que hazia sin dezir, que dando que dezir hasta oy, faltandole voz clara que hable, habla con otra voz mas clara quanto hizo: *Manus Absalon, extendebat manum: furabatur corda*.

93 Por esto reparo yo, que los Montañeses al ver a Iuan, y la mano: *Manus Domini*, callaron con la boca, y hablaron con el coraçon: *Posuerunt in corde suo dicentes; con el coraçon: In corde*. Pues el coraçon habla? No dixeran, pusieron las voces en los labios, y no las voces en el coraçon, *in corde?* No, que la voz con que auian de hablar auia de ser como la voz, y como la mano de Iuan. Y qual fue la voz de la mano? Voz que haze, no voz que dize: *Factum est Verbum Domini super Ioannem*; y en la boca no ay palabras hechas, sino palabras dichas: el coraçon haze, y no dize; por esso van al coraçon, que haze, no a la boca, que dize: y el coraçon habla? Si, pero sin voz: *In corde*

de, & cordi loquuti sunt. Tiene sus voces el coraçon: *Prope est verbum in ore tuo, & in corde tuo*, dize el Sagrado Apostol San Pablo, donde por el coraçon leyeron los Setenta: *In manibus tuis*. Y que manos? Los afectos, estos se van a la mano, y coraçon, que habla con la mano; quiere se vea primero lo que haze, antes que se oyga lo que dize. Pues callen los Montañeses, que si han de hablar con voces hechas, y no con voces dichas, con voces como la voz, y mano de Iuan: *Ego vox manus Domini*. Si la voz de Iuan se hizo con la mano: *Factum est Verbum*; en el coraçon hallaron voz para hablar, y en los labios no hallaràn voz con que dezir: *Posuerunt in corde dicentes*. El mas valiente apoyo de este pensamiento es Zacarias padre de el Bautista. Dizele el Angel, como concebirà Isabel a Iuan, y dificultando el sucesso, le dexa mudo: *Ecce eris tacens, & non poteris loqui*. Y dexò de hablar Zacarias? No, pide vna pluma, y escriue el nombre de el Bau-

tista: *Postulans pugillarem, scripsit: Ioannes est nomen eius*. Iuan es su nombre, escriue Zacarias. Pues quien le manda escriuir? El Angel no se lo dixo, antes le mandò no hablasse, atòle la lengua: *Eris tacens*, y con todo dize se ha de llamar Iuan. No ven q̄ habló cō la mano; la voz de la lēgua no bastaua, por esso no habla con ella, *erit tacens*.

94. Para apoyar esta voz, q̄ haze, y no dize, hallo varios textos del Bautista en el Euāgelio, yo lo discurro assi. Estaua el Bautista en prisiones: *Ioannes in vinculis*; embiò a sus discipulos: *Mittens duos ex discipulis*, llegan a Christo, y le preguntan, si es el Mesias: *Tu es qui venturū es?* Y q̄ les dize Christo? ni vna palabra. Señor, q̄ os preguntā los discipulos de Iuā? si sois prometido de los Profetas, el Salvador del mundo? y prosigue Christo callado, cō todo no les dexò de responder: pero para la respuesta no se valiò de las voces, sino de las manos: *Cæci vident, claudi ambulāt, leprosi mundātur*. Assi? q̄ la respuesta fue ver los ciegos, andar los coxos, y sanar los leprosos; pues esto fue respōder de vna vez con vna voz como la de Iuā, voz q̄

haze, no voz q̄ habla. Los ciegos ven; y como ven los ciegos? Vean aquel ciego del Euāgelio: *Vidit hominē cecū. q̄ hizo Christo para q̄ viesse? Ponerle las manos, y vngirle los ojos: Et facciēs sputum liniuit super oculos eius.* Pues v̄e aqui la respuesta. Iuan era el q̄ preguntaua: *Mittens;* Christo a la voz de Iuan, q̄ preguntaua, como era vna voz hecha, y no dicha: *Factū est Verbū,* le responde en la mano, cō otra voz, q̄ haze, y no dize: *Cæci vidēt, liniuit.* Discurre mas fueronse los discipulos, y predicādo Christo, dize de Iuan: *Quid ex istis in desertū videre arundinē vento agitatā;* que auéis salido a ver vna caña, q̄ la remecē el viento. A ver dize, y a oír. Tened, Señor, q̄ Iuan es voz, y la voz no se v̄e, se oye: *Ego vox clamantis.* Aunq̄ yo me acuerdo, q̄ otro Iuan en su Apocalipsi dize, q̄ viò vna voz, no q̄ la oyò: *Et cōuersus sum, et viderē vocē, que loquebantur mecū.* Y el Pueblo dize, q̄ viò la voz, no que la oyò: *Cunctusque Populus videbat voces.* Prosigue Christo el Sermō, y dize: *Sed qui dixistis videre.* Y que auéis salido a ver? No vn hombre vestido de gala: *Hominem in vellibus vestitum.* Para ver

esse hombre mejor es la Corte que el desierto. Pues que auéis de ver? Christo lo dize, vn Profeta, y mas que Profeta, y *Prophetam, & plusquam Prophetam.* Profeta el Bautista, y la voz, diga primero, que vengan a ver la voz, y despues veràn vn Profeta. No dize Christo, Iuan es Profeta, y mas que Profeta? Y el Profeta, que dize? Que significa este nōbre? *Propheta, id est, videns.* Profeta quiere dezir el que v̄e. Pues muy biē dize Christo; Iuan es Profeta, vengan a ver el Profeta; porq̄ si la voz q̄ han de ver no toca a los oidos, sino a los ojos: *Factū est Verbū Dñi;* y Profeta quiere dezir el q̄ v̄e, no el q̄ habla, quanto auia de significar Christo por la voz de Iuan hecha, veràn lo los ojos en la voz de Iuan ya Profeta: *Propheta met plusquam Prophetam.* Y siendo la voz de Iuan que se haze: *Factum est Verbum,* objeto de los ojos, serà Iuan ya Profeta, y voz, quien se dexe ver, mas por lo que haze, que por lo que dize: *Plusquam Prophetam.*

95. Por esto sin duda dixo S. Pedro Damiano, que aquella primera voz que viò S. Iuan en su Apocalipsi, fue la voz de el Bautista:

Post hac vidi, & ecce ostium
 apertura, & vox prima quã
 audiuitus quam tubæ loquen-
 tis mecum. Desuerte, que a-
 quella primera voz que
 viò Iuan, y que oyò, fue la
 voz del Bautista? Así es. Y
 como fue esta voz? Tanquã
 tubæ loquentis, como de vn
 clarin, que habla; y dize
 bien, que la voz del clarin
 para que se oyga, ha me-
 nester que se haga, es voz
 que se haze, no voz que se
 dize, de otra suerte no se
 puede oir su voz, sino se ha-
 ze quando se quiere oir. El
 clarin solo no tiene vozes,
 para que se oyga su voz ha
 de acompañarla la accion,
 aquel mouimiento que se
 toca es su voz, que sin èl, ni
 se oyera, ni se pudiera per-
 cebir; pues dezir San Iuan,
 que el Bautista fue aquella
 primera voz, y que fue voz
 de clarin, fue dar a enten-
 der, que tuuo accion essa
 voz, que para llegar se a
 oir se huuo primero de ha-
 zer; fue voz hecha, porque
 tuuo mouimiento, no voz
 que solo se oye, porque no
 fuera voz de clarin. Mas tu
 uo esta primera voz, dize
 S. Iuan: *Et vox prima quam
 auditam, quam cytharedorũ
 cytharizantium in cytharis
 suis.* Dize, que fue como
 la voz de la cytara: Tanquã

cytharedorum cytharizan-
 tium. En esto sin duda se
 pareció la voz del Bautista
 a la voz del Verbo. La voz
 del Verbo, dixo Dauid, que
 fue voz de cytara: *Exurge
 psalterium, & cytara.* Y ya
 vimos, como la cytara tu-
 uo su voz. Pues agora, sien-
 do la voz del Verbo la que
 se haze: *Verbum caro factũ
 est,* y auiendo de hazerse la
 voz de la cytara para que
 se oyga, la semejança estu-
 no, en que si la voz del Ver-
 bo no se dixo, sino se hizo;
 la voz de la cytara està en
 que no se dize, sino que se
 haze. Pues muy bien dize
 S. Iuan, que el Bautista no
 solo es voz de clarin, sino
 tambiẽ voz de cytara, por
 que si es voz de accion, voz
 que haze, no voz que dize,
 voz como que tiene ma-
 nos, no voz como que tie-
 ne vozes; si la voz del cla-
 rin se haze mas que se di-
 ze, si la voz de la cytara ha
 menester accion para ha-
 zerse, auiendo de ser su voz
 de cytara, y de clarin, està
 diziendo, que su voz es voz
 que se forma, como que se
 haze, no como que se di-
 ze.

Esto ha puesto con mu-
 cha gala Andres Hieroso-
 lymitano hablando del Bau-
 tista quando dixo, que su

voz tuuo acciones: *Habuit itaque actiones conuenientes ijs appellationibus Ioannes ille.* Y dixo bien, que siendo Predicador, y teniendo voz: *Ego vox*, auia de acompañar la voz con la acción.

Esto es predicar con la acción de la mano, q̄ persuade mas que la voz. Predicò Dios a Baltasar con acciones, con la mano, que hablaua, y dezia mas con vna acción, que pudiera dezir la voz con las palabras: *Apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis*, dize Baltasar. Estoy viendo vna mano, que me habla con vnas voces tan eficaces, que no pudiera persuadir mas vna lengua con sus voces: *Aspiciebat articulos manus scribentis*. No se que estilo es este de Dios, pues para hablarme al corazón, para causar en mí miedo, y espanto, dexa la voz con que auia de hablar, y saca la mano cō que me quiere rendir: *Apparuerunt aspiciēbat articulos manus scribentis*. Pues la voz de Dios no es poderosa para rendir? Voz que penetra hasta quebrar los cedros: *Vox Domini confringens cedros*? Si, poderosa es la voz de Dios; pero Dios

que auia hablado a Baltasar hasta entonces con palabras, quiso hablarle desde allí con vna voz que no tuuiese palabras, sino con vna voz que hablasse con acciones: *Apparuerunt digiti, quasi manus*. Las voces de Dios las oia Baltasar, y no se mouia; las palabras las escuchaua, y se quedaua sin hazer mouimiēto; pues dize Dios, a Baltasar para conuertirle he de acompañar la voz con la acción, ha de ser voz que le hable, haziendo el mouimiento con la mano, porque voz que haze para hablar, ha de ser tan poderosa, que le lleue a rendir. Voz fue aquesta a que se rindiò Baltasar; la acción de aquella voz le hizo hazer acciones de arrependido, que no pudieron hazer con su eficacia las palabras: *Tunc facies eius commutata est*. Por esto dize S. Iuan, que Dios que amò a su Hijo, lo puso todo en su mano: *Pater diligis Filium, & omnia dedit in manu eius*. En la mano? Si, en la mano, porque en su mano se representaua mas el poder, y la acción, y Christo, que dezia mas con acciones, que cō palabras; Por la mano hablaua, para persuadir cō acciones mas ef-

eficaces, que pudieran tener sus palabras, siendo tan poderosas: *Omnia in manu eius*: y Dios no se vale solo de la voz para dezir, sino de la mano para hazer; y dezir: *Factum est Verbum Domini: Facta est manus Domini*; porque si con la voz de su palabra dize, con la voz de su mano haze, teniendo en la mano quanto haze, y quanto dize: *Omnia dedit in manu eius*.

96 No se si lo he pensado bien en aquella aparicion a Tomas, quando se manifestó Christo resucitado. Dizenle los Apostoles: Tomas, vimos al Señor; y èl no creyendo lo que le dezian, dixo con resolución: Si no viere sus manos, y sus heridas, si no tocare el coraçon, y entrare la mano en èl, no darè credito a lo que dezis: *Vidimus Dominum, ille autem dixit: Nisi videro in manibus eius, non credam*. Bien se la escusa que dà el Chrysologo, defendiendo a Tomas. Agustino estuuo sobre manera agudo, y fundò la agudeza en su mesma incredulidad; discuriò assi. Bien supo Tomas, dize Agustino, que auia heridas en el cuerpo de Christo, porque las recibió su Maestro: *Sciebāt*

enim clauis in Cruce confixum, sciebat lancea latus percussum, hæc signa requirebat. De suerte, que porque sabia Tomas auia recibido heridas, buscava las heridas para creerlas? Pues si lo sabia, como las queria ver para sentir? Aqui fundò toda la agudeza Agustino. Via, dize, Tomas a Christo glorioso, las señales de gloria las traia su persona, y por experimentar si con la gloria de la resurreccion se auia mudado Christo resucitado, se fue a buscar las heridas que auia recibido antes de la resurreccion: no dexa de creer porque dude de las heridas, solo no acaba de dar credito, porque quiere ver las mesmas señales en su Maestro glorioso, que auia visto en su Maestro passible; porque es tan natural mudarse cõ la gloria del puesto, que para creer, no pone los ojos en la gloria, y para dar credito, se va a buscar las heridas: *Nisi videro: Illa vulnerum vestigia*, dize la pluma mejor de el Carmelo, que agnouerat in Cruce Dominum sustinuisse eadem ipsa in corpore iam impassibili, ac beatitudine nitente exquirebat, pro certo habens Dominum pro splendenti Maestate mi-

nimè immutari. Bien conozco me he divertido con Agustino, dirè al intento lo que he pensado en la incredulidad de Tomas. Miren, el Apostol no cree por lo que oye, que la fè entra por el oido: *Fides ex auditu*, y siendo punto de Fè la resurreccion, para creer bastaua se lo dixessen, y no lo quiere creer aunque se lo digan. Sabe Christo que Tomas no cree, y entrandose por las puertas, le dize: *Ea, Tomas, dame esta mano, entra la en el costado, toca, y registra la herida, manosea las señales. Y entonces creyò Tomas. Iesus! ya no duda el mysterio; creyò, confesando que lo sabia, como sino lo dudara: Respondit Thomas, Dominus meus, & Deus meus.* No ven que se valiò de la mano: *Vide manus*, y a manos que hablan haziendo, no se resiste Tomas, resistiendose a la voz de la Fè que se lo quiere persuadir: *Fides ex auditu, vidimus Dominum, infer digitum tuam huc, & vidi manus meas, & affer manuum tuam.* Mira mis manos, Tomas,uelas, y registra por ellas mi Fè, que sino creiste por mi voz al oido: *Fides ex auditu*, creeras por esta mano, que haze que lo

creas: *Infer manum tuam, Dominus meus, & Deus meus: Omnia hæc manus mea fecit, & facta sunt vniuersa hæc.*

97 Por esto persuade mas la mano, que la voz, es mas eloquente, porque la mano haze, y la voz dize: *Manus domini, vox clamantis*; la mano habla con acciones, y persuade: la voz tiene palabras, y no puede persuadir. Por esto he llegado a entender, que no haze lo que dizen los que dizen lo que han de hazer. Las palabras quedan dichas, las manos tienen palabras hechas, porque estan hechas a cumplir su palabra: son mas entendidas las manos que las voces, por esto es mas entendido quien habla con las manos, que con las voces. Esto cantaua Dauid: *In intellectibus manuum suarum deduxit eos*: que la libertad se fiò de vnas manos entendidas; porque manos que tienen entendimiento son muy de fiar, son manos de sabios, que no gastan palabras, pues sus palabras son razones, y no consiste la razon en voces. Esto tenian las manos del Esposo, que sobre ser de oro: *Manus aurea*, eran entendidas: *Manus eius voluminis, seu libelli aurei pleni*

Thar's. Los libros son obra de entendimiento, y dezir, que las manos de el Esposo eran libros, fue dezir, que venian entendimiento sus manos. Los libros tienen voces; pero son voces hechas, voces que firma la mano: *Lingua calamus*, no voces que firma la lengua; por esto dize, que persuade mas quien haze, y no dize, que quien dize lo que ha de hazer, porque nada haze, y es lo que dize el Hispanismo. Castellano: *Que sobra de lengua, es falta de manos*, y S. Bernardo lo dixo con la dulçura que fuele: *Docuerunt linguam suam grandia loqui, cum operentur exigua*. Que enseñaron a hablar mucho, y a no hazer nada. Parece que veo aquel Gigante soberbio, brabatas todo, voces, y retos quanto dize. Pobre David! que antes de llevar el golpe, oyes el amago! Dios te valga Pastorcillo, que has de reñir con Goliath. Sale al campo el Pastorcillo, David se planta: que hermoso! vn pedazo de Cielo ay en la campaña, quando el Zagal la honra; mancebo de pocos años, rizo, y hondeado el cabello, viuos, y alegres los ojos, graue el semblante,

medidos los passos, pocas las palabras, por lança lleva el cayado, por aljaua vn curron, por factas las piedras, por escudo el pecho, por visera la frente; sin armas va. Y el Gigante? lesus! que miedo ha de dar a David, vna lança en la mano, el azero en el pecho, el valor en el braço, el triunfo por suyo; no duda de la victoria, quando assi reta al Pastor. Ven, rapaz, y te harè pedazos, para que seas pasto a las fieras, despojo de mi braço quedarás oy, pueste atreuisse a salir: *Veni ad me, & dabo carnes tuas volatilibus Cæli, & bestijs terra*. Assi? que Goliath dize la victoria antes de la batalla? Pues ya tiene David por suya la victoria, dize S. Basilio de Selencia: *Male dicam illam Philistæi linguam victoriam pignus teneo*. David para el Gigante sin voces, el Gigante para David con palabras; no dize David las hazañas, el Gigante dà por hecha la hazaña que dize. Y venció el Gigante? Quien lo dize? Venció David; la mano fue su lengua, pues habló por ella; ajustó la piedra, y mató al Gigante: las armas de Goliath, sus voces, *veni ad me*: las armas de David, sus manes; *Goliath*

liat dize la victoria que ha de tener; David cailla el triunfo que ha de conseguir; pues por esso no consigue victoria el Gigante, porque la dize; y consigue David el triunfo, porque lo calla. Las manos de Goliath, dize el Selencia, fueron las voces: *Linguam pro manibus armat*. Las armas de David fueron las manos; pues manos que para el triunfo hazen, y no dizen, son manos de quien vence; voces que para la victoria dizen, y no hazen, son manos de vencido: por esso vence David con la mano, y queda vencido Goliath con la voz: *Linguam pro manibus armat*. Pues Pedro, que alentado se muestra quando Christo se dispone a la muerte: *Et si omnes scandalizati fuerint in te, sed non ego. Ha Pedro! no haràs en fauor de tu Maestro, pues dizes lo que has de hazer en su fauor: Et ille amplius loquebatur fundendo animosa verba, dize vn Interprete. Valiòse Pedro para negar a Christo de las palabras, y de las palabras infirió la negacion: Belle quid res congruit, & dum Petrus amplius loquitur, amplius confirmatur Christi negatio, nam arrogantia in ver-*

*bis, probatio est imbecillitatis predicta, proligue agudamente el Interprete con autoridad de San Ambrosio. Para que dixo Pedro, que no auia de faltar, si la falta estubo en lo que dixo, y por fiar de las palabras lo que auia de hazer, negò quanto auia confirmado con las palabras, dixo lo que auia de obrar: pues de ai infiero yo, que no hizo lo que dixo, que solo Dios haze lo que dize, porque no puede faltar su palabra: *Ipse dixit, & facta sunt. Verbo Domini Caeli firmati sunt, dixitque Deus fiat lux, & facta est lux;* y es tal en cumplir lo que dize, que como si le huiera de faltar virtud a su palabra, a la palabra añade su virtud, para que no quedando dicha, quede confirmado haze quanto dize, como que sea lo mismo dezir que hazer: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum, hoc erat in principio apud Deum, infiriendo de su palabra, que Omnia per ipsum facta sunt,* que siendo palabra hizo, porque no quedasse su palabra sin cumplir lo que eternamente auia dicho, dixo Agustino: *Per illud Verbum facta sunt omnia, hinc enim cogi-**

cogitate quale Verbum est, assidue enim dicendo nomina Verborum, quasi vi luerunt verba.

98. Pues de aqui con diuina correspondencia in fiero, como siendo voz el Bautista, palabra que se dize, confirmò quanto dize su palabra, haziendo obras heroycas con aquella mano de Christo: *Manus Domini, ego vox.* Voz, que respondiendò en suauè armonia à la voz de el Verbo pronunciada por sus labios de aquella purissima Aue Maria, hizo demonstracion en el seno de Isabel: *Vt facta est vox salutationis tue in auribus meis, exultauit infans in utero meo.* Y que demonstracion mas sensible, quedar saltos de placer, como que aquella voz de Iuan se hazia oir adorando la voz de el Verbo? alli se encendió la luz de el Precursor, apagandos los incendios de la culpa original, para ir delante anunciando al Mesias: *Parauit lucernam Christo meo; lucerna lucens, & ardens.* O voz! organizada por manos de la gracia, parto suyo; pues alli en la esterilidad de Isabel no cabian fueros de

naturaleza, dispensada la ancianidad para firmarse en ella la luz precursora. Voz fue el Bautista de el Señor, que le diò la mano: *Vox clamantis, manus Domini,* Mano con voz que habló desde el desierto con voces hechas: *Vt facta est vox,* aquel agite *penitentiam,* fue el ensaye de sus heroycas virtudes, pues para hazer se oy empecò a ser el pafmo, y assombro de los desiertos, el Maestro de la penitencia, alicionandole la mano de Christo para las batallas; en la soledad clamò aquella voz: *Vox clamantis in deserto.* Y desde alli nos està dando voces, como si hablara al oido para despertarnos de el sueño de la culpa. Aquella voz fue la cytara, que templò la mano de Christo. Voces tuas de cytara el Bautista; pero voces baxas, porque el alto le auia de llevar la voz de el Verbo: *Illum opponere crescere, me autem minui.* Apocose esta voz baxando, porque falliese aquella voz, que siendo tambien voz de cytara baxò tanto, que casi llegò, como dize San Pablo, a no irse: *Et inani*

vir; porque siendo el Verbo el original, la copia quiso parecerse, huyendo la honra de ser tenida por original. El Bautista fue; pero que se puede dezir de el Bautista, que no sea menos quando San Pedro Chryologo apenas hallò voces con que dezir, y fue el que mas dixo? Ni pluma puede dezir, ni mi voz firmar palabra, quando todo se lo tiene dicho, y hecho el Bautista? Solo Christo puede dezir quiẽ es Iuan, pues nació para su Precursor; que si la medida de Christo es ser mayor que Iuan, la medida de Iuan, es ser menos que Christo. No se dezir mas; solo dirè, que para seguir los passos de el Bautista, no le sigamos con voces, sino con acciones,

que nuestras palabras digan con nuestras obras, que vna heroyca resolucion de mejorarnos no se quede dicha, sino que passe a vna honrosa execucion: esto sera hablar con la mano que haze, no cõ la voz: que los deseos de la enmienda passen a enmendarnos, que los temores de la conciencia passen a temer vna vengança justa de la mano Diuina, pues no han de valer palabras en aquel dia vltimo, sino meritos, que teniẽdo este original a los ojos, copiemos en el alma sus virtudes, que siendo virtudes, por imitacion copiadas del Bautista, tendrà aqui vida de gracia, que es prenda de gloria.

Ad quam nos,

&c.



SERMON

PREDICADO EN EL IVBILEO DE LAS
 Quarenta Horas los tres dias de Carnesto-
 lendas en la Iglesia del Colegio de San Pa-
 blo de la Compañia de Iesus, de la
 Ciudad de Lima. Año
 de 1675.

*Ecce ascendimus Ierosolymam, & consumabuntur om-
 nia, quae scripta sunt de Filio hominis. Luc. 18.*

SALVACION.

99 **P**RODIGIO grande! Desusada potencia! Sin duda
 puede de ser el que nos intima oy S. Lucas; pues
 nos precuiene la atencion, suspende el cuydado, y solici-
 ta la curiosidad piadosa para ver subir a Christo la cues-
 ta de Ierusalen, dexando a las espaldas la deliciosa Ieri-
 cò, cuyas selvas de aromas, y aseados jardines le con-
 ciliaron el nombre de fragrancia, ò de Luna (que vno, y
 otro significa Iericò, segun Cornelio) y con razon, que
 sus regalos, y gustos, ò son aromas, que se resuelven en
 humo, ò se dilsipan en ayre, ò son mudable Luna, que
 tiene solo constancia en su inconstancia. O entreten-
 mientos del mundo! miraden Iericò vuestro retrato,
 vuestro desvanecimiento en la exalacion de sus olores,
 vuestra caduquez en los desmayos de su luna. Estos de-
 leytes hollaua Christo, anhelando a Ierusalen tras los do-
 lores, y tormentos, tras las afrentas de esta Cruz; y no es
 tan repetido teatro despreciar delicias, y buscar las pe-
 nas. Por tanto, bien puede combidarnos a su vista el es-
 cris

critor Sagrado: *Ecce ascendimus Ierosolymam.* Muy para visto es aqueste espectáculo; mas otro milagro me lleva la atención. No aueis reparado, que dificultosamente (sinos damos por entendidos de las señas) se arranca Christo de Iericò? Ya se acerca a Iericò, como quenta aqui S. Lucas, y dà la vista a vn ciego. Ya se despide de Iericò, y al salir della comunica luz a otros dos ciegos, todos tres bosquejados confusamente en aquellos tres primeros dias de la creacion: ciegos del todo, por la cõfusión de sus tinieblas, sino los ilustrara distinta luz en el ser; pero en la representacion la mesma que alumbrò los ciegos de Iericò. Finalmente tercera vez, no solo se auezina, sino se entra en Iericò, como dice S. Lucas en el capitulo siguiente, se passea por sus calles, y se dexa gozar de Zaqueo. Que es esto, Iesus mio? Que remora os de tiene los passos? *An vt ascensum præpediat* (viene aqui nacida la pregunta de Basilio el de Seleucia) *Christus passionem subit ittabens?* Pretendeis, Señor, con essas demoras entretener, y diferir vuestra subida a la Ierusalen Ce'lestial? Rehufais el combate por no apartaros del hombre? Sin duda essa es la causa, que nos ama tan dulcemente, que pospone su gloria a nuestro aliuio, y suspende el morir, porque adolece de amar. Esse fue el mysterio de las salidas, y entradas, bueltas, y rebueltas a Iericò. Pero que le tira a essa Ciudad mas que a otras? Què? el olor, y fragrancia, que denota el nombre de Iericò, aunque nacia de sus aromas, y balfamo; pero de tal fuerte auia penetrado sus viñas, que casi se alçauan con el titulo de balfamo sus vbas, hallandose con vna representacion de su cuerpo Sacramentado, si ya no es, que en la Luna, que enoblece el nombre de Iericò, està delineado el vientre de Maria. Gregorio el Grande bien claro lo dixo sobre este mesmo texto: de aquí es, que como estima, y quiere a su Madre, sobre todo encarecimiento, hazesele al parecer tan difficil el salir de ella, que repite vna, y otra vez la buelta a essa Ciudad, que es sombra suya, suspendiendo con tan repetidas detenciones la publica salud, por atender al amor, y decoro de su Madre, que dixo en otra ocasion dulcemente Ambrosio: *Paulisper publicam differt salutem ne Matrem inhonoratam relinquat.*

Y quien suspende el negocio de la redempcion por honrar a su Madre, mejor acudirà por esse mesmo respeto a nuestras suplicas, a comunicarnos gracia, si la ponemos por medianera, saludandola con el Angel. *Aue gratia plena, &c.*

Ecce ascendimus Ierosolymam, &c. Loc. vbi supra.

100 **P**rofundos dias llama mò Anastasio Synaita aquellos tres primeros, que fueron estrena del tiempo feliz natal del mundo, y cuna donde se meciò la primera luz, tan infante, y niña, tan embuelta en pañales de tinieblas, como habla lob: *Caligine quasi pannis infantia*, que mas pareciò embrion de luz, que esfera de sus rayos, ò como vn diseño, y borron del Sol, por lo imperfecto de su lumbré, como siente el Angel Doctor; y así juzga el Synaita esse ternario de dias como escondido en vna profundidad, casi de el todo negada a la luz: *Videbantur esse quodammodo profundi, & non illuminati.* Venero el parecer de este contemplatiuo Padre, y siguiendo sus huellas, quiero hallar en la profundidad de aquellos tres dias otra mayor de mysterios, y entre su dudosa luz esta deuota solemnidad. El numero de

tres, ya està señalando el terno de estos dias. Pues què, si fuessen como los de este Iubileo, Domingo, Lunes, y Martes? no huiera mas que desear; pues Domingo, Lunes, y Martes fueron sin duda; y así la Iglesia llama al Domingo, Primero, y Principe de los dias: *Primo die quo Trinitas beata muudam condidit.* Mas que si topassemos en essas sombras a'gunos lexos de las Carnestolendas? Ay los tan viuos, que parecen biẽ acabada imagen suya. Aquellas tinieblas, que se adelantaron a la luz, fueron vn caos, segun los Interpretes, vna espesa inundacion de maldades, vnas densas tinieblas de luxuria, y destemplança, y negras sombras de la Idolatria, y toda aquella canalla de vicios, y torpezas. Ay mas clara pintura de estos destemplados Bacanales? No la hallareis, ni la pudo delinear mejor el mystico Anastasio:

Tenebrae erant super faciem abyssi: ante lucem erant tenebrae impietatis, tenebrae licitatis, & intemperantiae, tenebrae idololatriae, & omnium aliorum peccatorum. Ya está arrojada la suerte, veamos si la dicha nos ofrece alguna señal de la pasión de Christo, que estos tres dias de Carnestolendas, tan mysteriosamente repite desde el Domingo al Martes la Iglesia en nuestro tema, y Evangelio: *Ecce ascendimus Ierosolyman.* Señas no mas quereis? Pues en cada dia de aquellos tres profundos, de aquellos tres primeros de la creacion las dà admirables el mesmo Synaita. En el primero, ò Domingo, en el ayre que en forma de Cruz se arrojaua sobre el abyfmo, como si ya desde entonces estuiesse repitiendo Christo en el Psalmista: *Entreme en el mar, y naufraguè en sus ondas: Spiritus Domini ferebatur super aquas. Ambobus non est opus, dize el Synaita, nempe atrio spiritu, vt instar crucis inspiret in aquam.* En el Lunes está el firmamento en medio de las aguas delineando el mysterio de nuestra Redempcion, que executò Christo, tomando por organo el firmamen-

to de su cuerpo, dize el deuoto Padre, en el centro, y me echo de la tierra: *Operatus est salutem in medio terra.* En el Martes, que es oy, es aun mas viua la estàpa, que dibuxan los primeros brotes de la tierra arrojando, ò produciendo entre ellos el arbol, ò como dize el texto, el lleno de la Cruz: *Germinet terra dicit Ecclesia, escriue Anastasio, vt germinet lignum Crucis, sed nobis solis fertile.* No pudiera delinear el deseo mas ajustado retrato de la festiuidad, y concurso, si entrásemos entre tantas cifras alguna de la Eucharistia. Pero tenemosla tan clara como la mesma luz, por que es ella mesma aquella que alumbrò al Orbe en su infancia, y las obras primeras de la mano Diuina. Por que segun opinion de San Basilio el Magno, Gregorio, el Theologo, Anastasio Antiocheno, Theodoreto, Atanasio, Procopio, Damasceno, Didimo, y Apollinar, aquella luz principiante con milagrosa virtud se sustentò los tres primeros dias, sin arrimarse a sustancia alguna, ni estriuar, como dizen los Theologos en sugeto, al modo que están allí los accidentes del Pan

pan, en pie, sin arrimo, y de esta suerte, teniendose a aquella luz en si misma, y afirmandose en su mesma marauilla, se mouiò circularmente sobre el abismo en forma de blanca esfera, segun Cornelio a Lapide, simbolo tan admirable, añade el mesmo Doctor de aquel Sacramento de Fè, que no puede la imaginacion sacarle mas parecido: *Quod nata, escriue, contra hereticos negantes in Eucharistia accidentia, sine subiecto posse existere.*

101 Ajustada assi la imagen, no resta ya sino tirar sobre estas rayas nuevas lineas, para auuar la pintura: y lo primero que se me viene a los ojos es aquella esfera blanca de luz, que haziendo vezes de Sol, si ya no lo era, alumbrò el mundo, y agora nos deslumbra al cotejarla cõ aquel grano de escogidos, con aquella espiga trãsfornada en Christo. Que proporciõ, discurrea yo, tiene la luz cõ la espiga, los rayos cõ las aristas, cõ las doradas mieses vn cãpo de luzes? yo no las descubro, pero David sin duda se traslució la semejanca: *Lux orta est iusto*, cantò el Profeta; y en la version Hebrea està: *Lux sata est iusto*, la luz se sã

brò, y naciò para el Iusto: la luz sãbrada: *Lux sata?* Ello le viene de derecho a alguno? No, el trigo es el q se esconde en la tierra, y a pocos riegos de rios brota, ràpièdo en la tierra hasta madurar la espiga. Pero la luz sembrada, luz esparcida en las hazas, como rubia semilla? *Lux sata est iusto.* Ya no ay q estrañar en la naturaleza, ni q admirar en la gracia, ni q pasmar cõtra Ariftides en la Otacion de Temistocles, cuyo argumẽto es Xerxes, el ver nauegar por vn monte, hollar cõ en juto pie los mares, leuãtar se tẽpestad de ondas en la tierra, y torvellinos de poluo en las aguas, impeler las galeras cõ el remo por vna colina del monte, Athos, y correr el exercito, la caualleria de los Medos sobre la espuma del Ponto: *Mõs procellos suo nauigatur fretũ integrũ ponte cõmissõ pedibus traũcitur, per mediũ Athũ nauigant triremes, in fluctibus currentẽ Medorum equitatũ vidit Hellepõtus.* Estas marauillas mirò suspenso el mar de Helespõto y aun la inundaciõ del diluuiõ mirò semejantes portẽtos, dixo S. Basilio de Seleucia: *Equitans in salo velut in solo.* Todos estos prodigios se desvanecen, quando me

cuentan q̄ nacen espigas en el Cielo, y q̄ siebran luz en el suelo: *Lux sata est iusto,* q̄ ay parvas de trigo entre los Astros, y heras de luzes entre las flores. Aun q̄ como los milagros de la gracia se acreditan vnos con otros, se me haze mas creible esta nouedad estupēda, con otra, advertida de Clemente Alexandrino, q̄ como cierto escriue ser estilo de labradores diuinos, como lo es Christo, y en sus Sacerdotes, mudar con su labrança la tierra en Cielo, las hazas de trigo en cāpos de estrellas: *Terrā mutat in Caelū Dei agricola.* Así pues ya queda blāda la dificultad de tantas nouedades. Quiē sembrò aquel trigo de escogidos? quien cultivò aquella fagrada espiga? No es Christo labrador diuino? no son tambien sus Sacerdotes sus agricultores? No ay dudas, pues estos con su labrança, y cultura, transforman la tierra en Cielo, imprimen el arado en cāpo de Estrellas, mudan las cāpiñas de trigo en parvas de luzes, quando esparcen en los surcos de la Iglesia aquel grano Sacramentado. Por esto la luz q̄ representa aquel misterio de amor, y de Fè, se siebra como semilla, nace como trigo, y se siega

como espiga: *Lux orta ex iusto, vel seminata est iusto,* & Eucharistia, profigue vn entendido Padre, *nimirum tanquā lux vita est, nō omnibus, sed iustis.*

10 Cō esto de sembrar el camino a aquellos sueños encontrados sin encuentro de Ioseph. Mira primero entre las fantasias de la noche sus hermanos, y aun a si mesmo endoze gavillas de trigo, y buelue a soñar, y ya no le parecen espigas sino estrellas: *Putabā nos ligare manipulos in agro: vidi per somniū quasi Solē, & Lunā, & Stellis undecima dore me.* Ay tal mudança! Tan presto le parecē Astros del Cielo los q̄ poco ha tenia por espigas de la tierra? O, y como engañan, y mienten los sueños! Ea, q̄ no ay ficcion aqui, ni engaño, otros sueños estā expuestos a estos locos de uaneos, los de Ioseph estan libres de este achaque; y así busquemos otra salida a la dificultad propuesta. Dezieme Ioseph no fue trasunto viuissimo de Christo? Quiē lo duda. Y no se representa en estos sueños en traje de labrador? Tābien. Pues quando Christo, agricultor diuino, anda entre las parvas de trigo, quādo pone la mano en esta labrança, siega por

espigas Astros, por gavillas de trigo manojos de Estrellas, transformado los campos en el Cielo, y en luz hermosa el grano, y grano de escogidos, q̄ es aquel Sacramēto, dibuxado, ò sombreado en las espigas de Ioseph, segun quiere moderna pluma, apoyando el pensamiento, con parecer de Agustino. Esta es la causa de aquella luz primera, a quiē debió el mūdo su primera gala, y asseo, sea lo mesmo q̄ aquella espiga, y trigo sacramatado; por la mesma razon, dize Christo de si, q̄ es pan con vida, y pan del Cielo: *Ego sum panis vivis, qui de Cælo descendit*. Pan del Cielo? Pues allà tambien ay pan? Si ay; pero es pan amasado de luz, trigo de Estrellas. Y assi no admiro ya que de esta luz principiante naciesen al quarto dia de la Encarnacion la Luna, y es otra parva de tantos Astros, como saben los doctos. No es luz divina aquella que se siembra, y nace como trigo? Ya lo he probado: *Lux sata, vel seminata est iusto*. Pues de sementera de luzes, que se ha de coger sino vna de Estrellas, si el grano que se siembra es luz, no ha de ser Estrella la espiga q̄ se coge? Assi lo pēfaron discretamēte los Padres Griegos, y en ellos Chrysofomo en su Li.

urgia, quando sembrauā de Estrellas Sol, y Luna el Pā de aquella Mesa, q̄ refiere No-uarino. Aqui viene nacido lo q̄ dize Tomas Cantimprato de Conrado Abad, a quien seruian de luminosa antorcha para leer de noche los dedos con que auia tocado la Eucharistia. O dedos prodigiosos! que poco teneis q̄ embidiar los de aquel Angel del Apocalipsi, adornados de siete Estrellas: *Habet in dextera sua Stellas septem*. Pues a vosotros no os alumbran las Estrellas, sino que alūbrais como Estrellas. Mas no lo extraño, q̄ del contacto de aquella luz, que se siembra por manos de Sacerdotes, que ha de brotar sino antorchas, y astros para alumbrar, y aun deshazer la noche: *Noctē lux e. iminat*, que canta la Iglesia deste Sacramento: *Digitum manum eius*, (son las palabras de Cantimprato) *quos in consecratione corporis Christi extendebat ad studium, & inspectionem litterarum, vel librorum nocte instar candelabrum in tenebris relucebant*. Ya tampoco extraño ver las heridas, y sangre de Christo brillar en su cuerpo como luzes, como Estrellas, en sentir de la Iglesia Catolica: *In carne Christi vulnera micare tanquam sidera*. Que si la carne de Christo en-

aquella parva del Altar, que mucho q̄ su sangre se vista de esta tela. De donde infiero, con quan hermosa consonancia enlaza también la Iglesia con la pasión de Christo estos tres dias de Carnestolendas: *Ecce ascendimus*: pues como escriuió vn Sabio Interpretete, cō autoridad de Chrysologo, el tiempo sagrado de la pasión Christo, es dia de serena luz, y clara; y estos tres de Carnestolendas son el Alva de aquel dia de la pasión. Todo lo qual dize muy bien con aquella luz que se aumentará sembrada, y con la que fue estrena del tiempo, que segun Pedro Comestor, fue tan modesta, y tenue como la de el Aurora: *Fiat lux, claritate tamen tui, vt fieri solet indiluculo* Ni por esto desdize aquella lumbre primera de la semejança con la Eucharistia, antes se ajusta mas, porque aquel Sacramento se llama en los Cantares el Alva: *Quasi Aurora consurgens*. De la Esposa se escriue esta alabança, mas en esse titulo de Esposa, muy sin violencia, dize Tirino, se entiendo aquella carne sacramentada, que como Aurora preuido el Sol de Iusticia, nunca mas claro que quando en la Cruz hizo eclipsarse al otro material, y corporeo.

103 Apoyemos este discurso aquella lucha reperida de Iacob, Campeon tan alentado, que para desprenderse vn Angel de sus braços, se lo ruega, y suplica como rēdido: *Dimitti me*. Ea, no me aprietes tanto, Iacob, sueltame de tus braços, que sube ya la Aurora. Condeñiéndose Iacob con el Angel, el qual al desafirse del, si le dá la bendición, le dexa herido en el muslo, figurado en la herida la pasión de Christo; y apenas se acaba la lucha, quando dize el texto, que luego salió el Sol: *Ortusque est ei statim Sol*. Notable connexion de lucha, y herida cō el Sol? Pues apenas se imprime la herida, quando raya, y nace el Sol. Yo biē desembolviera el texto en otra ocasion, y circunstancia, solo con dezir, que ay venas tad nobles, y hidalgas, que picar en ellas, es picar la vena al Sol; y assi no, es marauilla rompa vn torrente de luz vn Sol, quando al Sol rompen la vena. Ea, pues, que tambien aqui a mi intento viene nacida esta explicacion de Iacob, sin controuersia, es imagen de Christo, y esta herida sombra de su pasión, y de su Cruz. Pues que Sangre mas hidalga que la suya? Sangre es de Princi-

pe, de Rey, de Emperador, de Dios, que es mas que todo; pues si le pica n la vena a este Sol de la hidalguia, y nobleza, que milagro que se defangre la vena en luzes de vn Sol? *Ortusque est statim Sol.* Por donde abriò camino la sangre, abriò tambien Oriente el Sol; la sangre de estas venas derramada en la Cruz, essa fue, dize Ambrosio, los rayos del mesmo Sol: *Ortusque est statim Sol: Vnde, non immerito ortus est Sol Sancto Iacobus cuius generi Cruz Domini saluatoris illuxit.* Bien està; pero donde està la Aurora, Sol, y sin el Alva? No lo sufre el P.S. Zenon; que jamàs quiere que se adelante al Aurora, aunque corra a passos de gigante: *Sol denique, escriue, quamvis mira à laeritate alternas mundi mentas illustrat, tamen nunquam dilectam verecundamque antevertit Auroram.* Ni auia causa para atropellar aqui contra hidalgos respetos; mas no se atropellò, que antes de nacer el Sol, dize el texto, que subió la Aurora: *Iam enim ascendit Aurora;* y el modo de dezirlo parece està apuntando a nuestro Euangelio: *Ecce ascendimus Ierosolimam.* El Alva sube, y sube Christo? Christo sube

antes de padecer, y antes de nacer el Sol sube la Aurora. Muy ajustado viene todo, que el Sol, como dize Ambrosio, es la Passiõ, es la Cruz, y esta subida de Christo, segun vn Interprete, es el Alva de este Sol: y estos tres dias, Aurora de la Cruz, y Alva tambien de sus luzes la Eucharistia, como ya dexo probado.

104 Con lo qual hago passage, y abro el camino a vna duda, que leuanta Nicolao Cabasila. Repara, y con razon, en el modo de hablar de los Euangelistas; y de Pablo al instituir aquel Sacramẽto admirable. No es bueno, advierte, que en tomando en la boca, ò pluma la Eucharistia luego la trauan con la Passion, y Cruz de Christo. *Hoc est corpus meum quod pro vobis traditur, quod pro vobis frangitur: Mortem Domini annuntiabitur.* Y de la sangre, *qui pro vobis effundetur.* Este es mi cuerpo, que padecerà, y serà entregado por vosotros; esta mi sangre, q correrà como vn arroyo en mi passion: Mirad, que os acordeis de ella todas las vezes que comierdes deste Pan: pues porque valga me Dios! no se varia si quier, y alterna el modo de ha-

blar verdad, que aquel cuerpo Sacratissimo auia de ser inhumanamēte atormentado. No se puede dudar q̄ aquella sangre auia de correr en mares por la tierra; pero tambien auia de inundar nuestras maldades, y embolver en sus ondas los carros de Faraon, las huestes del infierno. Tambien auia de purificar las almas, regar los jardines, y campos de la Iglesia. Si es portento de amor, q̄ padezca aquel cuerpo unido à Dios; tambien ha obrado otros prodigios dignos de la Diuinidad. No ha purificado leprosos, fortalecido paraliticos, sanado enfermos, dado vista a ciegos, serenado el mar, resucitado muertos, con otras innumerables marauillas? Pues porque no dizen: Este es mi cuerpo, esta mi sangre, que ha suspendido a milagros la naturaleza, pasado los Angeles, curado leprosos, alumbrado ciegos, dado vida a muertos, con otro golpe, y auenida de prodigios? Todo esto se calla, y solo repite su muerte, su passion, sus tormentos, y dolores: *Cum dixisset: Hoc est corpus meum, hic est sanguis meus non adiecit eis miracula uicens: quod mor-*

tuos suscitauit, quod leprosos mundauit, sed quid? Passionem solum, & mortem, quod pro uobis tradetur, quod pro uobis effundetur, & quæ nam est ratio, quod non miraculorum; sed passionum meminere? Y veamos, pregunta este Autor Griego, qual será la razon, y qual la causa de este cuydadofo engaze del Sacramento con la passio, y no con los milagros? No ignoro la falida que dà el a la propuesta; la que yo doy es la que insinua Pablo en sus palabras: *Quotiescumque enim manducabitis panem hunc, mortem Domini, annuntiabitis;* todas las vezes que comieredes deste pan, anunciareis mi muerte. No sabē todos, que la Aurora es la que anuncia al Sol? Que es sua adelantada, y precursora. Pues miren, la Passion, y Cruz de Christo, como he dicho, es otro Diuino Sol, y la Eucharistia la Aurora, y portal, quando nace en nuestras almas nos trae luego nuevas de este Sol; y como el Alva anda siempre junta, è inseparada del Sol, para esso aquel cuerpo, y sangre del Sacramento, nūca se aparta de la passion, y en oyendo cuerpo, y sangre de Christo, aunque se callen todos los demás pro-

di-

digios, y milagros de este Señor, nunca se calla su muerte, antes resuena alegre en nuestros oídos, por que es Sol de aquella Alva, y nunca sale el Alva sin anunciarnos el Sol: *Quotiescumque manducabitis panem in c mortem Domini annunciatitis.* Y por cerrar el discurso, tambien aqueſta es la causa de que la primera luz, figura de la Eucharistia, fuese como luz de Aurora, como crepusculos en la mañana; y de que estos tres dias a quienes asiste, y alumbra esta Diuina luz Sacramentada, sean Aurora de la passion, y muerte de Christo: *Ecce ascendimus Ierosolymam. Tempus quadragesime propinquius quasi erit Aurora.*

105 Todo lo que haze alusion a los efectos, que causa aquel Sacramento en este tiempo, haziendo guerra como luz a las tinieblas, y jugando sus armas confusas sombras de la luxuria, y destemplança, que deczia el Synaita, en el obscuro caos de maldades, en las tinieblas espesas de el vicio, en estos Bacanales, que es lo mismo, durando aquestos solamente hasta la presencia, ò de la Cruz, ò de Christo Sacramentado,

y muerto. Exercicio tan proprio de esta Diuina luz, que no parece extraño en ella el ardor marcial, y espíritu guerrero, sino condicion, y naturaleza suya. Veamos lo primero en la figura, y despues en la verdad. En el 16. del Exodo, y en el 11. de los Numeros. Allí veremos vn portentoso milagro, en aquel Manà (veis aqui la sombra de la Eucharistia) que en copos de rocío se esparcia en contorno de los Reales, y tiendas militares. *Mane quoque vosiacuit per circuitum castrorum.* Y no es el prodigio que celebrò este, sino el que refiere despues el texto, que era tan suaua aquella milagrosa lluvia, que se regalaua, y derritia al salir del Sol, mientras estaua al rededor de las armas, en contorno del exercito, que en saliendo de ai, en trasladola a su casa los Hebreos, se paraba tan obstinada, y dura, dize el texto, que no la deshazia el fuego, antes se resistia a su valor, è incendio, y al instrumento con que la quebrantaua, contrariedad que tuuo suspenſa la agudeza de Caietano: *Cumque in caluisset Sol, liqueſiebat, mirum valdè est, quod non sustineret*

calorem solum excellens,
et sustineret tum calorem
ignis. Ha oído tal nouedad?
 vn rocío que se resuelve a
 los rayos del Sol, y se resis-
 te a las llamas de el fuego?
 O estupendo prodigio!
 O lluvia, ó rocío, ó destel-
 lo de las nubes! Tan sua-
 ue entre las armas, tan du-
 ro lexo de ellas? Allí pare-
 ces escarcha, aca piedra;
 allí muestras condicion de
 vellocino, acá dureza de
 peñasco. No eres aquí ro-
 cío, sino bronce; no eres
 copo de nieue, sino conste-
 lacion de azero, así te mu-
 das? Así truecas tu inge-
 nio? Así desmientes tu na-
 turaleza? O dexa de ser ro-
 cío, ó no te muestres ris-
 to, ó peña siempre, ó siem-
 pre escarcha. Eso no, res-
 ponde a tiempo el inge-
 nioso Caietano, buscando
 salida a este encuentro. No
 han reparado, escriue, en
 la propiedad de vn tornea-
 do bruñido blanco hueuo;
 pues notenla conmigo.
 Mientras está en el vien-
 tre de la gallina conserva
 el cascarron blando, suave,
 facil, tratable, pero en sa-
 liendo del vientre, al pun-
 to se buelue duro, intrata-
 ble, inflexible. Y veamos,
 qual será la causa? Que en
 el vientre de la gallina (ref-

ponde) está, digamoslo así,
 en su patrio suelo, en su
 lugar natural, en su esfera,
 en su nativo centro; pero
 fuera del está como violen-
 tado, y oprimido; por tan-
 to, no es maravilla pierda
 su condicion sacado de su
 natural clima, de su nativo
 centro, y esfera. Pues mi-
 rad, prosigue, el natural lu-
 gar, y como centro, y pa-
 trio suelo del Manà era el
 contorno de los Reyles, y
 Soldados, las campañas de
 los Exercitos, el militar es-
 truendo. Y así en esse lu-
 gar conserva la condicion
 de rocío, está suave, trata-
 ble, como vellocino; pero
 en sacandole de esse lugar,
 parece que se desnaturali-
 za de su proprio ser, y se en-
 durece en peñasco: porque
 el natural, y patrio suelo, y
 como centro, y esfera del
 Manà, y de la Eucharistia, fi-
 gurada en él, son los Exer-
 citos, los esquadrones, las
 armas, los Reales, porque
 toda ella es guerra, toda
 armada, toda triunfal con-
 tra nuestros enemigos, cō-
 tra el infierno, y la carne,
 contra la embriaguez, y
 destemplança, y orra cana-
 lla vil, infame de vicios. Y
 así fuera de las armas, y
 marcial estruendo desmiē-
 te su condicion, y natura-
 le-

leza, como quien esta lexos de su esfera, y centro, pareciendo obstinada piedra el que fue blando rocio. Mas entre soldados armados, entre militares copias, entre vanderas pacificas, ai conserva su natural, su condicion, y propiedades. Es lluvia, escarcha, ò rocio, termino, y semejança con que explica la Diuina Escritura en el 2. de los Reyes vn vencedor, vn exercito triunfante, y nombre tambien de alguna soldadesca Romana, que de el rocio se llama Roraria, como notò Mendoza: *Non nulla tamen humana ratio, concludit Cayetano, suffragatur, vt que admodum outè, quandiu est in loco suæ generationis, tenellum habet corticem, qui statim genito ovo excicatur ei sit duras, ita proportionaliter, grana illa in loco in quo formate erant obnoxia erant liquefactioni, segregata autem durefcebant, adeò vt non essent amplius liquefcentis natura.*

106 Admirables palabras, y mas admirable la imagen que se pintò en aquella prodigiosa lluvia con que probè el pensamiento, que es condicion, y naturaleza de aquel Pan de vida el hazer guerra, y

triunfar de nuestros enemigos. Con claras voces lo dixo el Profeta Rey: *Parasti in conspectu meo mensam aduersus eos, qui tribulant me; impinguasti in oleo capus meum, & calix meum inebrians quam præclarus est.* Aueis, Señor, puesto mesa contra mis enemigos, fortalecisteis con olio mi cabeza, y esse caliz de amor, que embriaga, que luzido està para para mi! Por esta voz, *præclarus*, leyò el Hebreo, *optimum*, y vn Interprete nuestro, *fortissimum*. Como que sea lo mesmo tomar en la mano este caliz de amor Sacramentado, que hallarse fortalecido, hallarse con alientos bizarros, con espíritus generosos, con vn arresto tã superior, que cometiendo a los enemigos, no quede en pie enemigo que resista; esto significa, *calix inebrians quam præclarus est.* Pero reparo, que siendo este caliz, en que hallo representados los mysterios de la passion, y sangre de Christo, dulce, y bien sazonado para regalo nuestro, diga el Profeta Rey està luzido, *præclarus*; y que a vn mesmo tiempo se halleh en esse Diuino Sacramento fortaleza para vencer, y

claridad para luzir, valor para triunfar, y luzimiento para alumbrar, vniendose en amoroso engaze la luz con la fortaleza, el valor con la claridad. Assi lo propone vn Moderno, explicando al Profeta: *Sed tu mihi note, quam nouo epitheto, calix qui sapibus dulcis, conditus solet appellari, dicitur sub ipsa fortitudine præclarus*, y dize con ingeniosa agudeza: *Fareberis Eucharistiam cum robusta fortitudini luci suam pariter emittere claritatem*. Diràs que el Sacramento de la Eucharistia causa a vn mesmo tiempo fortaleza, y luz; por esso añadió el Profeta era tambien oleo: *Impinguasti in oleo*. Pues este no solo arma el cuerpo para la guerra, sino que alumbra el entendimiento, y le dà claridad para luzir; *Quia oleum non solum, armandis membris, nerves roborandis, sed præcipuè menti illum anda administrat*, dize el Moderno. Por esto dezia yo era luz este Sacramento: *Et lucerna eius est Agnas*; luz, y fortaleza: luz que va delante a los guerreros de la Iglesia, para deshazer los horrores de la noche, y fortaleza que les

defiende para leuantar paçificas vanderas en señal de vencimiento, vencida la carne estos dias por medio deste Diuino Sacramento, que nos pone la mesa al medio dia de su amor, para armarnos, fortalecer nos, infundir en nuestros pechos generosos brios, y poner en nuestras manos los despojos de la victoria; por esso nos vnge con el oleo de su cuerpo, ò con el oleo de su nombre: *Oleum effusum nomen tuum*; nombre que recibe esta sagrada Milicia, dandosele su General Jesus Sacramentado; pues en su nombre hazen estos dias gloriosas conquistas, aprisionando al carro del amor en esse altar tantas almas deuotas como se llegan a la Mesa. Esta es la alegría, la paz, el triunfo, el aplauso festiuo que causa este Diuino nombre, derramando como oleo en los pechos de estos Heroes Sagrados, que solo saben vencer, porque le traen grauado en las frentes: *Quare oleum dicitur, pondera Hugo Cardenal, preguntando: Spirituualis letitia? Est quia illuminat, reficit, facit etiam ne homo luctans contra diabolum, possit ab eo capiti.*

Si ya no es, como dixo el mesmo Cardenal, es este oleo sagrado con que se vnjen estos Diuinos Atletas, como fue estilo en los que la echauan: *Sic videtis, quod inunguntur illi, qui sunt pugnaturo in bello.* Si, porque este pan lleno de luz, de claridad, es mantenimiento de Atletas: *Ecce ego mittam vobis frumentum, & vinum, & oleum, & replebimini eis, & non dabo vos ultra opprobrium in gentibus,* que dixo loel Profeta. Con este Pan se fortalecē estos luchadores arrestandos apostadamēte a deshezer los Bacanales, y sujetar el orgullo de la carne: *Atletarum cibus solidus est,* dixo Geronimo, *qui & vitam sustentat humanam, & viuentibus prabet fortitudinem.* Y ponerle oy en las Aras de esta Mesa, es para que se vnjan con él quantos le comen. Fuente es, que está manando continuamente, para que todos lleguen: *Si fructu frumenti, & vini, & olei, multiplicati sunt: Per oblationem, & perceptionem Eucharistiae,* que explicò Lyra. Aquí, pues, todos, que rebofa para todos los que llegan: la carne flaca se fortalece, las fuerças caidas se

cobran, el pecho mustio, y desmayado se alieta, el coraçon inclinado a la tierra se aparta de la tierra, que le tira, el cuerpo assido al polvo, le sacude, dixo Pedro Celense: *Virtus lassam spirans, oleo beneficio re paratur, vlcera fountur, leniuntur, amara dulcescunt.* No ay que negarse a combate tan generoso; a vencer este enemigo de nuestra carne, que no ay mayor enemigo; fortalecer el cuerpo, pero sea con pureza del alma, que no se derrama este oleo sagrado en coraçones que saben a tierra, quiere que le tierra de nuestros coraçones se haga cielo. Ya vimos que las Espigas que viò Joseph nacián en la tierra, y eran representacion de aquel Diuino Sacramento, se convirtieron en Estrellas del Cielo. Como puede gustar de aquel Pan, que es todo luz quien no sale de la noche de la culpa? Como le amanecerà aquel Oriente de claridad a quien no gusta de la luz? Como llegará a ser Cielo quien no quiere sino la tierra. La carne nos tiene aprisionados como feos cautiuos al carro de vn amor ciego: si leuãtassemos los ojos al Cielo

vieramos, que no es cielo la tierra que amamos, si entrásemos la mano en el pecho, le halláramos lleno de tantas heridas, como son las aficiones a que se inclina? Dize bien aquella mesa de vn amor casto con nuestros locos amores? Aquella mesa pacífica con nuestras vengauças? Aquella mesa de castos deleytes con las destemplanças de nuestra carne? No, por esso no nos vencemos, por que no llegamos a vngirnos de aquel castíssimo oleo, pues sabemos, que aquellas armas sobran para qualquier enemigo que nos assalte.

107 Veamos el discurso a la luz del Euágelio en la institucion del Sacramēto la noche de la Cena, y oigamos a Christo, alentando a sus discipulos despues de consagrado el Pã, y vino: atendamos como les manda prevenir las armas. Alerta, Discipulos míos, nadie me ande sin armas; y si alguno le falta espada, ò cuchilla, desnude se la tunica, y compre con ella luciente a zero: *Qui non habet vendat tunicam suam, & emat gladium.* Y apenas les intima este precepto; que orgullosos le respon-

den los Apostoles. Aqui Señor, aqui están dos cuchillos. Basta les dize Christo, no son menester mas, bastan estos dos: *At illi dixerunt Domine ecce duo gladii hic, at ille dixit eis, satis est.* Y reparando en el mysterio, a quiẽ no se le viene a los ojos la duda. Manda Christo a sus Discipulos, que todos, aunque vendan la tunica compren espada, sino la tienē, y en mostrandole solos dos cuchillos les dize, basta, no son menester mas? *Satis est.* Pues en dos cuchillos ay mas que para dos Apostoles? Y los otros onze? Han de quedar sin espada? Si así es, para que les intimáseriamente, que todos, sin excepcion de ninguno, aunque vendan la ropa, compren espada? *Qui non habet vendat tunicam, & emat gladium.* Sabeis a lo que me suena este edicto, ò vando? al q̄ echara vn General, mandando pregonar en todo el Exercito de numerosos soldados, que todos, pena de la vida, se armassen de espadas, aunque vendiessen la capa, y despues quedasse contento, y satisfecho con que demostrassen solas dos espadas. Pues en esto para, diria

todos, à quel pregon vniuersal? Sino eran menester mas que dos luzientes azeros, para que fue el mandato, intimado a todos con tanto rigor, y penas, y con tanto aprieto de vender la capa, ò túnica para comprar espada quien no la tuuiese? Todos han de ceñir arneses, y bastan dos nomas para tan numeroso campo? Pues esto mesmo repito yo a mi proposito. Si dos cuchillos bastan para los onze Apostoles, por que les intima Christo que todos compren cuchillos, sino los tienen, aunque les cueste la capa? No son estas armas para pelear, para embestir al enemigo, para vencerle, para triunfar de él? Pues para esse fin han de bastar dos? Si bastan, responde Cyrilo; si bastan, y aún sobran, para hazer rostro al Exercito que marcha contra Christo, para resistirle, y vencerle, quando millares de espadas no bastaran contra él, estos dos cuchillos bastan: *Ad illos certè, inquit, Domini suffiunt gladij duo ad resistentionem exercitui in ipsum emissis, qui repellendo, ne myriades quidem multa gladiibus sufficiebant. Ay tal empeño! ay tal encarecimiento*

de Cyrilo! que afirme intrepidamente bastan para triunfar de vn exercito armado dos cuchillos? Que azero, que temple, que virtud tan exquisita? Cornelio a Lapide, cogendolo de S. Iuan Chrysostomo, y otros Padres, lo insinua, y apunta: *Ecce duo gladij hic: quibus Apostoli vsi fuerant ad iugulationem, immolationem, & diuisionem Agni Paschalis.* Es el caso, escriue este Padre, que aquellos dos cuchillos auian sido instrumento a los Apostoles para diuidir, y sacrificar el Cordero Pascual, simbolo, y figura admirable de Christo en su passion, y en la Eucharistia, que concurrió en el mesmo que figuraua, gozandose en la Cena al mesmo tiempo la luz, y la sombra, la representacion, y el representado, como entona la Iglesia en aquel Hymno elegante del Corpus: *Novum Pascha, noue legis Phace vetus terminat, vetustatem nouitas, umbram fugat veritas.* En la sangre, pues, deste Cordero crucificado, y Sacramentado estauan teñidos aquellos dos cuchillos, y quando el azero, el cuchillo, ò espada bermejea en sangre de Christo Sacramentado, y

muere.

muerto, quando están dis-
 lando esse rocío sangrien-
 to, mas sagrado que el Ma-
 nà; no digo ni vno, medio
 cuchillo basta para armar
 a los Apostoles todos con-
 tra el infierno, contra nu-
 merosissimo exercito, co-
 mo dezia Cyrilo, para al-
 cançar victorias, para des-
 hazer esquadrones, para
 gozar de sus despojos. Y
 pues el fin del vando Gene-
 ral de Christo es armar a
 sus Apostoles para el triun-
 fo, aunque les mande, que
 todos busquen espada, bas-
 tan, y sobran dos cuchillos
 si están rubricados de san-
 gre de Christo muerto, y
 Sacramentado: *Sufficiat gla-
 dij ducat resistendum.* No ay
 mas que pedir al intento,
 sino que parece desistimos
 vn tanto de aquella luz pri-
 mera que nos auia alum-
 brado hasta agora. Mas no
 me he diuertido, que essa
 lluvia de sangre, esse deste-
 llo del Manà, esse rocío de
 luz como dize Isaias: *Ros
 lucis ros tuus*, era como v-
 na esfera de cristal, segun
 prueba Cornelio con lo:
 Setenta Interpretes: *Cri-
 stallina gutta in coriandi se-
 minis firmam conglobate
 erat simile.* Y de aquella
 luz primera, afirma el mes-
 mo, que era vna masa de

cristal, condensada enfor-
 ma de globo: *Videtur Deus
 lucem producturus ex aquis
 abyssi condensa se instar
 cristalli corpus aliquod orbi-
 culare, eique lucem hanc in-
 didisse.*

108 Con que no resta-
 ya para triunfar gloriosos
 de tantos enemigos, co-
 mo nos cercan estos dias,
 en estos desembuelos Ba-
 canales, que jugar estas ar-
 mas contra ellos, que re-
 coger en el pecho aquel
 rocío de luz, aquella san-
 grienta lluvia, aquella luz
 Sacramentada, que es to-
 da la municion contra es-
 se exercito. Ay de quien es-
 tà despreuenido destas ar-
 mas dobles! O como le re-
 mo en el combate! O co-
 mo daràn tras èl los ene-
 migos! todo el infierno jū-
 ro; y le repetiràn orgullo-
 sos lo que entonauan a Da-
 uid: *Non est salus ipsi in Deo
 eius: Selah.* Ea, que no lleva
 consigo el salvoconducto,
 ni las armas de salud; no
 tiene en su defensa aquel
 holocausto, y victima de
 la Eucharistia, que es por
 excelencia la mesma sa-
 lud, dize Ruperto: *Holocaustum salutis.* Ea, tieni, de-
 es agora, embittamosle, ce-
 rremos con èl, que no trae
 consigo esta luciente espa-
 da,

da, que assegura la salud; vendida tiene la vida, no tiene por donde escaparse; oy dexará el alma en nuestras manos: *Non est salus ipsi in Deo eius: Selah.* Que quiere dezir Selah? No es fácil la respuesta. Vn discreto Interprete, siguiendo muchos Padres, afirma, que es vna interjeccion, que añade el original Hebreo, y monta lo mesmo que el *Lo; triunfo de los Latinos, y victoria de los Españoles: Quasi victores in voces victoriae, licentium triumphant dicentes: Non est salus ipsi in Deo eius Selah, id est, victoria.* Ea, pues, ya acabo de entender lo que quieren dezir aquellas infernales algazaras, con repetir tantas vezes esta palabra. Agora si que no tiene la proteccion, y salud de su Dios, que no viene armado de aquel Pan, que es la salud, y vida, desarmado viene, vendida trae la vida; pensaua triunfar de nosotros, y se nos viene a las manos, sin esperança de remedio; oy lo pagará su temeridad, y osadía, pues sale al campo sin armas, y sin defensa: soldado, y sin armas, sin arnes, y sin escudo, no quiere vencer, sino morir, él confesará oy nuestro corage,

conocerá nuestro valor, y experimentará nuestras fuerzas, pasará por los filos de nuestra espada, y quedará sin salud, y vida. O vil canalla, ò infame gente! a vn soldado, y ello sin armas, sin defensa, acometeis, con tanta griteria, y con tan grande algazara? Pues esperad: Bolved los ojos a este valeroso Exercito, que se ha juntado estos dias debaxo de la Vándera de Iesus, y su Compañia; aquí se embotarán vuestros filos, enmudecerá vuestro orgullo, y calmará vuestra algazara, bolverá contra vos otros vn cantico alegre, y triunfal, con afrenta, y confusion vuestra, con escarnio, y mofa: *Est salus ipsi in Deo eius.* Bolved atrás que viene el Exercito tremolando el Estandarte de salud, la Vándera de Iesus, que es en todo rigor el nombre que corresponde en el original a la voz, *salus Iesusah:* como si claramente dixera, *est salus ipsi in Deo eius.* Bolved, cobardes, las espaldas, que os viene picando con las pūtas de sus rayos aquella luz Sacramentada, que se siembra como trigo, y se siega como espiiga. Ya se desvanecen vuestras sombras, y tinieblas,

que raya el Alva de la Eucharistia, Aurora de aquel Sol, nunca mas refulgente, que quando mas eclipsado en la Cruz, manojo parece de espigas, y es constelacion de Estrellas, que es toda la soldadesca, y milicia triunfal del Cielo: *Stelle manentes pugnaverunt*. Escarchado muestra el cabello de rocío; pero es rocío, nacido, y criado en contorno de las armas, al rededor de los Reales, y del estruendo marcial; y aunque trae el cuerpo rubricado todo de heridas, no

es porque le falte la salud de Dios, sino porque la ha comunicado a todos a expensas de su sangre, en que viene teñido el azero, y cuchillo triunfador de vuestro furor, y saña, de vuestro corage, y rabia infernal, de vuestros encuentros, y asaltos, de vuestras vanderas, y estandartes, y así gozoso entona, que en este Esquadron suyo está la salud, la proteccion de Dios, la victoria de gracia en esta vida, y el triunfo de la gloria en la otra. *Ad quam nos, &c.*

LAVS DEO.

INDICE PRIMERO.

DE LOS ASSV MPTOS DE

los Sermones de este

Libro.

SERMON PRIMERO.

*De la Encarnacion del
Hijo de Dios.*

Missus est Gabriel Ange-
lus, &c. Luc. I. p. 1.

El amor, y el enten-
der de Maria Santissima
facaron al Verbo del pe-
cho del Eterno Padre, 4.

Y en fina correspon-
dencia fue el encarnar el
Verbo con desempeño de
la Sabiduria, y el Amor,
6.

Hizo Christo encarnado
en Maria trono, y carro
triumfal, donde la Sabidu-
ria, y el Amor levantaron
estandartes tremolados
mas hermosamente en el
omenage rendido de nues-
tra altiua soberbia, pag.
11.

Toma Christo encarna-
do en Maria por armas a
quien vincula sus venci-
mientos Sabiduria, y

Amor, pag. 12.

Es la Encarnacion obra
de la Sabiduria, y Amor,
no solo por lo que toca a
Christo Dios, y Hom-
bre, sino tambien por lo
que executa el Espiritu Sa-
to, 15.

Y assi es Maria purissi-
ma Madre de la Sabiduria,
y Amor, ibidem.

Y es tan parecida la ge-
neracion tēporal de Chris-
to a la eterna del Verbo,
que si es Hijo del Padre en-
tendido, es Hijo tambien
de Maria, que la engendra
con entendimiento purif-
simo, 17.

Y es tanta la eficacia
de esta semejança, que
hazen Maria el Verbo ge-
neroso blason de mayor,
pareciendo a nuestros o-
jos con mas caudales de
perfeccion, 21.

SERMON II.

Del Apostol San Andres en
el Hospital de los
Españoles.

*Ambulans Iesus iuxta mare
Galilea, &c. Matth. 4.*

Dexarlo todo por pe-
dir el sustento de vn Hos-
pital fue singular blason
de Andres, quando ay
quien se quede en la des-
gracia gustoso, por no so-
licitar agena piedad men-
digo, 32.

Este es el empeño ma-
yor en la fineza de am-
parar, que avrá quien se
dexe morir antes que pa-
decér el martirio de el ro-
gar, 36.

Lastima tanto la gene-
rosidad de el Apostol ver
la triste miseria de los
enfermos, que no pu-
diendola remediar, le
fuera mas gustoso reca-
uar con su muerte el re-
medio, que viuir siempre
muriendo, 38.

En las continuas peti-
ciones, que repite su fi-
neza muriendo por el am-
paro de los pobres cifra-
se copia de Christo Sacra-
mentado, 41.

SERMON III.

Del glorioso San Ber-
nardo.

*Ecce nos reliquimus omnia,
&c. Matth. 19.*

Dexa desde su principio
todas las cosas Bernardo,
siendo de su juventud este
desprecio, ò pronostico de
su grandeza, que le me-
reció anticipados los fa-
vores, 50. 51.

Fue copia de el Bau-
tista, a quien no solo pre-
mió Dios liberal por lo
que dexò, sino por lo que es-
peraua dexar, 54.

Dexò tambien Bernar-
do por su Señor la dicha
de parecer grande en el
mundo, quando lo cre-
cido de sus meritos pe-
dia publicarle mayor, p.
56.

Porque no quiere mas
gloria que seguir a Chris-
to nuestro bien huyendo
la gloria de los aplausos,
57.

Aunque como mor-
tal tenia cuerpo, esta-
ua tan ajustado a la ley
de el espíritu, que po-
dia con razon dudarse si
era

era todo alma nobilissima
59.

Pero tuuo cuerpo que atormentar, aunque inocente, porque no le faltasse la gloria de padecer por Christo, y dispone Dios, quanto mas se maltra, quanto mas huye los aplausos vean los ojos en la sombra que haze su cuerpo con mas distincion heroyco de sus virtudes, 62.

No pide premio a Dios, pero este se le da magnifico, dandole a su Madre Santissima, premio digno de el desinteres de Bernardo, 65.

SERMON IV.

Del Patriarca Santo Domingo.

Vos estis lux mundi. Matth. cap. 5.

Viuir para lucir de lo ageno es ruina fatal, pag. 74.

Quien solo luze porque se deshazen otros, mas que villanamente vocea su infamia, 76.

Solo Domingo lucio sin

este achaque de obscurecer otros Astros, de apagar menores resplandores 78.

La Estrella que amanezio Domingo en el cielo de su frente fue lucido pronostico de su grandeza, que le jurò por Principe, y Señor de el Orbe, 80.

Esta Estrella, ò luz de Domingo encendio Dios, en arbolandola Estandarte Real de su Iglesia contra el infierno, 82.

SERMON V.

Para el Miercoles sexto de Quaresma.

Si tu es Christus, dic nobis palam. Ioann. 10. 87.

Calumniaron los Fariseos la inocencia de la Magestad de Christo nuestro Redemptor, por ver desdecia su trato de las acciones del Diuino Señor: que los ojos flacos juzgan defecto en el objeto, lo que achaque en si mismos, 92.

Es linage de Fariseos afectar tanta variedad

Indice de los *assumptos*

de costumbres, que no los pueda calificar la mas cuerda atencion, ni por del vicio, ni por de Dios, ni por del mundo, por hazer hipocritas a todos visos, pag. 49.

Pero a estos los dexa Dios, aunque pretendan parecer suyos, pues no lo son, 97.

Y sirven solo de adreñtar a los que siguen la virtud verdadera, y causar turbacion a los profesores de la inocencia, pag. 98.

Por ser la vana virtud de los Fariseos aparente, fue vistoso embarazo para que la sencillez no siguiese a Christo, a quien improbaua su malicia, 102.

SERMON VI.

De las Quarenta Horas.

Ecce ascendimus Hierosolymam, &c. Luc. 18.

Los lauros, las voces de la aclamacion, que oy logra la Compania de Ictus, se las grangea la Magestad de Christo nuestro bien, ya en Ierusalen padeciendo, ya en los candidos accidentes

Sacramentado, 110.

Aliciona la Compania a vencer estos dias el mundo, que con las dulces alagueñas armas de sus pallatios nos combate; pero es tan poderoso el aliento que comunica este Diuino Pan, que atropella la mas pertinaz resistencia, apellidando para la victoria el sagrado Nombre de Iesus, que primorosamente se ostenta grauado en las armas del vencedor, 115.

No necessita la Compania de mas armas para rendir la soberbia de el Carnaual, sino desnudar esta cuchilla sagrada en las Aras de el Diuino Sacramento, y proponer a Christo nuestro bien en el madero de la Cruz, pag. 119.

SERMON VII.

Para la Dominica in Passione.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioann. 6.

Los afectos inclinan la voluntad, y ciegan el entendimiento, pa-

Indice de los assumptos

para que juzgue, no la verdad como es sino como la finge la passion, 128.

El odio para condenar, y el mal efecto para acusar, tiene ojos de lince en los horrores de la noche, y faltan luzes à la verdad para ser conocida, aun en medio del dia, 132.

Cada vno califica las acciones ajenas segun su afecto, y son tantas las mutaciones, quantos los varios estados de las inclinaciones, haziendo estas imagines de perspectiua à quien califica, 135.

Si la passion juzga, errando serà el juicio, aunque sea Christo a quien se juzgue, 138.

SERMON VIII.

De la Natiuidad de San Iuan Bautista.

ET posuerunt omnes, qui audierant in corde suo, &c. Luc. 1.

Ni basta la voz, sin la mano, porque es vano adorno la eloquencia sin obras, 143.

Por esso, voz que ha de persuadir, ha de ser voz cõ manos, voz que se haga, no voz que se diga, 144.

Es Iuan voz con manos, porque es voz que haze, 146.

Por esta causa San Pedro Damiano dize, que la primera sonora voz que oyò San Iuan en el Apocalipsi fue el Bautista, voz de clarin, que desuena y se haze, 149.

Predicò con la accion de la mano, q̄ es el mas eficaz Sermon para persuadir, 150.

Con la voz de su palabra dixo, y con la voz de su mano obrò, teniendo en la mano quanto dixo, y quanto obrò, 151.

Es mas entendido quiẽ dize con las manos, que quien habla cõ las voces, 152.

Siendo el Bautista palabra, que se dize, confirmò quanto dixo su palabra haziendo obras heroycas con la mano que le diò Christo, 155.

SERMON IX.

En el Jubileo de las
Quarenta
horas.

*Ecce ascendimus Hierosoly-
mam, &c. Luc. 18.*

Los tres primeros dias
de la creacion del vniver-
so son vn bosquejo corres-
pondiente a los tres lubi-
leos de las Quarenta Ho-
ras, de los tormentos de
Christo, y finezas de Sa-
cramento, sin faltar en el
lienço las sombras de los
Bacanales, 160.

La luz es copia de la Eu-
charistia, 161. & seqq.
La passion de Christo es
el Sol, la subida de estos

dias la Aurora de esse Sol,
y estos tres dias Alva de la
Cruz, y de la Eucharistia;
todo lo comprehende la
luz de los primeros dias,
165.

Todos los efectos de la
luz quadran a la Eucharis-
tia contra las horrorosas
tiniebas de los vicios, que
estos dias se difunden mas
dentas, 169.

No solamente dissipa
sus horrores, sino que nos
da fortaleza para vencer-
los, passando de luz que
arredra tinieblas, a ser
oleo que vnge valerosos
guerreros, 170.

Mas como vencerà quiẽ
huye este castissimo oleo,
sabiendo que con el sobran
armas para vencer qual-
quier enemigo ? 172. y
173.

IN

INDICE SECVNDO

DE LOS LVGARES

de Escritura.

Ex Veteri Testamento.

Ex Genesis.

Cap. 1. v. 3. Dixitque Deus fiat lux, & facta est lux.

V. 5. Factumque est vespere, & mane dies vnus. f. 62. 73.

V. 16. Fecitque Deus duo luminaria, luminare magnum, vt præset diei. 62.

Cap. 3. v. 6. Vidit igitur mulier quod esset bonum lignum ad vescendum, &c. 137.

Cap. 19. v. 19. Quæso Domine, nec possum in monte salvari, ne fortè apprehendat me malum, & moriar, 74.

Cap. 27. v. 27. Ecce odor Filij mei sicut odor agri pleni, 77.

Cap. 29. v. 21. Videbantur illi paucis dies præ amoris magnitudine, 7.

V. 24. Liam filiam suam introduxit ad eum, 7. 28.

Cap. 37. v. 9. Vidi per

somnium quasi Solem, & Lunam, & Stellas vndecim adorare me, 57. 162.

Ex Exodo.

Cap. 3. vers. 3. Videbat, quod rubus arderet, & non combureretur, 85.

Cap. 8. v. 8. Orate Dominum vt auferat ranas à me, & à populo meo, 34.

Cap. 16. v. 13. Mane quoque rosiacuit per circuitum castrorum, 167.

Cap. 33. v. 13. Ostende mihi faciem tuam 56.

V. 2. Ponam te in foramine petre, 56.

Ex libro Iudicium.

Cap. 1. v. 14. Monuit visus, vt peteret à patre suo agrum, 33.

Cap. 5. v. 20. De Coelo dimicatum est contra eos: Stellæ manentes in ordine suo contra Syfaram pugnaverunt, 77.

Indice de los Lugares

Cap. 7. v. 13. Videbatur mihi quasi subcinericius panis ex hordeo valui, & in castra Madian descendere: cumque pervenisset, &c. 117.

V. 14. Non est hoc aliud nisi gladius Gedeonis, ibidem.

Cap. 9. v. 15. Egredietur ignis de Rhamno, & deo-ter cedros Libani, 33.

Cap. 13. vers. 5. Erit enim Nazareus ab infantia sua, & ex matris utero, & ipse incipiet liberare Israel de manu Philistinorum, 50.

Cap. 14. v. 8. Ecce examen apum, in ore leonis erat, & fauam mellis, 81.

Ex libris Regum.

Ex lib. 1. cap. 17. v. 44. Veni ad me, & dabo carnes tuas volatilibus coeli, & bestiis terræ, 153.

V. 49. cecidit in faciem suam, 23.

V. 50. Prævaluitque David aduersus Philisthæum in funda, & lapide, percussitque Philisthæum interfecit, 23.

Cap. 18. vers. 3. Inierunt David & Ionathas foedus: diligebat enim eum, quasi animam suam, 9.

V. 10. David autem psallebat manu sua, 144.

Cap. 24. vers. 17. Leua-uit Saul vocem suam, & fleuit, 34.

Vers. 22. Iura mihi in Domino ne deleas semen meum post me, neque auferas nomen meum de domo patris mei, 34.

Cap. 28. v. 20. Statimque Saul cecidit porrectus in terram: extrimuerat verba Samuelis, 34.

Ex libr. 20. cap. 18. vers. 14. Tulit enim tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde, 146.

Ex libr. 3. capit. 17. vers. 21. Extendit se, atque manus est super puerum, 22.

Cap. 19. v. 5. Proiecit se, & ob dormiuit sub vbra iuniperi, 119.

Ex Job.

Cap. 17. vers. 17. Et effugi ego solus, vt nuntia-rem tibi, 36.

Cap. 19. v. 9. Spoliamit me gloria mea, & abstulit coronam de capite meo, 58.

Cap. 25. v. 5. Ecce Luna non splendet, & Stellæ non sunt mundæ in conspectu illius, 78.

Cap.

de Escriura.

Cap. 38. vers. 7. cum
me laudarent simul astra
matutina, 71. 75. 79.

V. 9. Et caligine illud
quasi pannis infantie ob-
uoluerem, 159.

Ex Psalmis.

Psal. 119. v. 3. In corde,
& corde locuti sunt, 147.

Psal. 18. v. 4. Non sunt
loquax, neque sermones,
quorum non audiantur vo-
ces eorum, 44.

Psal. 22. vers. 5. Pa-
rausti in conspectu meo
mensam, & calix meus ine-
brians quam præclarus est?
169.

Psal. 59. v. 9. Exurge
gloria mea, exurge psalte-
rium, & cithara, 116. 145.

Psal. 57. v. 3. Iniusti-
tias manus vestrae conci-
nant, 66.

Pf. 41. v. 5. Et deducet te
mirabiliter dextera tua,
12.

Pf. 71. v. 16. Et erit firma-
mentum in terra in sum-
mis montium, 118.

Pf. 96. v. 11. Lux orta est
iusto, 161.

Pf. 100. Misericordiam, &
iudicium cantabo tibi Do-
mine, 95.

Pfal. 106. v. 50. Effusa est
contemptio super Princi-
pes, & errare fecit eos in

in via, & non in via 97.

Pf. 109. v. 3. In splendo-
ribus Sanctorum ante luci-
ferum genui te, 19.

Pf. 113. v. 16. coelum coe-
li Domino, 16.

Pf. 147. v. 14. Adipe fru-
menti satiat te, 114.

Ex Cantico Canticorum.

Cap. 1. vers. 7. Indica mihi
quem diligit anima mea
vbi pascas, vbi cubes in
meridie, 64.

V. 8. Si ignorat te, o pul-
cherrima inter mulieres,
egredere, & abi post vesti-
gia gregum, 64. V. 15. Ocu-
li tui columbarum, 5.

Cap. 2. v. 8. Vox dilecti
mei ecce iste venit saliens
in montibus transiliens
colles, 68.

Cap. 3. v. 9. Ferculum fe-
cit sibi Salomon de lignis
Libani. V. 10. Columnas
eius fecit argenteas, reclinatorium
ascensum aureum
purpureum media chari-
tate constravit, 11.

V. 11. Egredimini, & vi-
dete filie Sion Regem Sa-
lomonem in diademate,
&c. 16.

Cap. 4. vers. 8. Veni de
Libano Sponsa mea, veni
de Libano, veni, coronabe-
ris, &c. 86.

Indice de los Lugares

V.9. Vulnerasti cor meū
foror mea, Sponfa, vulne-
rasti cor meum in vno ocu-
lorum tuorum. 4.

Cap. 5. v. 2. Vox dilecti
mei pulsantis aperi mihi
foror mea, amica mea,
Sponfa mea, &c. 100.

V.9. Dilectus meus cā-
didus, & rubicundus, 46.

V. 14. Manus eius torna-
tiles auro plenæ hyacintis,
8.

Cap. 8. v. 6. Pon me, vt
signaculum super cor tuū,
17.

V. 6. Lampades eius lā-
pades ignis. Fortis est, vt
mors dilectio, 6. 10.

Ex Prophetis.

Ex Isaia, cap. 7. vers. 12.
Non petam, & non tenta-
bo Dominum, 32.

Cap. 9. v. 3. Latabuntur
in te, sicut qui latantur in

messe, sicut exultant victo-
res capta præda, &c. hasta
acabar el verso sexto, 121.
122.

Cap. 11. v. 2. Et requief-
cet super eum Spiritus Do-
mini, Spiritus sapientiæ,
&c. 19.

Ex Daniele, cap. 2. v. 33.
Lapis autem, qui percuf-
ferat statuam, factus est
mons magnus, & impleuit
vniuersam terram, 23.

Cap. 5. v. 5. Apparuerūt
digiti quasi manus homi-
nis scribentis contra can-
delabrum, 158.

Ex Osee. Directus est
cum Angelo, & invaluit
ad Angelum, 23.

Ex Ioele, cap. 2. v. 1. 9
Ecce ego mittam vobis
frumentum, & vinum, & o-
leum, & replebimini eis, &
non dabo vos vltra oppro-
brium in gentibus, 171.

EX NOVO TESTA-

mento.

Ex S. Mattheo.

Cap. 2. vers. 2. Vidimus
Stellam eius in Oriē-
te, 53. 80.

V. 3. Audiēs autem Rex
turbatus est, & omni Hie-
rosolymia cum illo, 34.

Cap. 5. v. 14. Vox estis lux
mundi, 72.

Cap. 17. v. 2. Resplēdit
facies eius sicut Sol, 76.

V. 5. Ecce nubes lucida
obvmbrauit eos, 76.

Cap. 18. vers. 9. Si oculus
tuas scandalizat te, erue
eum, & projice abs te, 5.
9. 8.

Ex S. Luca.

Cap. 1. 35. Spiritus San-
ctus superveniet in te, &
virtus Altissimi obvombra-
vit tibi, 12. 63,

V. 65. Factus est timor
super omnes vicinos eo-
rum, 51.

V. 67. Etenim manus
Domini erat cum illo, 52.

Cap. 11. v. 5. Amice ac-
comoda mihi tres panes,
42.

V. 8. Si ille perseverave-

rit pulsans dico vobis, &
si non dabit illi surgens,
eo quod amicus eius sit,
propter improbitatem,
&c. 42.

Cap. 15. v. 22. cito profe-
re illi stolam primam,
150.

Cap. 16. v. 24. Mitte La-
zarum, 35.

Cap. 22. v. 36. Qui non ha-
bet vēdat tunicam tuam,
& emat gladium. 172.

Ex S. Ioanne.

Cap. 1. v. 1. In principio
erat Verbum, 155.

V. 14. Verbum caro factū
est, 63. Et vidimus glo-
riam eius, gloriam quasi
Unigeniti à Patre, 21.

Cap. 10. v. 11. Vbi sunt,
qui te accusabant? 132.

Cap. 3. v. 16. Sic enim
Deus dilexit mundum, ut
Filium suum Unigenitum
daret, 6.

Cap. 15. v. 13. cum autē
venerit Spiritus veritatis,
qui à Patre procedit, ille
vos docebit omnem veri-
tatem, 13.

Cap.

Indice de los Lugares.

Cap. 19. v. 27. Et ex illa hora accepit eam in sua, 67.

V. 28. Ut consummaretur Scriptura dixit: Sitio, 41.

Cap. 21. v. 22. Hic autē quid, 66. V. 22. Sic eum volo manere, donec veniam, quid ad te? 66.

Ex Actibus Apostolorum.

Cap. 2. v. 2. Factus est repente de caelo focus, tanquā aduenientis spiritus vehementis, 13. V. 4. Et apparuerunt illis dispersitæ linguæ, 83.

Ex epistolis B. Paulo.

Ex epist. ad Rom. cap. 8. v. 35. quis non se parabit à charitate Christi tribulatio? an angustia? an fames? &c. 102.

Ex epist. ad Corinth. c. 11. v. 26. Mortem Domini

annūtiabitur, 41. 110. 165.

Cap. 15. v. 42. Seminatur in corruptione, surget in incorruptione. Seminatur in ignobilitate, surget in gloria. Seminatur in infirmitate, surget in virtute. v. 43. Seminatur corpus animale, surget corpus spirituale, 60.

Ex epist. 2 ad Corinth. cap. 12. v. 2. Scio hominem in Christo ante annos quatuordecim (sive in corpore, sive extra corpus nescio; Deus autem scit) &c. 59.

Ex Apocalypsi.

Cap. 1. v. 13. conuersus vidi septem candelabra aurea: & in medio septē candelabrorum aureorum similem filio hominis vestitum podere, &c. 15. V. 16. Et habebat in dextera sua stellas septem, 163.

INDICE TERCERO, DE ALGUNAS COSAS mas notables.

Amor.

EL Amor profano, quanto mas arde, entorpece mas la razon, 6.

El profano arde sin luz, el sagrado arde luciendo, 6.

Amor que no passa al beneficio, ò es poco, ò no es entendido, 8.

Es el mas fino el que vne lo sabio con lo amante, 16.

Amor, y sabiduria eran las empresas del Trono de Salomon, 11.

Bautista.

Fue voz de clarin, que se dize, y se haze, 149.

Luego que nació fue tan grande, porque tuvo mucha mano con su Señor, si vease el primer indice de assumptos, Sermon, 8.

San Bernardo.

Le recibió el Empera-

dor Conrado haziendo Trono Imperial de sus brazos, depuesto el Augusto manto, 58.

Christo nuestro Señor.

Fino amante, inventò la traza de pedir en la Cruz con aquel Sirio, porque muriese à manos de vna suplica, quien no moria à los rigores de tantos tormentos, 38.

Quando Agricultor Divino toma la hoz, siega por espigas Astros, por hazes de trigo manojos de Estrellas, 163.

Christo Sacramentado.

Sacramentado muere pidiendo por los hombres, y renueva amante las memorias de la Cruz, 41.

En los puros candores que publica, avn mismo tiempo dà luz, que ilumina,

mas notables.

ña, fortaleza, que alienta,
170.

Siempre que San Pablo
haze mencion de tan Sa-
crofanto Miterlo para
instruir a los fieles, le junta
con las dulces memorias
de los dolores de la muer-
te de Christo, 157.

Seruian al Abad Con-
rado de luminosas antor-
chas los dedos que toca-
uan a Christo Sacramen-
tado, 163.

Cuerpo.

Cuerpo de tan hidalgos
alientos, que no reusa los
empleos del Espiritu, goza
priuilegios de alma, 60.

Entendimiento.

Entender para pecar:
no es tener entendimien-
to, 12.

No es lo mismo ser en-
tendido, que tener enten-
dimiento, 12.

Heredar.

Heredar para tener, es
ambicion, para dexar es
nobleza, 49.

Hombre.

Es villana condicion de
hombre infame la brar sus
licimiētos de agenas som-
bras, 74. 75.

Mercurio.

Le erigió la superficiō
estatua por eloquente, y
quedò muda la estatua,
148.

Pobres.

Es continuamente a la
piedad ver sin remediar las
aficciones del pobre, 39.

Pedir.

Quantas vezes repite el
pedir el hombre genero-
sa, tantas renueva su mas
dura muerte, 40. 41. 42.

Semiramis.

Con el el cabello apri-
sionado del peyne se hizo
señora de los coraçones
Asirios, 5.

Triunfo.

Quien no triunfa con
cariño no tiene que pro-
meterse vassallos. 29.

F I N.

